LECTURAS DE LA 2A SEMANA DE ENERO 2021

Coordinador/Robinson Salazar-Pérez

La Dirección de la Revista Encuentros nos informa:

No se limita el número de páginas ni palabras en la presente convocatoria
Coeditor invitado: Doctor Robinson Salazar-Pérez
Link de normas para escritores:
http://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/information/authors

Notas sueltas

Otras opiniones que salen de los analistas del grupo de críticos abiertos afirman:" estamos ante un mar de confusión y hay que tomar distancia para reflexionar mejor/ "Justo cuando se destapaba el fraude de Biden....ellos hicieron el show para culpar a Trump)". El arreglo inmediato y aceptación de la transición da luz para entender que buscan fortalecer al débil Biden a través de la fuerza de los dueños de los Medios de Comunicación y las empresas digitales. / Vaya que tendremos mucho qué reflexionar.

La historia es como el fuego, purifica cuento revela. Los demócratas y sus halcones saben crear socialmente enemigos, tramas como las de Irak y convulsiones ficticias como en Panamá con Noriega entre otros episodios en la historia. Ya verán como montarán escenarios similares con Biden.

Daniel Estulin
@EstulinDaniel
Lo expliqué muchas veces que lo que pasó en la URSS en 1991 pasará en USA 30 años más tarde. El momento llegó. Empieza el desmontaje de Estados Unidos

Nacionalistas vs globalistas

Los gigantes tecnológicos y financistas contra los nuevos nacionalismos: Escenarios observables en Estados Unidos/Rusia/China

Desafíos entre lo que viene y lo que tenemos que enfrentar

El nuevo orden mundial y reacomodo de las fuerzas del dinero y los gigantes tecnológicos están orilando al mundo a un gran **reseteo**, o gran reinicio, tratan de instaurar nuevas estructuras y dispositivos globales del poder, las cuales buscan afanosamente impedir que los pueblos controlen sus hilos conductores aún haciendo una rebelión social. Habrá que reflexionar sin ataduras añejas e innovar con la lente analítica y prismática para actuar en el 20021.

Iniciamos

Libros libres

https://rebelion.org/libros-libres/

Suplemento especial de Past & Present

Sobre el Capitalismo y la Historia Global. Incluye 11 artículos en acceso libre que abarcan desde la Antigüedad hasta el s. xx y escritos por Eric Hobsbawm, Guy Bois, Inga Clendinnen, Robert Brenner.

http://bit.ly/35dhama

Revista La Jiribilla

http://www.lajiribilla.cu

Revista internacional de investigación sobre el desarrollo

www.journalijdr.com

Factor de impacto: 7.012
Solicitud de artículos: para publicación acelerada
Volumen 11, Número 01, enero - 2021

Indexado en Qualis-CAPES (A2) **(BRASIL)**

Estimados autores,

Nos complace informarle que International Journal of Development Research (IJDR) (ISSN: 2230-9926) va a lanzar su próximo número, es decir, el Volumen 11, Número 01 y enero

de 2021. Nos gustaría invitarlo a contribuir con una Investigación Artículo para publicación en International Journal of Development Research (IJDR). Los artículos publicados en IJDR recibirán una publicidad muy alta y adquirirán una reputación muy alta. Publicamos artículos de investigación originales, estudios de casos, artículos de revisión, notas técnicas y comunicaciones breves. Áreas cubiertas: Todas las disciplinas de ciencia, ingeniería y tecnología, medicina, ciencias sociales. Los autores deben enviar sus trabajos en MS Word proporcionado por el formato de trabajo de una sola columna del IJDR.

Frecuencia: 12 números por año
Idioma aceptado: inglés

Envíe los manuscritos a: researchijdr@yahoo.com

Envío en línea: http://www.journalijdr.com/submit-articles

Para toda comunicación relacionada con consultas relacionadas con pagos, aclaraciones a journalijdr.editor@gmail.com

Con un cordial saludo,
Jefe de redacción
Revista Internacional de Investigación para el Desarrollo (IJDR)
www.journalijdr.com

Populismos y populistas en el Siglo XXI

https://saeeg.org/index.php/2021/01/10/populismos-y-populistas-del-siglo-xxi/

Petrocalipsis

El apocalipsis del petróleo está a la vuelta de la esquina, perfilándose como uno de los vectores del cambio global, y es uno de los temas que abordamos el 19 de enero en la segunda sesión del ciclo "La Ciencia del fin del mundo".
https://club.tendencias21.es/docs/LOS%20DESAFIOS%20DEL%20FIN%20DEL%20MUNDOenero2021.pdf

Civilización del desperdicio. Psicoeconomía del consumidor. Jürgen Shuldt

PDF ➡️https://bit.ly/2FOUcFk

LE MONDE diplomatique

Contenidos Digitales libres

https://www.eldiplo.org/notas-web/

Google la frena temporalmente y Apple le baja app. Es Parler, red social de simpatizantes de Trump

https://www.sinembargo.mx/09-01-2021/3922064

Como escribir y publicar trabajos científicos

https://drive.google.com/file/d/18qUNYaSA5Mpsma5jLzep2fw_aWXUVsqH/view?fbclid=IwAR2qynjVZh1YvdrbWydBKhM-iTvZyNVVcxo-A-hAa90SmpzX4yBG9ks8cno

Revista El Toque/ Cuba

https://eltoque.com

Contenido/

siete hitos económicos que marcaron 2020 en cuba
ficha única del ciudadano podría limitar derechos políticos y civiles en cuba
¿cómo impactará el ordenamiento monetario al sector privado?
¿con quién era que no dialogábamos?
¿cómo fue la negociación del 27 en el ministerio de cultura? exclusiva...

Maurice Merleau-Ponty - La fenomenología y las ciencias humanas

https://drive.google.com/file/d/1C1bjuYJDURJi7ROIUWD3CUHN_swCQJ3Y/view?fbclid=IwAR1qUHDH2txVbQVb125K6ukAs_R1J84hVFiqFp-Xrht5eZ0rt7GaMx6DK0A

"Libro: ¿Cómo validar un instrumento?"

http://www.cua.uam.mx/pdfs/coplavi/s_p/doc_ng/validacion-de-instrumentos-de-medicion.pdf

Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Vol. 52 Núm. 197 (2020): Septiembre-Diciembre

https://revistaei.uchile.cl

Intercambio, derecho y cultura: un análisis de la supranacionalidad en el comercio internacional

https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/56912/64302

"STATUS AMÉRICA LATINA" EN 20 AÑOS: LA DESASIMILACIÓN POLÍTICA DE LA GUERRA.

https://saeeg.org/index.php/2021/01/05/status-america-latina-en-20-anos-la-desasimilacion-politica-de-la-guerra/

https://nuso.org/edicion-digital/

Estados Unidos: ¿esto no es «lo que somos»?

Parte del establishment republicano trata de desmarcarse de Donald Trump; algunos liberales centristas consideran lo ocurrido el 6 de enero como propio de una «república bananera». Hay quienes denuncian un intento de golpe mientras el núcleo duro trumpista sigue con las denuncias de fraude. Nuevas y viejas grietas vuelven a agitar la política estadounidense y ponen en crisis el supuesto excepcionalismo nacional, mientras el nuevo gobierno demócrata se apresta para tomar el timón del Estado.

La Sputnik V y el «alma rusa»

La vacuna rusa Sputnik V puso a Rusia nuevamente en el centro de la información. Fue el propio Putin, y no un científico o autoridad sanitaria, quien anunció que la vacuna era eficaz, y no escapa en el nombre elegido la búsqueda de establecer conexiones con las glorias soviéticas. Por otro lado, las reacciones contra la vacuna dejan ver viejos preconceptos e imaginarios sobre Rusia que tienen una larga historia y encontraron nuevas formulaciones durante la Guerra Fría.

El «día cero» de la economía cubana

Después de años de haberse reconocido la necesidad de acometer la unificación monetaria en Cuba, el presidente Miguel Díaz-Canel anunció que el 1 de enero próximo comenzará la tarea de «ordenamiento», que incluye además de la desaparición de la doble moneda, una reforma salarial y la eliminación progresiva de subsidios y gratuidades. Este proceso busca estimular la producción nacional y las exportaciones y modificar los ingresos de la población estimulando el empleo formal, pero no se encuentra exento de riesgos.

El mundo que nos deja Trump

Sin haber podido conseguir su reelección, el mandatario estadounidense deja lugar al demócrata Joe Biden. Pero ¿qué país y qué mundo le lega? O, visto desde el lado opuesto, ¿con qué realidad se enfrentará el ex-vicepresidente de Barack Obama?

ES HORA DE PONERLE LÍMITES AL IMPERIO DE AMAZON LA PANDEMIA

la pandemia ha convertido a amazon en la empresa más poderosa del mundo. la compañía de jeff bezos es una amenaza para los trabajadores y las trabajadoras, pero también para quienes creen en la privacidad, las libertades civiles y los mercados justos. la izquierda progresista tiene que discutir las prácticas nocivas de amazon y detener el avance de su imperio.

Sci-Hub: el sitio pirata que todo Usamos

Sci-Hub, el Pirate Bay de los científicos, provee acceso gratuito a más de 70 millones de artículos y se ha convertido en el sitio web más grande de la historia en desafiar los modelos editoriales a escala masiva. De acuerdo con el primer estudio realizado sobre su uso, que fue publicado en Science -una de las revistas más influyentes del mundo académico- el sitio registró 28 millones de pedidos de descargas entre septiembre 2015 y febrero 2016 y su uso crece de manera exponencial. Pero ¿por qué los investigadores están usando esta web de forma masiva?

http://accesoabierto.fahce.unlp.edu.ar/entradas/sci-hub-el-sitio-pirata-que-todos-usamos

Libro: Aprendizaje Autónomo"

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/dcsyp-uia/20170517031227/pdf_671.pdf

Revista de la Academia

convoca a presentar artículos para el dossier La marca del editor: aproximaciones a la industria del libro y el campo editorial, que constituirá parte del volumen 31, que aparecerá en mayo de 2021.
http://revistas.academia.cl/index.php/academia/avisos

Todos los numerous

http://revistas.academia.cl/index.php/academia/issue/archive

Los artículos más leídos del 2020

Observatorio de Innovación Educativa
el 2021 con un recuento de los artículos más leídos del año más atípico que hemos vivido. Regresar a estos artículos nos da la oportunidad de reflexionar sobre los retos que enfrentamos y las lecciones que nos dejó el 2020.
https://observatorio.tec.mx/edu-news/top10-2020-educacion

e-l@tina
Revista electrónica de estudios latinoamericanos

Nos complace informar que ya salió el nuevo número de e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos.

Aprovechamos esta oportunidad para recordarles que e-l@tina tiene convocatoria abierta de forma permanente para la recepción de artículos, reseñas y contribuciones.

Los artículos recibidos ingresarán en el proceso de evaluación de ***e-l@tina*** sólo si cumple las normas de publicación detalladas en la página de la revista:
http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/about/submissions#authorGuidelines

El nuevo número está disponible aquí
https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/issue/view/610

VOL. 19, NÚM. 74 (2021)

ENE-MAR

TABLA DE CONTENIDOS

ARTÍCULOS

Los Estados oligárquicos en Bolivia y Venezuela y las transformaciones estructurales que llevaron a su desaparición
Ricardo Gaytán Cortés
La problematización latinoamericana del cesarismo: un análisis de las contribuciones de Ernesto Quesada (1858-1934) y Laureano Vallenilla Lanz (1870-1936)
Victoria Haidar
La penitencia durante y después de Rosas ¿El gran quiebre punitivo en la historia argentina? Entre la realidad y el concepto
Mariano R. Gialdino
Sobre promesas, esperanzas públicas y resistencias sociales en las tierras del fracking: Vaca Muerta en cuestión
Gabriela Wyczykier, Juan Antonio Acacio

CONTRIBUCIONES

«¡Ma qué golpe militare!». Un abordaje etnográfico a la memoria de una comunidad obrera en la dictadura argentina a través de la Historia Oral
Camillo Robertini

Reseña: Casullo, M. E. (2019). ¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis. Siglo XXI Editores.
Agustín Prol

[Libro] "¿Qué es una revolución? y otros ensayos reunidos"

x Álvaro García Linera
Análisis desde una perspectiva marxista de la comunidad y de la insurgencia indígenas como espacios de creación revolucionaria
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201230111621/Que-es-la-revolucion.pdf

Revista del Comando Sur de EE.UU

https://dialogo-americas.com/es/

Noticias de esta semana

Estados brasileños realizan operación en fronteras internas para combatir al crimen organizado
Brasil: Fuerzas de seguridad incautan 1 tonelada de cocaína en la frontera con Bolivia
Maduro aumenta salario a los militares
Comandante de SOUTHCOM reitera que EE. UU. aspira a transición pacífica en Venezuela
Bolivia: agentes antidrogas destruyen pista clandestina y mega laboratorio de cocaína
Comando Sur de los EE. UU. inaugura nuevo Centro de Seguridad y Operaciones en la Red
El Salvador debilita a las pandillas MS-13 y Barrio 18
Venezuela, uno de los 20 países del mundo con mayor riesgo de agravar el hambre entre su población
Juntos somos más fuertes: el USS William P. Lawrence entrena con la Marina de Brasil por segunda vez
Guardia Costera de los EE. UU. y la Marina de Brasil realizan encuentros para fortalecer asociación

Revista de Estudos sobre as Américas de la Universidad de Brasilia

Extendimos plazo hasta febrero

Les queremos invitar a enviar artículos para publicar en el dossier temático que coordinaremos con Orlando Aguirre para la Revista de Estudos sobre as Américas de la Universidad de Brasilia (plazo para presentar artículos febrero 2021, normas colgadas en https://periodicos.unb.br/index.php/repam/about/submissions) sobre Defensa, Derechos Humanos y Seguridad: disputas en los escenarios regionales -ejes temáticos: 1) Narcotráfico, democracia y estatalidad; 2) Empresas tras nacionales y agronegocio frente a derechos medioambientales; 3) Grupos armados para estatales y criminalización de la protesta urbana y rural; 3) Disputas sobre las memorias: las luchas por el pasado-presente; 4) Estados Unidos e Intervenciones en la región: políticas de defensa, seguridad y el rol de las Fuerzas Armadas-
Agradecemos difusión
Abrazos encuarentenades

PD: convocatoria colgada en https://www.academia.edu/41171453/LLAMADO_DE_ART%C3%8DCULOS_PARA_DOSSIER_TEM%C3%81TICO_Defensa_Derechos_Humanos_y_Seguridad_disputas_en_los_esenarios_regionales

Revista El Manifiesto

https://elmanifiesto.com

Adiós a todo eso

por Sertorio

Desde ahora en adelante el debate público quedará limitado a socialdemócratas, liberales de izquierda y algunos marxistas, cuya presencia servirá para dar un poco de falsa radicalidad a lo discutido.

Lo del 6 de enero, ¿análogo a la quema del Reichstag en 1933?

Lo del 6 de enero, ¿análogo a la quema del Reichstag en 1933?

por Vicente Miró

Ambas son operaciones de falsa bandera llevadas a cabo por partidarios de un Estado totalitario para estrechar su zarpa de hierro sobre la población.

La profanación del templo

La profanación del templo

por Sertorio

Vivimos bajo una dictadura planetaria de la izquierda burguesa: puritana, fanática e hipócrita, llena de palabrería pseudorrevolucionaria y de actitudes tan vociferantes como inocuas.

Las lecciones de la batalla perdida en EE. UU.

Se acabó la farsa del Sistema denominado democrático

Se acabó la farsa del Sistema denominado democrático

por Javier R. Portella

La gran farsa democrática: ser dominados y creer que uno pinta algo en el dominio de las cosas.

En la Marcha sobre Washington los "Deplorables" asaltan el Capitolio

Verdugos de nosotros mismos

Verdugos de nosotros mismos

por Sertorio

Parece imposible, pero el europeo nativo fabrica y afila el hacha con la que se va a cortar su propia cabeza.

Revista Voces en el fénix No 82

https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix%2082%20baja.pdf

https://vientosur.info

Dossier

Trumpismo y extrema derecha en EE UU

Mike Pence, de sumiso vicepresidente a 'traidor' de Donald Trump

https://vientosur.info/mike-pence-de-sumiso-vicepresidente-a-traidor-de-donald-trump/

Trumpismos post-Trump

https://vientosur.info/trumpismos-post-trump/

Estados Unidos, la democracia que nunca fue

https://vientosur.info/estados-unidos-la-democracia-que-nunca-fue/

¿Sigue siendo fascismo el fascismo incompetente? Sobre la ofensiva de extrema derecha en el Capitolio

https://vientosur.info/sigue-siendo-fascismo-el-fascismo-incompetente-en-la-ofensiva-de-extrema-derecha-en-el-capitolio/

Disturbios en la Colina

https://vientosur.info/disturbios-en-la-colina/

¿Fue un golpe de Estado?

https://vientosur.info/fue-un-golpe-de-estado/

De la aldea a Megalópolis

ILARIA AGOSTINI 9/01/2021

El entorno de la vida humana y no humana, objeto privilegiado del urbanismo, está en el centro de las preocupaciones ecológicas. Entre los años 70 y 80, el pensamiento ecológico […]

https://vientosur.info/de-la-aldea-a-megalopolis/

SOBRE EL SEXO-GÉNERO Y EL SUJETO DEL FEMINISMO

Por un feminismo múltiple que abraza la lucha trans

MAITE ARRAIZA 9/01/2021

Reivindicamos un feminismo de sujetos múltiples en devenir, articulados a través de alianzas que se gestan en luchas concretas, con demandas, objetivos y reivindicaciones concreta.

https://vientosur.info/por-un-feminismo-multiple-que-abraza-la-lucha-trans/

IN MEMORIAM

Guadalupe Grande: La memoria herida

ANTONIO CRESPO MASSIEU | **CARMEN OCHOA BRAVO** 9/01/2021

Guadalupe Grande murió, repentinamente, el sábado 2 de enero de 2021 en Madrid. El 5 de enero un grupo de amigos y amigas nos reunimos en el parque situado junto al tanatorio San Isidro para compartir el dolor que nos ahogaba.

https://vientosur.info/guadalupe-grande-la-memoria-herida/

APARTHEID MÉDICO

Israel niega la vacuna al pueblo palestino

ARIEL ELYSE GOLD 9/01/2021

Los medios de comunicación están llenos de titulares como este de The New York Times del 1 de enero: «Cómo Israel se convirtió en líder mundial en la vacunación contra el covid-19». […]

https://vientosur.info/israel-niega-la-vacuna-al-pueblo-palestino/

EE UU

Mike Pence, de sumiso vicepresidente a ‘traidor’ de Donald Trump

ROBERTO MONTOYA **BLOGS.PUBLICO.ES** 9/01/2021

Sería paradójico que lo que siempre soñaron y hasta ahora no llegaron a desarrollar las fuerzas progresistas a la izquierda del anquilosado Partido Demócrata, la formación de un nuevo partido, complicadísimo dado el sistema electoral, lo consiguiera la derecha, creando una suerte de Vox estadounidense.

https://vientosur.info/mike-pence-de-sumiso-vicepresidente-a-traidor-de-donald-trump/

ESTADOS UNIDOS

Trumpismos post-Trump

MIGUEL URBÁN | **GONZALO DONAIRE** 8/01/2021

Aunque electoralmente minoritario y derrotado, no podemos obviar que el trumpismo es un fenómeno social de masas que, una vez perdido el cauce de la Casa Blanca, podría buscar salidas y subterfugios inesperados.

https://vientosur.info/trumpismos-post-trump/

LIBERTAD DE INFORMACIÓN

Cómo Julian Assange evitó la extradición

JOHN REES 8/01/2021

La sentencia es un triunfo para Assange, su familia, sus abogados y sus seguidores y seguidoras. No obstante, deja muchas cuestiones sin responder. La más inmediata es la de la fianza: Assange ya debería estar pisando la calle. No hay cargos contra él y su extradición ha sido rechazada por el único juzgado ante el que se ha solicitado.

https://vientosur.info/como-julian-assange-evito-la-extradicion/

ESTADOS UNIDOS

Racismo estructural, desigualdad y salud en Estados Unidos

ZINZI D. BAILEY | **JUSTIN M. FELDMAN** | **MARY T. BASSETT** 8/01/2021

El racismo estructural se remonta a los comienzos de la historia de los Estados Unidos, se extiende a través de sus instituciones y su economía, y habita en nuestra cultura. El racismo estructural funciona para dañar la salud en formas que pueden ser descritas, medidas y desmanteladas.

https://vientosur.info/racismo-estructural-desigualdad-y-salud-en-estados-unidos/

FRANCIA

«Militaro-seguridad global»: el día de después ya está aquí

CLAUDE SERFATI 8/01/2021

La ley de «seguridad global» es una ley del «día después», es decir, de hoy. Porque el gobierno teme que los efectos devastadores de la crisis económica conduzcan a una situación socialmente explosiva y políticamente incontrolable.

https://vientosur.info/militaro-seguridad-global-el-dia-de-despues-ya-esta-aqui/

ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos, la democracia que nunca fue

MARCOS ROITMAN **LA JORNADA** 8/01/2021

Definir el sistema político estadunidense como una democracia, salvo que el concepto quede restringido a la mínima expresión, resulta poco serio. Presidentes como Kennedy, Nixon, Carter, Ford, Clinton, Reagan o Bush, padre e hijo, con todos los matices, se han saltado preceptos democráticos como la no intervención, el derecho de autodeterminación o el respeto a los derechos humanos.

https://vientosur.info/estados-unidos-la-democracia-que-nunca-fue/

ROBOTIZACIÓN Y DIGITALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

Presentación del plural
https://vientosur.info/presentacion-del-plural-3/
MANUEL GARÍ

La Cuarta Revolución Industrial es un proyecto para generar una onda larga expansiva mediante una nueva vuelta de tuerca laboral, el relanzamiento de nuevas enclosures, el acaparamiento de tierras y la privatización de diversas formas de vida o de saberes mediante una nueva burbuja de patentes. Reúne todas las características del parasitismo destructor.

CINE

Luchino Visconti sigue vivo

https://vientosur.info/luchino-visconti-sigue-vivo/

PEPE GUTIÉRREZ ALVAREZ 2/01/2021

Luchino Visconti sigue vivo, como todos los grandes clásicos de la cultura en general y del cine en particular. Aparte de diversos ensayos sobre su vida y su obra[01]Entre los […]

DECLARACIÓN COLECTIVA CONMEMORANDO EL ALZAMIENTO ZAPATISTA

A los pueblos del mundo: a las personas que luchan en los cinco continentes

https://vientosur.info/a-los-pueblos-del-mundo-a-las-personas-que-luchan-en-los-cinco-continentes/

COLECTIVO 2/01/2021

HERMAN@S Y COMPAÑER@S: Durante estos meses previos, hemos establecido contacto entre nosotr@s por diversos medios. Somos mujeres, lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, queer y más, hombres, grupos, colectivos, […]

ARGENTINA. APROBADA LA LEY DE ABORTO

Las feministas argentinas hacen historia

https://vientosur.info/las-feministas-argentinas-hacen-historia/

ROBERTO MONTOYA 2/01/2021

Había máxima tensión en la calle y en el hemiciclo. Decenas de miles de mujeres siguieron desde la plaza del Congreso y calles aledañas durante doce horas las intervenciones de […]

ROBOTIZACIÓN Y DIGITALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

Robotización, productividad y covid-19

https://vientosur.info/robotizacion-productividad-y-covid-19/

MICHEL HUSSON 1/01/2021

Desde hace al menos dos decenios, la temática de la relación entre robotización y productividad del trabajo domina buena parte de los debates entre economistas, no solo marxistas. En esta contribución desearía insistir en el hecho de que los aumentos de productividad son un factor fundamental en la dinámica del capital, así como esbozar algunas pistas sobre el período abierto por la pandemia.

ANÁLISIS, DEBATES

Friedrich Engels y el comunismo primitivo

https://vientosur.info/friedrich-engels-y-el-comunismo-primitivo/

MICHAEL LÖWY 31/12/2020

Entre las importantes contribuciones de Friedrich Engels al materialismo histórico se destaca su análisis del comunismo primitivo, la primera forma de sociedad sin clases.

MONARQUÍA ESPAÑOLA
La homilía navideña de Felipe VI
https://vientosur.info/la-homilia-navidena-de-felipe-vi/
SABINO CUADRA 31/12/2020
Lo que ocurre es que la monarquía es precisamente la única institución en la que cargo y persona son absolutamente inseparables. ¿A quién ha salido este Borbón, a su excelentísimo tato Francisco, acaso?

BÉLGICA: ENTREVISTA A PETER MERTENS
«Esta pandemia muestra cómo las élites nos han olvidado»
https://vientosur.info/esta-pandemia-muestra-como-las-elites-nos-han-olvidado/
MARIO CUENDA GARCIA | **TOMMASO SEGANTINI** 28/12/2020
Con 18.000 personas muertas en una población menos numerosa que la de Ohio, Bélgica ha sufrido la peor tasa de mortalidad por coronavirus del mundo. El dirigente del Partido del […]

CHINA/INDIA
La rabia de los trabajadores y las trabajadoras temporales de la electrónica
https://vientosur.info/la-rabia-de-los-trabajadores-y-las-trabajadoras-temporales-de-la-electronica/
CHINA LABOUR BULLETIN 28/12/2020
Miles de trabajadores temporales realizaron una manifestación masiva frente a la fábrica Pegatron [una empresa taiwanesa que produce teléfonos y tablets para Apple -iPhone 6-, Microsoft y otras firmas] en […]

VIENTO SUR Nº 173
al vuelo
https://vientosur.info/al-vuelo-4/
JAIME PASTOR 26/12/2020
El Plural de este número aborda la “Robotización y digitalización de la economía”.

LIBROS
«2020: La pandemia del capitalismo global»
https://vientosur.info/2020-la-pandemia-del-capitalismo-global/

https://www.sinpermiso.info

Editorial

El asalto al Capitolio de EEUU como estrategia de deslegitimación
Gustavo Buster

https://www.sinpermiso.info/textos/el-asalto-al-capitolio-de-eeuu-como-estrategia-de-deslegitimacion

Daniel Raventós
10/01/2021
Cataluña: Apoyo internacional a la amnistía
Daniel Raventós
Miguel Salas
https://www.sinpermiso.info/textos/cataluna-apoyo-internacional-a-la-amnistia
Previsiones para 2021
Michael Roberts
https://www.sinpermiso.info/textos/previsiones-para-2021
EEUU: Elecciones, Trump, Biden... Dossier
Robert Kuttner
Josh Horwitz
Cori Bush
https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-elecciones-trump-biden-dossier
La hiperinflación y la llegada al poder de los nazis: distorsiones de la historia de Hans-Werner Sinn
Philipp Heimberger
https://www.sinpermiso.info/textos/la-hiperinflacion-y-la-llegada-al-poder-de-los-nazis-distorsiones-de-la-historia-de-hans-werner-sinn
EEUU: Las causas del trumpismo y por qué perdurará
Samuel Farber
https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-las-causas-del-trumpismo-y-por-que-perdurara
Republicanismo y socialismo. Debates en las izquierdas cubanas. Dossier (3)
la Tizza
https://www.sinpermiso.info/textos/republicanismo-y-socialismo-debates-en-las-izquierdas-cubanas-dossier-3
Comunistas Cuba blog
Taller Libertario Alfredo López
Conciencia de clase. No está de moda, pero es necesaria
https://www.sinpermiso.info/textos/conciencia-de-clase-no-esta-de-moda-pero-es-necesaria
Miguel Salas
El virus de la desigualdad económica está creciendo
https://www.sinpermiso.info/textos/el-virus-de-la-desigualdad-economica-esta-creciendo
Rick Baum
Cosida a mano por todos los cubanos
https://www.sinpermiso.info/textos/cosida-a-mano-por-todos-los-cubanos
Julio César Guanche
Sin futuro: la izquierda inglesa en retrospectiva
https://www.sinpermiso.info/textos/sin-futuro-la-izquierda-inglesa-en-retrospectiva

Richard Seymour
"Hemos de ser los alquimistas que transformen la indignación en esperanza". Entrevista
François Ruffin
https://www.sinpermiso.info/textos/hemos-de-ser-los-alquimistas-que-transformen-la-indignacion-en-esperanza-entrevista
EEUU: Órdago a los lumpen-republicanos
https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-ordago-a-los-lumpen-republicanos
Harold Meyerson
El año de los retrocesos: la pandemia profundizó en 2020 las desigualdades que ya vivían las mujeres en América Latina
https://www.sinpermiso.info/textos/el-ano-de-los-retrocesos-la-pandemia-profundizo-en-2020-las-desigualdades-que-ya-vivian-las-mujeres
Stephanie Demirdjian
EEUU: Los republicanos tienen un "caucus" insurreccional
Jordan Weissmann
https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-los-republicanos-tienen-un-caucus-insurreccional
Mantener los Acuerdos concordatarios de 1979, sólo es cuestión de voluntad política
Francisco Delgado Ruiz
https://www.sinpermiso.info/textos/mantener-los-acuerdos-concordatarios-de-1979-solo-es-cuestion-de-voluntad-politica
EEUU: El enfoque binario fascista-no fascista, autoritario-no autoritario dificulta la percepción de los aspectos en juego en el contexto de la administración Trump
Anthony DiMaggio
https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-el-enfoque-binario-fascista-no-fascista-autoritario-no-autoritario-dificulta-la-percepcion-de
"Aprieta el émbolo, nosotros hacemos el resto"
Àngel Ferrero
https://www.sinpermiso.info/textos/aprieta-el-embolo-nosotros-hacemos-el-resto
Nace el campo de la estupidez artificial
Raimundo Ayala
https://www.sinpermiso.info/textos/nace-el-campo-de-la-estupidez-artificial
Trabajo turístico: nuevos riesgos de precarización pospandemia
Ernest Cañada
https://www.sinpermiso.info/textos/trabajo-turistico-nuevos-riesgos-de-precarizacion-pospandemia
El derecho a morir y la muerte tecnológica
Gaspar Llamazares
https://www.sinpermiso.info/textos/el-derecho-a-morir-y-la-muerte-tecnologica

Hay 13582 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
Argentina: La esperada victoria de la Ley del aborto. Dossier
Estela Pereyra
https://www.sinpermiso.info/textos/argentina-la-esperada-victoria-de-la-ley-del-aborto-dossier

Azul Cordo
Reino Unido: El acuerdo del Brexit
https://www.sinpermiso.info/textos/reino-unido-el-acuerdo-del-brexit
Michael Roberts
Argentina: Una larga batalla contra el dogma
https://www.sinpermiso.info/textos/argentina-una-larga-batalla-contra-el-dogma
Carlos Abel Suárez

Dora Coledesky
El ascenso del nacionalismo hindú y los fracasos de la izquierda india
https://www.sinpermiso.info/textos/el-ascenso-del-nacionalismo-hindu-y-los-fracasos-de-la-izquierda-india
Amol Singh
Un "zek" recuerda los campos de Stalin
https://www.sinpermiso.info/textos/un-zek-recuerda-los-campos-de-stalin
Timothy Snyder
¿Comenzó la guerra entre Apple y Facebook?
https://www.sinpermiso.info/textos/comenzo-la-guerra-entre-apple-y-facebook
Francisco Louça
De la miseria digital en el marco estudiantil
https://www.sinpermiso.info/textos/de-la-miseria-digital-en-el-marco-estudiantil
Francis Brochet
Republicanismo y socialismo. Un debate global desde la Cuba de ahora. Dossier (2)
https://www.sinpermiso.info/textos/republicanismo-y-socialismo-un-debate-global-desde-la-cuba-de-ahora-dossier-2
Juan Valdés Paz

Hiram Hernández Castro

Walter Mondelo
Tailandia: los patos de goma no pueden derrotar a los militares
https://www.sinpermiso.info/textos/tailandia-los-patos-de-goma-no-pueden-derrotar-a-los-militares
Giles Ji Ungpakorn
Cuba: La criminalización de la política opositora
https://www.sinpermiso.info/textos/cuba-la-criminalizacion-de-la-politica-opositora
Samuel Farber
La teoría marxista en Japón: una visión critica de conjunto
https://www.sinpermiso.info/textos/la-teoria-marxista-en-japon-una-vision-critica-de-conjunto
Gavin Walker
Otra oportunidad perdida: La LOMLOE y la educación como empeño
https://www.sinpermiso.info/textos/otra-oportunidad-perdida-la-lomloe-y-la-educacion-como-empeno

Agustín Moreno
Reino de España: Las tareas para la sanidad pública en 2021
https://www.sinpermiso.info/textos/reino-de-espana-las-tareas-para-la-sanidad-publica-en-2021
Marciano Sánchez Bayle
La Movilización Colectiva (del Derecho y los derechos) en Cuba
https://www.sinpermiso.info/textos/la-movilizacion-colectiva-del-derecho-y-los-derechos-en-cuba
Amalia Pérez Martín
Haití: la primera revolución social victoriosa trazó el camino de la independencia
https://www.sinpermiso.info/textos/haiti-la-primera-revolucion-social-victoriosa-trazo-el-camino-de-la-independencia
Olmedo Beluche
2020: una catástrofe capitalista devastadora
https://www.sinpermiso.info/textos/2020-una-catastrofe-capitalista-devastadora
Manuel Aguilar Mora

Biodiversidad
en América Latina y El Caribe

Estimadas amigas, estimados amigos: nos reencontramos deseándoles lo mejor para este 2021 y compartiendo el Boletín de novedades Nº 726 del sitio Biodiversidad en América Latina y el Caribe.

http://www.biodiversidadla.org

Revista Historia y Grafía

1/https://www.revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/issue/view/30?fbclid=IwAR3Syb_iXtaJEQxq2ZTa_OTIJi73TNTToJif5HnM0Cjq1_bPxCIgsikXOQ0

2/https://www.revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/issue/view/30

Revista de Sociología

de la FACSO UCHILE

tiene abierta su convocatoria para manuscritos que deseen ser considerados para su eventual publicación en nuestro próximo número.

para mayores informaciones visita nuestra página web
http://revistadesociologia.uchile.cl o escríbenos a revsoc@facso.cl

Revista Corima

http://corima.udgvirtual.udg.mx/index.php/corima

La subjetividad de clase en los movimientos sociales por la vivienda.

https://media-exp1.licdn.com/dms/document/C4E1FAQGzIwiuwVl1OA/feedshare-document-pdf-analyzed/0/1609778756827?e=1610128800&v=beta&t=xV7Q7YG-vsQazysjwdMczeNELbfQbFdcb2HiXK4UMxY

LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOLIDARIDAD SOCIAL EN EL DESARROLLO DE LAS CIUDADES MODERNAS

Inicio » Artículos/Noticias » La transformación de la solidaridad social en el desarrollo de las ciudades modernas

Entendemos las ciudades como espacios de comunicación que avivan las formas de ver, pensar y sentir de los agentes sociales. A lo largo del desarrollo urbano, el paradigma de la ciudad como espacio de unidad convivencial entre varias personas que crean y comparten valores consuetudinarios que generan cultura se está viendo transformada por el proceso de la globalización. Si bien es cierto que a pesar de este fenómeno global, las ciudades siguen teniendo particularidades que generan diferenciación entre territorios, lo que denominaríamos como culturas locales se están viendo cada vez más sumergidas por la llegada de nuevos valores sociales que están homogeneizando gran parte de viejas costumbres.

Fuente: https://www.freepik.es/foto-gratis/paisaje-urbano-horizonte-ciudad-singapur_4011577.htm#page=1&query=singapur&position=0

Habiéndose terminado la Edad Media tras la apertura de las ciudades en pos de la caída de las murallas, el desarrollo de los planes urbanísticos de las ciudades empezaron a tomar un rumbo de desarrollo excepcional; la población empezó a aumentar considerablemente, al tiempo que se abría paso al fenómeno del éxodo rural con la intención de buscar nuevas oportunidades en un espacio cada vez más habitado. Los vínculos sociales que se formaron en las nuevas ciudades desarrollaron normas que establecieron, a palabras de Émile Durkheim (1893), nuevas fuentes de solidaridad social.

Las normas afincaron nuevos barrios que estaban divididos intencionadamente por la interiorización y naturalización social (Berger y Luckman, 1968) de las normas de esa solidaridad que determinaba qué función debía cumplir cada habitante dentro de una unidad convivencial. Por consiguiente, este modelo funcionalista de organización urbana determinó que las ciudades debían organizarse según la profesión de cada unidad, distribuida en barrios que estarían colocados estratégicamente. Tras ello, la Escuela de Chicago, tras la incorporación del Departamento de Sociología a la misma, empezó a estudiar qué vínculos sociales se estaban desarrollando en esos nuevos barrios a los que denominaron, tras realizar un ejercicio de etnografía en la ciudad Chicago, como ***slums***.

La conclusión de dichos ejercicios dictaminó que las condiciones materiales y la procedencia de una unidad convivencial estaban completamente ligadas al desarrollo urbanístico de la gran ciudad del estado de Illinois. La solidaridad social que se dio en las ciudades modernas estableció nuevas formas de poder que dependían no solo de la profesión o función de cada unidad convivencial, sino de su poder adquisitivo y, por consiguiente, de su capacidad de poder en la toma de decisiones. Por tanto, a pesar del desarrollo urbanístico en términos de kilómetro cuadrado de las ciudades, la jerarquía de poder vertical seguía siendo parecida a la existente durante la Edad Media y los reinos.

Este desarrollo, que dio comienzo a la era de la modernidad, tuvo su punto de inflexión tras la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, donde las dos grandes potencias que se disputaban por el liderazgo mundial de la economía. Los Estados Unidos, en un intento por preservar su interés de expansión económica, elaboró nuevos planes propagandísticos donde se sugería la transformación del territorio urbano, con la intención de desarrollar nuevas formas de solidaridad social a través de la transformación de los valores de la ciudadanía para crear un nexo común entre los valores cotidianos y el crecimiento económico.

Por ello, haciendo uso de las nuevas formas de comunicación que trajeron los cambios tecnológicos, la propaganda se convirtió en una gran herramienta pedagógica que enseñaba un modelo de sociedad "perfecto" y "feliz", cambiando el paradigma de la felicidad por otro basado en el consumismo (o la participación en la economía como elemento de identidad). A raíz de ello, se construyeron nuevos suburbios basados en viviendas lineales, homogéneas e individuales que pretendían dar una imagen de progreso y bienestar individual. La solidaridad social empezaba a adquirir un concepto más individualista que rompía con las unidades convivenciales de la era del funcionalismo urbano; el discurso de la clase media rompió los esquemas de conciencia colectiva y el sentimiento a pertenecer a una unidad convivencial (llámese barrio) por la querencia de ser un individuo autónomo, perfecto y feliz.

Los carteles propagandísticos del nuevo modelo de vida estructuralista venían incluidos con la fotografía de una familia tradicional sonriente que mostraba índices de felicidad y buena vida. La homogeneización de lo que se denominó el "American Way of Life" tuvo buena aceptación por parte de aquellas familias con el suficiente poder adquisitivo y condiciones materiales como para permitirse hipotecar una vivienda así.

Sin embargo, a diferencia de los barrios que se formaron en la era de la modernidad, en los nuevos suburbios estadounidenses no existían elementos de comunidad ni de pertenencia local, sino que la función de esos barrios había dado pié a un desarrollo más estructuralista sobre la organización de la ciudad. No se trataba de crear comunidad en base a una solidaridad entre iguales en cuanto a condiciones y origen, sino a exportar felicidad basada en el consumo de una vivienda y un coche que ensancharía la imagen del "yo" frente a "los demás".

Se dieron, por tanto, los primeros pasos hacia la individualización de la sociedad que ponía de manifiesto la necesidad por cubrir la felicidad individual por ser esa familia propagandística perfecta de la cultura estadounidense, unido además a la ampliación de la población tras la revolución industrial que generó una sensación de anonimato y abandono y de carencia de identidad individual (Simmel, 1977) que aceleró la necesidad por formar esa familia perfecta y satisfecha. La solidaridad social empezó a adquirir un mayor pliegue de interés individual por la satisfacción de la identidad desde el consumo por la felicidad que por organizar una sociedad basada en unidades convivenciales.

El aumento de la población en las ciudades no solo se dio en Estados Unidos, sino que en gran parte de Europa también ocurría el mismo hecho. Ante ello, el American Way of Life supuso un interés por parte de los gobiernos del período post-bélico por desarrollar nuevos suburbios homogéneos e individuales. Tras ello, las culturas locales y sus tradiciones consuetudinarias empezaron a sufrir las primeras consecuencias de la americanización de la sociedad, o más conocido como el proceso de la globalización. A través de este fenómeno, se intenta aproximar a las sociedades hacia un modelo homogéneo donde lo cultural reside en uno mismo.

Lo que en la era de la modernidad definíamos como cultura está cambiando en la sociedad del capitalismo tardío de las últimas décadas para convertirse en un común de intereses individuales basados en el consumo como principal herramienta para el acceso a la felicidad. El sentimiento de pertenencia ya no está delimitado por el lugar en el que se habita, sino que está condicionado por la capacidad de inmersión de una persona a los valores globales de comunicación.

Por ello, las redes sociales se han convertido hoy en una forma de acceso a esa felicidad y pertenencia, donde lo superficial (familia sonriente que aparenta ser feliz) se ha convertido en el eje vertebrador de nuestras formas de ver, pensar y sentir.

La solidaridad social en las ciudades globales del siglo XXI, donde la cultura se ha transformado a partir del proceso de gentrificación en espacios de inversión corporativo, se basa en la querencia por evitar caer en el anonimato desde los vínculos sociales que establecen la normatividad del agente social global.

Aun existiendo barrios que se diferencian por el nivel adquisitivo, el agente social global siente la necesidad por alcanzar esa pertenencia –que antiguamente estaba ligada a la cultura local y la unidad convivencial– desde la idea de la perfección superficial de cómo ha de ser el individuo perfecto. La pertenencia ha pasado de

ser un elemento de construcción de comunidad a una necesidad por construir el "yo, sujeto" que exalte una felicidad líquida basada en la apariencia y el consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, P. y LUCKMAN, T (1968): ***La construcción social de la realidad,*** Buenos Aires: Amorrortu.
- JAMESON, F (1994): ***La lógica cultural del capitalismo tardío***. Barcelona. Trotta.
- MARTÍNEZ MAURI, M (2015): ***Una mirada sobre la turistificación de la antropología del desarrollo en el Estado español***, en Panorama de la Antropología del Turismo desde el Sur, 13. Pp. 347 – 358.

MERTON, Robert K (2002): ***La división del trabajo social de Durkheim,*** Madrid: Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, pp. 201-209.

Pedagogía del mirar | por Byung Chul Han

Texto del filósofo surcoreano Byung Chul Han, sobre la importancia de la observación en la vida.

" ...El futuro se acorta convirtiéndose en un presente prolongado. Le falta cualquier negatividad que permita la existencia de una mirada hacia lo otro." -Byung Chul Han -

https://www.bloghemia.com/2021/01/pedagogia-del-mirar-por-byung-chul-han.html

Por: Byung Chul Han

La vita contemplativa presupone una particular pedagogía del mirar. En El ocaso de los Dioses, Nietzsche formula tres tareas por las que se requieren educadores: hay que aprender a mirar, a pensar y a hablar y escribir. El objetivo de este aprender es, según Nietzsche, la «cultura superior». Aprender a mirar significa «acostumbrar el ojo a mirar con calma y con paciencia, a dejar que las cosas se acerquen al ojo», es decir, educar el ojo para una profunda y contemplativa atención, para una mirada larga y pausada. Este aprender a mirar constituye la «primera enseñanza preliminar para la espiritualidad». Según Nietzsche, uno tiene que aprender a «no responder inmediatamente a un impulso, sino a controlar los instintos que inhiben y ponen término a las cosas». La vileza y la infamia consisten en la «incapacidad de oponer resistencia a un impulso», de oponerle un No. Reaccionar inmediatamente y a cada impulso es, al parecer de Nietzsche, en sí ya una enfermedad, un declive, un síntoma del agotamiento. Aquí, Nietzsche no formula otra cosa que la necesidad de la revitalización de la vita contemplativa. Esta no consiste en un Abrir-Se pasivo, que diga Sí a todo lo que viene y a todo lo que sucede. Antes bien, opone resistencia a los impulsos atosigantes que se imponen. En lugar de exponer la mirada a merced de los impulsos externos, la guía con soberanía. En cuanto acción que dice No y es soberana, la vida contemplativa es más activa que cualquier hiperactividad, pues esta última representa precisamente un síntoma del agotamiento espiritual. La dialéctica del ser activo, que a Arendt se le escapa, consiste en que la hiperactiva agudización de la actividad transforma esta última en una hiperpasividad, estado en el cual uno sigue sin oponer resistencia a cualquier impulso e instinto. En lugar de llevar a la libertad, origina nuevas obligaciones. Es una ilusión pensar que cuanto más activo uno se vuelva, más libre se es.

Sin esos «instintos que ponen término», la acción se dispersa convirtiéndose en un agitado e hiperactivo reaccionar y abreaccionar. La pura actividad solo prolonga lo ya

existente. Una verdadera vuelta hacia lo otro requiere la negatividad de la interrupción. Tan solo a través de la negatividad propia del detenerse, el sujeto de acción es capaz de atravesar el espacio entero de la contingencia, el cual se sustrae de una mera actividad. Ciertamente, la vacilación no es una acción positiva, pero vacilar es indispensable para que la acción no decaiga al nivel del trabajo. Hoy en día vivimos en un mundo muy pobre en interrupciones, en entres y entre-tiempos. La aceleración suprime cualquier entre-tiempo. En el aforismo «El principal defecto de los hombres activos» escribe Nietzsche:

"A los activos les falta habitualmente una actividad superior […] en este respecto son holgazanes. […] Los activos ruedan, como rueda una piedra, conforme a la estupidez de la mecánica."

Hay diferentes tipos de actividad. La actividad que sigue la estupidez de la mecánica es pobre en interrupciones. La máquina no es capaz de detenerse. A pesar de su enorme capacidad de cálculo, el ordenador es estúpido en cuanto le falta la capacidad de vacilación.

En el marco de la aceleración e hiperactividad generales, olvidamos, asimismo, lo que es la rabia. Esta tiene una temporalidad particular que no es compatible con la aceleración e hiperactividad generales, las cuales no toleran ninguna extensión dilatada del tiempo. El futuro se acorta convirtiéndose en un presente prolongado. Le falta cualquier negatividad que permita la existencia de una mirada hacia lo otro. La rabia, en cambio, cuestiona el presente en cuanto tal. Requiere un detenerse en el presente que implica una interrupción. Por esa condición se diferencia del enfado. La dispersión general que caracteriza la sociedad actual no permite que se desplieguen el énfasis y tampoco la energía de la rabia. La rabia es una facultad capaz de interrumpir un estado y posibilitar que comience uno nuevo. Actualmente, cada vez más deja paso al enfado y al estado enervado, que no abren la posibilidad a ningún tipo de cambio decisivo. Así, uno se enfada incluso de cara a lo inevitable. El enfado es para la rabia lo que el temor para el miedo. A diferencia del temor, dirigido a un determinado objeto, el miedo se refiere al Ser como tal. Comprende y quebranta toda la existencia (Dasein). Tampoco la rabia se refiere a un determinado estado de cosas. Niega el todo en su conjunto. En ello consiste su energía de negatividad. Representa un estado de excepción. La creciente positivización del mundo hace que este se vuelva pobre en estados de excepción. Agamben pasa por alto esta creciente positividad. Frente a su diagnóstico, según el cual el estado de excepción se desborda, convirtiéndose en estado normal, la positivización general de la sociedad absorbe en la actualidad todo estado de excepción. De este modo, el estado normal es totalizado. Precisamente, la creciente positivización del mundo presta mucha atención a conceptos como «estado de excepción» o Inmunitas. Sin embargo, la atención de que estos gozan no es prueba de su actualidad, sino de su desaparición.

La progresiva positivización de la sociedad mitiga, asimismo, sentimientos como el miedo o la tristeza, que se basan en una negatividad, es decir, que son sentimientos negativos. Si el pensamiento mismo fuera una «red de anticuerpos y de defensa inmunológica natural»,

entonces la ausencia de negatividad transformaría el pensamiento en un ejercicio de cálculo. Quizás el ordenador hace cálculos de manera más rápida que el cerebro humano y admite sin rechazo alguno gran cantidad de datos porque se halla libre de toda otredad. Es una máquina positiva. Precisamente por su egocentrismo autista, por su carencia de negatividad, el idiot savant obtiene resultados solo realizables por una calculadora. En el marco de la positivización general del mundo, tanto el ser humano como la sociedad se transforman en una máquina de rendimiento autista. También puede decirse que justamente el esfuerzo exagerado por maximizar el rendimiento elimina la negatividad porque esta ralentiza el proceso de aceleración. Si el ser humano fuese un ser de negatividad, la total positivización del mundo tendría un efecto no inofensivo. Según Hegel, precisamente la negatividad mantiene la existencia llena de vida.

Hay dos formas de potencia. La positiva es la potencia de hacer algo. La negativa es, sin embargo, la potencia del no hacer, en términos de Nietzsche, de decir No. Se diferencia, no obstante, de la mera impotencia, de la incapacidad de hacer algo. La impotencia consiste únicamente en ser lo contrario de la potencia positiva, que, a su vez, es positiva en la medida en que está vinculada a algo, pues hay algo que no logra hacer. La potencia negativa excede la positividad, que se halla sujeta a algo. Es una potencia del no hacer. Si se poseyera tan solo la potencia positiva de percibir algo, sin la potencia negativa de no percibir, la percepción estaría indefensa, expuesta a todos los impulsos e instintos atosigantes. Entonces, ninguna «espiritualidad» sería posible. Si solo se poseyera la potencia de hacer algo, pero ninguna potencia de no hacer, entonces se caería en una hiperactividad mortal. Si solamente se tuviera la potencia de pensar algo, el pensamiento se dispersaría en la hilera infinita de objetos. La reflexión sería imposible, porque la potencia positiva, el exceso de positividad, permite tan solo el «seguir pensando». La negatividad del «no-…» (nicht-zu)] es, asimismo, un rasgo característico de la contemplación. En la meditación zen, por ejemplo, se intenta alcanzar la pura negatividad del «no-…», es decir, el vacío, liberándose del Algo atosigante que se impone.

La negatividad del «no-…» constituye un proceso extremadamente activo, a saber, es todo menos pasividad. Es un ejercicio que consiste en alcanzar en sí mismo un punto de soberanía, en ser centro. Si solo se poseyera la potencia positiva, se estaría, por el contrario, expuesto al objeto de una manera del todo pasiva. La hiperactividad es, paradójicamente, una forma en extremo pasiva de actividad que ya no permite ninguna acción libre. Se basa en una absolutización unilateral de la potencia positiva.

"La mayor parte de los recursos naturales en el mundo son consumidos por menos del 10% de la población mundial"

Entrevista a Silvia Ribeiro, directora para América Latina del Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (Grupo ETC), organización con estatus consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/la-mayor-parte-de-los-recursos-naturales-en-el-mundo-son-consumidos-por-menos-del-10-de-la

Entrevista a Silvia Ribeiro, directora para América Latina del Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (Grupo ETC), organización con estatus consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Nacida en Uruguay, hace más de dos décadas vive en México desde donde lleva adelante una labor reconocida internacionalmente como activista social y ambiental. Por Santiago Liaudat, con la colaboración de Candela Reinares. Publicada en la revista Ciencia, tecnología y política (CTyP).

CTyP: Usted ha planteado que existe una vinculación entre el sistema agroalimentario industrial y el surgimiento y expansión de enfermedades, entre ellas la pandemia de coronavirus. ¿Podría explicarnos cómo es esta relación?

S.R.: El sistema alimentario agroindustrial, no el sistema alimentario en general sino el agroindustrial, tiene un rol clave en la generación de pandemias, desde varios puntos de vista. Si tomamos datos oficiales de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 72% de las causas de muerte de la población mundial son enfermedades no transmisibles. Y, de ese conjunto, más o menos la mitad están directamente relacionadas al sistema alimentario agroindustrial. Por ejemplo, las enfermedades cardiovasculares, que son la causa número uno de muerte en casi todos los países, están muy vinculadas al exceso de colesterol, y, por lo tanto, a la forma de alimentación.

Pero, además, entre las siguientes principales causas de muerte vamos a encontrar la diabetes, las enfermedades renales, varios tipos de cáncer asociados al aparato digestivo, como el cáncer de colon o de estómago. Debemos mencionar también la epidemia mundial de obesidad, que está en la base de muchas de las enfermedades mencionadas anteriormente. Ya hace tiempo que, según Naciones Unidas, hay más obesos que hambrientos. Todo eso está referido al sistema agroindustrial, a la producción y consumo de comida ultra procesada, con bajo nivel alimentario y a la apropiación de la cadena agroindustrial por empresas que se preocupan más en mantener una “larga vida” de los alimentos en las góndolas, o el atractivo estético de los productos, antes que en la calidad alimentaria en sí misma.

Por último, muchas enfermedades pulmonares se relacionan con la actividad agroindustrial. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) señala que, en la población rural, sobre todo entre los trabajadores, el uso de agrotóxicos es una de las principales causas de enfermedades respiratorias. Por todo lo dicho, y aunque no se pueda extrapolar linealmente, afirmamos que parte importante de las enfermedades no transmisibles están relacionadas al sistema alimentario agroindustrial.

Por otro lado, tenemos las muertes por enfermedades infecciosas, las transmisibles. En este momento, como vivimos en una pandemia, a lo mejor se genera la imagen falsa de que estas enfermedades son la mayor causa de muerte. Pero representan un 28%. Ahora bien, de ese número, según la OMS, en la última década, un 75% tienen que ver con enfermedades zoonóticas. Y dentro de las zoonóticas, la mayoría son enfermedades relacionadas con la agricultura y la pecuaria industrial, como la gripe aviar o la gripe porcina.

Incluso enfermedades derivadas de animales silvestres, como la COVID-19, tienen una conexión con el sistema alimentario agroindustrial. Por un lado, debido a que los virus de

estos animales entran en contacto con las “grandes fábricas de pandemia”, que son las instalaciones de cría de cerdos, pollos y vacas a gran escala y en hacinamiento extremo. Enormes cantidades de animales, con sistemas inmunológicos muy debilitados, en las que se están generando todo el tiempo nuevas cepas de virus, hasta que alguna se vuelve contagiosa para los seres humanos. Y tienen además un gran potencial de diseminación internacional, porque son parte de cadenas globales de producción y comercialización.
Por otro lado, los microorganismos potencialmente infecciosos para los seres humanos que viven en los animales silvestres están en equilibrio en esas poblaciones. Pero la destrucción de ecosistemas rompe esos equilibrios naturales. ¿Y cuál es el principal factor de devastación de los ecosistemas? La deforestación vinculada con la expansión de la frontera agrícola. Según la FAO, en América Latina entre un 70% y un 80% de la deforestación se vincula con la expansión de la frontera agropecuaria, tanto para pasturas como para cultivos. Y, de estos últimos, casi un 60% se destina a forrajes para animales en criaderos industriales.
Por todo esto las epidemias están directamente relacionadas a alguno de los factores de los sistemas alimentario-agroindustriales. Lo cual está documentado, entre otros, por Rob Wallace en su libro Grandes granjas, grandes gripes. Conectar todos estos puntos es lo que hace que, pese a que la COVID-19 proviene de un murciélago, el factor principal sigue siendo el sistema alimentario agroindustrial.
CTyP: ¿Cómo analiza la fusión corporativa de empresas agroalimentarias con compañías de farmacéutica, química y biotecnología? ¿Cuál es la relación entre el sistema agroalimentario industrial con el control sobre estas áreas científicas y tecnológicas?
S.R.: La industria química, la farmacéutica y la agropecuaria industrial han estado históricamente entretejidas, a través de los agroquímicos y productos farmacológicos. En las últimas décadas, se suma a estas industrias tradicionales la biotecnología, con las semillas transgénicas y otros productos. Muchos de los nuevos emprendimientos biotecnológicos estaban vinculados a la farmacéutica y al agronegocio al mismo tiempo, o derivan directamente de la farmacéutica. Mientras que otras pequeñas firmas biotecnológicas, las conocidas como “empresas startups”, terminaron siendo absorbidas por las grandes multinacionales. Es decir, estos cuatro sectores, química, farmacéutica, agroindustria y biotecnología, son de la misma matriz.
Últimamente con la compra de Monsanto por parte de Bayer se hizo muy clara esta relación entre sectores, porque todo el mundo sabe quién es Bayer y quién es Monsanto. Pero siempre han estado entretejidas, solo que se juntan o se separan según le conviene al mercado en el momento. Por ejemplo, hace entre veinte y treinta años se dio una separación entre las farmacéuticas y las empresas de semillas transgénicas, porque éstas fueron muy cuestionadas y resistidas a nivel mundial. Entonces, las farmacéuticas quisieron cuidarse de esa mala reputación. Por lo que la separación fue de tipo comercial. En los últimos tiempos, en cambio, se vuelven a juntar en el marco de una ronda de fusiones de las empresas de agronegocios. Voy a dar un ejemplo que presentamos en un informe del Grupo ETC. En este momento cuatro empresas transnacionales tienen cerca del setenta por ciento del mercado global de semillas y agrotóxicos. La primera es Bayer, una farmacéutica que acaba de comprar a Monsanto. La segunda es Corteva, que proviene de Dupont y Dow, compañías que también tienen su rama farmacéutica. Luego

viene Basf, que también está en veterinaria y farmacéutica, además de semillas y agroquímicos. Finalmente, está Syngenta, origen directo en la industria farmacéutica, ya que es una división agrícola que se forma con la fusión de Novartis y AstraZeneca.
Este ejemplo del sector de las semillas es muy interesante para graficar los efectos de la concentración global. Si nos retrotraemos cuarenta años hacia atrás, existían siete mil empresas semilleras en el mundo, y ninguna llegaba al 1% del mercado. Por entonces, las empresas fabricantes de químicos, que a su vez eran farmacéuticas, empiezan a comprar a las semilleras. Van desapareciendo las empresas nacionales, que tenían mayormente un origen familiar. ¿Por qué compraron todas las empresas semilleras? Para crear una dependencia a sus productos químicos. La expresión máxima de ello son las semillas transgénicas, que requieren un agroquímico en particular que lo comercializa la misma empresa que vende la semilla. Así cierran el círculo.
CTyP: ¿Qué rol tienen los derechos de propiedad intelectual en la dinámica de estas compañías globales? ¿A quién beneficia la expansión de la propiedad intelectual y qué función tiene en el capitalismo globalizado?
S.R.: La propiedad intelectual es fundamental en el dominio de mercado y en el proceso de fusiones corporativas. Las grandes empresas farmacéuticas y biotecnológicas, que eran prácticamente de la misma matriz, son las que lucharon por imponer sistemas de propiedad intelectual sobre seres vivos. Presionaron sobre lo que era el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), que luego desde 1995 fue la Organización Mundial de Comercio. Allá por la década de 1980 y principios de la década de 1990 influyeron en las rondas del GATT para imponer un sistema de propiedad intelectual que validara que sus semillas estuvieran patentadas. En términos históricos, este proceso de privatización es muy reciente. La agricultura tiene miles de años. Y solo hace unas pocas décadas las semillas comenzaron a estar registradas con patentes. Antes de eso, hasta principios de la década de 1980, eran de libre circulación. El número de semillas bajo registro o patentadas era muy bajo, del orden del 5%.
En este proceso hay dos hitos fundamentales ocurridos en los Estados Unidos en el año 1980. En primer lugar, el fallo de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el juicio Diamond v. Chakrabarty. Allí se permite el patentamiento sobre un microbio transgénico que se afirmaba era capaz de comer petróleo. Este famoso fallo sienta el antecedente jurídico para los cambios legislativos que vinieron después permitiendo patentes sobre seres vivos. En segundo lugar, la sanción de la Ley Bayh-Dole que permite el patentamiento de los procesos y productos obtenidos en universidades y centros de investigación públicos. Hasta entonces se entendía que si esos estudios estaban financiados con fondos públicos debían ser bienes públicos. Es un cambio de concepción muy perverso. Las investigaciones públicas pasan a tener fines de lucro y dejan de ser abiertas. Lo que afecta, por supuesto, a la propia producción de conocimiento, que antes funcionaba mejor que ahora.
Finalmente, cuando se instaura la propiedad intelectual sobre las semillas se establecen dos mecanismos. Por una parte, las patentes sobre seres vivos, respaldadas por el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) de la Organización Mundial del Comercio. Por otro lado, los certificados de obtentor de la Unión de Protección de Obtenciones Vegetales (UPOV). Se trata de un

organismo que ya existía desde antes, pero en 1991 se sanciona una nueva normativa conocida como UPOV91 que es mucho más restrictiva que las anteriores. Estos dos mecanismos de propiedad intelectual tuvieron un impacto muy nocivo en términos de privatización tanto de los conocimientos como de las semillas.
En definitiva, tanto las fusiones corporativas, como la restricción al acceso a semillas y tecnología a través de la propiedad intelectual, sirven a las empresas transnacionales para ejercer un control del mercado.
CTyP: ¿Esto se vincula con la creciente presión sobre científicos, tecnólogos e instituciones públicas para patentar conocimientos?
S.R.: Efectivamente. Todo lo dicho se tradujo en una presión sobre investigadores del ámbito público, que empezaron a ver que la calidad de su actividad se medía por la cantidad de patentes. ¡Es una aberración evaluar a los científicos por la cantidad de patentes! Debemos pensar sistemas de reconocimiento que no impliquen patentamientos. Además, el sistema de patentes es funcional a los países del norte global y a las empresas transnacionales. Los datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) señalan que más del 90% de las patentes que se registran en el mundo son de países del Norte global y más del 75% son de empresas transnacionales. Está claro que es un sistema que favorece a estos actores. Además, las patentes ya no se vinculan directamente con la innovación. Registrar una patente es parte de las estrategias de las grandes empresas para obturar que otra compañía investigue lo mismo o impedir que ingrese a un mercado. De hecho, la mayoría de las patentes nunca se aplican. Por todo esto desde el Grupo ETC pensamos que todo el sistema de propiedad intelectual no es un sistema de protección sino de privatización. Por lo tanto, estamos en contra de todo tipo de propiedad intelectual; por eso los materiales que generamos son de libre acceso. Creemos que hay que buscar formas no privatizadas de reconocimiento de las investigaciones y desarrollos.
CTyP: La publicidad de estas grandes corporaciones las presenta como la base de la alimentación mundial. Este discurso ha permeado fuertemente en funcionarios públicos, medios de comunicación, profesionales y técnicos del agro, universidades y productores rurales. ¿Qué hay de cierto en esa afirmación?
S.R.: Ese es uno de los muchos mitos con los que se sostiene el sistema alimentario agroindustrial. Dicen: “bueno, podrá tener algunos defectos, tiene agrotóxicos, es venenoso, está ultra procesado, pero no podemos sobrevivir sin eso porque produce la mayor parte de la comida”. ¡Eso es una mentira! Hemos desarrollado un material de referencia en el que realizamos una comparación entre la cadena agroindustrial y las redes de producción campesina. Y lo que sucede es que las cadenas alimentarias agroindustriales producen efectivamente una gran cantidad de granos. Pero, si analizamos país por país, en casi todo el mundo las hortalizas se producen en la mediana y, sobre todo, en la pequeña agricultura. Lo mismo sucede con la producción lechera. La gran producción agrícola produce principalmente una gran cantidad de cereales para forraje, la mayoría destinado a la cría industrial de animales. Además de otros cultivos de exportación, que no son la base de la alimentación, como el café o el azúcar. La agricultura industrial, asimismo, tiene un grado de desperdicio enorme. Según datos de la FAO, de la semilla al hogar hay hasta un 50% de desperdicio. Por último, la alimentación basada en

esta forma de producción genera en las personas enfermedades como obesidad, colesterol, hipertensión, cardiovasculares. O sea que, en realidad, no es alimentación, sino que es exceso que no consideramos que deba ser llamado alimentación, porque no nutre y enferma.
Entonces, si se hace el cálculo del impacto que tiene todo esto, encontramos que la cadena alimentaria agroindustrial solamente alimenta, en el sentido de nutrición saludable, al equivalente a un 30% de la población mundial. Y para eso usan más del 75% de la tierra agrícola, más del 80% del agua agrícola y más del 90% de todos los combustibles que se utilizan en la agricultura. Usan la gran mayoría de los recursos agrícolas, pero producen un enorme desperdicio y lo que no es desperdicio es exceso, debido a la adicción que producen los procesados industriales y que produce enfermedad. Del otro lado están las redes campesinas que, con muchos menos recursos, alimentan al 70% restante de la población. Con estos datos cae otro mito que señala que la producción agroindustrial es eficiente y la pequeña producción no. Es completamente lo contrario. El problema es qué y cómo se mide.
CTyP. También hay un mito de tipo maltusiano que dice "la población crece a tal o cual velocidad, por lo tanto, la expansión de la producción de alimentos debe acompañar esa tasa de crecimiento para que no haya hambruna". Con ese discurso se legitiman la deforestación, el monocultivo…
S.R.: Es un discurso gravemente prejuicioso. Cuando uno habla de cuál es el problema de la población, debemos partir de considerar que la mayor parte de los recursos naturales en el mundo son consumidos por menos del 10% de la población mundial. Entonces, hablar en términos de población, en abstracto, plantea una falacia. Con respecto a la alimentación, en este momento se producen más del doble de los cereales que se necesitan para alimentar a toda la población… ¡en el 2050! La razón por la cual no alcanzan es porque la mayor parte se destina a alimentar cerdos, pollos y vacas en confinamiento. El desperdicio es enorme. En la producción de un cerdo industrial, por ejemplo, se calcula que llega como alimento a las personas solo entre un 5% y 10% de la energía invertida. En términos de uso de energía es muy ineficiente la producción industrial de carne. Aclaro que no me opongo al consumo de carne. Pero hay que ver de qué manera se produce. Porque es evidente que la alimentación en base a plantas es mucho más eficiente desde el punto de vista energético, sobre todo si se produce localmente.
Para entender esto, es importante tener en cuenta el llamado “efecto dilución”. Porque a veces se cree que más cantidad siempre es mejor. Por ejemplo, puede ocurrir que la agricultura agroindustrial obtenga el doble de toneladas por hectárea frente a otras formas de producción, orgánicas, campesinas, locales. Pero cuando analizamos el valor nutricional de los alimentos, cuando evaluamos el tiempo de viaje, el gasto energético, resulta que estas últimas son mucho más nutritivas y más eficientes que los agronegocios. Porque en los monocultivos se producen más plantas de un solo cultivo por unidad de superficie, pero los nutrientes del suelo se diluyen, por eso se llama “efecto dilución”. Por eso es tan importante lo que decía antes, ver cómo y qué se mide.
Por ejemplo, en las chacras en México la pequeña agricultura no cultiva una única cosa, sino que hay diversidad. Entonces, cuando se hace la comparación entre la gran y la

pequeña producción, se mide solo el maíz, para mostrar la diferencia en cantidad de producto obtenido. Pero en realidad resulta que en la producción campesina tenemos sistemas integrados de maíz con frijol, con porotos, con calabaza, con pequeñas hortalizas. Si se cambia la óptica y se mira la integralidad, vemos que la productividad de las pequeñas fincas es muchísimo más alta que la de los agronegocios. No hay que mirar sólo al volumen de un determinado cultivo, sino a la productividad total de la parcela. Hay un trabajo de Peter Rosset, entre otros, que aporta evidencia sustantiva en ese sentido.

CTyP: Sin dudas la agroecología es una alternativa ambientalmente sustentable al modelo de agronegocios con base química-industrial. Pero... ¿puede resultar también una opción en términos económicos para países como la Argentina, altamente dependientes del ingreso de divisas por exportaciones de granos?

S.R.: Sí, la respuesta es definitivamente sí. En este momento en la Argentina, después de tres décadas de agronegocio, hay un 40% de pobres. Entonces, ¿de qué desarrollo estamos hablando? ¿A quién ha enriquecido esa entrada de divisas? Si solo miramos números agregados como la cantidad de divisas que ingresan al país o los dólares per cápita no estamos dando cuenta de lo que realmente ocurre. Ese tipo de producción a gran escala, uniformizado, ¿es realmente argentino? Si miramos dentro de la producción agropecuaria argentina cuánta es nacional veremos que la mayor parte está controlada por empresas globales transnacionales en cada uno de los sectores de la cadena. O sea, desde la semilla hasta la distribución, el almacenamiento, el procesamiento, la comercialización. ¿Qué es lo que pone la Argentina? La tierra, el trabajo mal pago, los pueblos fumigados, las enfermedades, la erosión, la contaminación y… ¿a quién le quedan las divisas de la exportación?

Por supuesto que algo de eso paga impuestos. La Argentina es uno de los países donde se paga impuestos a la exportación agrícola, pero en la mayoría de los otros países de agricultura industrial apenas si pagan o directamente no pagan impuestos. Es un mecanismo sumamente perverso. Una rueda que hace que ganen mucho las transnacionales pero que llegue poquito abajo y que la mayoría de la gente sea pobre. Todo con un enorme costo en materia de devastación ambiental, enfermedades y contaminación por agrotóxicos. Como dice Walter Pengue, Argentina ha sufrido, en las últimas décadas, una reforma agraria al revés, con una enorme reducción de establecimientos agropecuarios, despoblamiento del campo, etc. Toda esa gente fue a parar a los cordones pobres de las grandes ciudades.

Argentina podría extender la agricultura orgánica o agroecología, incluso en forma descentralizada y en pequeñas parcelas, y por las condiciones naturales del país, podría tener una producción alta e incluso exportar. Por su vocación agrícola, por sus características geoclimáticas e históricas, Argentina podría tener excedentes muy importantes para exportación. El hecho, además, de que coyunturalmente los productos agroecológicos estén mejor pagos en el mercado internacional lo hace una opción aún más viable. Pero pienso que lo fundamental es replantearse las prioridades. Lo primero debería ser producir para una alimentación nacional sana y suficiente, luego ver los excedentes que pueden tener una salida en el mercado internacional. Hay que apuntar a un desarrollo endógeno que estuviera basado en el bienestar de la población, tanto en comida como en salud. Eso daría una ecuación completamente diferente en favor de la

producción agroecológica. El problema es que los grandes ganadores nacionales y transnacionales del modelo agroindustrial no lo permiten.

CTyP: ¿Conoce experiencias, especialmente en América Latina, en que la ciencia y la tecnología brinde un apoyo valioso a las redes campesinas y la producción popular de alimentos? ¿Qué podría hacerse para que ese aporte sea aún más sustantivo y transversal a diferentes áreas científicas y tecnológicas?

S.R.: Hay un aporte histórico vinculado a los sectores de extensión de las facultades de agronomía y la investigación agrícola pública. Hay muchas muestras de que puede haber una relación muy fructífera. Por ejemplo, instituciones públicas de investigación que han trabajado junto con los productores para desarrollar semillas adaptadas a ciertos climas, situaciones o necesidades. Pero todo esto viene sufriendo un desmantelamiento y privatización en América Latina desde hace por lo menos treinta años. Aunque todavía en algunos lugares hay luchas para que existan y han logrado sobrevivir.

Lo que contábamos sobre las patentes es justamente una de las cosas que empieza a vaciar este tipo de relación. Porque esas semillas y variedades eran públicas, de libre circulación. Los sistemas de extensión rural también cambiaron. Los agrónomos que trabajaban junto con los campesinos o productores empezaron a ser sustituidos por vendedores de las empresas. Las empresas llegan directamente hasta el productor y le dicen que le conviene usar el veneno que ellas ofrecen. Y que, con ese producto, le va a funcionar bien la semilla que ellas venden.

Voy a contar un ejemplo que a mí me sorprendió y que es desconocido. En las ciudades, según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se produce entre 15% y 20% de los alimentos. ¡Es muchísimo! Esto desmantela otro mito del sistema alimentario agroindustrial. En general, se piensa que lo de las huertas urbanas es algo marginal, para hippies o ambientalistas. En realidad, en todo el mundo, las huertas urbanas, justamente por la migración que ha habido del campo a la ciudad producto del sistema agroindustrial, tienen un papel muy importante también en la alimentación. Bueno… ¿cuál es la ciudad del mundo con mayor agricultura urbana? Rosario, en Santa Fe, Argentina. La razón es que ha habido un programa antiguo mediante el cual el INTA promovía la creación de agricultura urbana.

Hay otros ejemplos, claro. Por un lado, frente al desmantelamiento de las instituciones públicas, han surgido muchas organizaciones no gubernamentales u organizaciones independientes de investigación, como el Grupo ETC, que hacen un muy buen trabajo, muchas veces en colaboración con instituciones públicas, pero sin las restricciones que a veces se imponen en esos ámbitos. Por otro lado, está la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA), que reúne a mucha gente trabajando de diferentes universidades e instituciones científicas y en donde hay muchos ejemplos de apoyo entre este tipo de investigadores críticos y asociaciones de pequeños productores y campesinos. Otro ejemplo es la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad y la Naturaleza en América Latina (UCCSNAL), una red de investigadores que, inspirados en Andrés Carrasco, se plantean que la ciencia puede y debe aportar conocimientos necesarios para la mayor parte de la población.

Un último ejemplo es la contribución que han hecho profesionales de las Universidades Nacionales de Rosario y La Plata para poner en cifras el impacto de la agricultura industrial

en las provincias argentinas en las que la producción de soja transgénica es más intensa. ¡Se trata de una contribución extraordinariamente importante! Se trata de estudios e iniciativas, como los campamentos sanitarios, que colaboraron para que la gente sepa que lo que le está pasando no es un problema individual o familiar, o que tuvieron mala suerte porque les dio cáncer, sino que es consecuencia de un modelo de producción. Eso sería imposible de hacer sin la colaboración de estos científicos e investigadores críticos que están trabajando junto con las poblaciones afectadas. Y también debemos nombrar a las ciencias sociales, que nos ayudan a entender las dinámicas que venimos describiendo.

CTyP: La CyT está en la base de las modernas técnicas de explotación y manipulación de la naturaleza. Pero también nos permiten conocer, prever y actuar. ¿Son parte al mismo tiempo del problema y de la solución de la crisis ambiental? ¿Cómo se podría generar una mayor responsabilidad social, ambiental y política en el sector CyT?

S.R.: Por todo lo que son las presiones empresariales, que también se manifiestan a través de políticas públicas sobre la investigación, es fundamental el pensamiento crítico a través de las organizaciones como la UCCSNAL o la Red PLACTS. O sea, que los propios investigadores y la gente que trabaja en la academia se planteen críticamente cuál es el papel de la ciencia y la tecnología. Porque es fácil pensar que la ciencia y la tecnología están solo al servicio de las transnacionales, y en realidad en la mayoría de los casos no es así o no es lo que se pretende. Pero se necesita un pensamiento crítico desde dentro de las instituciones para plantearse un tipo de investigación y de resultados completamente diferentes que tengan que ver con el bienestar de la mayoría de la sociedad. Algo tan simple como eso en estos días ni siquiera se toma en cuenta.

Al respecto me gustaría nombrar algo que iniciamos desde el Grupo ETC pero con muchas otras organizaciones. Se llama Red de Evaluación Social de las Tecnologías en América Latina (Red TECLA). Aunque es modesto, porque prácticamente no tenemos fondos y se basa en la colaboración de las instituciones y las organizaciones que estamos ahí, es un enfoque que tiene que ver con cómo podemos crear una plataforma de análisis que integre perspectivas, visiones y necesidades que van desde lo académico y lo técnico, con científicos y tecnólogos de diferentes disciplinas, hasta la visión de las organizaciones campesinas, ambientalistas, de mujeres, de indígenas, de trabajadores. Esta red nosotros no la vemos tanto como una organización sino como una plataforma, es un lugar donde tratamos de promover esa confluencia.

Otro ejemplo que me gustaría mencionar es algo muy interesante ocurrido en México. A partir de un estudio realizado por el actual gobierno de ese país se descubrió que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) aportaba miles de millones de pesos… ¡a empresas transnacionales para investigación! Y no es solo un tema de dinero, sino que por supuesto estas cosas llevan a que las investigaciones críticas tengan menos recursos y más dificultades. Entonces creo que es muy importante la promoción de cambios desde dentro de las instituciones. Todo esto tiene mucho que ver con el concepto de la ciencia digna que fue planteado por Andrés Carrasco. Por suerte están creciendo las asociaciones de científicos críticos en todas las disciplinas. Además son interdisciplinarias. Hay un aporte ahí que es fundamental para analizar, para entender, para cuestionar las políticas dentro de las academias, de las instituciones, etcétera.

Y, por último, el reconocimiento de otras formas de conocimiento. No necesitamos a todo llamarle con el mismo nombre, no a todo necesitamos llamarle "ciencia". Pero es muy importante la interlocución con otras formas de producción de conocimiento. Hay todo un conocimiento ambiental muy sofisticado, por ejemplo, que proviene del conocimiento tradicional, de las comunidades locales. Tenemos un ejemplo reciente de articulación en México que es muy bueno. Existe lo que se llama la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA). Hace unos quince años comenzaron reuniendo gente afectada por fumigaciones, por basurales, por contaminación. Desde la UCCSNAL hicieron una importante labor en conjunto con la ANAA, que cuyos temas e informes han sido retomados para alimentar uno de los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT sobre toxicidades. El aporte de las poblaciones en estos temas es imprescindible. Cuando en un lugar la gente tiene el problema de una planta contaminante, desarrolla una experiencia, adquiere muchísimo conocimiento, porque ha tomado contacto, ha tratado de averiguar, recoge información de lo que está pasando. Pero muchas veces todavía le faltan elementos desde el punto de vista técnico y científico. Por ello, este tipo de colaboración es fundamental, y además nutre mucho a las dos partes. Seguramente hay otros ejemplos en América Latina en el mismo sentido.

CTyP: En los países periféricos muchos conflictos socioambientales están atravesados por una dicotomía. Por un lado, la posibilidad de atraer inversiones, generar divisas y crear empleo. Por el otro, las consecuencias socioambientales que generan. ¿Qué hay de cierto en esa disyuntiva y qué puede aportar la ciencia y la tecnología para superarla?

S.R.: Es sobre todo una dicotomía planteada en mitos. Particularmente en este momento en el que estamos en una pandemia que ha dado vuelta todas las economías del mundo y, particularmente, nos ha impactado a las economías del sur, del tercer mundo. Como decía al principio, la pandemia está directamente relacionada al sistema alimentario agroindustrial. Por lo que pensar en ampliar los riesgos a partir de la misma base que creó lo que está sucediendo es demencial.

Por ejemplo, el reciente anuncio de inversiones para megacriaderos de cerdos en Argentina. Es el tipo de producción que generó la gripe porcina. ¿Cuánta gente sabe que en este momento hay una nueva cepa de gripe porcina en China que todavía no ha proliferado? En realidad, hay 179 nuevas cepas, pero hay una que es altamente contagiosa y que tiene características para desarrollarse como pandémica. Como China quiere aminorar sus riesgos, se lo traspasa a otro país e irónicamente, el gobierno de Argentina lo ve como si fuera desarrollo. En realidad, esa inversión lo que va a traer es muy poco trabajo, nuevas enfermedades y una enorme cantidad de contaminación. Y ese mismo volumen de inversión se podría estar dedicando a producción descentralizada, agropecuaria y de transformación de pequeñas agroindustrias, que darían muchísimo más trabajo, pero sobre la base de asegurar una buena alimentación y, sobre todo, no producirían nuevos problemas de salud.

Hablé de Argentina porque es un caso reciente, pero podríamos mencionar las pasteras en Uruguay, o cualquiera de estos grandes proyectos. Está equivocado el modo de pensar el tema de la inversión extranjera. Cuando viene ya definida desde afuera, a lo que apuntan es a llevarse más de lo que trajeron, aumentar las ganancias de las empresas transnacionales. ¿Y qué dejan? Unas migajas frente al impacto social y ambiental. Hay que

pensar en formas de desarrollar a nivel nacional una producción mucho más diversificada e integrada. La ciencia y la tecnología pueden aportar en analizar adónde va realmente y a quién beneficia ese tipo de proyecto de grandes inversiones extranjeras, además de los efectos sociales y ambientales que tiene. Y, por supuesto, puede contribuir en agregar valor en origen, en conjunto siempre con los conocimientos que ya existen distribuidos en la gente, en las y los productores.

CTyP: La urgencia por resolver los déficits sociales privilegiando el crecimiento económico y relegando la cuestión ambiental ha sido y es una disyuntiva para los gobiernos progresistas de nuestra región ¿Crecimiento económico es sinónimo de desarrollo? ¿Qué parámetros deberían considerarse?

S.R.: Está claro que el crecimiento económico no es lo mismo que el desarrollo. ¡Hasta puede ser lo contrario! Por ejemplo, todo el crecimiento económico que hemos visto en las últimas dos décadas en América Latina, incluso a nivel mundial… ¡ha llevado a la mayor desigualdad social de la historia! Entonces, tenemos que empezar a pensar en formas de desarrollo que tengan que ver con la integración de todos los factores sociales y ambientales, que hagan que el núcleo de ese "desarrollo" sea el bienestar de la gente, de la mayoría, de todos y todas, pero sobre todo de las mayorías. Se debería aprovechar este momento para, justamente, impulsar un desarrollo basado en el bienestar social y la integración con los ecosistemas y con la naturaleza, la recuperación de la biodiversidad, etc. La política pública debería apuntar en ese sentido. Pero lamentablemente la mayoría de los Estados apuntan a una recuperación de la mano del gran capital transnacional.

CTyP: Existe un ecologismo despolitizado ligado o bien exclusivamente a conductas individuales o bien al llamado "capitalismo verde". ¿Cree que la pandemia produjo algún cambio favorable en la conciencia social y política acerca de las causas estructurales de la problemática ambiental?

S.R.: No sé si ha habido un cambio favorable, pero, sin dudas, debería haberlo. El sistema actual basado en las transnacionales y el peso que tienen sobre las políticas públicas, que conduce a una falta de políticas para el bienestar de la mayoría de la gente, muestra que estamos en un camino realmente peligroso. Es tremendo ver a Bill Gates, uno de los ocho hombres más ricos del mundo, diciendo que van a haber nuevas pandemias, y que entonces hay que preparar vacunas. Es un enfoque sumamente estrecho, porque no dice nada con respecto a las causas. Ven en las pandemias la posibilidad de crear un mercado cautivo. En ese sentido, el capitalismo verde lo que está haciendo es ver cómo puede hacer más negocios sobre las mismas crisis que ha creado el capitalismo. Esto es terriblemente nocivo, porque en lugar de atacar las causas, siempre está creando nuevos negocios sobre los desastres, sobre las catástrofes. Es lo que está sucediendo en este momento en muchos planos.

Creo que hay un cambio favorable en la conciencia acerca de que los sistemas de producción están ligados a la salud. Hay crisis de salud desde hace mucho tiempo, pero ahora queda más claro, y que no se puede separar de la crisis de la biodiversidad. En ese sentido, por ejemplo, un reciente informe conjunto del PNUD y la ONU Ambiente afirma que las pandemias se van a seguir repitiendo si no hay un cuidado de la biodiversidad. Y también habla del sistema agropecuario industrial y el impacto que tiene. En ese punto sí ha habido un avance. Pero hay que tener claro que se necesita insistir justamente para no

caer en esta nueva ola de “capitalismo verde” o esta suerte de “capitalismo de los arreglos tecnológicos”, donde se cree que la solución son las vacunas. Es la misma idea de hacer nuevos negocios sobre las catástrofes que crean las mismas empresas, sin cuestionar para nada el sistema que ha creado esos desastres.

CTyP: Se ha planteado que la resolución de la gravísima crisis ecológica en la que nos encontramos no puede encontrarse dentro del capitalismo. ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿Desde qué coordenadas podemos pensar esa superación?

S.R.: Tiene que ver con lo que estaba diciendo antes. Hace veinte años nadie hablaba del capitalismo, salvo las organizaciones de izquierda o militantes. Se dejó de hablar del capitalismo, como si no fuera lo que está en el sustrato de todo. Eso ha cambiado. Ahora está claro que hay que hablar y cuestionar al capitalismo, es un avance muy importante. Es un cambio de época, como lo marcó, por ejemplo, el feminismo. No es de un día para el otro, capaz son diez o veinte años, hasta que empieza a generalizarse un cuestionamiento al capitalismo. El capitalismo es un sistema en el cual no podemos seguir, porque está terminando con la vida en el planeta, la de los humanos y los demás seres vivos. ¡Es un sistema suicida! A lo mejor eso es el detonante que lleve a las sociedades a cuestionar la base del capitalismo.

Pero, alguien podría decir, “Bueno, entonces, ¿sin cuestionar al capitalismo no podemos hacer nada?". No, porque como dijo Eduardo Galeano, “finalmente somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”. No podemos quedarnos esperando, porque "un día el mundo va a cambiar". Debemos tener claro que se necesita un cuestionamiento radical del sistema, que empieza por la reflexión y la acción cotidiana y que se debe extender por todos los lugares donde lo podamos enfrentar.

En ese sentido, las ciencias sociales tienen un papel fundamental. No podemos seguir pensando dentro de los mismos parámetros, sin cuestionar a las empresas transnacionales, sin cuestionar la desigualdad y el crecimiento cada vez más monopólico de empresas cada vez más grandes. Hay que cuestionar radicalmente esta inmoral desigualdad. Eso tiene que ser una tarea de amplia difusión y discusión en todos los niveles, en la vida académica y fuera de la academia. Al mismo tiempo, tenemos que estar ya pensando en alternativas día a día, desde lo local, desde cada uno. Claro que cada cual tiene que pensar cuál es su lugar, a través de, por ejemplo, el consumo. Pero eso no alcanza, porque da una imagen falsa. Es como decir "bueno, si cambiamos el consumo, todo lo demás se va a cambiar". Y no, porque tenemos que cambiar las formas de producción. ¿Qué necesitamos realmente como sociedades para satisfacer nuestras necesidades? ¿Qué estamos dispuestos colectivamente a asumir para cubrir nuestras necesidades?

Soy bastante optimista. Tenemos puntos de partida. Por ejemplo, las redes campesinas. Abarca no solo lo que se produce en el campo, sino también las huertas urbanas, las redes de pescadores y de pastores, etc. En fin, la pecuaria descentralizada y en pequeña escala. Estas cosas son las que alimentan al 70% de la humanidad, y ayudan a prevenir el cambio climático. Todo eso ya está sucediendo y sucede en un plano de lucha, ya que muchas veces tienen que resistir para mantenerse como campesinos y defender sus derechos. Y es una lucha que molesta, que tiene efectos, por eso lamentablemente asesinan a una gran cantidad de defensores de la tierra, del agua, del territorio. La organización Global

Witness recaba información todo el tiempo y muestra que defender la naturaleza tiene consecuencias graves.
Pese a eso soy optimista. Hay que reconocer la realidad como es, con todas esas dificultades. Pero al mismo tiempo entender que hay mucho de las soluciones que necesitamos que ya están y que se podrían afincar y expandir. O sea que ya existen respuestas. No es que un día vaya a caer el capitalismo y ahí nos vamos a poner a construir algo. Sino que todo esto se está haciendo desde la construcción de las comunidades locales y la agroecología campesina, que es el tema que hoy hemos hablado más. Pero también, por ejemplo, desde el cuestionamiento del patriarcado, que es fundamental como uno de los pilares del capitalismo. O el cuestionamiento acerca del tema del desarrollo. Todo eso ya está construyendo ese futuro, ya lo estamos prefigurando, ya lo estamos haciendo. Entonces yo pienso que sí, es posible.

"Las sociedades enfrentan mejor los peligros más complejos cuando hay lazos sociales construidos fuertes"

Lucas Rubinich es especialista en sociología de la cultura. Se desempeñó como director de la carrera de Sociología, en UBA, en el período 2004-2010.

https://www.agenciapacourondo.com.ar/sociedad/las-sociedades-enfrentan-mejor-los-peligros-mas-complejos-cuando-hay-lazos-sociales
Por Camilo Carbonelli
APU: ¿Cómo estás viendo la situación social actual desde la sociología?
LR: Lo que me parece más importante es ver que a los peligros más complejos las sociedades los enfrentan exitosamente cuando hay lazos sociales construidos fuertes. Voy a ejemplificar situaciones: por ejemplo en las batallas, la cuestión de la fortaleza moral de un ejército que combate es central; la fortaleza moral tiene que ver con el lazo social, que todos se sientan parte de un colectivo. Hay una frase en la lucha de Mao Tse-Tung que dice: "Nosotros nos debemos mover como un pez en el agua entre las poblaciones". Quiere decir, que nosotros somos parte de la población, si podemos movernos como un pez en el agua entre la población, uno va para cualquier lado. Cuando hay colectivos sociales organizados, los problemas que tienen que ver con guerras, pestes o situaciones extremas, se solucionan más fácil.
APU: En relación a esos lazos sociales, hoy tenemos sociedades muy individualistas, ¿no?
LR: Tenemos una grave crisis en los últimos cuarenta años que tiene que ver con la presencia de una mirada, de una especia de darwinismo moral, donde el modelo exitoso es el triunfo de los más aptos. La mirada ideológica del presente es esa. La sobrevivencia de los más aptos.
En este predominio de la cultura del capital financiero, es el individualismo pragmático el que está en el centro de la escena. Después, tenés a las corporaciones económicas. Hoy, tenés dos instituciones que marcan la época, las grandes corporaciones multinacionales y el individuo. En ese contexto, todo lo que sea orden colectivo tiende a ser destruido, sean sistemas previsionales de solidaridad, sindicatos, o el mismo Estado. Uno ve Italia, y todos los problemas que tiene con el coronavirus, y no puede olvidarse de cómo se implementaron políticas neoliberales que destruyeron el sistema de salud. Hoy, el mundo se divide entre exitosos y fracasados.
APU: En ese marco, ¿las sociedades están muy desprotegidas frente al avance del coronavirus?
LR: En un contexto de estas características quedás muy desarmado frente a este problema. La idea de que los sistemas de salud son un gasto superfluo, porque no contribuyen a la economía, es algo que anduvo dando vuelta por todos los lugares. Insisto, no es fácil romper el sistema de salud francés, porque es poderoso, pero es lo que intentó el presidente Macron.
O por ejemplo, lo que paso acá, que se cambió el sistema de salud y se lo degradó a secretaria. Tres hospitales que estaban por ser inaugurados en la provincia de Buenos Aires, fueron abandonados por la gobernadora anterior (María Eugenia Vidal). Las políticas predominantes en el mundo son políticas que te dejan muy desarmado frente a una situación como la del presente, porque el eje está puesto en el individuo. Entonces, ves cómo se agota el alcohol en gel cuando pasa una situación así. La idea de que vos no formas parte de un colectivo.
APU: ¿El sistema de salud argentino está en condiciones de enfrentar esta pandemia?
LR: Durante el primer peronismo, con Ramón Carrillo, se tuvo una salud pública modelo. Te encontrás con una política de Estado agresiva, decidida a que vamos a vacunar a toda la población, los odontólogos van a mirar los dientes a todos los chicos, los oftalmólogos van a mirar los ojos de todos, los campeonatos juveniles Evita, etc. Se trata de estrategias que tienen buenos resultados económicos porque tenés una población sana. Lo que ocurrió es que con los cambios en la sociedad cada vez se necesita menos población para la producción.
Por supuesto, acá sigue existiendo una cosa extraordinaria que es la clínica de los sindicatos o los médicos, pero la presencia de la salud privada tiene un peso extraordinario y ahí no hay una mirada colectiva, es una empresa que gana dinero y eso opaca a

la salud pública. Por suerte, en la Argentina uno tiene una tradición extraordinaria de la salud pública, que está deterioradísima pero es extraordinaria.
APU: El gobierno está proponiendo un aislamiento obligatorio. ¿Cuál es la capacidad del Estado para lograr ese disciplinamiento social?
LR: La población actúa en función de sus creencias en las instituciones; en una sociedad jerárquica como la de China, en donde la presencia del Estado es fuerte, pero no es chiste, digamos para bien o para mal. Vos no podés hacer muchos firuletes escapando del Estado, porque tiene una presencia extraordinaria.
En la Argentina, el Estado tiene un grado de debilidad que se viene construyendo desde la dictadura para delante, exacerbado en los noventa y vuelto a poner sobre la mesa en los últimos cuatros años durante el gobierno macrista. El Estado se puede desprestigiar, en una Nación como la argentina que tiene una historia de estados activos promoviendo y solucionando problemas a la población, creo que es importante , es probable que se pueda resignificar la salud pública.
Vos podés no creerle al Estado, le vas a entrar a creer cuando la situación se torne más dramática. Lo que me parece a mí terrible es que el Estado no tenga el poder de policía , porque en estos casos el Estado debe tener el poder de policía por ejemplo para no darle lugar a los ciudadanos empleados de los shopping a que hagan una protesta para que la gente no vaya a comprar, hay un adelantamiento de los ciudadanos, esto produce cierto descontrol porque es el adelantamiento de los ciudadanos, que no es regulado.
Los más interesante es la actitud de las grandes corporaciones empresariales. En el momento cultural del presente las habilita su insensibilidad, lo que dijeron algunos funcionarios del gobierno anterior de que la gente creía que podía tener un televisor led y que podía irse de vacaciones eso es la expresión de la lucha entre ganadores y perdedores . Los ganadores están en el lugar que están porque se lo merecen y los perdedores, los frustrados están en el lugar que están porque se lo merecen , entonces no hay preocupación por el tipo que no tiene posibilidad de acceder a un sistema de salud, desde la perspectiva cultural de modo predominante a nivel internacional diría y bueno si tenés 65 años y nunca fuiste capaz de tener la capacidad de conseguir un buen sistema de salud embrómate, esa es la mirada predominante en el presente. Se desacomoda en una situación de crisis de estas características, porque ocurre que de pronto todos son afectados y algunos ricos egoístas se compraron sus propios respiradores artificiales, y seguramente algunos de ellos son los dueños de los shopping. Los tipos tienen una mirada de desprecio de los fracasados, porque los que están abajo en la mirada del presente son los fracasados, los perdedores; lo que ocurre es que el virus no elige entre perdedores y ganadores, el virus cae en cualquier lado.
APU: ¿Se puede comparar la gravedad del coronavirus con la del dengue?
LR: El tema del dengue es interesante. Tiene que ver con cuál es la mirada de la salud pública, la salud pública no es redituable para esa mirada predominante: por ejemplo invertir en una clínica modelo en una población wichi en el Chaco salteño. Eso no no es redituables en términos económicos , políticos y no se hace porque hay determinados tipos de enfermedades que circulan en determinados tipos de población que no recibe la atención, porque es una mirada que no es solidaria , no se considera que la salud pública sea un bien publico .
No es para subestimar el virus presente, lo que sí sirve es la preocupación y la indiferencia de algunas corporaciones empresariales a este virus es la mirada acerca de la salud de un bien transable no como una cuestión publica, lo mismo la educación como una mercancía, eso es lo que uno encuentra. Ahora en una situación de crisis del presente, condiciones para reflexionar sobres estas situaciones y para intervenir políticamente. Lo que quiero decir es que en una situación de crisis se va a poner a lo público en un papel central, que va a poner a la institución del Estado en un papel central, que va a poner a otras instituciones que tenga que ver con la posibilidad de recuperar situaciones de colectivos sociales, sindicatos, movimientos sociales . Que se ponga en el centro de la escena en determinado momento no necesariamente garantiza que terminada esta situación de crisis vaya a sobrevivir, eso necesita de acción política, no sobrevive mágicamente, porque ahora se prestigia el Estado, las instituciones públicas, la salud pública, de pronto va a venir una especie de paraíso de la salud y reverdecer la capacidad estatal y vos vas a decir por lo que ocurrió vamos a nacionalizar las empresas de energía porque son de un bien público , vamos a nacionalizar otras empresas mineras porque son de bien público, no es así; lo que encontrás son condiciones políticas para por ejemplo hacer algunas de esas cosas.
Lo público se revalorizó a partir de un virus y actuamos a partir de eso, pero se necesita acción política, decisión política y trabajar sobre la opinión pública de la población para construir un colectivo social que tenga fuerza para sustentar esas medidas.

Tras 27 años de zapatismo, viajarán a la Europa de abajo y a la izquierda en el verano de 2021

El pasado primero de enero nos unimos a la conmemoración de la Guerra contra el olvido que el zapatismo inició un primero de enero de hace 27 años, en 1994.

https://www.elsaltodiario.com/alkimia/tras-27-anos-de-zapatismo-viajaran-a-la-europa-de-abajo-y-a-la-izquierda-en-el-verano-de-2021

Día de la vergüenza norteamericana en 6 claves

El asalto de Tejero al Congreso fue ayer la única comparación que a la derecha española no se le ocurrió para el símil con lo que estaba pasando en Estados Unidos

Gerardo Tecé *7/01/2021*

https://ctxt.es/es/20210101/Firmas/34655/trump-usa-capitolio-asalto-trumpismo-golpe-estado-gerardo-tece.htm?fbclid=IwAR38fzu0_VN-00R28zaRLy2fv1f6YKNznOcG5y8XZCC_kOHJS5IsGPzfrj8

Sigue siendo fascismo aunque sea incompetente?

En Estados Unidos hay un fascismo incipiente, en su fase experimental y especulativa, en la que está formando una coalición de fuerzas populares minoritarias con elementos del ejecutivo y el ala represiva del Estado

Richard Seymour *7/01/2021*

https://ctxt.es/es/20210101/Firmas/34657/donald-trump-fascismo-asalto-al-capitolio-richard-seymour.htm

La soberanía en disputa: 'Narciso' y las masas

Quedan diez agónicos días de esta pesadilla en los que el todavía presidente de Estados Unidos seguirá buscando exclusivamente su satisfacción ególatra, que no es otra que la destrucción de las estructuras que lo derribaron

Ignasi Gozalo Salellas *8/01/2021*

https://ctxt.es/es/20210101/Firmas/34675/Ignasi-Gozalo-Salellas-Trump-Narciso-democracia-soberania-Estado-total-Carl-Schmitt.htm

NOAM CHOMSKY / FILÓSOFO Y LINGÜISTA

"Trump es el presidente más criminal que jamás haya habitado el planeta Tierra"

Vijay Prashad (News Click) *6/06/2020*

https://ctxt.es/es/20200601/Politica/32499/entrevista-Noam-Chomsky-Trump-pandemia-guerra-clases.htm

"Trump no es un error que ocurrió en 2016, es una tendencia mundial hacia el fascismo"

Periodistas y colaboradores de CTXT analizan los resultados de las elecciones en Estados Unidos y los escenarios posibles en una charla con los lectores

https://ctxt.es/es/20201101/Politica/34077/Debate-electoral-CTXT-Estados-Unidos-resultados.htm

«SER JOVEN NO SIGNIFICA SER TONTO»

José A. Cano

@caniferus

https://ethic.es/2021/01/david-pastor-vico-filosofia/

David Pastor Vico es sevillano pero nació en Bélgica, donde vivían y trabajaban sus padres, en 1976. Tras años de ejercicio en la Universidad de Sevilla, el filósofo, escritor, divulgador y poeta imparte clases desde hace una década en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entregado hace años a las redes sociales para convertirse en guerrero contra el individualismo y apóstol del pensamiento crítico entre los jóvenes, el autor de 'Filosofía para desconfiados' nos habla de su trabajo como divulgador de la filosofía en tiempos de pandemia.

Planteas que el pensamiento individualista nos vuelve más manipulables y el pensamiento colectivo más independientes. ¿Cómo es posible?

A simple vista parece una paradoja, pero solo porque pensamos desde el canon individualista, que estima que el uso de la razón es un ejercicio personal y autosuficiente, y no está desencaminado si se piensa desde ahí. De hecho, Descartes dijo «pienso luego existo» y no «pensamos luego existimos». El problema en sí radica en cómo llegamos a pensar, en el camino que se debe transitar para conseguir «pensar bien». En ese sentido el individualismo cae por su propio peso, porque no somos capaces de aprender a limpiarnos el culo solos, ni a hablar, así que mucho menos a pensar. Para poder desarrollar un pensamiento crítico y autónomo debemos no cerrarnos en nosotros mismos y nuestras circunstancias. Eso solo puede parir idiotas que se limitan a juzgar el mundo por el tamaño de sus propias manos.

Para llegar a sacar jugo a nuestra razón debemos conocer al otro, sus circunstancias, sus porqués, su contexto y ser capaces de relacionar todo esto con nuestro aquí y ahora, como nos dice mi amigo José Carlos Ruiz, intentando apartar esa tendencia natural que todos tenemos a creernos mejores que los demás, más listos. Ese maldito etnocentrismo que siempre aparece cuando confrontamos sociedades y tiempos, o el egocentrismo, cuando analizamos al otro desde un yo miope y tan pagado de sí mismo. Para que esto no suceda no hay nada más sano que un «nosotros». Un nosotros crítico y pensante es más difícil de manipular y engañar que un solo individuo sin más referencia de las cosas que sí mismo, por muy listo que se crea. Pero esto, hoy por hoy, para los que ya lucimos canas, es imposible: hemos perdido ese tren pedagógico que nunca llegó a parar en nuestro andén. Hoy somos un montón de ***yoes*** endiosados que siempre creen tener la razón y formamos un penoso ***ellos***, estúpido y maleable, capaz de defender cualquier causa, comprar cualquier cosa, votar a cualquier majadero… Además, estamos orgullosos de ser como somos y no cabe arrepentimiento alguno.

«Un 'nosotros' crítico es más difícil de manipular que un solo individuo, por muy listo que se crea»

Preguntaste en clase quién creía que la Humanidad había pisado la Luna y nadie se atrevió a levantar la mano…

Esto sucede sistemáticamente cada vez que hago la dichosa pregunta, sea cual sea el auditorio, y si alguien levanta la mano lo hace con miedo y más vergüenza que certeza. Por cierto, para los incrédulos, la prueba está en un vídeo en mi canal de YouTube grabado ante un auditorio con más de 3.500 alumnos en la Universidad Nacional Autónoma de México. En esta ocasión, tan sólo un señor de más de cincuenta años, sentado en primera fila, levantó la mano. ¡Ojo! Esto no sucede porque los jóvenes sean unos ignorantes. Al hilo de la respuesta muchas veces les cuestiono por el Sputnik, la perrita Laika, por Gagarin, por Armstrong y sus primeras palabras al pisar la Luna, por la Guerra Fría… Y conocen las respuestas y los sucesos alrededor de la carrera espacial. Lo que no son capaces es de relacionar una cosa con otra. El conocimiento del hecho histórico y el pensamiento crítico no convergen, porque no los enseñamos a pensar, sino a memorizar. Así que no son capaces de deducir por sí solos lo difícil que habría sido engañar a la extinta Unión Soviética y dan más pábulo a un video manipulado o a cualquier teoría conspiranoica, porque son más fáciles de entender, porque están contextualizadas en el presente y no requieren de mayor esfuerzo para ser digeridas, de ahí el éxito que tienen.

Eso sí, tampoco creas que cuando hablo con adultos son muchos los que levantan la mano cuando hago la misma pregunta. La proporción suele ser la misma que cuando pregunto a sus hijos. Y es que de estos polvos tenemos estos lodos. Y también hay otro factor importante que condiciona la respuesta y con la que juego despiadadamente. Sé que muchos saben, a ciencia cierta, que el hombre llegó a la Luna en 1969 y quisieran levantar la mano, pero la falta de pensamiento crítico también te hace cobarde, y no haces lo que tienes que hacer, que diría José Antonio Marina, no eres valiente. Y la presión de un grupo que no levanta la mano te paraliza, así que aun sabiendo la respuesta, es mejor parecer ignorante y no destacar… Sí, somos muy individualistas, pero también somos unos miedosos que nos escondemos tras la masa, aunque nunca nos reconozcamos como parte de ella. ¿Si el señor de más de cincuenta años que levantó la mano en primera fila hubiese estado sentado al final, y hubiera visto que ningún joven universitario levantaba la mano, la habría levantado él?

Has terminado un libro de ética dirigido a adolescentes que se publicará en 2021 y publicaste otro en 2019 también para ellos. ¿Por qué ese público?

El público juvenil es con el que trabajo a diario. Reconozco sus miedos y dudas, sus fortalezas y debilidades. Decidí escribir para ellos con la esperanza de que se enganchasen a esto de ***pensar.*** Para mi sorpresa todo ha ido mejor de lo que cabía esperar y aún hoy ***Filosofía para desconfiados*** sigue funcionando bien a pesar de esta pandemia que tritura las expectativas de venta de la mayoría de libros. Después de arrancar con un libro así, que se centra en la confianza y las relaciones humanas, lo lógico era mojarse un poco más y escribir un libro que fuese más allá, un texto de ética. No un catecismo, no un libro con moralina, porque ser joven no es ser tonto.

«Somos unos seres miedosos que se esconden tras una masa de la que no reconocemos formar parte»

¿Cómo se le da la vuelta usando la filosofía a una sociedad como la nuestra, diseñada para el narcisismo y el consumo sin filtro?

A veces pienso que un buen reinicio estaría cojonudo, pero esto no es un equipo informático, ni una película de Marvel donde acabas con medio universo chasqueando los dedos y ya está. En ***Filosofía para desconfiados***, me aventuré a predecir tres futuros apocalípticos con la intención de fantasear con esta idea del ***reboot***, como gustan decir los ***youtubers***. Mi primera fantasía, como ya sabrán los que lo han leído, fue predecir una pandemia… y unos meses después aquí nos ves, ahogándonos en nuestro narcisismo egoísta mientras matamos a nuestros familiares y vecinos por no renunciar a nuestra falsa concepción de qué es la libertad. La filosofía no es un arte mágico que solucione las cosas si no existe una voluntad política. No estoy hablando de lo que hagan o dejen de hacer los políticos de oficio, que no son más que un reflejo de la sociedad a la que pertenecen. Hablo de muestra acción como ciudadanos de la ***polis***. Desde un paradigma individualista, lo lógico es no hacer nada por los demás, y todo lo que haga será por y para mí. Y si, por casualidad, algo de lo que pueda hacer beneficia al otro, será solo una cuestión azarosa y colateral que ya procuraré que no vuelva a suceder. Si ante las morgues llenas no somos capaces de entender que nuestra idiotez es el problema, ni con el ejemplo de responsabilidad comunitaria que nos restriegan en los hocicos algunos países asiáticos y nórdicos, ¿qué más necesitamos? ¿Qué filosofía puede dar la vuelta a esto? Lamentablemente, cuando todos estemos vacunados y volvamos a la ***vieja normalidad***, nadie habrá aprendido nada, fuera de cómo usar las mascarillas o lavarse las manos. Sin pedagogía, no hay filosofía que valga más que para hacernos pajas mentales desde los despachos de las universidades, las revistas especializadas o los libros que nadie compra.

¿Por qué *Filosofía para desconfiados***? Afirmas que confiar unos en otros es lo que nos hace humanos.**

El animal humano no es humano por nacimiento –en potencia sí, pero debe actualizarse–. Al nacer no somos más que cualquier otro animal. De hecho, nacemos más desvalidos y dependientes que la mayoría de las otras especies. Lo que nos hace ser animales humanos son los demás humanos que nos rodean, desde nuestro nacimiento hasta la muerte. De no ser así el concepto de «mayoría de edad» y de independencia ligado a este no tendría el menor sentido. La dependencia requiere de un salto de fe hacia el otro. Debemos saber, o al menos intuir, que el otro hará lo que se espera que haga: eso es la confianza. El otro debe cuidarnos, alimentarnos, protegernos, enseñarnos a descubrir el mundo y ayudarnos a lograr las herramientas que necesitaremos para, cerrando el ciclo, hacer lo propio con los nuevos animales humanos que lleguen al mundo. Sean nuestros familiares o no. Y en este «o no» es donde nos hemos descolgado y desconocemos al otro. Gran error.

El otro es ajeno a mí y desconfío de él porque no es como yo. Ante la duda, mejor detestarlo. Si confiar es saber que el otro hará lo que se espera que haga, o sea, que asumirá su responsabilidad para conmigo, en una sociedad desconfiada la responsabilidad carecerá de necesidad. Es muy interesante ver cómo han evolucionado las muertes en esta pandemia en las sociedades donde el índice de confianza interpersonal es muy alto y en aquellas donde brilla por su mediocridad. El animal humano requiere de la confianza en un ***nosotros*** para asegurarse la subsistencia y mejorar su calidad de vida. Coloquialmente decimos que vivir bien es vivir lo más humanamente posible, y cuando vivimos mal decimos que es una vida inhumana. Esto no es un giro carente de sentido si entendemos que «la confianza» y «lo humano» son cosas en cierto modo muy afines.

«Tras la pandemia, vamos a perder una oportunidad única de cambiar las cosas»

¿Sin conflicto no hay aprendizaje? ¿Qué gestionamos mal ahora, que todos parecemos odiar al que difiere de nosotros en el matiz más pequeño?

No, no es necesario el conflicto para aprender, de ser así, aprender podría llegar a ser un ejercicio tan traumático que receláramos de él, y con miedo, no habríamos salido jamás de las sabanas africanas hace más de doscientos mil años. Lo que sí es importante es resituar el conflicto, aprender de él, que es algo muy diferente. Porque si no aprendemos ante el dolor, parafraseando a Santayana, estaríamos condenados a repetirlo una y otra vez. Epicuro tenía muy claro que la convivencia en sociedad lleva aparejada cierta cantidad de dolor, de frustración, porque no todos hacen lo que tú quieres y uno tampoco hace siempre lo que los demás esperan que hagas, así que el conflicto es inevitable, y ahí es donde debe aparecer el aprendizaje. La gestión de ese conflicto puede llevar aparejada una buena dosis de materia de reflexión, pero todo esto es imposible desde un yo cerrado y acrítico. El individualismo salvaje no oye al otro, así que es ajeno a cualquier aprendizaje que devenga de cualquier tipo de conflicto, de ahí que las reglas morales salten por los aires y la convivencia llegue a parecerse más a una lucha por la supervivencia que a cualquier otra cosa.

Desde la falta de crítica que conlleva el individualismo privilegiamos el plano emocional sobre racional. Confundimos nuestra emotividad con nuestra capacidad de parir ideas. Deberíamos reflexionar seriamente –y con la mollera– sobre la tiranía de lo políticamente correcto, y no darle a este concepto la legitimidad suprema e inviolable o llegaremos a no censurar el terraplanismo no sea que alguien se ofenda… ¿y qué más?

En algunas de tus charlas hablar de la necesidad de la mentira para vivir en sociedad, para cohabitar con el otro. ¿Hay que aprender a mentir?

Hay que aprender a «mentir bien». Enfadarse, decía Aristóteles, es muy fácil, pero lo difícil es hacerlo con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento justo y con el propósito y el modo correcto. Mentir es tan propio a nosotros mismos como nuestro lenguaje: mentimos a los niños

sistemáticamente sabiendo que cuando crezcan o se olvidarán o lo entenderán, mentimos en el trabajo, en la escuela, en nuestro curriculum vitae, a nuestros amigos y familiares… Habrá quién se escandalice y quiera negar la mayor, pero a menos que sea un talibán de la verdad, un ***sincericida*** que antepone esta dudosa virtud a las relaciones sociales y la amistad, un misántropo irredento, o la mente más lucida del universo que no diga nada que no sea verdad aún sin saberlo a ciencia cierta, no hay juicio sincero que aguante esta postura. Sabiéndolo, lo importante es ser responsable al mentir. Hay mentiras que quitan el miedo por la noche a los niños, otras que por omisión de la verdad fortalecen amistades y benefician más que perjudican, otras que están penadas con la cárcel, otras que justifican genocidios y otras que vertebran códigos morales por milenios.

¿La mentira puede ser ética?

Si entendemos que la ética es el modo de relación de los animales humanos, y solo los humanos usamos la mentira de forma consciente y racional –siendo imposible que la mentira se dé en otro ámbito más que en el puramente humano–, no cabe de otra que entender que forma parte de nuestro modo de relación, de ese lugar al que los filósofos llamamos ética. Ahora bien, desde un punto moral ¿está contemplado el uso de la mentira? Aquí tenemos para escribir un libro muy gordos. Porque –y esto aparecerá en mi próximo libro de ética en 2021, que aún no tiene título–, toda moral auspicia de forma tácita la posibilidad de la acción inmoral, amoral o el uso de la doble moral. Siendo escrupulosos, la mentira en este último punto, es la reina del salón y sobran los ejemplos a demanda de quisquillosos.

«La filosofía no es un arte mágico que solucione las cosas si no existe una voluntad política»

Las Humanidades en general siguen retrocediendo en los planes de estudios, mientras algunos filósofos tomáis las redes. ¿Hay un vacío que se rellena por una vía u otra?

Los pocos filósofos que nos dedicamos a la divulgación tenemos que seguir los caminos que sigue la gente o estaríamos evangelizando en el desierto. Hoy, y más en pandemia, los espacios de encuentro son los medios de comunicación y las redes sociales. Es cierto que la mayoría de estos espacios no son públicos, como las plazas o los parques, y por tanto hay que pagar un peaje a la empresa privada que los hace posibles, pero entonces es cuando hay que predicar con el ejemplo y cuidarse de no caer nuevamente en el narcisismo facilón de la virtualidad. Nada puede sustituir la charla, la conferencia en un espacio real y tangible ante personas tridimensionales de carne y hueso.

Para filosofar en profundidad ya está la academia, sin duda, y es lógico que esta recele de otras vías de expansión y promoción que no sean las suyas propias. Pero para que la academia no sucumba de inanición debe seguir llegando gente a ella, y para eso, entre otras muchas cosas, trabajamos los divulgadores. Vistas las cosas, y el poco interés de los poderes en promover los estudios de humanidades entre los más jóvenes, sin divulgadores ¿cuánto crees que podrían seguir abiertas las facultades de filosofía, humanidades o lenguas clásicas el día que erradiquen finalmente estas disciplinas de secundaria o bachillerato? Es muy importante que el mundo de la academia reflexione sobre esto y comience a potenciar y profesionalizar la divulgación entre los suyos. No basta con conseguir «puntos» por publicar en revistas endogámicas que leen cuatro, o publicar libros que solo compran las bibliotecas especializadas. Su potencia intelectual debe llegar al público en general de una manera clara, didáctica y atractiva, como Sócrates paseando por Atenas, y usar los canales de comunicación que el aquí y ahora dictan.

En mitad de la crisis es difícil evaluarlo, pero, ¿crees que nos va a quedar alguna enseñanza ética compartida de la pandemia?

La respuesta políticamente correcta sería decirte que sí, que esta pandemia ha sido una oportunidad, aunque muy dramática, para reconocer la importancia del otro y de la necesidad de cohesión social para afrontar problemas que nos atañen a todos como sociedad. Que lo aprendido debe servirnos para afrontar la crisis climática y energética del planeta, para concienciarnos de la necesidad de erradicar el hambre, las guerras y las desigualdades… Esta respuesta es la deseada por todos –y más porque es verdad–, pero hoy no estoy tan optimista.

La enseñanza ética que esta pandemia dejará, a quien quiera verlo, es que hemos agotado nuestra capacidad de aprendizaje, y ya no damos más de nosotros mismos, que nos hemos estancado y no hay evolución social. Vamos a perder una oportunidad única de cambiar las cosas, pero no nos da la gana perder ese miserable ***statu quo*** que creemos que nos merecemos aún a costa de la muerte de los demás, siempre de «los otros». Hemos tenido la oportunidad de cohesionarnos como sociedad, de asumir nuestra responsabilidad y, por ende, restañar la confianza en nosotros mismos para prepararnos para los problemas impostergables que están por estallarnos en la cara. Hemos tenido la oportunidad sí, y la hemos dejado pasar a cambio de reivindicar vehementemente una y otra vez, como el burro que rebuzna al sol y que no es capaz de moverse unos metros allí donde hay sombra, esa mal entendida libertad individual que se nos atraganta cada vez que la nombramos. La gestión política no ha sido ejemplarizante, es cierto, pero ¿qué esperábamos?¿A caso nuestros políticos no son nuestros vecinos, esos de los que recelamos y no queremos saber ni sus nombres ni el nombre de sus hijos? Dice una máxima de la filosofía política que todo pueblo tiene el gobernante que se merece, y ya va siendo hora de que todos pongamos un pie en el suelo y hagamos autocrítica. Quizá así, y con suerte, nuestros hijos tengan la posibilidad de vivir en algún futuro en el que puedan ver crecer a sus nietos. Hoy por hoy, no está tan claro.

PANDEMIA Y JUVENTUD

Qué hacer con los "jóvenes irresponsables"

Por José Natanson
https://www.eldiplo.org/notas-web/que-hacer-con-los-jovenes-irresponsables/

La curva de contagios por coronavirus crece y las miradas apuntan a los jóvenes, considerados "irresponsables" por los medios de comunicación. Sin embargo, la transgresión de los jóvenes es resultado de una gestión adulto-céntrica de la pandemia, que no tuvo en cuenta sus necesidades específicas. Luego de media docena de banderazos, el acto del 17 de octubre, el velorio de Maradona y las marchas a favor y en contra del aborto, responsabilizar a los jóvenes por el rebrote parece exagerado.

Desde su emergencia como un sujeto social autónomo en la segunda posguerra, la juventud ocupa un lugar protagónico en la vida pública de las sociedades occidentales. Aunque las áreas en las que los jóvenes se destacan naturalmente son unas pocas (Eric Hobsbawm mencionaba el deporte, ciertos espectáculos, la matemática pura y quizás la poesía), lo cierto es que hoy el hecho de ser –o parecer– joven es considerado un valor en sí mismo, asociado a las cualidades de la creatividad, el empuje y la osadía, y origen de una gigantesca industria con ramificaciones en la moda, las cirugías plásticas y las cremas revitalizantes.

Y sin embargo, a pesar de esta hegemonía cultural juvenilista, la edad sigue siendo un signo de bienestar socioeconómico. En Argentina, por ejemplo, solo el 11,3 por ciento de los mayores de 65 años son pobres, contra un impresionante 52,3 por ciento de los menores de 14 años y el 42,5 de los jóvenes de entre 14 y 29 (30,5 por ciento de los adultos de entre 30 y 64 años). A más edad, más ingreso. Y más capital patrimonial:

86,2% de los adultos mayores vive en un hogar propio, contra 63,9% de los adultos jóvenes. Más cualitativamente, los mayores de 60 años quizás constituyan la última generación de la Argentina de la movilidad ascendente, la última que vive mejor que sus padres y que probablemente vivirá mejor que sus hijos.

Esto se refleja en su influencia social: aunque es difícil medir el poder, alcanza con revisar las fotos de las reuniones de empresarios, sindicalistas y políticos para confirmar la idea de que, además del sesgo de género, clase y color de piel, hay también un claro sesgo etario: en Argentina, como en la mayor parte del mundo, las decisiones las toman los adultos mayores.

Desde que irrumpió la pandemia sabemos que, como en el ***Diario de la guerra del cerdo***, la letalidad del virus se concentra en los viejos. Sin embargo, apenas nos hemos cuestionado acerca de cómo esto influyó en el modo en el que las sociedades gestionaron la crisis desatada por el Covid-19. Y en este sentido, mi impresión es que la combinación entre la inequidad del reparto del poder en la sociedad, por un lado, y el sesgo etario del virus, por otro (la distribución desigual del ingreso y la distribución desigual de la muerte) modeló una respuesta adulto-céntrica a la pandemia que, aunque contribuyó a proteger al grupo social más expuesto, descuidó la situación de otros sectores sociales con menos influencia.

Durante casi dos meses, los niños tuvieron prohibida cualquier salida a la calle. Mientras que los adultos jóvenes, los adultos mayores (a pesar del riesgo) y los caniches podían salir, los niños debían permanecer encerrados en las cuatro paredes del departamento, rompiendo los sillones. Los runners recuperaron su libertad antes que los chicos, y en el caso de los hijos de padres separados tuvieron que esperar nada menos que 43 días para poder reencontrarse con su papá o mamá. En la provincia de Buenos Aires las salidas recreativas de los menores siguieron formalmente prohibidas hasta hace poco tiempo.

El caso de los adolescentes y los jóvenes es parecido. Como sabe cualquier padre con hijos nadando en ese mar de dudas e inseguridades que es la adolescencia, los años previos a la adultez son los años de la construcción del yo a través de la experimentación y la búsqueda. Así como los niños necesitan correr, vitamina B, aire libre, los adolescentes necesitan el contacto con sus pares para construir su autonomía y desarrollar su sexualidad: requieren otros cuerpos para terminar de reconocer el propio (por eso el pogo es el baile principal de la adolescencia). Pero además del contacto con otros, los jóvenes también desean estar solos, sustraídos de la mirada paterna; necesitan, por ejemplo, guardar secretos, algo imposible si están obligados a pasar las 24 horas del día encerrados en sus casas.

Como los adultos que toman las decisiones tienen muchos problemas, pero en general no están construyendo su yo, han hecho poco en este aspecto. Despachar el problema con una referencia superficial a la facilidad con la que “los chicos de hoy” recurren a la tecnología y la comunicación virtual es lo mismo que negarlo: la Play no sustituye al amigo, ni el chat a la novia. Durante cuatro meses, un chico de 16 años del Área Metropolitana de Buenos Aires solo pudo salir un rato al día a un radio de 500 metros de su casa. ¿Cuánto tiempo puede aguantar un adolescente la hiperpresencia paterna? ¿Es razonable pedirle a un joven de hormonas locas que pase cuatro meses sin ver a la novia? ¿Qué efectos dejará el confinamiento en los fóbicos, los que odian a sus padres, los que no encuentran cómo llenar el día?

El tema recupera actualidad en momentos en que la curva de contagios muestra un crecimiento preocupante y las miradas vuelven a apuntar a los jóvenes, considerados “irresponsables” en el estribillo repetido en radio y televisión.

Señalemos al respecto algunos puntos. En primer lugar, la cuestión estructural: las actitudes temerarias, el coqueteo con el peligro y el desdén al riesgo son, de James Dean al Che Guevara, marcas universales de la juventud, explicables en buena medida por su lejanía relativa del momento de la muerte. En segundo lugar, la generalización: no todos los jóvenes son irresponsables, los hay también solidarios, entre ellos, nada menos, los residentes de los hospitales, que constituyen la primera infantería en la guerra contra el virus: los más expuestos, como la 4° división en Normandía. Y, por último, la responsabilidad de los adultos: después de media docena de banderazos opositores, el acto del 17 de octubre, el velorio de Maradona y las marchas por el aborto (a favor y en contra), limitar el problema a las fiestas clandestinas y los encuentros en la playa parece exagerado. Como el virus no conoce de ideologías, pudo transmitirse del mismo modo en los abrazos de festejo entre las militantes de pañuelo verde cuando se conoció la sanción de la ley de despenalización del aborto, que ahora, en una rave en Pinamar.

La pandemia plantea desafíos imposibles a los gobernantes, obligados a decidir a ciegas, con poca evidencia empírica, escasos ejemplos de “buenas prácticas” y sometidos a consejos contradictorios. Conviene, por lo tanto, ser cuidadosos. Sin embargo, la experiencia argentina reciente demuestra que anunciar medidas que se van deshilachando genera a la larga más problemas que beneficios, como sucedió con la cuarentena estricta, que la sociedad ya había quebrado en los hechos cuando el gobierno formalizó su final. En el caso de los jóvenes sucede lo mismo: no se trata de autorizar el Lollapalooza o un concierto del Indio, sino de tener en cuenta sus necesidades específicas, distintas a las de los niños, los adultos y los viejos, a la hora de decidir nuevas restricciones. Para que funcione, la regulación debe guiar a la sociedad realmente existente en lugar de imaginar una nueva. Y debe considerar con frialdad los dispositivos institucionales con los que planea hacerla cumplir: en un país en donde las fuerzas policiales tienen la costumbre de asesinar jóvenes desarmados, sobre todo si son pobres, cualquier apelación a la represión directa, como la que formuló Alberto cuando mencionó la posibilidad de “dispersar” concentraciones de gente, debe ser manejada con extrema delicadeza.

© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

¿Iniciará Biden una guerra gasística contra Rusia?© REUTERS / Kevin Lamarque

Este mes de enero, el demócrata Joe Biden asumirá la presidencia de EEUU. Sin embargo, nada hace pensar que esto vaya a cambiar la actitud de los estadounidenses hacia el gasoducto ruso Nord Stream 2, señala el diario sueco Svenska Dagbladet. Según el medio, Biden es un oponente del proyecto aún más duro que Donald Trump.
https://mundo.sputniknews.com/economia/202101111094072467-iniciara-biden-una-guerra-gasistica-contra-rusia/

México reintroduce el bisonte americano 100 años después de su desaparición

Una segunda manada de este mamífero terrestre, el más grande del continente, ha logrado ser establecida con éxito en las planicies de Coahuila
elpais.com

https://elpais.com/mexico/2021-01-07/mexico-reintroduce-el-bisonte-americano-100-anos-despues-de-su-desaparicion.html

ANÁLISIS | China prospera en el caos de la transición presidencial de EE.UU.

Por James Griffiths

https://cnnespanol.cnn.com/2021/01/08/analisis-china-prospera-en-el-caos-de-la-transicion-presidencial-de-ee-uu/

En 2020 más de 28 mil personas se desplazaron por violencia

La Defensoría del Pueblo de Colombia ha informado este jueves de que a lo largo de 2020 más de 28.500 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares debido al incremento de la violencia en el país.

https://www.nodal.am/2021/01/desplazamiento-forzado-en-colombia-mas-de-28-mil-personas-abandonaron-sus-hogares-por-la-violencia-en-2020/

Latinoamérica va a las urnas este 2021 bajo la sombra del "monstruo" del populismo

Son varias las elecciones de carácter crucial que se celebran este 2021 en América Latina. Las expertas consultadas creen que los votantes juzgarán sobre todo el impacto económico y social de la pandemia de coronavirus.

https://www.dw.com/es/latinoamérica-va-a-las-urnas-este-2021-bajo-la-sombra-del-monstruo-del-populismo/a-56164081

Pandemia no da tregua a Brasil y deja más de 200.000 muertos

El gigante sudamericano registra récord de contagios diarios y la segunda mayor cifra de muertos desde febrero.

https://www.dw.com/es/pandemia-no-da-tregua-a-brasil-y-deja-más-de-200000-muertos/a-56165328

Argentina/ Recuperación con patas cortas

https://eleconomista.com.ar/2021-01-recuperacion-con-patas-cortas/

Cepo a la exportación de maíz, un signo de la desorientación

https://eleconomista.com.ar/2021-01-cepo-a-la-exportacion-de-maiz-un-signo-de-la-desorientacion/

2020 para las personas refugiadas: una pandemia de deshumanización

https://www.elsaltodiario.com/migracion/pandemia-deshumanizacion-campos-refugiados

Los aprendices de brujo del Banco Mundial y del FMI

https://www.elsaltodiario.com/cambio-climatico/aprendices-brujo-banco-mundial-fmi

Ascenso de China y nuevo cisne negro: hacen un pronóstico para esta década en EEUU©

El político estadounidense del partido republicano Newt Gingrich hizo un pronóstico para los años 20 de este siglo. La década, que acaba de empezar, estará marcada por un ascenso de China, un nuevo cisne negro y grandes avances tecnológicos, según el expresidente de la Cámara de Representantes de EEUU.
https://mundo.sputniknews.com/politica/202101041094019603-ascenso-de-china-y-nuevo-cisne-negro-hacen-un-pronostico-para-esta-decada-en-eeuu/

"Sin temor a la muerte". Xi Jinping, Presidente de China, ordena a su ejército estar listo para la Guerra

https://www.sinembargo.mx/05-01-2021/3919808

El 'rey del agua embotellada' chino supera a Buffett en la lista de los más ricos© REUTERS

Zhong Shanshan, presidente de la empresa Nongfu Spring, especializada en la producción de agua embotellada, ha establecido un récord de riqueza. Ahora es más rico que el multimillonario estadounidense Warren Buffett y es la persona más adinerada de Asia.
https://mundo.sputniknews.com/economia/202101061094035163-rey-agua-embotellada-chino-supera-buffett-lista-mas-ricos/

El Banco Mundial alerta de que el rebote económico se quedará en la mitad si hay retrasos en la vacunación

El escenario central apunta a un crecimiento del PIB global del 4% en 2021, que caería hasta el 1,6% si el proceso de inmunización se demora

https://elpais.com/economia/2021-01-05/el-banco-mundial-alerta-de-que-el-rebote-economico-se-quedara-en-la-mitad-si-hay-retrasos-en-la-vacunacion.html#?sma=newsletter_diaria_noche20210105m

Biden busca una solución negociada en Venezuela para poner fin a la crisis

https://www.sentidocomun.com.mx/articulocs.phtml?id=92250

Si fue un intento de golpe de Estado porqué no hubo alarma en la rifa de los dineros/

https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=92268

Trump promete "una transición ordenada", pero advierte que la lucha para "hacer a EE.UU. grande de nuevo" solo ha empezado

A través de la cuenta de Twitter de un asistente, el presidente ha reiterado que está "totalmente en desacuerdo" con el resultado de las elecciones.
https://actualidad.rt.com/actualidad/379358-trump-transicion-ordenada-biden

Casi 100 congresistas demócratas apoyan la destitución de Trump vía impeachment tras la violencia de sus partidarios

https://actualidad.rt.com/actualidad/379380-congresistas-democratas-apoyan-destitucion-trump-impeachment

Trama y montaje USA "Trump asalta la democracia", "Anarquía en EE.UU.": La prensa mundial condena la violencia en Washington - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/379363-trump-democracia-anarquia-portadas-medios

Después del show: El Congreso de EEUU certifica la victoria de Biden en las elecciones presidenciales

https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202101071094046633-el-congreso-de-eeuu-certifica-la-victoria-de-biden-en-las-elecciones-presidenciales/

China albergará el mayor banco de semillas del mundo para potenciar la innovación en los cultivos

Las instalaciones tendrán capacidad para 1,5 millones de copias de germoplasma.
https://actualidad.rt.com/actualidad/379342-china-albergar-mayor-banco-semillas-mundo

Aunque no lo suficiente/¿Por qué China fue el único país que creció económicamente en el 2020?© AP Photo / Andy Wong

La combinación de una política dirigida en lo interior y de la promoción del libre comercio en lo internacional, hacen de China un país único que en 2020 ha probado la efectividad de las decisiones tomadas por el Gobierno de Xi Jinping.
https://mundo.sputniknews.com/asia/202101051094032628-por-que-china-fue-el-unico-pais-que-crecio-economicamente-en-el-2020/

La teleportación cuántica sostenida y de alta fidelidad ya es una realidad

Pablo Javier Piacente
https://tendencias21.levante-emv.com/la-teleportacion-cuantica-de-alta-fidelidad-ya-es-una-realidad.html

Fermilab ha conseguido una teleportación cuántica, sostenida y de larga distancia, con una fidelidad superior al 90%, a través de una red de fibra óptica de 44 kilómetros de largo. Permitirá el desarrollo de una red cuántica en Chicago.

Una innovación tecnológica ha hecho posible la teleportación cuántica sostenida y de alta fidelidad, un punto fundamental en dirección hacia la Internet cuántica, el cambio que inaugurará una nueva era en el campo de la comunicación. El desarrollo fue concretado por investigadores del Fermi National Accelerator Laboratory (Fermilab), dependiente del Departamento de Energía de Estados Unidos y afiliado a la Universidad de Chicago.

Según un comunicado, los cúbits de fotones fueron teletransportados a través de una red de fibra óptica de 44 kilómetros de extensión, empleando detectores de fotones de última generación. El científico Panagiotis Spentzouris, director del programa de ciencia cuántica del Fermilab y uno de los responsables de la investigación, indicó que «este logro es vital en el camino hacia la construcción de una tecnología que redefinirá la forma en que conducimos la comunicación global».

El especialista se refiere a una Internet cuántica realmente viable, una red en la cual la información almacenada en cúbits se comparte a larga distancia mediante procesos de entrelazamiento. Queda claro que la disponibilidad de una red de este tipo transformaría áreas como el almacenamiento de datos y la informática en general, dando inicio a una nueva era para las comunicaciones a escala planetaria.

Mientras la informática tradicional codifica la información utilizando ceros y unos, en las tecnologías cuánticas este sistema binario se transforma: ceros y unos se superponen y trabajan en simultáneo. En consecuencia, la Internet cuántica permitirá transmitir grandes volúmenes de datos a velocidades superiores a la de la luz, sin limitaciones de distancia y con un nivel de seguridad de la información altamente superior a los estándares actuales.

Demostración de teleportación cuántica de alta fidelidad. Los cables de fibra óptica conectan aparatos listos para usarse, así como dispositivos de I + D de última generación. Crédito: Fermilab.

Entrelazamiento y teleportación cuántica

Ahora bien: ¿qué es la teleportación cuántica y cómo se concreta? Se trata de una transferencia no física de estados cuánticos de un sitio a otro. La teleportación de un cúbit se consigue a través del entrelazamiento cuántico, un fenómeno en el que dos o más partículas se encuentran vinculadas de forma indisoluble entre sí. Al estar estas partículas entrelazadas entre dos ubicaciones diferentes, sin que influya la distancia entre ellas, la información que se encuentra codificada se teletransporta.

De acuerdo a los resultados de la investigación publicada en la revista PRX Quantum, el equipo de especialistas logró una teleportación cuántica sostenida en el tiempo y a una larga distancia con una fidelidad mayor al 90%. Es un progreso considerable en la búsqueda de sistemas de teleportación cuántica escalables, con elevado rendimiento y sostenibles a largo plazo.

El avance se hizo posible utilizando redes compatibles, tanto con la infraestructura de telecomunicaciones existente en la actualidad como con los dispositivos de almacenamiento y procesamiento cuántico de última generación. Esta integración permite optimizar la fidelidad y la tasa de distribución de entrelazamiento, un aspecto vital en los protocolos de comunicación cuántica que exigirán las nuevas tecnologías y aplicaciones.

Los científicos indicaron incluso que este notable avance estaría comenzando a sentar las bases para la puesta en marcha de una red de Internet cuántica metropolitana en el área urbana de Chicago, en Estados Unidos.

¿Estamos en las puertas del inicio de la tan esperada revolución cuántica en el campo de las comunicaciones? ¿Cuánto tiempo faltará para que la veamos impactar en nuestros hogares y nuestra cotidianeidad? Por lo pronto, 2021 promete ser un año de importantes progresos en el área de las tecnologías cuánticas y otros sectores relacionados.

Referencia

Teleportation Systems Towards a Quantum Internet. Valivarthi et al. PRX Quantum (2020).DOI:https://doi.org/10.1103/PRXQuantum.1.020317

Boaventura y los nudos de las izquierdas

Por **José Soeiro** | 22/12/2020 | Opinión

Fuentes: Público

https://rebelion.org/boaventura-y-los-nudos-de-las-izquierdas/

En un libro publicado en mayo de 2018, *Pneumatóforo*, Boaventura de Sousa Santos, gran referente de la sociología crítica y uno de los más originales y talentosos intérpretes de la sociedad portuguesa, nos propone un «análisis no coyuntural de la coyuntura» y de la articulación de las fuerzas de izquierda.

Analizando los pormenores de los acuerdos firmados en 2015, Boaventura reflexionaba en estos términos sobre la «solución portuguesa»: «Aunque constituya una articulación entre fuerzas de izquierda y considere que configura una política moderada de izquierdas, la

verdad es que contiene, por acción o por omisión, algunas opciones que implican cesiones graves a los intereses que normalmente son defendidos por la derecha. Por lo ejemplo, en el ámbito del derecho del trabajo y de la salud. Todo lleva a creer que la prueba de la voluntad real de garantizar la sostenibilidad de la unidad de las izquierdas estará en lo que se decida en estas áreas en el futuro próximo» (Boaventura de Sousa Santos, 2018, p. 437).

Las consideraciones de Boaventura eran premonitorias y acertadas. En la madrugada de 11 de octubre de 2019 (un nuevo Parlamento había sido elegido ya), un comunicado del Partido Socialista (PS) dictó el fin de la «geringonça», anunciando el rechazo a cualquier pacto para la nueva legislatura. La razón de fondo había sido enunciada la víspera, tras un encuentro con las confederaciones patronales: no era «prioritario» acabar con el legado de la derecha en las leyes del trabajo, y la legislatura se desarrollaría discutiendo medida a medida, en geometría parlamentaria variable y al ritmo determinado por el Gobierno. Desde entonces, toda la interlocución establecida entre las izquierdas confirma la intuición de Boaventura: es en la ley del trabajo y en la salud donde el diálogo sobre soluciones para el país ha encontrado los mayores obstáculos.

Teniendo esto en cuenta, la lectura del artículo más reciente de Boaventura Sousa Santos, *Lenine e nós* (*Público*,7/12/2020. Lisboa), suscita varias perplejidades. El texto de Lenin que sirve de pretexto a Boaventura trata de la situación precaria de un gobierno revolucionario en medio de una guerra civil, exige la «disciplina de hierro de nuestro partido» y explica que «los comunistas deben aplicar todos sus esfuerzos para orientar el movimiento obrero, por la vía directa y más rápida, para el triunfo universal del poder de los Soviets y de la dictadura del proletariado». Convengamos modestamente que esa «guerra prolongada, tenaz, desesperada, mortal», y los debates con los dirigentes comunistas alemanes e ingleses que se oponían a la participación en sindicatos y elecciones, son algo distintos de las elecciones de este tiempo nuestro de pandemia. De igual manera, los combates de Lenin por la participación en los parlamentos o contra los compromisos de Kautsky y Adler con «los bandidos de su propia burguesía», teniendo relevancia histórica, no son una brújula para el Presupuesto portugués. «Nada de eso está en la agenda política de nuestros días», reconoce Boaventura, que sin embargo considera el panfleto «muy útil», citándolo como fuente de autoridad para aclarar su visión sobre las relaciones de la izquierda y el Presupuesto, a pesar de que «no nos reconocemos hoy» en las posiciones de Lenin, según escribe. Lo mejor será, entonces, que dejemos en su respectivo lugar la esgrima de citas leninistas de 1920 y, avanzando en el «análisis concreto de la situación concreta», nos concentremos sobre el problema que tenemos entre manos.

Y el problema no es de hoy (Boaventura lo identificó en 2018) y sus contornos se fueron definiendo con mayor claridad desde entonces. El problema no es solo sobre la relación entre los partidos, sino sobre decisiones concretas. ¿Tiene sentido, por ejemplo, mantener las reglas del subsidio de desempleo que vienen del Gobierno derechista de los «populares» PSD-CDS (Partido Social Demócrata y Centro Democrático y Social) cuando, como identificó Paulo Pedroso en un reciente estudio del Instituto de Políticas Públicas, esas normas dejaron al 42% de los desempleados en una situación de pobreza (número que se duplicó los últimos años)? ¿Tiene sentido, por ejemplo, que se aplacen las condiciones

profesionales de estabilización de médicos en el Sistema Nacional de Salud, y más ahora cuando esta respuesta decide nuestras vidas? Y por qué razón tenemos que enfrentarnos a la actual crisis del empleo con las reglas y compensaciones por despido de la derecha, reglas que de hecho fueron contestadas por el PS, en 2012, por ir «más allá de la troika», y constituyen una pieza clave de la «devaluación económica del trabajo» y del significativo «aumento del excedente bruto de explotación de las empresas», tal y como fue identificado y cuantificado por Jorge Leche, Hermes Costa, Carvalho da Silva y João Ramos de Almeida, en el imprescindible estudio sobre la actual coyuntura en A Economia Política do Retrocesso (2014, p. 185).

El problema de la izquierda se encuentra también, sin duda, en el campo de la relación entre los partidos. Lo sentimos cuando el PS exigió mayoría absoluta para acabar con la «geringonça» o cuando, después, rechazó la propuesta del Bloco de Esquerdas (BE, en adelante Bloco) de un acuerdo de legislatura. En el presente periodo se enfrentan tres visiones: la del Gobierno, que busca imponerse como si dispusiera de esa mayoría y por lo tanto se abstiene de negociar cualquier solución estructural o cualquier acuerdo que vaya más allá de medidas temporales acordadas encima del calendario presupuestario; la del Bloco, que buscó un acuerdo de soluciones estructurales y de largo plazo, inmediatamente en las áreas del trabajo, de la protección social y de la salud; y la del Partido Comunista Português (PCP), que, criticando la «opción y compromisos del PS por mantener el país sometido a las orientaciones del imperialismo y de la Unión Europea y atado a los intereses del gran capital», los cuales «limitan e impiden la respuesta plena a los problemas del País» (Tesis del XXI Congreso), prefirió concentrarse en la negociación de medidas de emergencia temporales, inscritas en el Presupuesto anual de 2021. Boaventura apoya esta última elección y recomendó al Bloco que la adoptara, dejando así caer las propuestas en el área del trabajo y de la salud y suscribiendo el Presupuesto. Sin embargo, sobre el análisis de estas elecciones, había afirmado que, «escrito esto, dígase en honor a la verdad que las exigencias del Bloco son justas, buscan proteger más eficazmente la salud de los portugueses y garantizarles una protección más sólida del empleo y de los ingresos de los portugueses que más necesitan de ellos» (*Público*, 31 octubre, Lisboa). Añadió incluso que el pago al Nuevo Banco sería un «robo». ¿Pero entonces, debería el Bloco haber aceptado el «robo» y haber abdicado de «proteger más eficazmente la salud de los portugueses» o de una «protección sólida del empleo?»

La razón que, desde la izquierda, se viene invocando para este deber de cesiones es que la derecha puede ganar las elecciones. Es un argumento que cierra cualquier debate, porque esa hipótesis está desconectada del programa y de las respuestas concretas que la izquierda es capaz de presentar ahora. Este deber, además, dispensaría cualquier negociación, porque cualquier cosa que fuera presentada por el Gobierno tendría que ser aprobada. Sucede que, para que la derecha ganara el poder, sería necesario no solo que hubiera elecciones (que no las hay), sino que la derecha las ganara (y está lejos de ello en las encuestas de voto). La urgencia que tenemos es, por eso, otra, y no le respondemos desistiendo de soluciones a los temas más difíciles, pero que son los que responden a la movilización de la mayoría del pueblo: empleo y salud. ¿El riesgo de un crecimiento de la derecha en este periodo no estará precisamente en el descontento popular con medidas ineficaces, con la falta de políticas sociales, con la degradación del Serviço Nacional de

Saúde (SNS), con la restricción presupuestaria? Dice la Comisión Europea que el presupuesto portugués es uno de los tres únicos que en Europa imponen una contracción estructural en 2021. Fue también por ese peligro por lo que el Bloco buscó responder y para contenerlo insistimos en negociar algunas medidas que, como Boaventura reconoce, son «exigencias justas». Sin políticas de salud que protejan a la población, sin políticas de empleo que inviertan el desequilibrio existente en las relaciones de trabajo y sin políticas robustas contra la pobreza (nótese que la generalidad de las ayudas extraordinarias, así como el subsidio social de desempleo, se situarán en 2021 por debajo del umbral de pobreza), el país se degrada y corremos el riesgo, ahí sí, de entrar en un pantano político. Ya hay señales de esto y es mejor mirar hacia ellas porque es nuestra responsabilidad combatirlo y, con apertura y diálogo, impedirlo. Era preciso comenzar ahora el cambio de rumbo hacia políticas sociales eficaces en la respuesta a la crisis. Por el contrario, atrasar o rechazar las medidas que son sentidas y reconocidas por la población es lo que puede contribuir dramáticamente a entregar el futuro a la derecha.

La convergencia de los partidos PSD y Chega introduce de hecho un factor nuevo en la política portuguesa: las futuras soluciones de Gobierno pasarán necesariamente por convergencias y, para construirlas, necesitamos una izquierda firme para determinar una nueva agenda, en lugar de ser parte de una navegación conservadora, con poca alma y sin proyecto transformador, compensada puntualmente por algunas «aspirinas sociales», siempre tardías, cuando llegan. Un futuro gobierno tendrá que existir para esa solución estructural que organice el SNS, dé un nuevo aliento a las políticas sociales para responder a las nuevas realidades del trabajo y del combate a la pobreza, que enfrente las formas de precariedad que se han reinventado, expresamente a través del capitalismo digital y de las plataformas. Con 700.000 desempleados y la desagregación que la larga pandemia provoca, un presupuesto estructuralmente contraccionista o la carrera por el 3% de déficit son recetas para el desastre. Al ceder en las cuestiones esenciales para la vida de las y los trabajadores, la izquierda abdicaría de su lugar y sobre todo de su papel de crear soluciones. Al elevar el listón de la negociación, está diciendo al país que el buen gobierno tendrá que responsabilizarse de ese programa de salud y empleo. ¿No es para eso para lo que sirve la izquierda? ¿Por qué tendríamos entonces que, en nombre del miedo, desistir?

JOSÉ SOEIRO: Diputado del Bloco de Esquerdas en el Parlamento de Portugal

Fuente: https://blogs.publico.es/dominiopublico/35625/boaventura-y-los-nudos-de-las-izquierdas/

Imposible domesticar el capitalismo, hay que darle fin

Por **Gerardo Villagrán del Corral** | 04/01/2021 | Otro mundo es posible

Fuentes: CLAE

https://rebelion.org/imposible-domesticar-el-capitalismo-hay-que-darle-fin/

Cientos de organizaciones, artistas, escritores, intelectuales y personas de más de 30 países, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) acordaron realizar en los cinco continentes encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes se encuentran empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida.

Parten de la certeza de que la lucha por la humanidad es mundial y que la destrucción en curso no reconoce fronteras, nacionalidades, banderas, lenguas, culturas ni razas,

En 1994, cuando la caída del socialismo y el fin de la historia se imponían como narrativas oficiales globales y se ofrecía cómo única vía el capitalismo neoliberal, el "Ya basta" que lanzaron los pueblos mayas organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) retumbó fuerte en México, en América Latina, y también en gran parte del mundo.

El EZLN dotó de discurso y esperanza a quienes rearticularon la resistencia al neoliberalismo depredador y en defensa de la humanidad. La selva Lacandona recibió a militantes, artistas, intelectuales y personas de todo el mundo que venían a contagiarse de la rebeldía indígena. Pronto, la consigna de Otro mundo es posible contagió al Foro Social Mundial para convertirse en el emblema de una nueva oleada de movilizaciones de carácter mundial.

En octubre, en plena pandemia, el EZLN anunció que diversas delegaciones zapatistas, "hombres, mujeres y otros del color de nuestra tierra, saldremos a recorrer el mundo, caminaremos o navegaremos hasta suelos, mares y cielos remotos, buscando no la diferencia, no la superioridad, no la afrenta, mucho menos el perdón y la lástima. Iremos a encontrar lo que nos hace iguales", eligiendo como primer destino la Otra Europa, la de los pueblos oprimidos, reprimidos y sojuzgados.

De acuerdo con la primera parte de "Una declaración… por la vida", difundida el 1 de enero, los encuentros en el continente europeo se llevarán a cabo de julio a octubre de este año, con la participación directa de una delegación mexicana conformada por el CNI-CIG, el Frente de Pueblos en Defensa del Agua y de la Tierra, de Morelos, Puebla y Tlaxcala, y el EZLN. En fechas posteriores se precisarán las reuniones en Asia, África, Oceanía y América.

La declaración", firmada por el comandante Pablo Contreras y el subcomandante Moisés, por parte del EZLN, subraya que la supervivencia de la humanidad depende de la destrucción del capitalismo, "por lo que no nos rendimos, no estamos a la venta y no claudicamos", lucha por la cual establecieron contactos durante los últimos meses

" Somos mujeres, lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, queer y más, hombres, grupos, colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera que nos da identidad", señalan.

Los zapatistas invitaron a quienes comparten las mismas preocupaciones y luchas parecidas, a todas las personas honestas y a todos los abajos que se rebelan y resisten en los muchos rincones del mundo, a que se sumen, aporten, apoyen y participen en estos encuentros y actividades y a que firmen y hagan suya esta declaración por la vida.

Señalaron que no es posible reformar el sistema capitalista, ni educarlo, atenuarlo, limarlo, domesticarlo o humanizarlo", por lo que es "compromiso luchar en todas partes y a todas horas –cada quien en su terreno–, contra este sistema hasta destruirlo por completo".

Con la certeza de que la lucha por la humanidad es mundial y todo el tiempo, indicaron que la destrucción en curso no reconoce fronteras, nacionalidades, banderas, lenguas, culturas ni razas,..

Son muchos los mundos que viven y luchan en el mundo, y que toda pretensión de homogeneidad y hegemonía atenta contra la esencia del ser humano: la libertad, reafirmaron en la declaración. La igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza, añadieron.

Asimismo, señalaron, nos diferencian y distancian tierras, cielos, montañas, valles, estepas, selvas, desiertos, océanos, lagos, ríos, arroyos, lagunas, razas, culturas, idiomas, historias, edades, geografías, identidades sexuales y no, raíces, fronteras, formas de organización, clases sociales, poder adquisitivo, prestigio social, fama, popularidad, seguidores, likes, monedas.

Así como nos diferencian grado de escolaridad, formas de ser, quehaceres, virtudes, defectos, pros, contras, peros, sin embargos, rivalidades, enemistades, concepciones, argumentaciones, contra argumentaciones, debates, diferendos, denuncias, acusaciones, desprecios, fobias, filias, elogios, repudios, abucheos, aplausos, divinidades, demonios, dogmas, herejías, gustos, disgustos, modos, y un largo etcétera que nos hace distintos y, no pocas veces, contrarios, añadieron.

Entre los mexicanos que firman el documento están Pablo González Casanova, Gael García Bernal, Daniel Giménez Cacho, Alfredo López Austin y Juan Villoro.

27 años, ya

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se formó hace 27 años en Chiapas con el propósito de defender la democracia, libertad, justicia y conseguir mejoras sociales para los indígenas y campesinos de México.Su primera aparición pública fue un 1 de enero de 1994. Desde entonces, su objetivo no ha claudicado. Su mayor logro desde entonces ha sido la dignificación paulatina de los pueblos indígenas.

El gobierno del EZLN está dividido en cinco regiones autónomas en Chiapas para llevar a las comunidades indígenas mayor apoyo en educación, salud y proyectos productivos. Hoy las comunidades **indígenas zapatistas** tienen un índice de pobreza extremo de 70 por ciento, de acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social de México (Coneval).

El EZLN nació en 1983, en honor al héroe y figura de la Revolución Mexicana, Emiliano Zapata. Su aparición pública el 1 de enero de 1994 sorprendió al mundo entero. Los combates se extendieron por 12 días y dejaron decenas zapatistas fallecidos, pero la batalla permitió que se abriera un proceso de diálogo sobre el derecho a la tierra, vivienda, educación, salud y empleo que exigían los **indígenas y campesinos de Chiapas.**

De esta forma, en 1996 el**EZLN** y el gobierno federal firmaron los acuerdos de San Andrés sobre el "Derecho y Cultura Indígena". El Estado debía reconocer a los pueblos indígenas constitucionalmente y su autonomía. Los zapatistas también lograron la creación del Congreso Nacional Indígena (CNI) en octubre de 1996.

AMLO y el EZLN

El rompimiento de la relación entre el hoy presidente Andrés Manuel Lópeez Obrador (AMLO) y los comandantes zapatistas se remonta a 2005, cuando el primero se perfilaba por primera vez, como candidato del PRD a la presidencia de la República.

En el 2018, durante la campaña presidencial ocurrió **un nuevo enfrentamiento entre el comandante Marcos y AMLO.**Luego de que María de Jesús Patricio "Marichuy", la aspirante independiente indígena no alcanzara las firmas necesarias para lograr su candidatura, el Consejo Nacional Indígena (CNI), organización ligada al EZLN**, decidió que no apoyarían a AMLO en la elección de julio**.

Tras darse a conocer el triunfo de Andrés Manuel López Obrador como presidente,**el EZLN publicó un desplegado firmado por los subcomandantes Galeano y Moisés en el que aseguraban que el nuevo gobierno decepcionaría.**

La más reciente disputa ha sido a raíz de la construcción del Tren Maya, una de las obras insignias del gobierno de López Obrador. E**l Ejército Zapatista denunció que la consulta ciudadana para la aprobación del Tren Maya, que conectará varias localidades del sureste, fue una "simulación".**

***** Antropólogo y economista mexicano, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

La siniestra dislexia de un texto de La Izquierda

Por **J. A. Téllez Villalón** | 06/01/2021 | Cuba

Fuentes: La Jiribilla

https://rebelion.org/la-siniestra-dislexia-de-un-texto-de-la-izquierda/

Resulta siempre incómodo polemizar en público con quien se supone de tu lado, con una *Izquierda* y con un *Diario* que se autopresentan como anticapitalistas y como una iniciativa para el "periodismo militante".

Con tantas metas en común, frente al tan poderoso imperio del capital invirtiendo millones en manipular y en desunirnos, duele que quienes dicen ser solidarios con el pueblo cubano, les regalen espacios al mercenarismo y repitan las mismas falacias de las transnacionales de la derecha, por ojeadas desinformadas o por dislexia ideológica.

Resulta ruidoso —para expresarlo por lo bajito— encontrarnos en ***La Izquierda Diario*** con un escrito como "Artistas reclaman libertad de expresión al Gobierno de Cuba" con más de la mitad del texto, los 13 primeros párrafos, abarrotados con la misma información sesgada y mal intencionada de la derecha mundial, vertida en ***BBC***, ***El País***, o ***La Nación*** de Costa Rica. Con ese hálito sentimental y solidario hacia los del llamado Movimiento San Isidro (MSI), y del 27N, como si fueran hermanitas de la Caridad; con grandilocuente valoración de su gesto e ignorancia de las motivaciones diversas de los congregados frente al Mincult. Se silencia y manipula su falta de organicidad o se presenta esta como el cáliz de su "espontaneidad"; cuando lo que diferencia a un "movimiento" de una "acción colectiva" es precisamente su identidad, la construcción consensuada de una demanda común.

Deberían saber que se les vende como artistas, intelectuales, a todos; pero ni todos tienen obras, ni todas sus demandas tienen que ver con la cultura. La inmensa mayoría de los 300 no se han vuelto a ver; algunos no son profesionales del gremio, otros tienen mucho trabajo y están concentrados en crear y promover su arte, otros fueron solo por el selfi. Varios, incluso, han contado que nunca han sido censurados. Uno de los 30, que se negó a participar en el diálogo del 5D, tiene tres obras de teatro expuestas hoy en el país, y dígase de paso, que no son nada complacientes con el Estado. Tampoco ciertos comentarios y el comportamiento de los 30 juegan con el cuento de que "se sienten responsables ante los congregados".

Por otra parte, muchos del 27N manifiestan no coincidir con el MSI, aunque no explicitan en qué. Ante lo que vale preguntarnos, ¿si es por su mercenarismo, por qué atacar tan duro a los que los desenmascaran? ¿Por qué mostrarse transidos por un compromiso ético con los que apenas conocieron hace un mes, por las redes, y atacar, sin piedad, a los que por, mucho más tiempo, han acudido para concretar proyectos y sueños compartidos? ¿Por qué hablan de democracia y solo replican en las redes sociales a los medios pagados por agencias federales estadounidenses y que denigran con manipulaciones burdas a la institución que reconocen como interlocutora?

¿Qué dirían los fundidores de la Antillana de Acero o los que se forman como periodistas en la Martha Abreu, si leyeran que la preocupación de la columnista de ***La Izquierda Diario*** es la deriva procapitalista que se da en Cuba o que "las instituciones estatales de control" alimentan "el escepticismo y terminan por abrir oportunidades a organizaciones de verdad procapitalistas e imperialistas"? ¿Si supieran que, desde la patria del Che, el diario del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), que se dice defensor de los obreros y estudiantes argentinos, presenta a los vagos del MSI como luchadores anticapitalistas y antimperialistas? ¿Dónde queda su tan caro argumento de la "independencia de clase"? ¿Dónde su lectura crítica a lo que decretaron los medios de la derecha, los funcionarios del Departamento de Estado y la Embajada de Estados Unidos en Cuba sobre el aún no implementado Decreto 349? ¿Dónde su postura anticolonizada, si asumen, como legitimadoras de una activista anticomunista, a instituciones aupadas por poderosas empresas capitalistas como el Tate Modern de Londres?

¿Por qué darle más peso a la opinión de 30 artistas, periodistas y activistas, residentes en La Habana, que a los más de 5000 artistas e intelectuales que en 20 reuniones, a lo largo de todo el país, comprendieron el Decreto 349 como lo que es, una regulación de bien público, como las que existen en muchos otros países? ¿O a la de miles de representados en las declaraciones de respaldo a la Revolución cubana de organizaciones como la Uneac, la AHS, la Unión de Historiadores de Cuba o las instituciones martianas? ¿Será que estar tan acostumbrados a ser oposición y minoría, les impide imaginar el diálogo abierto y transparente entre el presidente de un Estado y la vanguardia artística de su país, repetido congreso tras congreso de la Uneac y la AHS?

Lo más desconcertante del artículo de marras es cuando nos tropezamos con que "El verdadero peligro está en la constitución sancionada el año pasado más las reformas instauradas, que son las que están conduciendo a Cuba hacia la restauración capitalista". Entonces, uno no entiende si estuvo bien o mal que la nueva constitución aprobada en 2019 introdujese "algunos cambios que amplían ciertos derechos democráticos", o que definiese a Cuba como un "estado socialista de derecho", o se reconocieran "formalmente los DDHH (art. 48) que antes no se mencionaban", o se explicitara "el derecho de reunión con fines pacíficos (art. 56) que antes se enmarcaba en las organizaciones legales"? ¿O en debilitar el rol del Estado en la economía?

Claro que sabemos que sí, era necesario y justo extender los derechos, incluidos los culturales; por ello lo legitimó la inmensa mayoría del pueblo. Como somos conscientes de que el socialismo es democrático o no es, y que la Revolución de los humildes, con los humildes y por los humildes tiene derecho a defenderse frente a las agresiones del imperialismo y las provocaciones diversionistas de sus afiliados y mercenarios, esos que, según el escrito, perecieran ser los aliados de clase del PTS.

¡Cuán contraproducente para ciertas izquierdas resulta la dislexia ideológica! Me refiero a la incapacidad de leer dialécticamente el movimiento real y decodificar las narrativas sedimentadas durante siglos por las clases oligárquicas; de desmontar el márquetin lingüístico con el que se naturalizan ideas fuerzas como "democracia es pluripartidismo" o la "libertad de expresión" es lo único que importa y no la "libertad de recepción". A la

incapacidad de discernir la necesaria crítica revolucionaria, de una malintencionada campaña por levantar un muerto, toda vez que el 349 no se ha implementado; o que el 370 va contra la irresponsabilidad en las redes, que hasta Facebook y Twitter cuestionan. De lo que se trata es de un *show* mediático, de echarle presión a la ya tensa situación económica que atravesamos, de añadir pretextos para politizar la discusión y reconducirla hacia una protesta violenta que dé pie a una intervención militar.

Vender, voluntariamente, una Cuba estalinista, es un servicio que le presta *La Izquierda* a nuestro enemigo de clase.

Precisamente en Argentina, en un encuentro con la Cátedra de Formación Política Ernesto Che Guevara, el intelectual y dos veces ministro de Cultura, Abel Prieto, aclaró que, en el caso de la Revolución cubana, no se repitieron los errores en términos de política cultural "graves, gravísimos" que se implantaron en la Unión Soviética. No prendió, ni en los artistas que estudiaron allá, el dogma estético del "realismo socialista". Por Martí, "una referencia esencial, que nos ayudó para no dogmatizarnos" y también por las advertencias del Che en su formidable texto "El socialismo y el hombre en Cuba". Allí, junto a Néstor Kohan, Abel Prieto reafirmó la lucidez de nuestra revolución cultural; que defendemos que "un arte crítico ayuda a la Revolución" y que "un arte que nos inquiete, que a veces nos angustie y nos coloque frente a problemas sin solución, ayuda a la Revolución". Opiniones como estas parecen no ser extrañas en *La Izquierda Diario.* Allí encontré varias críticas al politólogo argentino Atilio Borón por su apoyo a las alianzas y a los gobiernos progresistas en la región. Sobre el "infantil" "izquierdismo" del PTS, renuentes a cualquier clase de "apoyo táctico o crítico" al kirchnerismo, apuntó en el 2012 el propio Borón: "No es de extrañar esta actitud cuando lo mismo proponen para gobiernos como los de Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador y Hugo Chávez en Venezuela, amén de tener una actitud sumamente crítica para con la propia Revolución cubana".

El ya aludido "corte y pega" de lo más manido y simplificador sobre lo que acontece en Cuba por estos días, ciertos errorcillos tipográficos y gramaticales, más dos párrafos copiados de un texto de casi un siglo sin la necesaria contextualización, dan cuenta de un desespero por entregar "Artistas reclaman…"; con la más grave (in)consecuencia de publicar la pobre reflexión y metabolización crítica del cúmulo de (des)información que apiló la autora. Falencias que les toca notar y señalar a los directivos de *La Izquierda Diario.*

Por nuestra parte, con espíritu solidario, le sugiero a la profesora Elizabeth Yang estudiarse "Veinte aclaraciones sobre el Decreto para la protección de la cultura en los espacios públicos". Después, podríamos dialogar, no sobre anhelos trotskistas, sino sobre realizaciones concretas de una revolución socialista que nunca temió al arte, ni a la cultura. Releer dialécticamente un proceso transformador que enarboló entre sus primeros triunfos la Campaña de Alfabetización y una práctica revolucionaria que tuvo entre sus primeras acciones la fundación de decenas de instituciones culturales, como el Icaic. Y debatir sobre una política cultural que nació, precisamente, luego de extensos y de intensos diálogos entre Fidel y los intelectuales, en junio de 1961. Que hoy se implementa con la participación de escritores y artistas, con obras reconocidas, talento y compromiso social para hacer también realidad las cimeras demandas de André Breton, León Trotski y Diego Rivera en el *Manifiesto por un arte revolucionario independiente*, de 1936. Es decir, para cultivar un arte cada vez más independiente de los poderes del capital y para acercarse progresivamente a la "liberación

definitiva del arte". Metas solo alcanzables con más democracia participativa, revolucionaria y socialista.

Fuente: http://www.lajiribilla.cu/articulo/la-siniestra-dislexia-de-un-texto-de-la-izquierda

"La democracia, hace tiempo, viene demostrando que está de espalda a los intereses de las mayorías populares"

AGENCIA PACO URONDO entrevistó al sociólogo Miguel Ángel Forte. ¿Qué enseñanzas nos deja la pandemia de coronavirus?

https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/la-democracia-hace-tiempo-viene-demostrando-que-esta-de-espalda-los-intereses-de-las

Por Camilo Carbonelli

Agencia Paco Urondo dialogó con Miguel Ángel Forte, sociólogo y profesor de sociología general (UBA). Master en Ciencias sociales, con mención en Ciencia Política en FLASCO. Además, es investigador de Gino Germani y especialista en la obra de Niklas Luhmann y Byun-Chul Han. Autor de los libros *Modernidad: Tiempo, forma y sentido* y *Sociología, sociedad y política en Auguste Comte* (ambos editados por Eudeba). Transmite un programa llamado "Reflexiones al sur de la pandemia" en You Tube, donde con humor y un lenguaje común explica desde la sociología diversos temas de la agenda pública. Cierra cada programa con el lema: "Estudiar, pensar, resistir y no aflojar".

APU: ¿En términos sociológicos, cuando se dice que la situación actual es compleja qué se quiere decir?

M. F.: Vamos a tomar un poco la dinámica del pensamiento clásico, que tiene una característica fundante que es el principio de reducir toda explicación a una regla de la naturaleza, es decir, el mundo era comprendido de acuerdo a la naturaleza. Lo que sucedió con la Modernidad es que rápidamente el conocimiento se puso como problema principal del conocimiento, entonces la complejidad quiere decir que cuanto más sabés menos sabés... Es como paradójico, cuanto más sabes de las cosas le vas agregando complejidad al mismo tiempo que tratar de reducir la complejidad, esto es la sociología sistémica. La reducción de la complejidad implica que cada vez que vos quereé saber más, el mundo se te hace más amplio, más diverso, más dinámico.

Y acá ha pasado algo así. Vos fíjate que si vos tomás a la sociedad de Luhmann como modelo teórico del caso (la sociedad como el conjunto de comunicaciones posibles), fíjate qué interesante es que una pandemia sucede en una sociedad que es la sumatoria de todas las comunicaciones posibles, nos enteramos de lo que pasa en China al instante, es un virus comunicativo que se expande con la misma velocidad que se expanden las comunicaciones. Entonces se produce un fenómeno interesante, porque mientras tanto se expanden también las investigaciones científicas aunque no se lean todas las investigaciones sino solamente el encabezado del papper, lo cual crea más problemas...

APU: ¿La vacuna es la solución?

M. F.: Cuando empezamos a hablar de la vacuna agregamos complejidad, es decir qué vacuna y cuándo va a estar. Y ahí empieza otro tema con el tiempo de los sistemas, eso lo podemos ver en Durkheim, por ejemplo, que decía que la política tiene un tiempo y la ciencia tiene otro. No se le puede pedir a la ciencia el tiempo de la política, no puede operar en el mismo ritmo, no tiene ahora la solución. Lo interesante de esta pandemia es que es un virus que te dice "paren muchachos, frenen porque están muy acelerados". La sociedad del rendimiento de Byung Han (filósofo surcoreano): están tan acelerados que no ven lo que le está pasando y un virus les complicó el universo y ahora no sabemos cómo salir de esto. Y no sabemos cómo salir de esto porque la situación es cada vez peor, cada vez es más crítica.

Mientras tanto estamos oscilando entre una cuarentena estricta y una apertura abusiva; esa apertura abusiva se fundamenta en una crítica a la cuarentena, lo cual es un razonamiento muy loco, eso de decir que la culpa la tuvo la cuarentena. Es absolutamente absurdo porque en realidad los contagios comenzaron cuando empezó a ablandar la cuarentena, ese es el punto. Al principio de la crisis todas las sociedades tenían el reflejo de abroquelarse. Es decir apoyemos al presidente que está, pero a los quince días la gente empezó a hacer cualquiera. Al comienzo, cuando no había muchos contagios, no había un alma en la calle mientras todos hablábamos de una distopia, esto es, una película de ciencia ficción que era terrible. Lo llamativ es que cuando empezó a pasar lo terrible salimos todos a la calle.

APU: Mientras tanto se sostiene que no se puede seguir la cuarentena porque hay que fortalecer la economía, mientras la actividad no deja de caer a pesar de la apertura. Apertura que multiplica los focos de contagios y exige nueva cuarentena...

M.F.: El sistema capitalista es un sistema que impuso la economía por delante de la sociedad, es decir la sociedad no organiza su economía, va al pie de la economía. La cosa marxista de que la economía es el determinante de última instancia es cierta. Y también desde el punto de vista de Luhmann, que dice que la economía es el sistema más dinámico en creación de valor. Entonces, estamos todos atrás de la economía, no tenemos una economía que se ponga al servicio de lo que está pasando, por ejemplo, que se ponga al cuidado de la gente. Seguimos yendo a laburar, no hay cuidados en los laburos, la gente se contagia en sus trabajos.

APU: ¿El neoliberalismo es un obstáculo para enfrentar la pandemia?

M. F.: El neoliberalismo instala que el problema es el confinamiento, pero en los países donde menos confinamientos se hizo están más complicado. Es decir, los países de mayor control estatal como China, Corea del Sur o controles en otros sentidos como los países nórdicos o como Nueva Zelanda, por ejemplo, ahí te das cuenta que fueron muy útiles. El neoliberalismo plantea eso de que nadie te puede decir lo que podés o no hacer de tu vida. Yo soy libre de hacer lo que quiero...

O mirá lo que pasa en Argentina, donde tenemos el conflicto entre macrismo y kirchnerismo, que funciona como válvula de escape para no resolver el problema de fondo. Hay una dicotomía que evita que agarres el problema en serio. Por ejemplo, la burla a la "infectadura" terminó con que la "infectadura" se instaló en el sentido común de la sociedad, cuando al principio

parecía que no tenía ninguna racionalidad. Si vos no trabajás sobre el sentido común, alguno se va a instalar; creo que hay un gran déficit comunicacional por parte del Estado sobre esta situación de pandemia, porque no sabemos dónde estamos parados. Mirá lo que pasa con Uruguay, que era el ejemplo de las libertades y cierra las fronteras en el verano, mientras que acá se abre todo en verano. Estamos haciendo al revés de todo. Lo que se dice que no está funcionando es el síndrome del miedo, esto es cierto, todavía no se instaló el miedo, pero el miedo respetuoso, no digo un miedo paralizante.

APU: ¿Por qué sociedades como China y Corea del Sur pudieron controlar la pandemia mejor que otras (de hecho, ya está creciendo sus economías)?

M. F.: Corea y China están apoyadas en culturas donde la idea de sujeto es una idea menor, o sea no tenés una cosa tan instalada en la libertad individual, razón por la cual es más sencillo desarrollar tecnología para el control. Decía Byung Han algo interesante al comienzo de la pandemia: China nos está mostrando a Occidente formas de control susceptibles de ser exportadas.

APU: Como plantea Byung Han: ¿Pasamos del panóptico de Foucault al panóptico digital (del domino de los cuerpos al dominio de los pensamientos)?

M. F.: Si, absolutamente. Hay una discusión entre Zizek y Byung Han en la cual Byung Han planteaba lo que iba a pasar en esta situación de que el capitalismo se iba a reforzar y que era posible que las formas de control exitosas se expandan como forma de control efectivo. Mientras que Zizek hablaba de que se venía el momento de un comunismo oscuro. Parece ser que la posición de Byung Han es la posición más cercana al punto tal que en términos de economía China está creciendo. O sea, no solo han logrado aparentemente parar la pandemia, sino que a su vez están creciendo, razón por la cual está instalada la problemática de una nueva guerra fría. Esto es de Chomsky: hay tres grandes peligros. Uno es la pandemia, el otro es el desastre ecológico, y el tercero es la problemática de la guerra fría, fíjate que ya hay despliegues militares en el océano, hay agrupamientos militares que se están armando por bloques.

APU: En ese contexto de supuesta guerra fría: ¿Qué importancia tienen las elecciones de EE.UU?

M. F.: Es muy interesante la elección de Estados Unidos; estamos en una situación con China que está bastante relacionada con el triunfo de quien gane las elecciones en EE.UU. Sabemos que Donald Trump es un tipo bastante duro sobre esto. Es muy interesante: a propósito de liberalismo, la identidad de clase es más fuerte entre los votantes de Trump que la identidad de género y de raza; el rico negro o el rico blanco vota a Trump; negro pobre o blanco pobre, vota contra Trump.

APU: ¿Va a haber una decadencia de las democracias occidentales como consecuencia de la crisis económica y pandemia?

M.F.: La democracia, hace tiempo, viene demostrando que están bastante de espalda a los interés de las mayoría populares. Este es un problema serio. Y las formas de resolver las crisis pasan por líderes autoritarios como Trump o Bolsonaro, que son elegidos por las mayorías. Es un mundo muy delicado..

APU: ¿Cómo juegan las redes sociales y los algoritmos en ese control de los pensamientos del que hablábamos?

M. F.: Hay algo que dijo Weber mucho antes de las redes sociales, que sigue vigente: la legitimidad del orden se apoya en tanto y en cuanto a aquello que es obligatorio sea una máxima de la propia actitud individual. Si no hay una coincidencia entre lo que se está pidiendo y la creencia subjetiva, es muy difícil mantener cualquier orden. Con las redes pensamos que no estamos controlados y no es así, es muy aparencial esto; no nos vemos, no nos tocamos, no nos olemos. Fabricamos un mundo que en última instancia es artificial. Es un mundo de una gran incertidumbre y va a haber grandes cambios como hay grandes cambios en el mundo del trabajo, donde las formas de exclusión son brutales, sobre-capacitación con sueldos miserables. Las reacciones contra estas formas del mundo son violentas pero sin norte.

Como en Chile van y queman una iglesia pero para qué, después qué hacés... Porque además en Chile lo que se produjo es un bienestar generalizado muy amplio con un endeudamiento personal brutal, donde gran parte de la población no accedió a ese bienestar artificial; aquel que no accedió quiere ese bienestar artificial y queman las iglesias.

APU: ¿Qué aporte puede hacer la sociología a la situación que vive la Argentina?

M. F.: Hay algo que dice Luhmann en lo que estoy de acuerdo: la función de la sociología es alarmar a la sociedad. Que quiere decir esto: la sociología puede colaborar si ayuda a generar una forma de disciplinamiento social que tenga un objetivo comunitario. Es la única forma de que vamos a poder salir de esta situación tan complicada. Disciplina social, pero no una disciplina social para estar encerrados simplemente sino para cuidarnos mutuamente, que es una cosa muy difícil de instalar. El sociólogo puede explicarle a la sociedad que la ciencia no es un botón que apretás y sale la solución. La ciencia tiene un tiempo y la sociología de la ciencia implica comprender la dinámica de las ciencias duras porque tienen una dinámica propia. Soy de los que piensan que si hay algo que pueda salvar a la humanidad es la ciencia, no creo que sea la política, la ciencia es la única que puede salvarnos, las sociedades políticas dejan bastante que desear. Definitivamente el tema ecológico tiene que ver con la cuestión científica.

Ocaso: la erosión de EEUU y el futuro multipolar

El presente trabajo del Instituto Tricontinental de Investigación Social(enero 2021) explora el surgimiento de una nueva guerra fría impuesta por Estados Unidos a China y las formas de guerra híbrida que han sido utilizadas como parte de este nuevo escenario estratégico.

La historia se mueve a menudo a pasos agigantados y en zigzag.

Friedrich Engels, *Das Volk* **20 de agosto de 1859**

https://observatoriocrisis.com/2021/01/06/ocaso-la-erosion-de-eeuu-y-el-futuro-multipolar/

En 1492, cuando Cristóbal Colón llegó al Caribe, la historia comenzó a dividirse en dos. Antes de ese momento, ningún imperio tenía alcance planetario. Después de 1492, las principales potencias europeas comenzaron a dominar el mundo y, desde finales del siglo XVII, esta dominación fue organizada y legitimada en nombre de la raza, un invento con consecuencias catastróficas para la humanidad.

La autoridad colonial se enfrentó a una constante resistencia. Los intelectuales coloniales se imaginaron a sí mismos en términos extraídos de la antigua Grecia, como Hércules en guerra contra la monstruosa hidra de la rebelión: rebelión en el mar, en las plantaciones, en bosques y montañas, en las tabernas de los puertos, en los bienes comunes que sobrevivieron fuera del alcance del poder colonial, y en los nuevos espacios insurgentes creados por los que escaparon. Cuando el capitalismo, arraigado en la plantación colonial, comenzó a apoderarse del planeta con sus tentáculos, las fábricas y ciudades se convirtieron en sitios claves de lucha.

Si hubo una revolución que marcó el comienzo del fin de la época colonial y que inauguró una nueva civilización dirigida por lxs trabajadorxs, fue la Revolución Haitiana de 1804. Africanxs esclavizadxs derrotaron a las cuatro principales potencias europeas de la época, lograron su libertad y declararon una república independiente. Esa revolución fue rápidamente cercada. En 1825, los franceses enviaron 12 buques de guerra exigiendo que la nueva república pague compensaciones a los antiguos dueños de plantaciones, más de 20.000 millones de dólares en valores actuales (Sperling, 2017). La afirmación de libertad se encontró con la imposición de la deuda, una táctica de dominación neocolonial que sería utilizada sin piedad contra las luchas por la independencia del siglo siguiente.

La Segunda Guerra Mundial, resultado del intento de los fascistas alemanes por volver a las prácticas coloniales en Europa, arrastró a las potencias europeas a una terrible conflagración. Al final de la guerra, con tales países seriamente debilitados, fue Estados Unidos, la más poderosa de las colonias de asentamiento europeas, quien asumió el control neocolonial del planeta. Ahora, casi 80 años después, la primacía de Estados Unidos ha entrado en su ocaso. Lxs intelectualxs estadounidenses, volviendo nuevamente a la antigua Grecia, sostienen que el ascenso de China es una amenaza en su contra y hace inevitable la guerra. Esta teoría, la trampa de Tucídides, se basa en el argumento de la ***Historia de la Guerra del Peloponeso*** de que el ascenso de Atenas llevó a Esparta a una guerra necesaria para defender sus intereses (Thucydides, 1968). Estados Unidos ha impuesto un conflicto hostil a China y a otros países que considera una amenaza. China no busca suplantar a Estados Unidos, solo inaugurar un orden mundial multipolar. La idea de una trampa de Tucídides es parte de la guerra híbrida que ahora se cierne sobre el planeta.

Parte 1. El siglo estadounidense

El equipo de planificación de políticas del Departamento de Estado de Estados Unidos circuló un memorando a fines de la década de 1940 que argumentaba que "buscar menos que un poder preponderante sería optar por la derrota. El objetivo de la política estadounidense debe ser el poder preponderante" (Leffler, 1992). Estados Unidos emergió de la terrible violencia de la Segunda Guerra Mundial con la economía más poderosa, una infraestructura intacta y una formidable fuerza militar que poseía el arma más peligrosa: la bomba atómica. Utilizó estas ventajas para establecer una serie de instituciones con las que extender su poder en el mundo. Estas incluían instituciones políticas multilaterales (como las Naciones Unidas), instituciones económicas multilaterales (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial), instituciones de seguridad regionales (como la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la Organización del Tratado Central y la Organización del Tratado del Sudeste Asiático), e instituciones políticas regionales (como la Organización de Estados Americanos).

Estados Unidos se movió rápidamente para contener a los nuevos Estados que emergieron de las luchas anticoloniales. Patrice Lumumba, recientemente elegido presidente del Congo, fue asesinado en 1961 en un complot respaldado por el gobierno estadounidense. Los movimientos radicales fueron tratados sin piedad. En Indonesia, más de un millón de personas fueron asesinadas por los militares que, actuando con apoyo de EE. UU., trataron de destruir al Partido Comunista de Indonesia y su base de apoyo luego del golpe de 1965.

La Unión Soviética y otros Estados comunistas, así como el ala radical de las fuerzas anticoloniales en el Tercer Mundo, operaron como un freno parcial a las ambiciones de Estados Unidos. Cuando la URSS comenzó a fragmentarse en 1990, el escudo desapareció y el acelerador de la primacía estadounidense llegó al máximo. La ***Guía de Planificación de la Defensa de Estados Unidos*** (1990), presidida por Dick Chenney, estableció claramente la agenda:

Nuestro primer objetivo es evitar la reemergencia de un nuevo rival, sea en el territorio de la antigua Unión Soviética o en cualquier otro lugar… Esta es una consideración dominante que subyace a la nueva estrategia de defensa regional y requiere que nos esforcemos por evitar que cualquier potencia hostil domine una región cuyos recursos podrían, bajo un control consolidado, ser suficientes para generar poder global… Nuestra estrategia debe reenfocarse en prevenir el surgimiento de cualquier posible competidor mundial en el futuro (citado en Prashad, 2020).

En 2000, el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano publicó ***Reconstruir las Defensas de América***. El informe decía que la primacía de Estados Unidos "debe tener una base segura en la incuestionable preeminencia militar estadounidense" (Prashad, 2020:118). El financiamiento de sus fuerzas armadas aumentó astronómicamente antes del ataque de al-Qaeda el 11 de septiembre de 2001. En 2002, la ***Estrategia de Seguridad Nacional para Estados Unidos de América*** del presidente George W. Bush señalaba que "nuestras fuerzas serán lo suficientemente fuertes como para disuadir a potenciales adversarios de llevar a cabo una expansión militar con la esperanza de igualar o superar el poder de Estados Unidos" (Archivo del Departamento de Estado de Estados Unidos, 2001).

Para 2019, el gasto militar estadounidense —732.000 millones (1 billón si se añade el en gran medida secreto, pero estimado presupuesto de inteligencia)— era mayor que los siguientes diez países juntos (Tian et. al., 2020). Todos los inventarios de armas conocidos muestran que tiene una capacidad de crear destrucción mucho mayor que cualquier otro país, pero la comunidad de seguridad estadounidense ha llegado a comprender que, si bien puede bombardear un país hasta dejarlo en ruinas, ya no puede subordinar a todos los países solo con su poderío militar.

Estados Unidos utilizó su anterior sistema de alianzas de "hub and spokes" [centro y radios] para extender y consolidar su poderío mundial. Es necesario comprender claramente varios pilares clave de ese sistema:

1. Estados Unidos se ubicó en el centro y sus principales aliados (Reino Unido, Francia, Inglaterra, Alemania, Japón y otros) son los radios. En el extremo exterior de estos radios estaban sus aliados subsidiarios como Colombia, Egipto, Israel, Arabia Saudita, Tailandia y otros. Estos aliados siguen siendo esenciales para el alcance mundial del poderío estadounidense, ya que operan contra los adversarios de Estados Unidos con total apoyo de Washington y proporcionan bases, inteligencia y capacidad logística al ejército estadounidense. Cualquier desafío a estos aliados es rápidamente sometido con toda la fuerza del poder estadounidense, como se evidencia en el ataque estadounidense a Irak (1991) y en el Plan Colombia (1999).
2. El surgimiento de cualquier "potencial futuro competidor mundial", como lo expresa la ***Guía de Planificación de la Defensa de Estados Unidos*** de 1990, tuvo que ser detenido mediante el uso del sistema de alianzas. Se incrementó la presión contra China y Rusia a través de la expansión de la OTAN hacia Europa del Este y del aumento de fuerzas estadounidenses en la región de la cuenca del Pacífico. La elección de Hugo Chávez en Venezuela (1998), el surgimiento de un nuevo conjunto de líderes sudamericanxs de izquierda y el nuevo impulso a la integración regional (como la Alianza Bolivariana por las Américas o ALBA) tuvieron que ser desafiados. Este desafío comenzó con un intento de golpe de Estado contra Chávez en 2002. Dos años más tarde, Jean-Bertrand Aristide, el presidente progresista de Haití, elegido por abrumadora mayoría, fue exitosamente derrocado por un golpe respaldado por Estados Unidos. Siguieron las guerras híbridas.
3. La cadena mundial de ***commodities,*** desarrollada para dar ventaja a las empresas multinacionales occidentales, tenía que ser protegida a toda costa. La revolución electrónica marcó el comienzo de una nueva era en la que la capacidad de las computadoras se duplicó cada 18 meses o máximo dos años. Entre 1955 y 2015, la potencia de las computadoras aumentó más de un billón de veces. Las nuevas fuerzas productivas introdujeron el fin del antiguo sistema centralizado de grandes fábricas industriales. El Congreso estadounidense extendió las leyes de propiedad intelectual para la protección de los derechos de autor primero a 28 años en 1976 y luego a 100 años en 1988. Este pernicioso sistema de propiedad intelectual fue impulsado a través de la Organización Mundial del Comercio en 1994.
   La capacidad de desmontar grandes fábricas, distribuirlas mundialmente e introducir sistemas de inventario "justo a tiempo" socavó la soberanía nacional y el poder sindical. Se desplegó el poder diplomático y militar para asegurar que no fuera posible ninguna alternativa a estos arreglos. Mecanismos como la Guerra a las Drogas o la Guerra contra el Terrorismo se usaron para atacar cualquier reto a la cadena mundial de ***commodities*** que comenzó en las "zonas de sacrificio" donde se extraen o se cultivan las materias primas.
4. No se podía permitir que el complejo Dólar–Wall Street que ha dominado los sistemas económicos y financieros durante décadas fuera desafiado por nuevas monedas mundiales. Tales monedas planteaban un desafío de múltiples maneras: podían utilizarse como reservas y para un comercio que debilitara el dólar; podían ser utilizadas por los nuevos bancos de desarrollo o por procedimientos que podrían debilitar al FMI y al Banco Mundial; o podían ser utilizadas por nuevas instituciones financieras para eludir las redes financieras dominadas por Occidente que tienen sus raíces en el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, en los bancos financieros de Wall Street–Londres–Frankfurt, y en las redes de transferencia de dinero (como el sistema SWIFT con sede en Bélgica).

La guerra ilegal de Estados Unidos contra Irak (2003) y la crisis crediticia (2007) muestran el debilitamiento del poder estadounidense. Su máquina militar podía destruir fácilmente las instituciones de un país —como mostró en Irak en 2003 y en Libia en 2011—, pero no puede subordinar a sus poblaciones. Se puede ganar batallas, pero no guerras a largo plazo.

La crisis crediticia reveló el debilitamiento interno de la economía estadounidense, donde el consumismo inducido principalmente por el crédito permitió que el mito del "sueño americano" permaneciera intacto, incluso cuando los salarios estancados y una crisis de empleo estructural asolaban las vidas de la clase trabajadora y hasta de la clase media. Entre 1979 y 2018, el promedio anual de salarios por hora, en dólares constantes, disminuyó (Schmitt et. al., 2018).

Estas debilidades dieron lugar a un debate sobre el declive de Estados Unidos, aunque los reservorios de su dominación —como el poder militar, el poder económico y financiero, y el poder cultural o poder "blando"— permanecieron intactos. Los presidentes George W. Bush, Barack Obama y Donald Trump no fueron capaces de revertir el desmoronamiento de la economía, que una vez más se mantuvo a flote por la autoridad mundial del dólar, entre otros procesos.

En su discurso para la toma de posesión de 2017, Trump lloriqueó por la "masacre" que había golpeado a la clase trabajadora y la clase media que vivían cerca de "fábricas oxidadas dispersas como lápidas en el paisaje de nuestra nación" (Trump, 2017). Su solución era cínicamente racista, culpando a lxs migrantes indocumentadxs (y a México), así como al robo de propiedad intelectual y la producción subsidiada en el exterior (y en China).

La agenda de Biden no tiene nada sustancial que decir más allá de lo que Bush, Obama y Trump ya han dicho: reconstruir la economía estadounidense y utilizar su poder para defender sus intereses nacionales. Como señala el sitio web de campaña de Biden: "Biden nunca dudará en proteger al pueblo estadounidense, incluso cuando sea necesario, mediante el uso de la fuerza. Tenemos el ejército más poderoso del mundo y como presidente, Biden se asegurará de que siga siendo así" (Biden for President, 2019).

En el futuro previsible, Estados Unidos se aproxima a una posición en la cual ya no será la mayor economía del mundo bajo ninguna medida. Por paridad de poder adquisitivo (el flujo físico real de bienes y servicios), la economía de China ya es 16% más grande que la de Estados Unidos. El FMI estima que será 39% más grande para 2025. Como en casi todos los países en desarrollo, el tamaño de la economía de China es subestimado cuando se lo calcula a tipos de cambio actuales, pero ya es un 73% del tamaño de la economía estadounidense a tipos de cambio actuales y, según las proyecciones del FMI, será un 90% en 2025.

Para el final de esta década el PIB de China será más grande que el de Estados Unidos, sin importar cómo se mida. Ya se siente el cambio, los bazares y centros comerciales en todo el mundo dan la sensación de la cultura estadounidense, pero al interior los bienes son fabricados en China.

En otras palabras, Estados Unidos continúa estableciendo los términos de la ***forma*** del presente, pero China ya proporciona el ***contenido***. Gradualmente, la forma se alineará con el contenido. Hace una década, China tenía muy pocas marcas conocidas mundialmente, pero ahora Huawei, TikTok, Alibaba y otras son conocidas a nivel global y son sujeto de comentarios diarios en la prensa económica.

La reacción a esta evidencia ha tomado muchas formas, de las cuales las más extremas son las más comunes. Hay una literatura del ***catastrofismo***, una anticipación del colapso de los Estados Unidos desde su posición de gran potencia. Esta perspectiva es que una economía estadounidense implosionada —que ahora se debate durante la pandemia pese a las subidas de Wall Street y las infusiones de crédito de la Reserva Federal— llevará a una pérdida de poder estructural de parte de las instituciones dirigidas por Estados Unidos y a un aumento del uso de su poder militar para mantener su autoridad.

En contraste con esto está la literatura del ***reavivamiento***, usualmente con base en esperanzas y proyecciones de un segundo siglo estadounidense en ausencia de datos serios. Esta mirada sugiere que la economía del país es resiliente, considera el poder del dólar como sacrosanto y tiene una fe inquebrantable en el ingenio de las empresas con sede en Estados Unidos que son capaces de destruir creativamente antiguos sectores simplemente para surgir —como el ave fénix— con nuevas invenciones para impulsar el poder de su país. Se piensa que el poder estadounidense no deriva de la General Motors de ayer (hoy orientada hacia los servicios financieros, además de su rol histórico como empresa automovilística), sino de la próxima Microsoft.

Ninguna de estas miradas —que Estados Unidos va a colapsar o que va a revivir— está completa. Ambas tienen elementos de verdad, pero solo parcialmente. Hay una gran debilidad en cómo Estados Unidos se aferra a su primacía, iluminada por su fracaso para evitar los avances científicos y tecnológicos de China —entre otros países—, lo que amenaza su monopolio sobre la innovación tecnológica. Es esta alta tecnología y el monopolio de la renta de la propiedad intelectual que recoge lo que impulsa la economía estadounidense.

El conflicto entre ambos países parte del reconocimiento, por gran parte de la élite estadounidense, de que el creciente avance científico y tecnológico de China es una amenaza existencial a la primacía de Estados Unidos. El pivote hacia Asia de Obama en 2015 se basó en la premisa del temor a este aumento y en la comprensión de que no podían acudir a un Gorbachov chino que destruyera internamente ese país.

El ascenso de China plantea una amenaza existencial a la hegemonía de Estados Unidos. Al igual que la dominación europea inaugurada en 1492, los intentos de Estados Unidos por preservar su dominio del poder mundial se pueden leer en términos raciales.

El ocaso histórico de Estados Unidos tiene lugar mientras aún posee grandes reservas históricas. Habrá un largo período durante el cual EE. UU. continuará desafiando su declive. No es accidental que el libro ***Sobre la guerra prolongada*** de Mao Zedong se haya convertido de nuevo en uno de los más citados en China.

Parte 2: La guerra en Eurasia

En abril de 2019, el Comando Indo-Pacífico de Estados Unidos publicó un documento titulado ***Recuperar la ventaja***, en el que señalaba "la renovada amenaza que enfrentamos de la competencia de las grandes potencias… Sin un freno válido y convincente, China y Rusia se envalentonarán para tomar medidas en la región y suplantar los intereses de Estados Unidos". El almirante Philip Davidson, que lidera el Comando, le pidió al Congreso que financie "fuerzas conjuntas rotativas y basadas en el avance" como la "forma más creíble para demostrar el compromiso y la resolución de Estados Unidos a potenciales adversarios" (Comando Indo-Pacífico de los Estados Unidos, 2020).

El informe tiene una sorprendente calidad de ciencia ficción, expresando un deseo de crear "redes de ataque de precisión de alta supervivencia" que se extiendan a lo largo de la cuenca del Pacífico, con misiles —incluidas ojivas nucleares— e instalaciones de radar desde Palau hasta el espacio exterior. Los nuevos sistemas de armas que ya se están desarrollando aumentarían la presión de Estados Unidos sobre China y Rusia a lo largo de sus costas. Estas armas incluyen misiles crucero hipersónicos que reducen el tiempo de ataque a blancos chinos o rusos a minutos de su lanzamiento.

Después del colapso de la URSS y del sistema de Estados comunistas, Estados Unidos consideró que podía ejercer su poder sin mayores desafíos. Por ejemplo, podía bombardear Irak y Yugoslavia y podía presionar por un sistema de comercio e inversiones que favoreciera a sus aliados. Toda la década de 1990 parecía una vuelta de la victoria para Estados Unidos, con sus presidentes, Bill Clinton y George W. Bush, presumiendo en reuniones internacionales, exhibiéndose ante las cámaras y asegurándose de que todxs vieran el mundo a través de sus ojos, con los "Estados delincuentes" (Irán y Corea del Norte, por ejemplo) en la mira y con China y Rusia aparentemente comprometidas con el liderazgo de Estados Unidos.

Muchas cosas han cambiado en estas décadas. El crecimiento económico de China ha sido espectacular. El ingreso per cápita disponible en términos reales aumentó 96,6% solo en el período 2011-2019 (Xingua, 2020). El 23 de noviembre de 2020, China anunció que había eliminado la pobreza extrema en todo el país. Utilizó su elevadísimo nivel de inversión para construir infraestructura dentro del país y sus enormes divisas para ayudar en todo el mundo a través de la Nueva Ruta de la Seda, que comenzó en 2013.

Mientras Estados Unidos estaba empantanado en sus guerras en Afganistán, Irak y otros lugares, China construyó un sistema de comercio que vinculó grandes partes del mundo a su locomotora económica. Durante la pandemia de coronavirus, China fue la primera en romper la cadena de infección y reanudar una actividad económica casi normal. En consecuencia, el FMI proyecta que cerca del 60% del PIB mundial estimado en 2020-2021 se deberá al crecimiento de China.

La clave para este nuevo período no es solamente el auge económico chino, sino sus lazos más estrechos con Rusia. Las nuevas vinculaciones de China, impulsadas por la Nueva Ruta de la Seda, se están produciendo a lo largo del flanco sur de Asia, hacia Europa y África. Sus vínculos con Rusia permiten la integración a lo largo del flanco norte de Asia. Los nuevos lazos entre los dos países culminaron en una serie de acuerdos económicos y militares que han firmado en los últimos cinco años.

Desde los primeros años del siglo XXI, los países del Sur Global —incluida China— han tratado de crear instituciones regionales y multilaterales basadas en el derecho internacional y en un auténtico programa de desarrollo para los pueblos del mundo. Estas instituciones pretenden trascender el período de completa primacía de Estados Unidos que se abrió tras la caída de la URSS. Se desarrollaron una serie de iniciativas de este tipo, incluyendo plataformas regionales como la Organización de Cooperación de Shanghái en Asia (2001) y ALBA en América Latina y el Caribe (2004), así como plataformas más globales, como IBSA o Diálogo India-Brasil-Sudáfrica (2003) y BRICS o Brasil-Rusia-India-China-Sudáfrica (2009).

La 14ª Cumbre del Movimiento de Países No Alineados en La Habana en 2006 se enmarcó en torno al regionalismo y el multilateralismo. En la reunión de 2013 del BRICS, los líderes lanzaron la Declaración eThekwini, en la que se resumía el espíritu de esta apertura indicando su compromiso con "la promoción del derecho internacional, el multilateralismo y el papel central de las Naciones Unidas", así como la necesidad de "esfuerzos regionales más eficaces" para acabar con los conflictos y promover el desarrollo.

El proyecto BRICS desarrolló un conjunto de propuestas para crear nuevas instituciones multilaterales que sustituyan las instituciones dominadas por Estados Unidos. Por ejemplo, se creo el Acuerdo de Reserva para Contingencias, para complementar al FMI con liquidez de corto plazo para países con problemas de divisas, y se formó un Banco BRICS como un desafío al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo. Pero todo el proyecto BRICS tenía límites desde el comienzo: no pronunció ninguna una alternativa ideológica o de políticas públicas al neoliberalismo, carecía de instituciones independientes clave (hasta el Acuerdo de Reserva para Contingencias utilizaría los datos y análisis del FMI), y no tenía capacidad política o militar para contrarrestar la dominación militar estadounidense.

Los proyectos regionales como ALBA desarrollaron formas alternativas de integración que experimentaron con construir relaciones entre Estados y con nuevas instituciones. ALBA llevó a la creación de nuevas formaciones regionales, como la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR, 2004) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, 2010) y creó un nuevo banco regional, el Banco del Sur, una nueva moneda virtual (Sucre), una nueva red de telecomunicaciones (anclada en TeleSur), y una nueva actitud de independencia hemisférica del poder estadounidense.

Esto es precisamente por lo que EE. UU. gastó tiempo y dinero para debilitar muchos de los movimientos constituyentes de ALBA, como por ejemplo, en un golpe de Estado a la antigua en Honduras (2009) y un golpe por ***lawfare*** en Brasil (2016). Estos ataques contra la integración política y regional en Sudamérica, junto con la subordinación del hemisferio al poder estadounidense, han sido los rasgos que definen las políticas de Estados Unidos en la política caribeña y latinoamericana de los últimos dos siglos.

Las limitaciones internas del proyecto BRICS erosionaron su potencial cuando los acontecimientos políticos en India (2013) y Brasil (2016) llevaron a la derecha al poder. Ambos países subordinaron inmediatamente su política exterior a Washington, sin querer ser parte de ningún regionalismo o multilateralismo. Ya ni siquiera existe la posibilidad de un subimperialismo, como planteó Ruy Mauro Marini en 1965, ya que ahora esas partes de las élites en lugares como Brasil e India se contentan siendo los puestos de avanzada del Departamento de Estado estadounidense, más que impulsando una política propia en sus regiones.

La salida de Brasil e India de cualquier liderazgo efectivo del bloque BRICS vino junto con convulsiones políticas en Sudáfrica, donde el expresidente Jacob Zuma convirtió al partido Congreso Nacional Africano, que alguna vez fue un movimiento por la liberación nacional, en una cleptocracia represiva. Durante los últimos cinco años, el proyecto BRICS no ha adelantado ninguna

agenda significativa, aunque la continuidad de su existencia como agrupación que incluye a las mayores economías en desarrollo del mundo tiene cierta importancia. A pesar de las diferencias, China, India y Rusia también han continuado cooperando en la Organización de Cooperación de Shanghái.

Es en este contexto que vemos el crecimiento del pacto entre China y Rusia, estimulado por los ataques de Estados Unidos y otras potencias occidentales y por el desgaste del bloque BRICS. Un gran abismo entre China y Rusia apareció durante la disputa sino-soviética a partir de 1956 y las tensiones entre los dos países continuaron persistiendo en los años inmediatos a la caída de la URSS, inicialmente con un Moscú dócil mirando hacia Occidente en busca de alianzas. Fue solo en 2008 que China y Rusia resolvieron finalmente una disputa fronteriza de larga data, abriendo el camino para los estrechos lazos del momento actual.

En este período, los formuladores de políticas de Estados Unidos trataron de acorralar a la debilitada Rusia en un proyecto para cercar a China. Occidente forzó la mano e intentó poner a Rusia de rodillas a través de la expansión de la OTAN en Europa del Este, rompiendo una promesa hecha durante la disolución de la República Democrática Alemana.

El poderío ruso parecía destinado a agotarse totalmente cuando Occidente amenazó los únicos dos puertos en aguas cálidas de Rusia, en Sebastopol (Crimea) y Tartus (Siria). Un conjunto de nuevas medidas agresivas de Occidente contra Rusia, incluida su expulsión del G8 en 2014 y un duro régimen de sanciones establecido por Estados Unidos, atentó contra intereses vitales de Rusia, ofendió enormemente a la opinión pública nacional y empujó al país a un mayor alineamiento con China.

En 2009, el presidente de China, Xi Jinping, y el de Rusia, Vladimir Putin hablaron en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo, una reunión anual de negocios establecida en 1997, cuyo alcance ha incluido cada vez más evaluar las relaciones de Rusia con Asia, así como con Occidente. Xi y Putin hablaron de los íntimos lazos entre sus dos países, enfatizando que los dos se habían reunido en persona por lo menos 30 veces desde 2013. Entre los numerosos acuerdos para aumentar el comercio, los dos líderes acordaron mejorar el intercambio bilateral utilizando el rublo y el yuan –en lugar del dólar– para conciliar los pagos transfronterizos.

Este desaire no fue la única cosa que alarmó a Washington – también lo hizo el aumento de las ventas de armas entre los dos países, que vino acompañado de ejercicios militares conjuntos más frecuentes: en septiembre de 2018, un tercio de los soldados rusos participaron en los ejercicios de Vostok entre China y Rusia (The Economist, 2018). En octubre de 2020, cuando le preguntaron a Putin si Rusia y China formarían una “alianza militar”, el respondió: “No la necesitamos, pero, teóricamente, es muy posible imaginarla” (Isachenko, 2020).

Debilitar a Rusia en términos políticos y militares ciertamente ha sido parte de la expansión general hacia el este de la OTAN, pero China ha sido el principal objetivo económico para Estados Unidos y sus aliados. Especialmente hay gran ansiedad por los avances de las empresas chinas de alta tecnología que producen equipos de telecomunicaciones y software, robótica e inteligencia artificial, entre otras cosas.

Una cosa es que China sea el taller del mundo, que sus trabajadorxs fueran contratadxs por empresas multinacionales mientras sus propias empresas permanecían en el sector de tecnología media; es otra cosa completamente diferente es que China se convierta en un productor tecnológico clave en el mundo. Esta es la razón por la cual el gobierno de Estados Unidos, empujado por las empresas de Silicon Valley, fue tras Huawei y ZTE. En abril de 2019, el Consejo de Innovación de la Defensa de Estados Unidos señaló:

El líder de 5G ganará cientos de miles de millones de dólares en ingresos en la próxima década, con una amplia creación de empleos en todo el sector de tecnología inalámbrica. 5G tiene el potencial de revolucionar también otras industrias. Tecnologías como los vehículos autónomos obtendrán enormes beneficios de la transferencia de datos más grande y más rápida. 5G también

mejorará la Internet de las Cosas (IoT) al aumentar la cantidad y la velocidad del flujo de datos entre múltiples dispositivos y podría incluso reemplazar la red troncal de fibra óptica de la que dependen tantos hogares. El país que posea 5G será dueño de muchas de estas innovaciones y establecerá los estándares para el resto del mundo (Medin y Louie, 2019).

No parece que este país vaya a ser Estados Unidos. Incluso el Consejo de Innovación de la Defensa admite que ni AT&T ni Verizon podrán manufacturar la clase transmisores necesarios para los nuevos sistemas. Tampoco es probable que sean Suecia (Ericsson) o Finlandia (Nokia), respecto a quienes las empresas chinas están muy adelantadas. Esta es una grave amenaza para las perspectivas futuras de la economía de Estados Unidos, por lo que su gobierno ha utilizado todos los instrumentos para limitar el crecimiento de China.

Ninguna de las acusaciones, en gran medida falsas, contra las empresas chinas (robo de propiedad intelectual o erosión de la privacidad) ha detenido a lxs clientes de todo el mundo. Lo que ha detenido las perspectivas comerciales de estas empresas es la presión política directa de Estados Unidos sobre los gobiernos para contener o prohibir la entrada de Huawei y ZTE.

Estados Unidos reconoce que el rápido crecimiento tecnológico de China es una amenaza generacional para su principal ventaja en las últimas décadas, a saber, su superioridad tecnológica. Estados Unidos ha utilizado todos los mecanismos a su alcance para prevenir el ascenso tecnológico de China, desde la presión diplomática hasta la militar, pero ninguno de ellos parece funcionar.

China, por el momento, está decidida. No está dispuesta a retroceder y desmantelar sus avances tecnológicos. Ninguna resolución es posible a menos que se reconozca la realidad: que China iguala o supera a Occidente en términos de su producción tecnológica en algunos sectores, que esta se va a extender gradualmente de forma más amplia y que no es algo que deba o pueda ser revertido por la guerra.

En 2001, el entonces vicepresidente de China, Hu Jintao, dijo que "la multipolaridad constituye una base importante de la política exterior de China" (People's Daily, 2001). El país sigue comprometido con la multipolaridad, rechazando cualquier perspectiva de un "Siglo chino" a continuación del "Siglo estadounidense". La posición china se refleja en algunos de los documentos estratégicos de Estados Unidos, como en el Informe de 2012 del Consejo Nacional de Inteligencia, que dice que "para 2030, ningún país —sea Estados Unidos, China o cualquier otro país grande— será una potencia hegemónica" (Consejo Nacional de Inteligencia, 2012).

Lo que habrá en vez de ello, es una "difusión de poder". Pero otros en la comunidad de análisis estratégico de Estados Unidos, como Richard N. Haass, el presidente del Consejo de Relaciones Exteriores, argumentan que si Estados Unidos no continúa con su "liderazgo" del orden mundial la alternativa "no es una era dominada por China o cualquier otro país, sino una época caótica en la que los problemas regionales y mundiales abruman la voluntad y la capacidad colectiva del mundo para enfrentarlos" (2008, 2013).

La multipolaridad o el declive de la primacía estadounidense, afirma Haass, será un caos: "Los americanos no podrán prosperar en un mundo así" escribió Haass (2013). "Nuestra Edad Oscura fue demasiado, lo último que necesitamos es otra". Tanto para liberales como Haass como para neofascistas como Trump, no hay sustituto para la primacía de Estados Unidos. Es la incapacidad de las élites estadounidenses de entender la inevitabilidad de un futuro multipolar lo que las lleva a nuevas guerras frías, peligrosas intervenciones militares y guerras híbridas de todo tipo.

Part 3: Hybrid War

En 2015, Andrew Korybko publicó un libro fascinante traducido como ***Guerras híbridas. Revoluciones de colores y guerra no convencional***. A través de una lectura de documentos militares estadounidenses públicos y filtrados, Korybko expuso las

diversas estrategias utilizadas para derrocar gobiernos considerados como obstáculos para el poder de Estados Unidos. Korybko explica el objetivo de una guerra híbrida citando el documento de entrenamiento clasificado del Ejército de Estados Unidos, ***Special Forces Unconventional Warfare*** [Guerra no convencional de las Fuerzas Especiales]: "degradar el aparato de seguridad del gobierno (los elementos militares y policiales de poder nacional) hasta el punto de que el gobierno sea susceptible de ser derrotado".

El punto no es siempre necesariamente sustituir un gobierno hostil a Estados Unidos por uno que le sea favorable, "en el fondo", escribe Korybko, "las guerras híbridas son caos gestionado" (2020). Un conflicto de baja intensidad que debilita gradualmente la resiliencia de un país y crea desorden en la región es quizá el objetivo de los tipos de conflictos que se persiguen a través de guerras de información y sanciones, dos elementos clave en la caja de herramientas de las guerras híbridas.

La guerra híbrida liderada por Estados Unidos se está desplegando con mayor ferocidad contra Irán y Venezuela, que se han visto debilitados por la guerra de información contra ellos y el caos en los mercados de petróleo. Lo que evita que estos países colapsen bajo la presión son los pozos de legitimidad que han sido excavados por sus propios procesos sociales y políticos. En Venezuela, por ejemplo, la permanente movilización popular de la gente tanto para las manifestaciones como para el trabajo práctico de reproducción social a escala comunitaria reafirma la legitimidad popular del proceso revolucionario. Las guerras híbridas no siempre tienen éxito, pero, aunque no lo tengan, amenazan los vínculos sociales básicos entre las personas.

Basándose en Korybko, y en una serie de documentos del gobierno estadounidense, aquí están cuatro de los aspectos más importantes de la estrategia de guerra híbrida:

1. **Guerra de información**. En 1989, William Lind, un autor que ayudó a desarrollar la teoría de la guerra de cuarta generación (un sinónimo de guerra híbrida), escribió que "las noticias televisivas pueden convertirse en un arma operativa más poderosa que las divisiones blindadas" (Lind, 2015). Controlar la información y definir a las personas y los acontecimientos determina la manera en que se entienden los conflictos. El control de la línea argumental es esencial, pero este control no puede ser visto como propaganda pura y dura. La narrativa se define tan cuidadosamente que todo lo que viene de uno de los "Estados delincuentes" se interpreta como falso y lo que Estados Unidos y sus aliados dicen se considera verdadero. Incluso cuando se hacen declaraciones falsas —como que Irak tenía armas de destrucción masiva— son tomadas como errores y no como falsedades.Se utilizan ideas racistas profundamente arraigadas para construir a ciertos líderes como dictadores —incluso genocidas—, mientras que los líderes occidentales que envían bombarderos para aniquilar ciudades son descritos como humanitarios. Este ejercicio básico de identificar a los líderes políticos es característico del poder de la guerra de información. Estados Unidos puede ser responsable por la muerte de más de un millón de personas en Irak, pero siempre va a ser Saddam Hussein —en lugar de George W. Bush— quien será considerado un criminal de guerra y por lo tanto merecedor de su horrible destino. Los musulmanes son siempre terroristas, los rusos siempre gánsteres y espías y el Estado que se considera adversario ya no está gobernado por un gobierno sino por un "régimen". Afirmaciones tremendamente desequilibradas sobre violaciones de los derechos humanos se convierten en una herramienta central para deslegitimar la disidencia, ya sea por parte de Estados o de movimientos sociales. Hay una puerta giratoria entre Human Rights Watch, una organización creada por actores estadounidenses durante la Guerra Fría, y los funcionarios de relaciones exteriores del gobierno de Estados Unidos.
2. **Guerra diplomática**. Remover el representante legítimo de un país de un organismo multilateral es una manera de deslegitimar al gobierno de ese país. Estados Unidos sacó a Cuba de la OEA en 1962 como una forma de castigar a cualquier otro país que se opusiera a Estados Unidos. Pero Cuba no había invadido Estados Unidos, fue este último el que invadió Cuba en Bahía de Cochinos en 1961 y, según la Carta de la OEA, quien debía haber perdido su escaño en la institución era Estados Unidos. Pero como la OEA es un instrumento del poder estadounidense, fue expulsada Cuba. Expulsar al embajador, presionar a los aliados a hacer lo mismo, aislar al país en Naciones Unidas, todo esto es parte de los mecanismos efectivos de una guerra diplomática.

3. **Guerra económica**. Se imponen sanciones estadounidenses y sanciones secundarias a un adversario que debe luchar por romper con el embargo efectivo que se establece. Estas sanciones impiden que el país objeto de ellas utilice los canales financieros normales, incluyendo el sistema SWIFT y las redes bancarias internacionales, impiden importar bienes fundamentales, incluido el pago a empresas de transporte para el tránsito de los bienes que otros están perfectamente dispuestos a vender. Impiden también el acceso del país a sus cuentas bancarias en otros países e impiden el acceso a fondos de desarrollo claves ofrecidos por el Banco Mundial y a los fondos de emergencia ofrecidos por el FMI. En enero de 2019, cuando hubo un intento de golpe de Estado en Venezuela, el embajador Idriss Jazairy, Relator Especial de Naciones Unidas sobre el impacto negativo de medidas coercitivas unilaterales, dijo "estoy especialmente preocupado al escuchar informes de que estas sanciones están dirigidas a cambiar el gobierno de Venezuela. La coerción sea militar o económica nunca debe utilizarse para buscar un cambio de gobierno de un Estado soberano. El uso de sanciones por parte de potencias extranjeras para derrocar un gobierno electo es una violación de las normas del derecho internacional" (Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2019).

4. **Guerra Política.** El espectro completo de la guerra informativa y diplomática se utiliza para socavar la legitimidad política de un gobierno y poner en duda todo el sistema político vigente en el país bajo ataque. Los procesos electorales se describen como fraudulentos, se difama a lxs líderes políticxs, se utiliza el sistema legal contra líderes políticxs populares a través de un proceso conocido como ***lawfare***; en definitiva, se busca erosionar la fe en todo el sistema político. Se proporcionan fondos a "grupos de oposición", incluidas algunas organizaciones no gubernamentales que suelen ser instrumentos de las antiguas élites. La difícil situación creada por la guerra económica crea graves tensiones internas y la "oposición" culpa al gobierno por ellas en vez de a la guerra económica. El financiamiento y el apoyo político se ponen a disposición de la población insatisfecha que, bajo el peso de la guerra política, comienza a apoyar el cambio de régimen. Las redes sociales se convierten en un arma contra el gobierno, como se describe en ***Special Forces Unconventional Warfare,*** ya citado. Se trata de una "revolución de colores", una revolución de ***astroturfing*** más que de las bases. Si hay acción policial contra los manifestantes, incluso para intervenir en movilizaciones que aterrorizan vecindarios de clase trabajadora y atacan físicamente a las personas, se muestra como autoritaria o incluso genocida. A continuación, clamores por "intervención humanitaria" comienzan a conducir a una intervención militar abierta de Estados Unidos. La ***Joint Vision 2020*** [Visión Conjunta] de los Jefes de Estado Mayor de Estados Unidos sugiere que uno de los objetivos es promover el caos en la sociedad objetivo, a través de lo que se denominan "operaciones de información" (incluidas "operaciones psicológicas" y "ataques a redes informáticas").

En una guerra híbrida, el agresor apunta a las vulnerabilidades de una sociedad a través de estos ámbitos de guerra no militar (informativo, diplomático, económico, político) y profundiza el caos mediante actos de sabotaje y amenazas de invasión. La presión crece en la sociedad atacada, que debe solicitar recursos de solidaridad y resistencia para evitar el colapso social y político total.

Entre las técnicas de guerra híbrida que Estados Unidos utiliza contra China están la retórica hostil contra el pueblo y el gobierno chinos, distorsiones sobre los acontecimientos en Hong Kong, Taiwan y Xinjiang, y la descripción de la pandemia del coronavirus como un "virus de China". La evidencia es menos importante aquí que el uso de viejas ideas anticomunistas y racistas para demonizar a China. Pero estas técnicas no han tenido éxito dentro de China, donde la clase media —el objetivo de una "revolución de colores"— no tiene ningún apetito por derrocar al gobierno. Está contenta con la dirección del gobierno, ve que ha mejorado su nivel de vida y ha sido capaz —a diferencia de los gobiernos de Occidente— de hacer frente a la pandemia de coronavirus. Un estudio de la Universidad de Harvard, publicado en julio de 2020, muestra que el gobierno dirigido por el Partido Comunista de China ha aumentado su aprobación entre 2003 y 2016, en gran medida debido a los programas de bienestar social y a la lucha contra la corrupción impulsada tanto por el Partido Comunista de China como por el gobierno. La aprobación global se sitúa en 95,5% (Harsha, 2020).

La época de la dominación europea del planeta que comenzó en 1492 llegará a su fin. De hecho, estamos viendo cómo termina. Pero surgen preguntas importantes. No sabemos cuánto demorará el proceso, cuán efectiva y devastadora será la resistencia liderada por Estados Unidos o qué la reemplazará. Nuestra tarea es continuar en el presente la resistencia que derrotó a las

potencias esclavistas en Haití en 1804, hasta que haya otra fecha que poner junto a 1492, la fecha en que la época de dominación del planeta por Europa y sus colonias llegue a su fin.

Referencias bibliográficas

Haass, Richard. 'How to Build a Second American Century', ***Washington Post***, 26 de abril de 2013.

—. ***Foreign Policy Begins at Home***. New York: Basic Books, 2013.

Haass, Richard, Stephen Brooks y William C. Wohlforth. ***World Out of Balance: International Relations and the Challenge of American Primacy***. Princeton: Princeton University Press, 2008.

Harsha, Dan. 'Taking China's pulse', ***The Harvard Gazette,*** 9 de julio de 2020, https://news.harvard.edu/gazette/story/2020/07/long-term-survey-reveals-chinese-government-satisfaction/ (consultado 7 de diciembre de 2020).

Instituto Tricontinental de Investigación Social, ***El legado de Lekra: organizar la cultura revolucionaria en Indonesia***, dossier nº 35, diciembre 2020, https://www.thetricontinental.org/es/dossier-35-lekra/ (consultado 7 de diciembre de 2020).

—. ***Lula y la batalla por democracia en Brasil,*** dossier nº 5**,** junio 2018, https://www.thetricontinental.org/es/dossier-5-lula-y-la-batalla-por-democracia-en-brasil/ (consultado 7 de diciembre de 2020).

Isachenko, Vladimir. 'Putin: Russia-China military alliance can't be ruled out', ***AP News***, 22 de octubre de 2020, https://apnews.com/article/beijing-moscow-foreign-policy-russia-vladimir-putin-1d4b112d2fe8cb66192c5225f4d614c4 (consultado 7 diciembre de 2020).

Korybko, Andrew. ***Guerras híbridas: revoluciones de colores y guerra no convencional***. Buenos Aires: Batalla de Ideas, 2020.

Leffler, Melvyn. ***A Preponderance of Power: National Security, the Truman Administration, and the Cold War.*** Palo Alto: Stanford University Press, 1992.

Lind, William S. y Gregory A. Thiele. ***4th Generation Warfare Handbook***. Kouvola: Castalia House, 2015.

Medin, Milo y Gilman Louie. 'The 5G Ecosystem: Risks & Opportunities for DoD Defense Innovation Board'. Contributors: Kurt DelBene, Michael McQuade, Richard Murray, Mark Sirangelo. ***Defense Innovation Board***. 3 de abril de 2019, https://media.defense.gov/2019/Apr/04/2002109654/-1/-1/0/DIB_5G_STUDY_04.04.19.PDF (consultado 7 de diciembre de 2020).

'Multipolarity Plays Key Role in World Peace: Chinese Vice President'. ***People's Daily,*** 6 de noviembre de 2001. http://en.people.cn/english/200111/05/eng20011105_83945.html (consultado 7 de diciembre de 2020).

National Intelligence Council, ***Global Trends 2030: Alternative Worlds.*** Washington, DC: Office of the Director of National Intelligence, 2012, iii.

Prashad, Vijay. ***Washington bullets***. ***Historias de la CIA, intervención y golpes de Estado.*** Buenos Aires: Batalla de Ideas, 2020.

'Russia and China hold the biggest military exercises for decades', ***The Economist***, 6 de septiembre de 2018, https://www.economist.com/europe/2018/09/06/russia-and-china-hold-the-biggest-military-exercises-for-decades (consultado 8 de diciembre de 2020).

Schmitt, John, Elise Gould, y Josh Bivens. 'America's slow-motion wage crisis', ***Economic Policy Institute, s***eptiembre de 2018, https://www.epi.org/publication/americas-slow-motion-wage-crisis-four-decades-of-slow-and-unequal-growth-2/ (consultado 7 de diciembre de 2020).

Sperling, Dan. 'In 1825, Haiti Paid France $21 Billion To Preserve Its Independence — Time For France To Pay It Back', ***Forbes***, 6 de diciembre de 2017**,** https://www.forbes.com/sites/realspin/2017/12/06/in-1825-haiti-gained-independence-from-france-for-21-billion-its-time-for-france-to-pay-it-back (consultado 7 de diciembre de 2020).

Tian, Nan, Alexandra Kuimova, Diego Lopes da Silva, Pieter D. Wezeman y Siemon T. Wezeman, 'Trends in World Military Expenditure, 2019'. ***Stockholm International Peace Research Institute,*** 2020.

Biden for President. **'**The Power of America's Example: The Biden Plan for Leading the Democratic World to Meet the Challenges of the 21ª Century', julio de 2019, https://joebiden.com/americanleadership (consultado 7 diciembre de 2020).

Thucydides, ***History of the Peloponnesian War***, trad. Rex Warner. Baltimore: Penguin Books, 1968.

Trump, Donald J. 'Inaugural Address: Remarks of President Donald J. Trump – as prepared for delivery', ***The White House***, enero de 2017, https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/the-inaugural-address/ (consultado 7 de diciembre de 2020).

United Nations Human Rights, Office of the High Commissioner,'Venezuela sanctions harm human rights of innocent people, UN expert warns'**,** 31 de enero de 2019. https://www.ohchr.org/en/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24131&LangID=E (consultado 7 diciembre de 2020).

U.S. Indo- Pacific Command, ***National Defense Authorization Act (NDAA) 2020 Section 1253 Assessment Executive Summary: Regain the Advantage***. 5 de abril de 2020, https://int.nyt.com/data/documenthelper/6864-national-defense-strategy-summ/8851517f5e10106bc3b1/optimized/full.pdf (consultado 7 diciembre de 2020).

U.S. State Department, 'U.S. National Security Strategy: Transform America's National Security Institutions To Meet the Challenges and Opportunities of the 21st Century'. Archivo del Departamento de Estado, 20 de septiembre de 2001. https://2001-2009.state.gov/r/pa/ei/wh/15430.htm (consultado 7 diciembre de 2020).

Xinhua, 'Factbox: How close is China to complete building a moderately prosperous society in all respects', 2 de agosto de 2020. http://www.xinhuanet.com/english/2020-08/02/c_139259082.htm (consultado 7 de diciembre de 2020).

Crueldad: pedagogías y contra-pedagogías // Rita Segato

Publicada en 4 enero 2021

http://lobosuelto.com/crueldad-pedagogias-y-contra-pedagogias-rita-segato/

Llamo ***pedagogías de la crueldad*** a todos los actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas. En ese sentido, esta pedagogía enseña algo que va mucho más allá del matar, enseña a matar de una muerte desritualizada, de una muerte que deja apenas residuos en el lugar del difunto. La trata y la explotación sexual como practicadas en los días de hoy son los más perfectos ejemplos y, al mismo tiempo, alegorías de lo que quiero decir con pedagogía de la crueldad. Es posible que eso explique el hecho de que toda empresa extractivista que se establece en los campos y pequeños pueblos de América Latina para producir commodities destinadas al mercado global, al instalarse trae consigo o es, inclusive, precedida por burdeles y el cuerpo-cosa de las mujeres que allí se ofrecen.

Cuando hablo de una pedagogía de la crueldad me refiero a algo muy preciso, como es la captura de algo que fluía errante e imprevisible, como es la vida, para instalar allí la inercia y la esterilidad de la cosa, mensurable, vendible, comprable y obsolescente, como conviene al consumo en esta fase apocalíptica del capital. El ataque sexual y la explotación sexual de las mujeres son hoy actos de rapiña y consumición del cuerpo que constituyen el lenguaje más preciso con que la cosificación de la vida se expresa. Sus deyectos no van a cementerios, van a basurales.

La repetición de la violencia produce un efecto de normalización de un paisaje de crueldad y, con esto, promueve en la gente los bajos umbrales de empatía indispensables para la empresa predadora. La crueldad habitual es directamente proporcional a formas de gozo narcísico y consumista, y al aislamiento de los ciudadanos mediante su desensitización al sufrimiento de los otros. Un proyecto histórico dirigido por la meta del vínculo como realización de la felicidad muta hacia un proyecto histórico dirigido por la meta de las cosas como forma de satisfacción[1].

La sujeción de las personas a la condición de mercancía impuesta a las mayorías por el carácter precario del empleo y del salario, así como el retorno y expansión del trabajo servil, semi-esclavo y esclavo, también son parte de lo mismo. La predación de territorios que hasta hace poco permanecían como espacios de arraigo comunal, y de paisajes como inscripciones de la historia, es decir, como libros de historia, para su conversión en commodities por la explotación extractivista en las minas y el agro-negocio son facetas de esa cosificación de la vitalidad pachamámica. Incluyo aquí también la alienación, robo o cancelación de la fluencia del tiempo vital, encuadrado ahora, encarcelado, por los preceptos del capital -competitividad, productividad, cálculo de costo/beneficio, acumulación, concentración-, que confiscan la fluencia que llamamos “tiempo” en la que toda vitalidad está inmersa. La pedagogía de la crueldad es, entonces, la que nos habitúa a esa disecación de lo vivo y lo vital, y parece ser el camino inescapable de la modernidad, su último destino.

El paradigma de explotación actual supone una variedad enorme de formas de desprotección y precariedad de la vida, y esta modalidad de explotación depende de un principio de crueldad consistente en la disminución de la empatía de los sujetos. Como he afirmado en otras oportunidades[2], el capital hoy depende de que seamos capaces de acostumbrarnos al espectáculo de la crueldad en un sentido muy preciso: que naturalicemos la expropiación de vida, la predación, es decir, que no tengamos receptores para el acto comunicativo de quien es capturado por el proceso de consumición. Expropiar el aliento vital pasa a ser visto como un mero trámite que no comporta dolor, que no puede comunicarse, un acto maquinal, como cualquier consumición. Es por eso que podemos decir que la estructura de personalidad de tipo psicopático, no vincular, defectiva en lo que respecta a emociones y sentimientos, es la personalidad modal de nuestra época por su funcionalidad a la fase actual extrema del proyecto histórico del capital: la relación entre personas vaciada y transformada en una relación entre funciones, utilidades e intereses.

Es muy difícil encontrar las palabras adecuadas para describir lo que no es nada, la nada marmórea restante del proceso de consumición y obsolescencia en que se ha transformado la vida en los centros de la modernidad. ¿Acaso no percibimos que todas las obras de la más nueva tecnología inician su proceso de degradación apenas erigidas? ¿No es éste, entonces, un ambiente mortuorio, de decadencia acelerada?

Naturalmente, las relaciones de género y el patriarcado juegan un papel relevante como escena prototípica de este tiempo. La masculinidad está más disponible para la crueldad porque la socialización y entrenamiento para la vida del sujeto que deberá cargar el fardo de la masculinidad lo obliga a desarrollar una afinidad significativa -en una escala de tiempo de gran profundidad histórica- entre masculinidad y guerra, entre masculinidad y crueldad, entre masculinidad y distanciamiento, entre masculinidad y baja empatía. Las mujeres somos empujadas al papel de objeto, disponible y desechable, ya que la organización corporativa de la masculinidad conduce a los hombres a la obediencia incondicional hacia sus pares –y también opresores-, y encuentra en aquéllas las víctimas a mano para dar paso a la cadena ejemplarizante de mandos y expropiaciones.

En este sentido, es muy importante no guetificar la cuestión de género. Esto quiere decir, no considerarla nunca fuera del contexto más amplio, no verla exclusivamente como una cuestión de la relación entre hombres y mujeres, sino como el modo en que esas relaciones se producen en el contexto de sus circunstancias históricas. No guetificar la violencia de género también quiere decir que su carácter enigmático se esfuma y la violencia deja de ser un misterio cuando ella se ilumina desde la actualidad del mundo en que vivimos.

El hombre campesino-indígena a lo largo de la historia colonial de nuestro continente, así como el de las masas urbanas de trabajadores precarizados, se ven emasculados como efecto de su subordinación a la regla del blanco, el primero, y del patrón, el segundo -patrón blanco o blanqueado de nuestras costas. Ambos se redimen de esta emasculación, de esta vulneración de su condición social, laboral, incompatible con las exigencias de su género mediante la violencia. Ante el avance de la pedagogía de las cosas, como también podríamos llamarle a la pedagogía de la crueldad, el hombre indígena se transforma en el colonizador dentro de casa, y el hombre de la masa urbana se convierte en el patrón dentro de casa. En otras palabras, el hombre del hogar indígena-campesino se convierte en el representante de la presión colonizadora y despojadora puertas adentro, y el hombre de las masas trabajadoras y de los empleos precarios se convierte en el agente de la presión productivista, competitiva y operadora del descarte puertas adentro.

A esto se le agrega la expansión de los escenarios de las nuevas formas de la guerra en América latina, con la proliferación del control mafioso de la economía, la política y de amplios sectores de la sociedad. La regla violenta de las pandillas, maras, sicariatos y todos los tipos corporaciones armadas que actúan en una esfera de control de la vida que he caracterizado como para-estatal atraviesa e interviene el ámbito de los vínculos domésticos de género, introduce el orden violento circundante dentro de casa. Es imposible hoy abordar el problema de la violencia de género y la letalidad en aumento de las mujeres como si fuera un tema separado de la situación de intemperie de la vida, con la suspensión de las normativas que dan previsibilidad y amparo a las gentes dentro de una gramática compartida.

Al hablar de la pedagogía de la crueldad no podemos olvidarnos de mencionar a los medios masivos de información, con su lección de rapiña, escarnio y ataque a la dignidad ejercitadas sobre el cuerpo de las mujeres. Existe un vínculo estrecho, una identidad común, entre el sujeto que golpea y mata a una mujer y el lente televisivo. También forma parte de ese daño la victimización de las mujeres a manos de los feminicidas como espectáculo televisivo de fin de tarde o de domingos después de misa. Los medios nos deben una explicación sobre por qué no es posible retirar a la mujer de ese lugar de víctima sacrificial, expuesta a la rapiña en su casa, en la calle y en la sala de televisión de cada hogar, donde cada una de estos feminicidios es reproducido hasta el hartazgo en sus detalles mórbidos por una agenda periodística que se ha vuelto ya indefendible e insostenible.

A partir de lo dicho, ¿cómo entonces concebir y diseñar ***contra-pedagogías*** capaces de rescatar una sensibilidad y vincularidad que puedan oponerse a las presiones de la época y, sobre todo, que permitan visualizar caminos alternativos? Son cuatro los temas que vinculo a la posibilidad de instalar en el mundo esas contra-pedagogías. Me referiré a ellos de forma muy sucinta y aforística, más que nada como una convocatoria para juntar esfuerzos y seguir debatiendo. El texto de las clases podrá dar pistas para entender mejor lo que propongo.

1. La contra-pedagogía de la crueldad tendrá que ser una contra-pedagogía del poder y, por lo tanto, una contra-pedagogía del patriarcado, porque ella se contrapone a los elementos distintivos del orden patriarcal: mandato de masculinidad, corporativismo masculino, baja empatía, crueldad, insensibilidad, burocratismo, distanciamiento, tecnocracia, formalidad, universalidad, desarraigo, desensitización, limitada vincularidad. El patriarcado, como he afirmado anteriormente[3], es la primera pedagogía de poder y expropiación de valor, tanto en una escala filogenética como ontogenética: es la primera lección de jerarquía, aunque la estructura de esa jerarquía haya ido mutando en la historia[4].

2. La experiencia histórica de las mujeres podrá sentar el ejemplo de otra forma de pensar y actuar colectivamente. Una politicidad en clave femenina es –no por esencia sino por experiencia histórica acumulada[5]-, en primer lugar una política del arraigo espacial y comunitario; no es utópica sino tópica; pragmática y orientada por las contingencias y no principista en su moralidad; próxima y no burocrática; investida en el proceso más que en el producto; y sobre todo solucionadora de problemas y preservadora de la vida en el cotidiano.

3. Las mujeres hemos identificado nuestro propio sufrimiento y hablamos de él. Los hombres no han podido hacerlo. Una de las claves del cambio será hablar entre todos de la victimización de los hombres por el mandato de masculinidad y por la nefasta estructura corporativa de la fratria masculina. Existe violencia de género intra-género, y la primera víctima del mandato de masculinidad son los hombres: obligados a curvarse al pacto corporativo y a obedecer sus reglas y jerarquías desde que ingresan a la vida en sociedad. Es la familia la que los prepara para esto. La iniciación a la masculinidad es un tránsito violentísimo. Esa violencia va más tarde reverter al mundo. Muchos hombres hoy se están retirando del pacto corporativo, marcando un camino que va a transformar la sociedad. Lo hacen por sí, en primer lugar. No por nosotras. Y así debe ser.

4. De una forma esquemática es posible decir que existen dos proyectos históricos en curso en el planeta, orientados por concepciones divergentes de bienestar y felicidad: ***el proyecto histórico de las cosas*** y ***el proyecto histórico de los vínculos***, dirigidos a metas de satisfacción distintas, en tensión, y en última instancia incompatibles. El proyecto histórico centrado en las cosas como meta de satisfacción es funcional al capital y produce individuos, que a su vez se transformarán en cosas. El proyecto histórico de los vínculos insta a la reciprocidad, que produce comunidad. Aunque vivamos inevitablemente de forma anfibia, con un pie en cada camino, una contra-pedagogía de la crueldad trabaja la consciencia de que solamente un mundo vincular y comunitario pone límites a la cosificación de la vida.

[1] Para una extensión sobre el tema, ver "La pedagogía de la crueldad", entrevista que di a Verónica Gago publicada en ***Las 12, Página 12,*** Buenos Aires, 29 de mayo de 2015

[2] "Patriarcado: del borde al centro. Disciplinamiento, territorialidad y crueldad en la fase apocalíptica del capital"en ***La Guerra contra las mujeres***. Madrid: Traficantes de Sueños, 2016

[3] Ver ***Las estructuras elementales de la violencia*** Buenos Aires: Prometeo, 2003 y 2013.

[4] Ver ***La Crítica de la Colonialidad en Ocho Ensayos y una Antropología por Demanda,*** Buenos Aires: Prometeo, 2015

[5] Ver "Manifesto in Four Themes" in ***Critical Times*** 1/1, 2018 (de próxima aparición)

Este texto forma parte del nuevo libro de Rita Segato, que será presentado en la Feria del Libro de Buenos Aires el día 6 de mayo a las 16hs.

Europa en 2021

Ene 6 2021
*Por Boaventura de Sousa Santos**

http://www.other-news.info/noticias/2021/01/europa-en-2021/

Portugal asume la presidencia de la Unión Europea (UE) en un momento de definiciones cruciales que afectan a las rutinas políticas y sociales de los llamados tiempos normales. De la gestión de la vacunación contra la Covid-19 y del Brexit a la preparación de un mundo occidental posTrump y de una Europa posMerkel, los desafíos son enormes. En lugar de distinguir, como en el uso convencional, entre problemas internos e internacionales, me refiero a las cuestiones estructurales que afectan tanto al interior como al exterior de la UE. Identifico los siguientes temas principales: desigualdad y cohesión; identidad histórica y reparaciones; derechos humanos y democracia; paz y guerra fría.

Desigualdad y cohesión. La UE sale de la crisis pandémica con una caída del PIB cercana al 9%. El riesgo de pobreza ha aumentado, pero es muy desigual entre los países de la Unión y apunta a una segmentación: entre el 25% y el 32% para un grupo de países y entre el 12% y el 17% para el otro grupo. El desempleo juvenil es del 17,3%, pero alcanza el 40% en España. Teniendo en cuenta que la cuarta revolución industrial (inteligencia artificial) causará turbulencias adicionales en este ámbito, es urgente que la UE avance hacia una política de renta básica universal que complemente y no sustituya otras políticas sociales. La legitimidad de esta medida —hoy objeto de una iniciativa ciudadana en la UE— quedó patente en las palabras de António Guterres en el discurso de apertura del 75º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU en 2020: "la nueva generación de políticas de protección social (debe) incluir el seguro universal de salud y la posibilidad de una renta mínima universal". Ahora, sin el Reino Unido, tal vez haya espacio para profundizar las políticas europeas, pero un proyecto de este tipo solo puede tener éxito sobre la base de una mayor democracia interna en la UE y de la reducción de las asimetrías regionales.

La pandemia ha mostrado el fracaso del neoliberalismo y de la prioridad dada a la mercantilización de la vida social. El Estado democrático social es, por ahora, la única alternativa a la barbarie de la economía de muerte que pretende transformar la letalidad de la pandemia en una forma de darwinismo social que resuelva los problemas de la seguridad social. La salud es un bien público, no un negocio. Los servicios nacionales de salud necesitan recuperar su centralidad, que no se logra con el mero refuerzo de emergencia. A pesar de haber financiado la investigación para la producción de vacunas en casi mil millones de euros, la UE las está comprando a un precio elevado, quizá el negocio del siglo para las empresas privadas que las producen. Los detalles de los contratos no se conocen, sobre todo en lo que respecta a la responsabilidad por eventuales efectos secundarios. Y no debemos olvidar que entre los diez países con más millonarios tres forman parte de la UE (Alemania, Francia, Italia), y que en Alemania el 12% del aumento de la riqueza de los superricos se produjo en el área de la salud.

Identidad histórica y reparaciones. Europa sigue teniendo dificultades para saldar cuentas con el pasado, no solo con el pasado más remoto, sino también con el más reciente. El colonialismo no fue un progreso civilizatorio, sino más bien un instrumento violento para saquear las riquezas de gran parte del mundo extraeuropeo. Obviamente, un proceso histórico tan largo implicó muchas otras relaciones, pero la principal fue el saqueo, un saqueo que continúa en la actualidad. El bienestar relativo de los europeos no es concebible sin este saqueo. Las transferencias de recursos del Sur global al Norte global continúan siendo muchas veces mayores que las que se dan en sentido contrario. La negativa a descolonizar la historia de Europa está en la raíz del racismo, que sigue empañando las relaciones entre los ciudadanos europeos, de la política equivocada de inmigración, de la transformación del Mediterráneo en un cruel cementerio líquido. Es también la negativa a descolonizar la historia lo que abre las puertas al crecimiento de la xenofobia, la islamofobia, el antisemitismo y, en general, al ascenso de la extrema derecha. En tiempos de pandemia, la mejor manera de que Europa se reconcilie con el mundo sería contribuir activamente a que el mundo menos desarrollado, gran parte del cual alguna vez fue colonia europea, tuviese acceso rápido y gratuito a la vacunación contra el coronavirus. La identidad histórica también debería estar presente en las relaciones con los países cuya pertenencia a Europa se transformó en una disputa política, sobre todo en los casos de Rusia y Turquía. Con 27 millones de muertos en la Segunda Guerra Mundial, fueron los rusos los que más contribuyeron a la liberación del yugo nazi.

Derechos humanos y democracia. Europa se enorgullece de ser hoy el continente que más consistentemente respeta la democracia y los derechos humanos. Sin entrar en el mérito de esta afirmación, me importa sobre todo señalar lo que implica tomar estos valores en serio. En primer lugar, implica reconocer que se han producido graves retrocesos en este ámbito en los últimos treinta años. La pandemia ha demostrado que la degradación de las políticas sociales llevadas a cabo por imposición de las recetas neoliberales, de las que la Comisión Europea ha sido la gran impulsora, hizo más difícil la defensa de la vida. Por un lado, el agravamiento de las desigualdades sociales, la erosión de los derechos laborales y la consecuente precarización de los modos de vida constituyen una de las variables más directamente relacionadas con la tasa de mortalidad de la infección. Por otro lado, la degradación de los servicios públicos incapacitó a los Estados para brindar la mejor respuesta a la emergencia sanitaria. Como

vamos a entrar en un período de pandemia intermitente, tomar en serio los derechos humanos significa invertir de inmediato las lógicas de la inversión pública. Una política sólida de promoción de los derechos humanos y la democracia nos obliga a afrontar sin cálculo la degradación de estos valores en Hungría y Polonia llevada a cabo en nombre de una llamada "democracia antiliberal", una contradicción de términos. La democracia liberal puede y debe ser criticada por ser poca, no por ser mucha.

Paz y guerra fría. Tomar en serio los derechos humanos y la democracia significa seguir con convicción una política de paz, que tiene repercusiones tanto internas como externas. Contra lo que se esperaría en un período de emergencia sanitaria global, la nueva guerra fría entre Estados Unidos y China se ha vuelto más violenta en los últimos meses. Ante su declive como primera potencia mundial, Estados Unidos ha estado utilizando mecanismos cada vez más agresivos para contener lo que ellos llaman expansionismo imperial chino. Las revistas que formulan la política exterior de Estados Unidos (por ejemplo, Foreign Affairs) hablan abiertamente de la posibilidad de un conflicto armado en los próximos diez años, en lo que cuentan con el apoyo del poderoso complejo militar-industrial. Estados Unidos quiere involucrar a todos sus aliados en este proceso y exige una solidaridad incondicional. Dado que la superioridad más inequívoca de EE. UU. sobre China es militar y como en este campo la UE es un socio insignificante, a menos que la OTAN se convierta en un instrumento de agresión militar (más de lo que ya ha sido en los últimos tiempos, desde los Balcanes hasta Libia), una alianza en estos términos no interesa a Europa.

Los términos que importan son estos: en el largo período histórico (cuando Estados Unidos no existía), China fue hasta el siglo XIX la mayor potencia económica del mundo; según McKinsey, en 2040 China representará el 40% del consumo total de bienes y servicios; China acaba de promover la Asociación Económica Regional Integral, que es mucho más amplia que el mercado común europeo; India, actualmente gobernada por la extrema derecha, no puede ser un aliado especial de la UE solo porque no pertenece a esta asociación; la UE no puede ser un aliado incondicional, ni de China (no es una democracia y los derechos humanos son vistos como obstáculos) ni de EE. UU. (que sólo acepta el unilateralismo; Biden será menos proeuropeo de lo imaginado; la lucha contra los privilegios de los gigantes de las comunicaciones de América del Norte, GAFA: Google, Apple, Facebook y Amazon, debe continuar). Además, la UE debe liberarse rápidamente de la cruzada persecutoria contra Irán y Venezuela. ¿Será que el fantoche Juan Guaidó, que ya ni siquiera es diputado y es impugnado por la oposición venezolana a Nicolás Maduro, continuará siendo considerado presidente legítimo de este país y presidirá el saqueo de las reservas internacionales venezolanas?

Portugal tiene buenas condiciones para ser el timonel de la UE en este período. Ha tenido un buen desempeño en la defensa de la vida en la pandemia, lo que es inequívocamente evidente en los datos; la politización de la pandemia fue relativamente baja; mantuvo un nivel de cohesión política y de consenso con la comunidad científica que solo la derecha más reaccionaria no reconoce; a pesar del comportamiento sistémico del SEF (Servicio de Extranjeros y Fronteras), tiene una política de inmigración más positiva que otros países europeos; siendo un aliado tradicional del Reino Unido, puede ser artífice de entendimientos en un período que experimentará fricciones. Pero será una lástima que no aproveche esta envidiable posición para liberarse del chantaje de los países frugales y para cumplir plenamente con las Leyes Básicas de Salud, otorgando al SNS (Servicio Nacional de Salud) la centralidad que se merece.

Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez

_____

Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial. Artículo enviado a Other News por el autor, el 6.01.2021.

6 de enero de 2021: empiezan en EE. UU. días históricos para el mundo

Marcial Cuquerella 06 de enero de 2021

Guía para entender los intrincados mecanismos jurídico-políticos que se van a desarrollar este histórico 6 de enero en Washington.

https://elmanifiesto.com/mundo-y-poder/742603929/6-de-enero-de-2021-empiezan-en-EE-UU-dias-historicos-para-el-mundo.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=742603929&id_boletin=189130379&cod_suscriptor=695606174

Ya hemos explicado en diversos artículos la trascendental importancia de lo que se juega estos días en Estados Unidos. Si vence Trump el mundo aún puede salvarse, aún puede encontrar un dique importante frente a la gran maquinación (su nombre es el Gran Reseteo 2030) puesta en marcha por la plutocracia mundialista.
Pero ahora no se trata de esto. Ahora se trata de entender el detalle de los intrincados mecanismos jurídico-políticos que se van a desarrollar este histórico 6 de enero en Washington, al tiempo que millones de norteamericanos estarán en las calles defendiendo la victoria electoral obtenida por Donald Trump y todo lo que ello implica.
Los mecanismos jurídico-políticos que van a estar en juego nos los explica seguidamente el conocido analista Marcial Cuquerella cuya cuenta en Twitter os invitamos a seguir (@cuquemar).

Hay muchísimo debate y controversia con respecto a lo que va a pasar este 6 de enero en Washington, y es normal, porque no es ni mucho menos fácil entenderlo.

A partir de ahora nadie sabe qué va a pasar, pero si me dejáis **os explico para que lo podáis seguir sin perderos.**
Hay dos legislaciones que afectan a este 6 de enero. Una es la 12.ª Enmienda de la Constitución (USC) y la otra es el Electoral Count Act (ECA). La segunda es una ley de 1887, la primera, bueno ya sabéis, 1776.

La única fecha que da la Constitución es la del 20 de enero. **Y la Constitución, obviamente, manda**.
La Electoral Count Act sí habla del 6 de enero y establece el rol del vicepresidente en el recuento de los delegados, cómo se abren los sobres, cómo se presentan y aceptan objeciones, etc.

Si nos atenemos a la Electoral Count Act, lo único raro que podría pasar sería que –en los debates generados tras las objeciones– se presentaran pruebas tan evidentes de fraude o de injerencia extranjera que se hiciera inevitable una suspensión del recuento. Eso supondría de facto una suspensión de la ECA **pero NUNCA podría saltarse la Constitución**.
La USC dice que sí o sí, debe haber presidente (o interino) **el 20 de enero** –realmente dice 4 de marzo, pero esa fecha se enmendó hace cien años–.
Entonces, ¿qué se pretende y por qué le dan al vicepresidente Pence tanta importancia?

Mi opinión: Pence no tiene tanto protagonismo, pero sí los senadores y congresistas.
Me dicen expertos en la Constitución que la idea es:

1.- Objetar una lista (Arizona).
2.- Justificarlo con presentación de pruebas.
3.- Forzar al vicepresidente a ordenar una auditoría (comisión que pide Ted Cruz).
Pence "rechazaría" contar los votos a la espera de los resultados de dicha auditoría, posponiendo el recuento al 16 de enero, fecha que entra en los márgenes constitucionales.

Mientras, los legisladores estatales ya se habrán reunido (hasta ahora no han podido desde el 4 de noviembre) y –con base en las pruebas presentadas el 6 de enero– en los seis estados en disputa podrían recertificar los votos de los delegados. Bastarían tres para cambiar la presidencia de lado.

La auditoría tomaría diez días.

Conclusión
La baza que pretende obtener el equipo de Trump mañana es difícil, pero posible: ganar diez días.

Para eso Pence debe dejar en suspenso la Electoral Count Act. Ese es el debate: ¿puede?

Nadie habla de tirar a la basura votos, sino de rechazar contarlos hasta que se aclare la situación.

Esto es lo que ningún medio ha sabido contar hasta el momento presente, y ahora no saben cómo explicarlo, ya que, según ellos, "todo el pescado estaba vendido el 4 de noviembre, el 20 de noviembre y el 14 de diciembre".

Nadie (ni Pence) sabe qué pasará, pero al menos ya tenéis el contexto para seguirlo

Verdugos de nosotros mismos

Sertorio 05 de enero de 2021

Parece imposible, pero el europeo nativo fabrica y afila el hacha con la que se va a cortar su propia cabeza.

https://elmanifiesto.com/tribuna/24522775/Verdugos-de-nosotros-mismos.html

Los suicidios colectivos son un raro suceso. Los suicidios de una civilización lo son aún más. Es posible que desde el siglo V de nuestra Era no se haya visto un fenómeno semejante: una barbarie interna, que es mucho más peligrosa que la externa, destruye las bases mismas de una cultura y produce la desaparición de todo un mundo, con su arte, su literatura, su ciencia, su forma de vida. Las civilizaciones no mueren como las personas, tardan siglos en hacerlo y en algunos casos esas supervivencias resultan, afortunadamente, milenarias. Todavía festejamos solemnidades paganas y todavía la familia, la propiedad y la vida local españolas siguen el modelo del derecho romano, aunque cada vez menos. Las costumbres y las instituciones perduran, pero el marco general en el que esa civilización se desarrolla puede haber desaparecido en sólo unos decenios: recordemos cómo fue destruida la romanidad en Britania en el siglo V o los daños irreparables que la

Revolución ***Cultural*** maoísta provocó en China y el Tíbet. Esa es la situación en la que estamos ahora en Europa, por primera vez desde el reinado del nefasto emperador Honorio (395-423). Podemos datar en 1914 el inicio del camino descendente que nos está llevando a nuestra, por desgracia, interminable involución cultural. El fin de la II Guerra Mundial entregó el dominio de las artes y de la inteligencia a la extrema izquierda, heredera de Rousseau más que de Marx, que rebosaba de odio hacia su propia civilización, de la que no podía soportar su aristocratismo, su excelencia, su curiosa mezcla de lo popular y lo elitista, su acendrada identidad personal y nacional, su belleza y su exigencia. Todo eso debía ser destruido para que lo sustituyera lo salvaje, lo irracional, los ritmos de un menadismo degradante y frenético, el subjetivismo patológico de los sectarios del psicoanálisis, el pansexualismo sin eros, la animalización pura y simple de la existencia y el materialismo "científico", mezclado con una amalgama de juegos matemáticos que llamamos ciencias económicas y que dan un aura de racionalidad numérica a las cábalas de las plutocracias: siempre es necesario un lenguaje incomprensible para embaucar a los bobos, de ahí el éxito de los médicos y de los economistas como gurúes de la opinión pública semiculta. Todo lo que antes fue venerado se insulta y desprecia: se ensalza a la brujería, al hombre de las cavernas (cuanto más antropófago, mejor) y a todo lo que resulte enfermo, histérico y resentido: infrahumano. Sólo una pseudocivilización estéril y suicida, como la que padecemos desde 1918, puede considerar que el aborto es un ***derecho*** o que la eutanasia en un matadero hospitalario es una ***conquista.*** Nuestra época es la era de la chusma, en la que los caprichos irracionales de la masa son ley y nada se les puede oponer, ningún principio de orden superior, ninguna jerarquía espiritual.
Como en la Roma de Honorio, la Europa actual está regida por mujeres y eunucos, o sea, por socialdemócratas de derechas e izquierdas. Y así nos luce el pelo.

Padecemos una política irracionalmente igualitaria, enemiga del mérito

Padecemos una política irracionalmente igualitaria, enemiga del mérito, empeñada en los privilegios de las cuotas y de la discriminación ***positiva***, que sólo sirve para engordar el número de lactantes de Mamá-Estado —que adopta nuevas "minorías"; como las solteronas, gatos— y para degradar la calidad de nuestro sistema, tanto en lo productivo como en lo cultural y no digamos ya en lo político. Es muy curioso que las potencias que hacen caso omiso de las políticas de género y de integración, como China, Japón o Corea, funcionan mucho mejor que nuestra ***friendly Europe***, que cada día que pasa pierde pie frente a los colosos asiáticos que hacen caso omiso de los caprichos y lujos culturales de la decadente Europa. Lo importante no es la calidad ni la excelencia del trabajo individual, sino la pertenencia de una persona a los colectivos privilegiados. Es decir, si el trabajo de un hombre heterosexual y cristiano viejo es mejor que el de un transexual islámico y sin papeles, habrá que contratar al segundo en lugar de al primero, porque hay que acoger a ***todos y a todas*** en la granja avícola de Mamá-Estado.
El orden homomatriarcal vigente no funciona por criterios de racionalidad ni de excelencia, sino por una arbitraria y dudosa *igualdad* **derivada, sin duda, de la envidia del menos dotado frente al más talentoso**, y que divide a la humanidad entre los ***buenos*** (todas las fracciones de la extrema izquierda, homosexuales, transexuales, cisgéneros, transgéneros, inmigrantes, musulmanes, brujas wicca, animalistas, chamanes y chamanas, feministas de todas las sectas, y "mujeres" —siempre que sean de izquierdas—) y los ***malos*** (hombres y mujeres europeos, heterosexuales y cristianos). Por supuesto,

El mal, el enemigo a exterminar es el hombre blanco. No sólo él, toda su cultura

la imagen del mal, el enemigo a exterminar es el ***hombre blanco.*** No sólo él, toda su cultura debe ser barrida del mapa para que los nuevos ***colectivos*** que se forman en el gallinero de Mamá-Estado nos impongan su ***mundo feliz.*** Es la revolución cultural de Mao realizada con lágrimas y ataques de histeria en lugar de bayonetas. Todos aquellos que nuestros abuelos habrían enviado al psiquiatra o directamente al frenopático son los que ahora redactan las leyes y se nutren con nuestros impuestos, porque el europeo nativo sigue siendo la gallina de los huevos de oro de esta extraña casta dominante. Para trabajar y para tributar, el cristiano viejo resulta indispensable, es el nuevo ***fellah*** que paga impuestos al visir.
Para satisfacer a unas minorías que sólo sienten odio por nuestra cultura nos obligan a hablar en una neolengua "inclusiva" que tiene más palabras tabú que el lenguaje de los pudorosos victorianos. Nos obligan también a sentirnos culpables por unas historias muy tendenciosamente explicadas (las viejas cantinelas del colonialismo y el racismo) que cuando se contemplan en su entorno temporal ni son exclusivas del malvado hombre blanco ni las ha inventado él. Pero esta culpabilidad asumida acríticamente sirve para nuestra propia pérdida, para ***deseuropeizar Europa*** y convertir a sus nativos en una estirpe maldita que debe someterse a sus enemigos seculares. Y todo esto, para mayor escarnio, lo sostiene el malvado europeo nativo con sus impuestos: él subvenciona a los recién llegados que ***nunca*** pagarán sus pensiones porque no podrán ganar jamás un sueldo digno (el futuro

de Europa es Bangladesh); él permite que desde las universidades —que él mantiene con las tasas que ingresa para "educar" a sus hijos— se infame y se destruya el legado de mil años de historia por los mediocres discípulos de Foucault, de Marx o de Sartre.
Parece imposible, pero el europeo nativo fabrica y afila el hacha con la que se va a cortar su propia cabeza

Una mirada al año 2020 y sus desafíos

Por **Oscar Oramas Oliva** | 07/01/2021 | Mundo
https://rebelion.org/654092-2/ https://rebelion.org/654092-2/
Fuentes: Rebelión

Muchos coinciden en que el 2020 fue un año muy duro para la humanidad en su conjunto, sin cuantificar las consecuencias de una pandemia y una crisis económica cuyas fases conclusivas todavía no se vislumbran, no obstante las vacunas. ¿Contarán los sin hogares o los millones de personas sin seguro médico con la ansiada vacuna? Las pérdidas en el campo económico son enormes, el desempleo ha crecido, aun cuando el estudio de esa situación no ha concluido. Como colofón se han instalado el miedo y la incertidumbre en este mundo hiperconectado.

82 millones de contagiados y 1.800.000 personas fallecidas es el saldo oficial, hasta ahora, de la covid-19. Ya se debate sobre la politización de la vacuna y se han hecho llamados a facilitarla gratis a todos. Un científico cubano ha dicho que Cuba ha encontrado dificultades por el bloqueo, en su camino por fabricar la vacuna, por algunos componentes norteamericanos de materiales esenciales. El número de contagiados, por día, crece en varios países. ¿Cuántas cosas han cambiado en la vida de los seres humanos con esta enfermedad? El neoliberalismo ha mostrado su malsano rostro a la hora enfrentar a la covid-19 y lo desastroso que ha sido para el sistema de salud, allí donde se había instalado.

La enorme brecha entre ricos y pobres ha crecido. Según diversos organismos internacionales en torno a 207 millones de personas van a caer por debajo de la línea de pobreza en los próximos años como consecuencia de la crisis económica resultante de la covid-19. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) anticipa cifras no menos dramáticas para el fin de la década: mil millones de personas padecerían de extrema pobreza en el 2030.

El año concluye con una contracción económica a escala global, con la excepción de China y Vietnam, que crecen sus respectivos PIB.

Estados Unidos decidió electoralmente prescindir del presidente Donald Trump, quien enfrento la pandemia, como una gripe más, y la ligereza ha traído miles de muertes, además de una cifra de contagiados más alta del mundo. Pero Trump no ha querido reconocer la evidente derrota electoral y en ese camino le ha dado un contundente golpe a la llamada democracia norteamericana. Ha demostrado la inmensidad de la crisis sistémica del país, sus grietas, contradicciones y desequilibrios sociales. Su gestión logro provocar, con el asesinato de George Floyd, unas protestas de más de cien días, encabezadas por Black Lives Matters, donde negros y blancos expresaron su repulsa al asesinato de negros norteamericanos. Han salido a la palestra las teorías de la conspiración y grupos extremistas blancos y armados. Trump, quien ha recaudado millones, para las reclamaciones judiciales por el supuesto fraude electoral, parece encaminado a presentar su candidatura presidencial para el 2024, pero ha dividido al partido Republicano y a Estados Unidos. Su legado en estos años ha sido aislar a su país y exacerbar contradicciones con la Union Europea, Rusia, China, Irán, Cuba, Venezuela, Siria y aupar los desmanes y crímenes expansionistas israelitas contra Palestina y otros pueblos del Medio Oriente, entre otros.

La Union Europea, aliado incondicional de Estados Unidos, y muy afectado por la Covid-19, ha extraído algunas lecciones de sus contradicciones con Washington y acelera la construcción del ducto para conducir el combustible ruso hacia Alemania. El proyecto Nord Stream 2 tiene como objetivo la puesta en marcha de un gasoducto que transportaría hasta 55.000 millones de metros cúbicos de gas natural por año desde Rusia a Alemania, pasando por las aguas territoriales o las zonas económicas exclusivas de Dinamarca, Finlandia, Alemania, Rusia y Suecia. Se oponen al nuevo gasoducto, cuya construcción está a punto de finalizar, Estados Unidos, que busca vender a Europa el gas natural licuado (GNL) de sus yacimientos de esquisto, y países europeos como Polonia, Letonia o Lituania. Además, la Union Europea, ha agilizado el proceso para concluir el Acuerdo de Inversiones con China. Y todo ello, no obstante las presiones norteamericanas, política que tienen un consenso bipartidista en Washington. Ni China (anuncio de China del lanzamiento de su supercomputadora cuántica Jiuzhang. Hoy China está construyendo un Laboratorio Nacional para Ciencias de Información Cuántica por un valor de US $10 mil millones), ni Rusia pueden ser analizadas con estereotipos. Hoy el momento es otro y los éxitos alcanzados por esos países así lo evidencian.

El divorcio Inglaterra y Union Europea se ha producido, después de años de complejas negociaciones y por largo tiempo se sentirán sus consecuencias y la búsqueda de nuevos acomodos en el escenario mundial.
En esta América Latina que se busca a sí misma, vemos como Estados Unidos se ensaña contra Cuba, trata de ahogarla económica y financieramente y alienta la subversión interna, pero el país resiste y avanza. Ahora amenazan con volverla a incluir en la lista de países patrocinadores del terrorismo. En Venezuela, otro objetivo de la Administración Trump, las fuerzas chavistas ganan las elecciones legislativas y se consolida al gobierno legítimo de Nicolás Maduro. En Bolivia, el MAS gana los comicios presidenciales y restablece la democracia. En Colombia, el gobierno de Ivan Duque vive bajo la incertidumbre de las protestas populares, las masacres planificadas y cotidianas de líderes sociales y ex guerrilleros. En Chile, donde el pueblo no se detiene y su recia y sostenida lucha ha provocado la creación de una Asamblea Constituyente para acabar con el orden jurídico impuesto por el dictador Pinochet. En Brasil, donde Bolsonaro, pequeño fascista, no logra estabilizar el país. En Ecuador, donde el traidor Lenin Moreno, no ha logrado impedir que una candidatura presidencial correísta pueda participar en las próximas elecciones. El neoliberalismo ha fracasado y con él las políticas de Trump en esta región, donde han declarado reimplantar la vetusta doctrina Monroe. Seguirá la lucha, sin cuartel, entre el imperio que no quiere perder la hegemonía de la región y los pueblos, así como con los nuevos actores mundiales.
África continúa envuelta en una serie de conflictos internos, algunos manipulados por el control de sus materias primas, además de un recrudecimiento del terrorismo inducido, la corrupción y ahora la pandemia del coronavirus.
Los incendios en San Francisco el pasado mes de septiembre, donde el cielo se tiñó de color naranja, así como los habidos en Australia y los recurrentes de la Amazonia muestran que los cambios climáticos avanzan inexorablemente y afectan hasta la biótica. A ello hay que añadirle el aumento de los huracanes en los Trópicos, las intensas lluvias y las prolongadas sequías y el continuado derretimiento de los Casquetes Polos.
Ha sido de cierto alivio que, el presidente electo de Estados Unidos, Joe Biden, haya declarado, que su país volverá a adherirse al Acuerdo de Paris. Se hace indispensable que todos los países cumplan estrictamente con el mencionado Acuerdo y así mitigar los cambios climáticos que, tanto daño ha causado y provocaran en la vida de los seres humanos.
Y en medio de este panorama hay dos elementos también acuciantes y angustiantes: 1. Los problemas migratorios persisten, como hemos visto en Centro-América, el Mediterráneo, Bosnia, entre otros, con su secuela de sufrimientos y 2. Una carrera armamentista en desarrollo y que tiene como epicentro a Estados Unidos, alejándose de todos los Acuerdos que le habían puesto un freno a esa espiral.
Los líderes a escala mundial y los pueblos tienen ante sí, una agenda prioritaria de complejos fenómenos a atender en el 2021. Esperemos que el sentido común y la razón se impongan.

Antropoceno: los materiales fabricados por el hombre ya pesan tanto como el conjunto de la biomasa

Por **Jan Zalasiewicz**, **Mark Williams** | 07/01/2021 | Ecología social
https://rebelion.org/antropoceno-los-materiales-fabricados-por-el-hombre-ya-pesan-tanto-como-el-conjunto-de-la-biomasa/

Fuentes: The conversation [Foto: Shutterstock / Tom Falcon Harding]

Nuestras limitaciones siempre han determinado nuestras vidas. También las de nuestros ancestros más remotos, en la última edad de hielo.
Dado que no teníamos ni la fuerza ni la velocidad para cazar grandes presas, ni tampoco dientes afilados o garras para desgarrar la carne, fabricamos jabalinas, cuchillos de sílex y rascadores. Tampoco teníamos pieles gruesas, pero tomamos las de otros animales. Conforme el hielo se fue retirando, fuimos disponiendo de mejores medios para aumentar nuestra supervivencia y confort, como por ejemplo casas de piedra, arados y vehículos con ruedas. Todos estos avances permitieron la existencia de pequeños oasis de civilización en medio de una naturaleza salvaje que parecía no tener fin.
La idea de que la grandeza del mundo natural empequeñece a la humanidad y sus avances ha sido siempre muy persistente. De hecho, alcanza nuestra época, cuando se ha traducido en la preocupación sobre el hecho de que la acción humana está provocando fenómenos como el cambio climático o la extinción de especies. ¿Cómo ha podido producirse algo así, si nosotros somos tan pequeños y la naturaleza tan grande?
Un nuevo estudio publicado en la revista ***Nature*** por un equipo de investigadores del Instituto Weizman de Israel le da un vuelco a esta visión. El conjunto de lo construido por el hombre (y es algo que se cumple

precisamente en este año espeluznante) posee ya la misma masa que todos los organismos vivos del planeta. El empuje del hombre no deja de incrementarse, mientras que el de la naturaleza sigue menguando. El escenario de ciencia ficción de un planeta sometido a la ingeniería ya está aquí.

Parece un cálculo simple, aunque en la práctica es endiabladamente complejo. Pero este equipo tiene experiencia en la tarea de enfrentarse a retos imposibles. Hace un par de años se entrenaron completando la primera parte del cálculo, la masa de todos los organismos vivos del planeta, incluyendo la de los peces del mar, la de los microbios del subsuelo, la de los árboles de la tierra, la de los pájaros del cielo y mucho más. En este momento la biosfera de nuestro planeta tiene un peso de algo menos de 1,2 billones de toneladas (hablamos de masa seca, sin contar el agua), y de ella lo que más pesa son los árboles. De hecho, antes de que el ser humano iniciara la deforestación del planeta, el peso de los árboles era aproximadamente el doble (y en este momento sigue reduciéndose).

En esta ocasión, los investigadores han escarbado en las estadísticas de producción industrial y de flujos de masa de todo tipo para determinar el crecimiento desde principios del siglo XX de lo que ellos denominan "masa antropogénica".

Esta se compone de todas las cosas que construimos (casas, coches, carreteras, aviones y una inmensa variedad de otros objetos). Y aquí el patrón que determinaron fue notablemente distinto. La cosas que construimos alcanzaron una masa total de en torno a 35 000 millones de toneladas en el año 1900, y dicha masa prácticamente se duplicó a mediados del siglo XX.

Posteriormente, la ola de prosperidad que se produjo tras la Segunda Guerra Mundial, la denominada "Gran aceleración", hizo que esa cantidad se multiplicara varias veces hasta alcanzar el medio billón de toneladas a finales de siglo.

En los últimos 20 años dicha cantidad se ha vuelto a duplicar, lo que ha hecho que este año el volumen de masa sea equivalente al de los organismos vivos. Y en los próximos años este será ampliamente superado (para 2040 se triplicará) si las actuales tendencias se mantienen.

¿Pero qué es lo que construimos exactamente? Hablamos de una variedad de objetos extraordinaria y creciente. El número de "tecnoespecies" en este momento supera con creces el número de especies biológicas, que se estiman en nueve millones. Su número exacto, de hecho, excede las extraordinarias capacidades de cálculo de este equipo científico. Pero todos estos objetos pueden descomponerse en los materiales que los forman, y de ellos el hormigón y los conglomerados se llevan la parte del león (unos cuatro quintos). Luego vendrían los ladrillos, el asfalto y los metales. En esta escala, los plásticos serían un componente minoritario (y, sin embargo, su masa conjunta es en este momento mayor que la de la suma de todos los animales del planeta).

Se trata de un estudio revelador, muy meticuloso e increíblemente claro en lo referente a las medidas que incluye y excluye. No incluye, por ejemplo, las rocas y las masas de tierra desplazadas con maquinaria para construir edificios, ni tampoco todos los escombros rocosos generados en la actividad minera. Se estima que ambas actividades generan anualmente en torno a 33 000 millones de toneladas de estos materiales. A eso hay que añadirle las masas de tierra que generamos, en ocasiones de forma injustificada, al arar las tierras de cultivo o permitir que dichos materiales se sedimenten en las presas. Además, los seres humanos hemos usado de forma prolongada y luego desechado 30 billones de toneladas de diversos recursos del planeta.

Da igual cómo se interpreten los datos, ya que la tesis final que sostienen los investigadores de este estudio revolucionario pone el dedo en la llaga y va en concordancia con otros análisis recientes que también hemos tenido en cuenta. Desde mediados del siglo XX, la Tierra ha entrado en una nueva era determinada por la actividad humana; una era en la que ya no rigen las condiciones estables del Holoceno, sino que viene cargada de incertidumbres y en la que las condiciones cambian rápidamente: el Antropoceno. En este sentido, el peso de la evidencia científica parece indiscutible.

Jan Zalasiewicz. Professor of Palaeobiology, University of Leicester
Mark Williams. Professor of Palaeobiology, University of Leicester

Este artículo fue publicado originalmente en inglés
Fuente: https://theconversation.com/antropoceno-los-materiales-fabricados-por-el-hombre-ya-pesan-tanto-como-el-conjunto-de-la-biomasa-151861

Cómo será la presión político-militar de Biden contra Nuestra América

Por Mario Ramos | 06/01/2021 | América Latina y Caribe
Fuentes: Alainet
El equipo de seguridad nacional que está conformando Biden no se diferencia mucho del que acompañó a Obama en su enfoque, relaciones y creencias.
https://rebelion.org/como-sera-la-presion-politico-militar-de-biden-contra-nuestra-america/

Desde que EE.UU se inventó la guerra infinita contra el terrorismo a falta de enemigo comunista, asumió el modelo de combatir el terrorismo, usando precisamente como herramienta el terrorismo, hasta convertirse en el principal actor terrorista. Así, las agencias de inteligencia de EE.UU se convirtieron en complejos militares para llevar a cabo el nuevo tipo de guerra, una que tenga alcance global y pueda llevarse a cabo en varios frentes de manera simultánea y al menor costo político, militar y financiero (saqueo de los recursos de las naciones agredidas y vínculos con el crimen organizado). En ese marco, en el gobierno de Obama/Biden se perfecciona la doctrina del Poder Inteligente y la Guerra No Convencional de Amplio Espectro; y se crean ejércitos subsidiarios para que hagan las guerras del imperialismo/sionismo, como es el caso del Estado Islámico y otros.

Las empresas privadas de seguridad o 'contratistas' van adquiriendo gradualmente un rol fundamental y se les da múltiples tareas, desde asesinatos selectivos hasta cargar con misiles los drones de ataque. Siempre bajo la coordinación de los organismos estatales de operaciones especiales, los 'contratistas' desde entonces se encargan de ejecutar guerras secretas en varios lugares del mundo.

Si queremos graficar la cualidad que tendrá el accionar encubierto del gobierno de Biden, esta será el uso preferido del bisturí antes que del martillo, lo que va en perfecta concordancia con la doctrina estratégica que se creó en el gobierno de Obama. La fórmula es: herramientas clandestinas de todo tipo, 'contratistas' y 'ejércitos' delegados, y los organismos estatales 'liderando en la sombra'.

El bisturí de Biden hará uso prolijo e inteligente de una estrategia que hace mucho lo descubrieron otros estrategas, intentar ganarse el apoyo de la población. En ese marco, es probable que suavicen las sanciones y el bloqueo contra Venezuela y Cuba, porque finalmente estas terminan afectando a todo el pueblo, independientemente de su adscripción político-ideológica. Es lo que intentó Obama al suavizar el bloqueo contra Cuba, pero que Trump retomó, entre otras razones por la presión del lobbie de La Florida y sus cálculos electorales, como la última elección lo comprobó. Luego del desastre estadounidense en las guerras de Irak y Afganistán, los EE.UU están obligados a encontrar formas y caminos para hacer viable su objetivo de acabar con la Revolución Bolivariana y demás procesos Nacional-Populares de Nuestra América, y saben que deben dar prioridad a métodos integrales, evitando mientras sea conveniente el empleo de la fuerza militar, sobre todo la convencional. Aunque se pueden llevar a cabo acciones militares de presión muy puntuales.

Lo anterior exige de los procesos y gobiernos Nacional-Populares un grado alto de sofisticación y efectividad en la gestión política y comunicacional. Cuando decimos –proceso- queremos denotar que la gestión política no solo recae en lo que deben hacer los gobiernos Nacional-Populares en Nuestra América, sino en todo el accionar que les corresponde a todos los actores sociales y políticos de la América Latina y el Caribe. Cada quien con su rol en su ámbito específico. Sistemas políticos como el venezolano, por ejemplo, exigen un constante desarrollo del poder popular y de la conciencia social y política de su pueblo. Porque ese sistema político otorga oportunidades para acciones de desestabilización, como la historia reciente lo ha demostrado.

Sin embargo, desde que los EEUU lleva a cabo su guerra infinita contra el terrorismo, muchas cosas han sucedido y el tablero geoestratégico ha evolucionado. Ya no existe más el mundo unipolar donde EE.UU era el solitario hegemón, hoy se ha consolidado un mundo multipolar; EE.UU tiene una crisis interna que puede degenerar en una guerra civil o al menos en un incremento de la conflictividad social-política ya existente;

Colombia que era en los planes la cabeza de playa para una potencial invasión ya no puede serlo, la propia oligarquía colombiana se encargó de hacer fracasar el proceso de paz y hoy Colombia es prácticamente un estado fallido con una "nueva" guerra civil en curso; en Nuestra América los gobiernos progresistas o de izquierda están recobrando paulatinamente espacios, lo que sumado a lo anterior, hace que no existan condiciones políticas para el uso del martillo, pero sí del bisturí; de esa manera, Biden atenderá los varios frentes de esta América Latina en estado de rebelión.

El asesinato del científico nuclear iraní Mohsen Fakhrizadeh, empleando una ametralladora controlada por satélite y con una cámara avanzada de inteligencia artificial y el asesinato del General Qasem Soleimani con un dron, son un indicativo que EE.UU/Israel continua y continuará con su política de asesinatos selectivos, y este 'programa' se puede acentuar en el caso venezolano con Biden. Lo anterior exige del gobierno bolivariano, entre otros elementos, un rápido desarrollo de la tecnología para defenderse de ese tipo de ataques, y refinar aún más el nivel de su comunidad de inteligencia. Este factor también debe ser considerado por los otros gobiernos soberanos de Nuestra América.

El equipo de seguridad nacional que está conformando Biden, no se diferencia mucho del que acompañó a Obama en su enfoque, relaciones y creencias, y este es un claro indicador de lo que será el gobierno de Biden. Así, esta propuesto como secretario de Defensa (Pentágono) el general Lloyd Austin, que luego de dejar las Fuerzas Armadas paso a integrar la junta de Raytheon Technologies, una contratista de la defensa de primer nivel, entre otras organizaciones y corporaciones a las que pertenece y que están relacionadas con la guerra. Antony Blinken que será nominado como secretario de Estado es conocido por su apoyo a las 'intervenciones humanitarias'. Al parecer la directora de Inteligencia Nacional será Avril Haines, precisamente una de las impulsoras del uso de drones en asesinatos selectivos. En fin, muchos nominados están vinculados de una u otra manera al complejo militar industrial y han sido parte de think tanks.

Cada imperio a lo largo de la historia ha gestionado su ejército o en general su accionar militar de modo diferente. Los Han (China) en el siglo I d.C. perfeccionaron la política de –utilizar a bárbaros para luchar contra bárbaros-. Así, lo que hacen los EE.UU de buscar generar caos y guerras civiles y enfrentar a los latinoamericanos contra latinoamericanos no es nuevo y no lo será en el caso venezolano, si el imperialismo logra crear mínimas condiciones para implantar un supuesto "ejército libre" en Venezuela. Un ejemplo claro fue la creación de los 'Contras' en Nicaragua para socavar el proceso sandinista. La desventaja histórica de los mercenarios es que su móvil es crematístico. No conozco de ejércitos mercenarios que hayan ganado alguna vez una guerra patriótica, aunque han sido un fenómeno presente y constante en muchas guerras, con resultados diferentes de acuerdo a contextos y otras variables.

Engels había ratificado con sus estudios algo que ha sido una constante histórica, -los ejércitos son dependientes de las condiciones económicas-, y EE.UU no está precisamente en una situación económica que le permita llevar a cabo una guerra en Nuestra América, que como nunca sabrá cómo empezarla pero no cómo terminarla; los gringos conocen muy bien las condiciones guerreras que caracterizan a los latinoamericanos; será un conflicto prolongado que puede terminar acabando con lo que le queda de hegemonía mundial y en consecuencia, beneficiando a sus competidores. Al contrario, todo estratega sabe que la defensa es siempre más fuerte que el ataque y por ello naciones agredidas débiles, han terminado por derrotar a imperios. Por ello, el gobierno de Biden buscará afilar su bisturí para conseguir su objetivo sin ese riesgo y con métodos indirectos y opacos, preferiblemente.

Mario Ramos. Director del Centro Andino de Estudios Estratégicos.

Fuente: https://www.alainet.org/es/articulo/210380

El imperialismo efectivamente ataca a Venezuela, pero esto no es una revolución

Por **Roberto López Sánchez** | 04/01/2021 | Venezuela

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/el-imperialismo-efectivamente-ataca-a-venezuela-pero-esto-no-es-una-revolucion/

Los reiterados ataques del gobierno de los Estados Unidos y de sus países aliados en contra de la nación venezolana, le han servido al gobierno de Nicolás Maduro como la excusa perfecta para justificar el fracaso de todas sus políticas económicas y sociales.

Ciertamente los intereses de la nación venezolana están siendo afectados por las numerosas sanciones que los gobiernos occidentales han tomado desde hace tres años con el fin de derrocar a Maduro.

En primer lugar, reiteramos nuestra posición de principios al enarbolar la soberanía de la nación y reivindicar que somos los venezolanos quienes debemos resolver, de manera autónoma, la profunda crisis que hoy atraviesa el país.

La solución soberana a la crisis implica rechazar no sólo el descarado intervencionismo de los gobiernos de USA y Europa, sino también la no menos aceptable intervención de gobiernos como el de Rusia y Cuba, que se han convertido en una especie de tutores de Maduro, que opinan y participan en escenarios de negociación internacional a nombre de Venezuela, una realidad vergonzosa que no tiene precedentes en nuestra historia.

El intervencionismo imperial de Occidente se inició en 1498 con la llegada de Colón a Macuro y desde esa época el territorio de Venezuela ha sido objeto de saqueo y despojo por parte de las distintas potencias que han encabezado a través de los siglos el capitalismo depredador del mundo occidental y "cristiano".

Pero la lucha histórica por quitarnos de encima las cadenas de opresión del capital financiero occidental en ninguna circunstancia puede justificar que nos sometamos a las nuevas cadenas de explotación del naciente bloque capitalista oriental encabezado por China y Rusia.

Estos últimos países no tienen nada que ofrecer a la humanidad, pues sus sistemas económicos se fundamentan en una explotación capitalista del trabajo obrero tan brutal o más bárbara incluso que la existente en occidente. Sus sistemas políticos se caracterizan por la falta absoluta de democracia y participación popular, prevaleciendo mecanismos autoritarios y dictatoriales que reprimen y desaparecen a toda manifestación interna de disidencia política. Ni hablar de regímenes como el de Irán, donde prevalece el más atrasado fundamentalismo religioso que desconoce todo tipo de derechos políticos y sociales a la población femenina, o el de Turquía, que representa un guerrerismo trasnochado y peligroso que interviene militarmente en Siria, en Libia y en Armenia, en alianzas secretas con los Estados Unidos, mientras discursivamente se presenta como un gobierno "aliado" de Venezuela.

En segundo lugar volvemos a denunciar que el gobierno de Maduro no sólo no tiene nada que ver con el socialismo, sino que por el contrario, ha desarrollado un brutal paquete económico neoliberal que ha destruido todas las conquistas sociales logradas durante el período de Chávez, y en lo político ha modificado y violentado toda la legalidad democrática contemplada en la Constitución Bolivariana de 1999, instaurando un régimen abiertamente autoritario, que mediante diversos mecanismos violatorios de la constitución le ha permitido al poder ejecutivo presidido por Maduro controlar de manera absoluta todo el resto de poderes públicos.

La realidad de la economía venezolana a ocho años de gobierno de Nicolás Maduro se ubica como el peor desempeño del mundo y uno de los cinco peores resultados en la historia del capitalismo en los últimos setenta años. Una contracción de más del 50% del PIB en siete años; cierre del 60 % de las fábricas existentes para 1999; un salario mínimo de un dólar mensual y una canasta alimentaria de 300 dólares al mes; una sociedad que recibió un billón de dólares en el boom petrolero entre 2004-2008 y que sin haber pasado por una guerra tiene hoy una economía totalmente destruida. Resaltando la ausencia de un plan económico coherente y la adopción de medidas que se contradicen entre sí y que profundizan cada día el colapso de la economía venezolana.

La caída salarial de los últimos años alcanza niveles no vistos en ninguna de las experiencias neoliberales del continente, pues en comparación con los salarios reales de los años 2006-2007, el descenso alcanza hasta un

99% del mismo para 2020. Este abismal derrumbe de los salarios reales en un 99 %, es lo que explica la enorme migración de más de cuatro millones de personas que han salido de Venezuela en los últimos 6 años. El retroceso salarial de los trabajadores venezolanos es tan pronunciado que el salario en tiempos de la gran huelga petrolera del año 1936, 5 bolívares de salario diario (equivalente a 1,57 $ diarios por jornada), implica que hoy en 2020 un trabajador en Venezuela recibe como salario mensual un monto inferior[1] al que ganaba un trabajador petrolero en un día de trabajo hace 84 años.

El gobierno de Maduro, con el memorando 2792 del ministerio del trabajo de octubre de 2018, desconoció todas las contrataciones colectivas vigentes en la administración pública y en el sector privado, barriendo en un solo acto las conquistas obreras que se habían logrado durante el período de Hugo Chávez. La política del gobierno ha sido la de "aplanar" las tablas salariales, estableciendo diferencias mínimas entre los salarios iniciales y las escalas más altas de remuneración, violentando el principio constitucional de progresividad en los derechos laborales, desconociendo la antigüedad, la capacitación profesional y técnica, los grados de responsabilidad y la meritocracia de los trabajadores.

Si consideramos los puntos centrales de los programas neoliberales aplicados por los gobiernos de Pérez y Caldera entre 1989 y 1999, podemos comprobar la ejecución de los mismos por el gobierno de Nicolás Maduro:

– Liberación del control de cambio y libre flotación de la moneda con respecto al dólar. Desde 2017 el bolívar se devalúa a ritmo de hiperinflación.

– Libre importación de alimentos y otros productos libre de aranceles. Permisos de importación que se han otorgado a empresarios afines al gobierno.

– Liberación de precios de los alimentos y demás productos de la canasta básica. Cuando se establecen regulaciones de precios a una lista específica de productos, el monto necesario para adquirir dicha lista supera en más de 20 veces al salario mínimo oficial.

– Pulverización de los salarios reales, que en relación al dólar se han reducido entre un 96 % y un 99 % en 20 años.

– Mantenimiento del IVA como un impuesto regresivo que pecha a los consumidores.

– Procesos de privatización en ramas principales de industrias como petróleo, hierro, aluminio, oro, diamantes, y en servicios como la distribución de gasolina, que por ley se supone que está reservada al estado. El precio "no regulado" de la gasolina lo determinó el gobierno en 0,50$ x litro, introduciendo al dólar como moneda de uso oficial en el país.

– Flexibilización laboral casi total, con el memorando 2792 que desconoce los derechos laborales consagrados en la propia Constitución y en la LOTTT.

– Limitaciones de las políticas sociales denominadas "misiones", las cuales tienen mayor efectividad en la capital Caracas, y son casi inexistentes en el resto de ciudades y pueblos.

Hoy se puede constatar cómo un gobierno que se suponía enfrentado al FMI y al neoliberalismo como modelo económico, ha implementado fielmente todos los puntos de su receta de las décadas de 1980-1990. La destrucción de los derechos laborales fundamentales alcanza niveles no vistos con anterioridad en las experiencias más emblemáticas del neoliberalismo en América Latina.

El remate de toda esta política neoliberal aplicada por el gobierno del PSUV-Nicolás Maduro lo ha coronado la llamada "Ley Antibloqueo", aprobada recientemente por la ilegal Asamblea Constituyente, que permite privatizar todas las empresas públicas sin rendir cuentas ante ningún órgano constitucional.

Para enfrentar el programa neoliberal del PSUV Maduro-Cabello-Padrino, el único camino es la lucha por reivindicar los derechos democráticos consagrados en la Constitución de 1999. Desde la calle, desde las luchas populares en cualquier rincón del país, hay que mantener la exigencia de respeto a los derechos humanos, a los derechos laborales, por la independencia de los poderes públicos, por la abolición de la ley antibloqueo y la ley contra el odio, denunciar la inconstitucionalidad de proyectos económicos como el Arco Minero y las Zonas Económicas Especiales, y enarbolar un plan de emergencia para enfrentar la crisis económica y la pandemia del covid.

Queda la necesidad urgente de trabajar por la unidad de los que luchan y en la conformación de un Bloque Popular de oposición que desde las luchas sociales, desde la calle, se constituya en referencia política alternativa contra el madurismo y el guaidoismo.

1/ El salario mínimo en Venezuela está al 30 de diciembre de 2020, en 1.200.000 Bs. mensuales. Al cambio oficial de 1.089.058 bolívares por dólar, equivale a **1,10 dólares de ingreso mensual**.

Robotización, productividad y covid-19

Por **Michel Husson** | 07/01/2021 | Economía

https://rebelion.org/robotizacion-productividad-y-covid-19/

Fuentes: Viento Sur

Desde hace al menos dos decenios, la temática de la relación entre robotización y productividad del trabajo domina buena parte de los debates entre economistas, no solo marxistas. Ya abordé este tema en esta revista (Husson, 2016 y 2015). En esta contribución desearía insistir en el hecho de que los aumentos de productividad son un factor fundamental en la dinámica del capital, así como esbozar algunas pistas sobre el período abierto por la pandemia.

El papel clave de la productividad

Durante la crisis, las empresas tienen que arrojar lastre: su rentabilidad cae enormemente. Partamos del principio –probable– según el cual su principal preocupación será restablecer esa rentabilidad lo antes posible. ¿Sobre qué factores pueden operar? A nivel global, la eutanasia de las ***empresas zombi*** [empresas que siguen activas a pesar de ser deficitarias] va a permitir reducir el montante del capital que hay que valorizar. Quienes toman las decisiones podrán presionar –una vez más– a las subcontratas o tratar de deslocalizar una parte complementaria de sus actividades. Evidentemente, la congelación salarial permite reducir costos, sobre todo si una parte de esa reducción corre a cargo del Estado, que también puede –como ya ocurre en Francia– reducir los impuestos a las empresas.

Y queda una variable fundamental: la productividad del trabajo. Esta variable mide el volumen de los bienes o servicios producidos por cada persona asalariada (productividad per cápita) o por hora de trabajo (productividad horaria). Entre ambas se sitúa la jornada laboral: si se logra prolongarla, como sugiere la patronal, se aumenta la productividad per cápita. ¿Será la crisis la ocasión para poner fin a la tendencia a la baja de los aumentos de productividad?

El agotamiento del aumento de la productividad constituye una característica fundamental del capitalismo contemporáneo: a lo largo de los ***Treinta Gloriosos*** la productividad del trabajo aumentó en torno al 5% anual. Actualmente ya no aumenta más que el 1 o el 2%, en el mejor de los casos. El gráfico 1 es la prueba palpable de ello, tanto en el Estado español como en el conjunto de la zona euro.

Se trata de una transformación importante en la dinámica del capitalismo que se subestima a menudo; como ocurre en los últimos libros de Thomas Piketty (***Capital e ideología***) y de Branko Milanovic (***Capitalismo, nada más: un nuevo enfoque para la era de la globalización***). Sin embargo, la aritmética es simple: la evolución de la tasa de ganancia depende de la diferencia existente entre el crecimiento de la productividad del trabajo y el aumento del salario, teniendo en cuenta el incremento del capital. Dicho en términos técnicos, la tasa de ganancia aumenta si el salario se incrementa a una velocidad inferior que la "productividad total de los factores", que es el promedio de la productividad del trabajo y de la eficacia del capital (Husson, 2016a). Es a partir de esta aritmética como se puede analizar el tránsito al capitalismo neoliberal que ha adoptado la forma de un proceso de desregulación.

La desregulación como sustituto de la productividad

La desregulación se define aquí, en un sentido amplio, como el conjunto de dispositivos orientados a restablecer el beneficio a pesar del agotamiento del aumento de la productividad. Comparamos la evolución de la tasa de ganancia y de la productividad con un ***índice de desregulación*** sintético, elaborado a partir de un conjunto de indicadores (participación de los salarios, déficits comerciales, endeudamiento de los hogares, desigualdades, financiarización, globalización) **1/**.

El gráfico 2 ilustra esta comparación que abarca al conjunto de los principales países capitalistas (las variables están normalizadas). En él vemos cómo se diseñan las dos grandes fases de la historia del capitalismo contemporáneo. La primera se caracteriza por una caída en paralelo del aumento de productividad y de la tasa de ganancia. Pero, al mismo tiempo, el índice de desregulación permanece más o menos constante. Dicho de otro modo, vemos el agotamiento progresivo del dinamismo de un capitalismo que sigue estando relativamente ***regulado.***

A partir de mediados de los años 1980 se abre el periodo neoliberal en el que la configuración cambia totalmente. Mientras que el aumento de productividad continúa ralentizándose, la tasa de ganancia vuelve a subir al mismo tiempo que el indicador [de la desregulación] comienza a crecer. En la primera fase, en la que la tasa de ganancia y la productividad están estrechamente relacionadas, la dinámica del capital se basa en el aumento de la productividad; en la segunda fase, resulta sorprendente constatar cómo el beneficio y la productividad evolucionan estrictamente en sentido contrario. En adelante, la correlación se dará entre el

beneficio y la desregulación, que de ese modo toma el relevo del aumento de la productividad para garantizar el restablecimiento de la tasa de ganancia **2/**.

El misterio de la productividad

El problema es que no se comprenden las razones de esta ralentización de la productividad: normalmente, el desarrollo de nuevas tecnologías debería haber dopado la productividad del trabajo. Es la famosa paradoja de Solow, ese economista que ya en 1987 constató que "vemos ordenadores por todos lados, salvo en las estadísticas de la productividad" (1987). El misterio sigue presente hoy en día. Se ha intentado demostrar que se trataba de un problema de medición, que los precios estaban sobreestimados, que era una cuestión de tiempo (¡pero llevamos mucho tiempo esperando!). No son argumentos convincentes. Por mi parte, también puse de relieve las dificultades encontradas en los intentos de modelización en los que la caída del aumento de productividad se explicaba por el paso del tiempo **3/**.

Sin embargo, y esta es otra paradoja, últimamente se han multiplicado las predicciones catastróficas. El estudio de referencia, citado en múltiples ocasiones, es el de Frey y Osborne, que en 2013 preveía que, en las dos décadas siguientes, el 47% de los empleos en EE UU estaba amenazado por la robotización.

Ahora bien, estudios más detallados y serios no han logrado discernir hasta el presente el efecto negativo de la robotización sobre el empleo total. Sin embargo, la creciente utilización de robots está reduciendo la parte de los trabajadores y trabajadoras que realizan tareas rutinarias, particularmente las manuales. Es lo que confirma un reciente estudio (Gentile, Elisabetta ***et al.,*** 2020) en las plantas de Adidas en Ansbach (Alemania) o Atlanta (EE UU), que producen miles de zapatillas al año mediante robots industriales y un puñado de trabajadores y trabajadoras. Los autores remarcan que "antes, estas tareas de producción se habrían realizado en lugares en los que la mano de obra es más barata, como en el Sudeste Asiático".

Otro estudio referente a Alemania también muestra que la robotización no afecta al empleo total, pero tiene un impacto negativo sobre el empleo en la industria: los autores calculan que, de media, un robot complementario reemplaza dos empleos en el sector manufacturero. De ese modo, los robots serían responsables de la caída de casi el 23% del empleo industrial entre 1994 y 2014 (Dauth, Wolfgang ***et al.,*** 2017).

Así pues, todos estos estudios convergen para encontrar el efecto de la automatización en la estructura del empleo. Cierto, resulta evidente que las tareas rutinarias y poco cualificadas son más susceptibles de ser automatizadas que las tareas especializadas y más cualificadas. Simplificando, los robots y los ordenadores sustituyen el trabajo rutinario y acompañan en las tareas más especializadas, con las cuales se complementan. Las desigualdades salariales no pueden sino acrecentarse entre estas dos categorías de trabajadores.

A decir verdad, este mecanismo es tan viejo como el propio capitalismo. Ya en 1845, Engels pudo observar que con la introducción de la mula (una máquina de hilar basada en la energía hidráulica) en las fábricas de algodón: "Los obreros conocidos como ***hilanderos finos*** (quienes realizan el hilado de hilo fino en la mula) perciben, desde luego, un salario elevado, de 30 a 40 chelines por semana, porque ellos tienen una asociación poderosa que lucha por mantener el salario de los hilanderos y su oficio exige un penoso aprendizaje; pero los hilanderos de hilo grueso tienen que competir con las máquinas automáticas (***self-actors***) –inutilizables para el hilo fino–, y cuyo sindicato ha sido debilitado por la introducción de esas máquinas, reciben en cambio un salario muy bajo" (Engels, 2019: 207-8).

En los sectores afectados va de suyo que la robotización contribuye al aumento de la productividad. Pero, sin embargo, los estudios de Graetz y Michaels (2018) que confirman esta evidencia no explican la ralentización global del aumento de la productividad. Por tanto, habría una ***productividad marginal decreciente*** de la robotización. Así pues, el misterio continúa sin ser resuelto.

Patrick Artous, un economista que no tiene nada de marxista, abre una pista interesante (Artous, 2020). Constata que todo parece ir en el sentido de una aceleración de la productividad: robotización de las empresas, nuevas tecnologías de empresa, investigación y desarrollo, y nivel de educación. Muestra también que la teoría neoclásica no puede dar cuenta de este fenómeno: "La sustitución de trabajo por capital debería conllevar una aceleración de la productividad del trabajo; pero, por el contrario, esta se ha ralentizado". Su explicación es que, de hecho, la tasa de inversión neta (que toma en cuenta la amortización del capital) ha reculado mucho. Dicho de otro modo, "las empresas no han invertido lo suficiente para compensar la aceleración de la obsolescencia del capital, de ahí el retroceso del aumento de la productividad".

Ahí tenemos una primera pista para una explicación. A pesar de la caída del precio relativo de los bienes de inversión en las nuevas tecnologías, el volumen de capital necesario es elevado, tanto más cuanto está sometido a un ciclo de vida relativamente corto. Dicho de otro modo, es necesario invertir mucho y, a menudo, el propio volumen de inversión comporta aumentos de productividad decrecientes. Pero esta explicación debe ir acompañada de otra; a saber, el desajuste entre la demanda social que se desplaza hacia

sectores de menor productividad y los criterios de rentabilidad capitalista. Esta puede ser la respuesta de fondo a la paradoja de Solow: el flujo de las innovaciones tecnológicas no parece agotarse, pero lo que está en vías de agotarse es la capacidad del capitalismo para incorporarlas a su lógica.

Después (?) de la covid-19

La crisis de la covid-19 ha conllevado un retroceso brutal del empleo y de las horas trabajadas en todo el mundo. La Organización Internacional del Trabajo estima que "la pérdida de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020 (con respecto al cuarto trimestre de 2019) se eleva al 17,3% (495 millones de empleos equivalentes a tiempo completo). Los países de ingreso mediano bajo son los más afectados, al registrarse en ellos una pérdida de horas de trabajo de alrededor del 23,3% (240 millones de empleos equivalentes a tiempo completo) en el segundo trimestre de este año" (OIT, 2020).

Sin embargo, la caída del empleo ha sido amortizada por la reducción del tiempo de trabajo bajo diversas formas, como el paro parcial: es una especie de homenaje del vicio a la virtud. En Francia, el número de horas trabajadas en el conjunto de la economía ha caído en 1.700 millones (el 4%) a lo largo de los dos primeros trimestres de 2020. Pero más del 80% de esta caída ha sido compensado por el desempleo parcial u otros dispositivos equivalentes **4**/. Esta reducción ***forzada*** del tiempo de trabajo (que reduce su productividad) es un candado que la patronal tratará de hacer saltar por los aires lo más rápido posible.

Durante este tiempo continúa el pequeño juego de las predicciones. Según McKinsey Global Institute, el "22% de los puestos de trabajo podría automatizarse de aquí al 2030" en Europa; es decir, el equivalente a 53 millones de empleos (2020). Una encuesta realizada por el mismo instituto en todo el mundo muestra que ya se ha acelerado la informatización y la robotización durante la pandemia (2020). Su trabajo se centró fundamentalmente en el teletrabajo. Esos mismos dirigentes piensan que la demanda de "trabajadores autónomos y eventuales en las empresas" aumentará en los próximos años. La crisis de la covid-19 abriría así un período de recuperación del aumento de la productividad.

Pero esto es olvidar una de las características del doble choque de la oferta y la demanda infligido por la pandemia; a saber, su heterogeneidad según los sectores (y los países). A partir de ahí, incluso una recuperación progresiva de la economía no reabsorberá los desajustes entre la oferta y la demanda, como lo remarca un estudio minucioso (del Río-Chanona ***et al.***, 2020). Desde ese punto de vista, el ya citado estudio de McKinsey sobre el empleo en Europa aporta una luz útil: junto al 22% de empleos amenazados por la robotización, identifica un 26% de empleos amenazados por la covid-19. En parte, estas dos categorías se superponen: el 10% de empleos europeos estaría amenazado tanto por la robotización como por la covid-19. El gráfico 3 muestra que están distribuidos de forma desigual. Así pues, 5,4 millones de los empleos en el comercio (es decir, 2 sobre 3) estarían expuestos a este ***doble riesgo***.

Esta diferenciación afectará de forma particularmente desfavorable a las mujeres, que son "dos veces más susceptibles que los hombres de ocupar puestos de trabajo con un alto riesgo de transmisión de covid-19 y de robotización. Las mujeres con un nivel medio de educación se verán confrontadas al riesgo conjunto más elevado de la covid-19 y la robotización" (Chernoff, Warman, 2020).

Por consiguiente, las empresas se verán incitadas a la robotización para incrementar la productividad y, también, para reducir la incertidumbre en cuanto a la disponibilidad efectiva de mano de obra teniendo en cuenta las medidas sanitarias. Sin embargo, la incertidumbre que pesa sobre las perspectivas comerciales y la degradación de la rentabilidad actuarán como un impedimento para que las empresas inviertan: "La incertidumbre en relación a la duración de la pandemia pesa sobre las inversiones y obstaculiza el comercio; las inversiones extranjeras directas y las restricciones a la movilidad podrían ralentizar aún más la reasignación de los trabajadores de las empresas con débil productividad hacia aquellas de mayor productividad" (Dieppe, 2020).

Por tanto, es difícil decir cuál de estas dos tendencias se va a imponer, y la respuesta será, sin duda, muy diferente de un sector a otro **5**/. Sin embargo, el examen de epidemias precedentes a la covid-19 (SARS, MERS, Ébola y Zika) muestra que la productividad se redujo en un 4% al cabo de tres años en función de sus efectos perturbadores: dislocación de la mano de obra, restricción de créditos, desorganización de las cadenas de valor, caída de la innovación (Dieppe, Celik, Okou, 2020).

¿Hacia una recuperación en *V* del beneficio?

El gráfico 4 es muy revelador de los retos actuales. Representa la tasa de margen o, dicho de otro modo, la parte de la ganancia en el valor añadido de las empresas francesas. Se ve que la misma aumenta hasta la crisis de 2008 que la hizo caer. A partir de 2013 recupera su retraso hasta alcanzar un nivel históricamente elevado: ese doble movimiento de caída y posterior recuperación diseña una recuperación en ***V*** de la ganancia. Después llegó la crisis de la covid-19, que volvió a hacerle caer casi al mismo nivel que la crisis precedente.

Las previsiones vienen señaladas por la línea de puntos y son las del informe ya citado del Ministerio de Economía francés. Así pues, ya podemos descifrar las perspectivas del gobierno francés: recuperar en un año el retroceso de la ganancia de una magnitud similar para la que en la crisis anterior necesitó siete años. Este objetivo de una recuperación tan rápida en ***V*** de la ganancia se basa en una hipótesis simplista, según la cual la velocidad de la recuperación será necesariamente proporcional a la de la caída. Ahora bien, ello revela sobre todo la voluntad de restablecer el beneficio ***cueste lo que cueste***… a las y los trabajadores.

La conclusión de todo lo dicho hasta aquí se podría formular a modo de minitesis:

1. La productividad del trabajo es un factor fundamental de la dinámica intrínseca del capitalismo; desde hace unos decenios se viene agotando y la robotización no produce los resultados previstos.
2. La crisis de la covid-19 ha tenido por efecto hacer caer la productividad de forma diferente según los sectores.
3. Para los capitalistas, el reto fundamental para salir de la crisis es el de restablecer su ganancia, del que la productividad es un componente esencial. La robotización puede contribuir a ello, pero implica una recuperación de las inversiones.
4. El creciente recurso a la robotización no puede sino acentuar aún más la fragmentación de las y los asalariados.

Michel Husson es economista. Tras prestar sus servicios en diferentes ministerios económicos franceses, ha sido responsable del grupo Empleo del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, vinculado a los sindicatos

Notas:

1/ La forma de elaborar el índice de desregulación se explica en este artículo: “Le néolibéralisme, stade suprême?”, ***Actuel Marx*** n° 51, 2012. Disponible en http://hussonet.free.fr/actumx11.pdf

2/ Este modelo, en el que la tasa de ganancia depende alternativamente de la productividad y de la desregulación, también puede probarse econométricamente. Ver Husson, Michel (2018) “Petite économétrie du capitalisme néolibéral”, ***note hussonet*** n° 124, 8 de septiembre. Disponible en http://hussonet.free.fr/courbes18.pdf

3/ Además de las referencias citadas en la nota nº 1, Husson, Michel (2020) “Productivité : l’énigme irrésolue”, ***Alternatives économiques***, 10 de febrero, disponible en http://hussonet.free.fr/corrigerpib.pdf (2018) y (2020) “Comment l’Insee explique (ou pas) le ralentissement de la productivité”, ***Alternatives économiques***, 19 de julio, disponible en http://hussonet.free.fr/inseebis718.pdf

4/ Fuente: Ministère de l’économie, ***Rapport économique, social et financier***, 2021, p. 172.

5/ Ver este ensayo de modelización: Sylvain Leduc and Zheng Liu, “Can Pandemic-Induced Job Uncertainty Stimulate Automation?”, Federal Reserve Bank of San Francisco, mayo 2020.

Referencias

Artus, Patrick (2020) “Sur le ralentissement de la productivité”, 25 de septiembre y 1 de octubre; disponible en http://reparti.free.fr/artus10-2.pdf

Dauth, Wolfgang ***et al***. (2017) “The rise of robots in the German labour market”, ***voxeu***, 19 de septiembre; disponible en http://pinguet.free.fr/dauth917.pdf

Del Río-Chanona, R. Maria ***et al***. (2020) “Supply and demand shocks in the COVID-19 pandemic: an industry and occupation perspective”, ***Oxford Review of Economic Policy***, Vol. 36, Sup. 1; disponible en http://reparti.free.fr/rio-chanona20.pdf

Chernoff, Alex W.; Warman, Casey (2020) “Covid-19 and implications for automation”, NBER, julio; disponible en http://acdc2007.free.fr/nber27249.pdf

Dieppe, Alistair (2020) “Slowdown in productivity growth compounded by COVID-19”, ***voxeu***, 18 de septiembre; disponible en http://reparti.free.fr/dieppe920.pdf

Dieppe, Alistair; Sinem, Celik Kilic, y Okou, Cedric (2020) “Implications of Major Adverse Events on Productivity”, The World Bank, septiembre. Disponible en http://reparti.free.fr/dieppe920b.pdf

Engels, Friedrich(2019) ***La situación de la clase obrera en Inglaterra***. Disponible en https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/situacion/situacion.pdf

Gentile, Elisabetta ***et al.*** (2020) “Robots replace routine tasks performed by workers”, ***voxeu***, 8 de octubre; disponible en http://reparti.free.fr/gentile20-.pdf

Graetz, Georg y Michaels, Guy (2018) “Robots at Work”, ***The Review of Economics and Statistics***, vol. 100 n° 5, diciembre; disponible en http://pinguet.free.fr/graetzmichaelsrobots.pdf .

Husson, Michel (2015)*viento* **sur**, 21 de junio de 2015. Disponible en https://vientosur.info/estancamiento-secular-un-capitalismo-empantanado/

(2016) “El gran bluf de la robotización”, *viento* **sur** n°147.
(2016a) “Taux de profit, salaire et productivité”, ***nota hussonet*** n° 94, 4 de marzo; disponible en http://hussonet.free.fr/tprofprod.pdf
McKinsey Global Institute (2020) “The future of work in Europe. Automation, workforce transitions, and the shifting geography of employment”, junio, disponible en http://reparti.free.fr/mckfuturework.pdf
(2020) “What 800 executives envision for the postpandemic workforce”, septiembre.
OIT (2020) “La covid-19 y el mundo del trabajo”, 23 de septiembre; disponible en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_755917.pdf
Solow, Robert (1987) “We’d Better Watch Out”, ***New York Times Book Review***, 12 de julio; disponible en http://digamo.free.fr/solow87.pdf
Fuente: https://vientosur.info/robotizacion-productividad-y-covid-19/

SEÑOR ALGORITMO, ¿ME CONCEDE UNA HIPOTECA?

La capacidad de las máquinas para aprender está presente, aunque no lo veamos, en casi todos los aspectos de nuestra vida, desde lo que compramos a las series que vemos. Si los algoritmos marcarán nuestras decisiones bancarias o las líneas de investigación biomédica, ¿cuál será el límite del machine learning?

Pelayo de las Heras
*@draculayeye_*

https://ethic.es/2021/01/machine-learning-senor-algoritmo-me-concede-una-hipoteca/

Aquel día que pasaría a la historia, el contendiente iba vestido con una sobria americana azul de cuadros grises y tenía las manos apoyadas sobre sus sienes. El cabello ya era ligeramente cano entonces y su gesto preocupado mostraba que aquella vez la complejidad de la partida era absoluta. En esa histórica jornada de 1997, Garry Kaspárov, campeón mundial de ajedrez, iba a perder una partida contra una máquina, la Deep Blue de IBM. La contienda, recogida en los medios de comunicación de todo el mundo, se convirtió en uno de los primeros hitos que demostró públicamente el brillante futuro que el *machine learning* tenía aún por delante.

Aunque el mundo que habitamos sea muy distinto al de entonces, la victoria del superordenador ajedrecista fue **apenas un aviso de lo que estaba por llegar**. Ese tipo de tecnología que entonces marcó un hito hoy domina nuestra vida: su presencia se halla, por ejemplo, en las recomendaciones que Amazon nos realiza al entrar en su página web, en las rutas automáticas que Google Maps nos marca de forma improvisada, en la detección de *spam* en el correo electrónico o incluso en la predicción de la trayectoria que podría seguir el coronavirus. El *machine learning* –o aprendizaje automático– no es, sin embargo, una disciplina autónoma, sino que pertenece a la inteligencia artificial, siendo una de las muchas ramas que de ella derivan. Su importancia es enorme y, en parte, hace que la inteligencia artificial haya llegado a ser lo que es en la actualidad.

Esta tecnología, de corte estadístico y computacional, permite a la máquina o entidad digital *pensar* por sí misma, aprender de sí misma. Para su funcionamiento efectivo se *entrena* con bases de datos que le permiten encontrar ciertas guías y patrones dentro de los mismos. Estos, a su vez, le permiten extraer un aprendizaje que, posteriormente, se refuerza de forma autónoma, permitiéndole actuar sin intervención humana. **Su funcionamiento responde, sobre todo, a las capacidades de análisis y predicción que logra mostrar**. Nuestro futuro está marcado por estos algoritmos, tal y como demuestra el último proyecto de Deep Mind. Esta filial de Google ha logrado batir un récord respecto a la predicción exacta –con alrededor de un 90% de acierto– de la estructura de las proteínas. Si bien puede sonar como algo alejado de nuestra realidad, no lo es: la habilidad de predecir con precisión esta clase de estructuras sería de gran ayuda para las ciencias de la salud y la medicina a la hora de

comprender las construcciones de bloques de células, lo que permitiría, a su vez, descubrimientos y desarrollos de medicinas de una forma mucho más rápida y avanzada. Entonces, ¿es posible que esta tecnología, a su vez, nos pueda manipular?

«Los algoritmos del *machine learning* nos proveen de información que luego usamos para tomar decisiones», afirma Richard Everson, profesor en la Universidad de Exeter. Eso sí, precisa: «Sin embargo, lo realmente preocupante de todo esto es que el usuario no sepa de dónde proviene esa información y cómo ha llegado, en definitiva, a esa decisión que ha tomado. Al final, hay que tener en cuenta que **el resultado depende de los datos utilizados para entrenar el algoritmo**, y esto puede llevar a la aparición de determinadas parcialidades o prejuicios respecto a las propias decisiones». Dicho de otra forma, esta tecnología puede enseñarte, por ejemplo, noticias de las redes sociales que ella misma crea que son relevantes, algo que puede crear una cámara de eco que polarice, aún más, a los ciudadanos de una sociedad.

El último proyecto de Deep Mind es capaz de predecir la estructura de las proteínas con alrededor de un 90% de acierto

Aunque con otro tipo de aplicaciones, es algo que ya sucede. **Las recomendaciones algorítmicas están también presentes en las plataformas de entretenimiento**, como ocurre, por ejemplo, con Netflix: su conocimiento de la hora de conexión del cliente, el tiempo que pasa en la plataforma y las visualizaciones que realiza son informaciones que, al final, acaban nutriendo el propio *machine learning*. Basándose en todo ello nos envía sugerencias personalizadas y también, tal y como afirma el vicepresidente de Producto de la compañía, Todd Yellin, influye en la producción de contenidos, pues los datos se utilizan a la hora de crear –o no– un determinado tipo de serie. Así, se pone en marcha una intrincada rueda de influencia: el *machine learning* nos influye con ciertas recomendaciones y, a su vez, los usuarios que las ven proporcionan a la plataforma las pistas sobre lo que el público, en general, demanda.

¿Es posible que esta tecnología pueda funcionar con absoluta certeza, sin las imperfecciones y los sesgos de la misma sociedad que la ha creado? Por ejemplo, en enero de este mismo año, un ciudadano estadounidense residente en Michigan era detenido por la policía estatal al haber sido identificado por el reconocimiento facial de una cámara. Tras más de 18 horas detenido, Robert Julian-Borchak fue puesto en libertad al revelarse que el algoritmo de detección facial había fallado. Por primera vez en la historia, tras 20 años usando sistemas similares, la policía estadounidense documentaba un arresto erróneo a causa de un algoritmo «defectuoso». En este sentido, estudios realizados en 2018 por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) han demostrado que esta tecnología funciona de forma deficiente en muchas ocasiones. Así, mientras que su funcionamiento suele ser relativamente bueno en hombres blancos, **el resultado siempre acaba con una menor precisión en relación con otros grupos demográficos** –las mujeres afroamericanas, de hecho, presentaban errores de reconocimiento de hasta un 35%, una cifra completamente desmesurada–. Los creadores de esta tecnología gestionaban una errónea selección de datos y unos sesgos de carácter racial, y el producto quedó irremediablemente alterado por la falta de diversidad de las imágenes, ya que la mayoría tan solo mostraba los rostros de varones de piel blanca.

Uno de los aforismos del aprendizaje automático es que el software solo es tan inteligente como los datos que se han usado para entrenarlo o, lo que es lo mismo, que solo será tan eficaz como las herramientas que se le otorguen. En cierto modo, así, las máquinas siempre serán iguales que nosotros. ¿O no?

Un futuro incierto

«El *machine learning* afectará, indudablemente, a la naturaleza del trabajo. Hará innecesario que la gente realice tareas rutinarias, entre lo que se incluyen cosas tan dispares como los diagnósticos médicos o las búsquedas de casos legales para encontrar precedentes», señala Everson. Son previsiones como estas las que parecen estar haciéndose realidad en estos precisos momentos: la OCDE afirmaba en 2019 que más del 20% de los empleos en España podrían llegar a automatizarse completamente en el futuro, mientras que, en general, **el 32% de los empleos terminarán sufriendo una transformación radical por el avance de la tecnología**.

Según la OCDE, más del 20% de los empleos en España podrían llegar a automatizarse completamente en el futuro

Empresas como Lexer, una corporación de servicios legales dirigida a otras compañías, ya intentan aplicar soluciones de esta clase. Según afirman en su propia página, han estado trabajando desde hace años en la aplicación del aprendizaje automático para la gestión de resoluciones judiciales. «El volumen de datos y el trabajo realizado por nuestros abogados ha ido conformando un sinfín de datos disgregados, datos que de forma separada no aportan valor, pero que en su conjunto, y con la aplicabilidad del machine learning, nos pueden permitir en un futuro cercano predecir el tipo de resolución que vamos a recibir y en qué momento se dará», explican.

Otro tanto ocurre con el sector bancario, para el cual es fácil prever un cercano y drástico recorte de empleos. Desde Bankia, por ejemplo, utilizan una plataforma digital cuyo protagonismo está previsto que aumente exponencialmente, una entidad humanizada con el nombre de Marvin que pretende mejorar la eficiencia en la concesión de créditos mediante el aprendizaje automático. Esta tecnología permitiría automatizar tareas que, ahora, aún se llevan a cabo mayoritariamente de forma manual, como el reconocimiento y la validación de hasta diecisiete tipos de documentos distintos, entre los que se hallan la vida laboral, el IRPF o el IVA trimestral y anual. A Marvin se le presupone, además, que a través del *machine learning* y el *deep learning* –una variante del primero–, adquirirá la capacidad de prestar servicios sin intervención humana. Así, por ejemplo, **los clientes podrán contratar préstamos en este banco sin necesidad de tratar con un agente**. Se le otorga también, además, un margen de error mucho menor que el de cualquier individuo.

No se trata de un caso aislado sino que, según parece, es esta la dirección en que el sector entero terminará moviéndose, al igual que tantos otros. Así lo atestiguan, además, las acciones de la Unión de Créditos Inmobiliarios, cuyo proyecto «Phy-Digital-Pid» pretende automatizar el proceso por el que se decide si se entrega o no un préstamo al cliente. Cabría esperar, así, que esto fuese un síntoma de aquello que aún está por llegar. «Esta tecnología no es mala *per se* pero, por supuesto, puede ser usada de una manera nociva, como ocurre con casi todo avance», señala Everson.

Es esta tecnología la que también dará soporte a unos coches autónomos que, según algunos gurús tecnológicos, terminarán copando el mercado en el futuro. Para el experto, aunque la tecnología tiene una potencialidad enorme, aún queda camino por recorrer. «Actualmente estamos creando tecnología para cumplir tareas específicas, en contraste con la propia inteligencia humana, que es buena en cuanto al desarrollo de las tareas generales. **La búsqueda de inteligencia general será la que estimule los desarrollos de los años que aún están por venir**», explica.

Grupos neonazis reivindican su participación en el asalto al Capitolio

x Ben Makuch

Mientras legisladores republicanos culpan a "grupos antifa" para desviar la atención, los ultraderechistas se jactan de participar en "el comienzo de la Revolución Blanca".

https://www.lahaine.org/mundo.php/organizaciones-neonazis-reivindican-su-participacion

Mientras que los congresistas y los analistas de los medios de comunicación conservadores continúan culpando a "grupos antifa" del asalto al Capitolio, los neonazis han estado muy atareados publicando fotos en redes sociales que documentan su participación directa en las acciones del miércoles.

"Yo estaba allí cuando sucedió", publicó una conocida cuenta neonazi estadounidense con cerca de 5.000 seguidores en Telegram, una aplicación de chat encriptada muy conocida entre los racistas organizados. Esta cuenta publicó un video de la violenta asalto al Congreso. "¡Estuve en Washington DC y puedo deciros que este es el principio del comienzo de la Revolución Blanca en los Estados Unidos!",se pudo leer en otra de sus publicaciones. "El Sistema disparó contra los blancos que se acercaban al (Capitolio)", denunciaban, mientras se quejaban por la "traición que ha estado ocurriendo durante demasiado tiempo aquí en Estados Unidos".

Un violento grupo de supremacistas blancos, que se autodenomina el "Club Nacionalsocialista" y está dirigida y fundada por Chris Hood, un ex miembro del grupo terrorista neonazi Base, se jactaba en las redes sociales de que no solo asistió a las protestas del miércoles por la tarde, además estaba allí para "garantizar la seguridad de los blancos".

Tras los disturbios, una de las cuentas de Telegram de este grupo publicó fotos de un casco antidisturbios de la policía que afirmó haber adquirido como trofeo de los sucesos del día.

Durante el verano, el mismo grupo intimidó violentamente a los manifestantes de Black Lives Matter.

Asi mismo, una tienda online neonazi publicó una foto de un seguidor con una máscara de calavera frente al Museo Smithsonian de Historia Afroamericana. (símbolo de los seguidores de *Siege*, un manual de insurgencia escrito en la década de 1980 que se convirtió en el documento fundacional de grupos terroristas como la Base y la División Atomwaffen).

Si bien existe una abrumadora evidencia de que los neonazis, los conspiradores de QAnon y otros ultraderechistas fueron responsables del asalto al Capitolio, los legisladores continúan pregonando narrativas ridículas de una conspiración "antifa". Los congresistas republicanos Matt Gaetz y Mo Brooks, ambos han afirmado sin fundamento que los activistas antifascistas fueron realmente los responsables de la violencia en Capitol Hill.

"Se hacían pasar por partidarios de Trump y, de hecho, eran miembros del violento grupo terrorista antifa", dijo el representante Gaetz en la Cámara.

VICE News / Traducido del inglés por La Haine

Estados Unidos. Circo, propaganda y fábula de "democracia" bajo la Dictadura del Capital: peregrinos fanáticos en el Capitolio

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/01/07/estados-unidos-circo-propaganda-y-fabula-de-democracia-bajo-la-dictadura-del-capital-peregrinos-fanaticos-en-el-capitolio/

Por Cecilia Zamudio. Resumen Latinoamericano, 7 de enero de 2021.

Acerca de la momentánea ocupación del Congreso estadounidense por parte de las hordas fanáticas de la corriente trumpista, que irrumpieron al Capitolio con sorprendente facilidad el 6 de enero 2021, cabe decir que las fuerzas represivas no suelen dejar entrar ni un alfiler de protesta al Congreso estadounidense.

No han podido pasar el cordón policial las protestas multitudinarias del "Las Vidas Negras Importan" contra los asesinatos de población afrodescendiente perpetrados reiteradamente por las fuerzas policiales estadounidenses y el racismo institucional, no han podido romper el cordón policial las protestas contra las guerras imperialistas, las protestas que cuestionen de alguna manera al sistema establecido; pero en cambio, con sorprendente facilidad entraron las hordas fanáticas de la derecha más alienada, que obviamente no tienen ninguna reivindicación de fondo, estructural, contra el sistema imperante.

Los asaltantes tolerados en el Congreso, representan a la población más enajenada por este sistema, su accionar en defensa de un magnate capitalista frente a otra de las fichas del sistema, es planteado con pasión puesto que realmente creen que apoyando a un magnate capitalista están "luchando por la libertad" (obviamente su concepto de "libertad" es la estafa impuesta por el mismo sistema). Por eso los dejaron entrar. Solamente tras haberse desplegado un espectáculo de selfies e imágenes rocambolescas, las fuerzas represivas entraron a desalojar a los "peregrinos".

Entre los ocupantes del congreso, fanáticos religiosos, nacionalistas, militantes del aberrante "supremacismo blanco" y demás enajenaciones, destacó por su atuendo un sujeto con gorro de piel con cuernos y el pecho descubierto, lleno de simbologías contradictorias, que incluso se fotografió en la tribuna del Congreso y en intercambios verbales con la inusualmente "amable" policía. En una entrevista de hace unos meses, el sujeto, de nombre Jake Angeli, expresaba el pensamiento anticomunista y saturado de confusión que el aparato de alienación del capitalismo ha logrado implantar en no pocos individuos. Angeli expresaba que su objetivo es: «recuperar nuestra nación de los comunistas y globalistas que han infiltrado nuestro Gobierno desde los niveles más altos para destruirlo desde dentro y crear un nuevo orden mundial»[1].

En el pensamiento confuso que los medios de alienación de la burguesía han logrado imponer en mentes como la de Angeli, hay una incoherencia destinada a impedir toda posibilidad de análisis y comprensión de la realidad. La idea es sembrar la confusión para exaltar el fascismo funcional a la burguesía, el fascismo que finge cuestionar la injusticia a la par que en realidad la apuntala.

Este confuso pensamiento fascistoïde no entiende que el actual orden mundial es el capitalismo, que el capitalismo es transnacional y opera su saqueo a nivel global, que cada día profundiza la explotación y el saqueo: que no hay nada de "nuevo orden" en el incremento de la explotación sino que es la evolución lógica del actual sistema, que el carácter "globalista" es consustancial a la expansión capitalista y que el mismo magnate Trump perpetra el saqueo capitalista a nivel local y global así se gargarice con el discurso "proteccionista" para engañar a sus hordas; que el comunismo al que tanto odio le profesan no tiene nada que ver precisamente con el capitalismo. Los sujetos alienados hasta ese punto no entienden que lo que los oprime no va a cambiar por un "mesías" ni por un magnate capitalista, al contrario. Hay que cuestionar este sistema de raíz para lograr cambios en pro de la emancipación humana y de la naturaleza, no defender al fascismo sistémico.

La ignorancia es el caldo de cultivo para el fascismo; la ignorancia es propiciada por el capitalismo, un sistema de profunda injusticia social en el que la clase dominante mantiene su hegemonía mediante la alienación y la violencia represiva; el fascismo es la herramienta de choque de la burguesía para perpetuar al capitalismo. Así la burguesía se asegura, mediante la alienación, que sean incluso los oprimidos que defiendan fervientemente a sus opresores.

Después de todo el circo, el Congreso hizo efectiva la presidencia de Biden, otra ficha del capitalismo. No cabe engañarnos, por lo repugnante que es Trump, sobre el carácter igualmente imperialista y depredador de la nueva presidencia de Estados Unidos.

Todo este circo le sirve a los medios estadounidenses e internacionales para impulsar su propaganda destinada a hacer creer en la supuesta "alternancia democrática" que no es tal en el capitalismo, pues siempre gobiernan los mismos poderes económicos, independientemente del nombre del presidente de turno. Pero verterán ríos de tinta y saturarán emisiones con el tema de la supuesta "democracia en peligro y recuperada", de manera a apuntalar los mecanismos más que desprestigiados de un sistema putrefacto.

Apuntalar la falacia de la existencia de una supuesta “democracia” bajo el capitalismo es piedra angular del relato que perpetúa al sistema, más aún tratándose de la potencia imperialista que más agresiones ha desatado contra las libertades de los pueblos del mundo en el último siglo, que más Golpes de Estado ha promovido contra gobiernos no totalmente arrodillados al saqueo capitalista, que más planes de injerencia y de exterminio contra movimientos revolucionarios ha implementado por todo el mundo.

El imperialismo estadounidense y europeo ha planificado exterminios masivos, adiestrando incluso en técnicas de tortura y guerra sucia a las herramientas represivas oficiales y paramilitares de regímenes sanguinarios (como en Colombia, por citar un genocidio descomunal contra la oposición al saqueo capitalista), ha desatado guerras imperialistas con la carga más horrenda de bombardeos, mercenariato, imposición de regímenes que le sean totalmente serviles al capitalismo transnacional (como lo hizo contra Libia, Irak, etc.).

El imperialismo ha fomentado fundamentalismo religioso para combatir los procesos de emancipación de los pueblos (como lo hizo contra Afganistán, creando los Talibanes que destruyeron la emancipación afgana y hasta hoy reinan bajo los auspicios estadounidenses), ha fomentado paramilitarismo, Maras y “caos controlado” con la intención de «matar desde el huevo» toda posibilidad de organización política sólida con carácter de clase, que cuestione el feroz saqueo capitalista. Ha bloqueado y saboteado a países (como Cuba) en un constante intento de borrar de la faz de la tierra toda tentativa de sistema socio-económico que no sea el capitalismo.

Estados Unidos y Europa en su profundo carácter imperialista y antidemocrático, necesitan re-impulsar cada tanto la fábula de la “democracia”, y más en momentos históricos de aceleración exponencial de la acumulación capitalista y de agudización de los antagonismos de clase, cuando la injusticia social aúlla ya su sufrimiento en las mismas metrópolis capitalistas.

La pataleta de Trump, conocedor de primera mano de los reales mecanismos del sistema, es tal vez parte de un macro teatro o tal vez es la pataleta genuina de un megalómano; lo que sí está claro es cómo el aparato mediático del sistema implementa sus circos.

La burguesía tiene montado y amarrado al milímetro al juego electorero (sobretodo en países como Estados Unidos), para que la clase trabajadora crea que “elige” algo, cuando en realidad es la burguesía la que dicta en mayor medida a quien se “elige”, ya que sin sumas multimillonarias nadie hace una campaña y precisamente la burguesía financia a sus candidatos (en ocasiones a varios a la vez) que le devolverán la inversión con creces al hacerse con los presupuestos del Estado. Los presupuestos públicos suelen ser manejados para enriquecer a las mayores fortunas.

Los gestores del Estado Burgués inyectan sumas millonarias a la banca privada, a la gran empresa, al complejo militar-industrial, a multinacionales colosales, dejando míseras migajas para los presupuestos de sanidad, educación, pensiones, servicios sociales, etc. Bajo la forma de “contratos”, “subsidios”(etc.) los Estados Burgueses perpetran un constante trasvase del dinero público al capital privado.

Nos venden la estafa mayúscula de que bajo el capitalismo existe “democracia” (poder para el pueblo, etimológicamente) cuando en realidad es la clase burguesa la que dicta qué se hace y cómo se hace. El concepto de Dictadura del Capital es sin duda el más apegado a la realidad que vivimos, entendiendo que los dictados de un puñado de capitalistas se imponen sobre la inmensa mayoría de la población, a través de diferentes mecanismos.

La propiedad de los medios de producción asegura a sus dueños el poder sobre la clase trabajadora, obligada a vender su fuerza de trabajo para subsistir; la propiedad de los medios y de la industria cultural le asegura a la clase dominante su hegemonía ideológica, imponiendo paradigmas alienantes destinados a la banalización de la explotación y a la división de la clase trabajadora (racismo, clasismo, machismo, xenofobia, individualismo y sobreconsumismo son constantemente promovidos); el aparato de Estado, funcional a la burguesía, asegura el mantenimiento del orden social injusto a la vez que se viste con el engañoso atuendo de “democracia” y se perfuma con «constituciones» cuyos derechos humanos básicos (como la vivienda, la salud universal, la educación) son incumplidos reiteradamente mientras es privilegiada la rapiña de una élite que arrasa con la sanidad, expulsa a millones de familias de sus casas, intoxica la alimentación, privatiza la educación, hace criminales malabarismos con las pensiones, etc.

La represión, la violencia y el exterminio se encargan de los que no sucumben a la alienación y se oponen a un sistema de explotación y barbaries concatenadas. Como clase trabajadora es importante que busquemos discernir la paja del trigo, que comprendamos el funcionamiento estructural del actual sistema que nos oprime, que no permitamos que la burguesía nos engañe con el reiterado circo destinado a mantener nuestra visión en la superficie, que elevemos los niveles de conciencia para poder nutrir

la necesaria lucha por abolir el capitalismo; porque abolir este sistema de clases que depreda a la humanidad y al planeta es un imperativo vital.

Estados Unidos: esto que pasa, por Gabriel Fernández

"El conflicto social norteamericano es indetenible y renacerá después de esta desprolija movilización".

Por Gabriel Fernández*

https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/estados-unidos-esto-que-pasa-por-gabriel-fernandez

Lo que está ocurriendo en los Estados Unidos solo tiene una relación epidérmica con la dualidad democracia - autoritarismo. En realidad la democracia en ese gran país está muy deteriorada: hace décadas que cae la participación política y que se impone la censura a través de los mismos propietarios de los medios de comunicación. Es probable que con el correr de las horas, disturbios mediante, los manifestantes terminen dispersándose. Lo que no se dispersará es el problema de fondo, del cual pocos hablan.

La caída del Producto Bruto Interno norteamericano y, de modo simultáneo, su regresión distributiva, ha generado un país oscuro. Unas cuantas vidrieras restallantes, varios edificios gigantescos, una bolsa muy activa y millones de personas viviendo en trailers, sin trabajo, salud ni educación. Sin futuro. Ante esa situación, cuya formidable extensión puede medirse entre las gestiones de Ronald Reagan y Barack Obama, una parte muy numerosa del pueblo norteamericano fue tanteando opciones de rasgos productivos.

Muchos confiaron en Bernie Sanders, desde los demócratas, pero esa interna con Hillary Clinton dejó mucho que desear – precisamente, en el terreno democrático- y la ilusión se deshizo. Otros visualizaron en Donald Trump a un empresario pragmático que necesitaba generar empleo para contentar una base de sustentación blanca empobrecida. Durante los cuatro años de gestión trumpista, el país del Norte volvió a crecer y dejó de canalizar energías en invasiones y grandes conflictos bélicos para volcarlas al interior.

Esta movilización denota el malestar social ante la acelerada perspectiva de un retorno a las políticas de ajuste y transferencia de recursos hacia los sectores financieros. Las recetas propuestas para los países dependientes fueron aplicadas en el centro mismo, evidenciando la escasa sensación patriótica del capital. Los resultados fueron parecidos a los que conocemos aquí, y una gran región del pueblo norteño percibe, con desesperación, que ante el retorno de Josep Biden al gobierno la perspectiva de conseguir aunque más no fuera un mal conchabo, se disuelve.

Cuando Trump doblegó a la Reserva Federal y morigeró las tasas para impulsar la inversión productiva, el suprapoder con eje en las finanzas dijo basta y lanzó toda su artillería, especialmente comunicacional, para evitar un nuevo ciclo del rubicundo. Esto no convierte a Trump en un líder revolucionario, sino en un empresario que sacó cuentas razonables y resolvió avanzar en la dirección que convenía al estado norteamericano, no al poder que lo envuelve. Mucha gente, que poco sabe de tasas e indicadores, observa que los mismos dirigentes que hegemonizaron el gobierno más de un lustro atrás, volverán a realizar lo que ya hicieron.

El conflicto social norteamericano es indetenible y renacerá después de esta desprolija movilización. Creer, como cree la Internacional Progresista de los Últimos Días, que “el problema es Trump” es evaluar que se puede aguardar soluciones del espacio financiero concentrado, con sus medios, sus armas y sus narcos. Es posible analizar lo que está sucediendo en base al razonar fundado o forzar la creencia al punto de sostener que acá lo que está en juego es “la democracia” en abstracto, por fuera de los intereses concretos.

Como suele suceder cuando las naciones ingresan a una encerrona, sin soluciones, los problemas persistirán.

Aunque Mike Pence diga “ya está, vamos a casa”.

** Director La Señal Medios / Area Periodística Radio Gráfica / Sindical Federal*

¿QUIENES SON LOS DUEÑOS DEL MUNDO? | POR NOAM CHOMSKY

Inicio Filosofía Noam Chomsky ¿Quienes son los dueños del mundo? | por Noam Chomsky
¿Quienes son los dueños del mundo? | por Noam Chomsky" Un elemento consustancial al sistema doctrinal imperante en Estados Unidos es la ficción de que todos formamos una familia feliz en l...
Bloghemia enero 08, 2021
¿Quienes son los dueños del mundo? | por Noam Chomsky
https://www.bloghemia.com/2021/01/quienes-son-los-duenos-del-mundo-por.html

" Un elemento consustancial al sistema doctrinal imperante en Estados Unidos es la ficción de que todos formamos una familia feliz en la que no existen diferencias de clase, y que todos trabajamos juntos y en armonía. Pero eso es radicalmente falso. " -Noam Chomsky -

El siguiente texto, forma parte del libro Las sublevaciones democráticas globales , libro de entrevistas de Noam Chomsky con David Barsamian.

DAVID BARSAMIAN: El nuevo imperialismo estadounidense parece diferir sustancialmente de su versión anterior porque el poder económico de Estados Unidos está en declive y, por consiguiente, también decaen su influencia así como su poder político.

NOAM CHOMSKY: Yo creo que no podemos tomarnos al pie de la letra todas esas referencias al declive estadounidense.

La Segunda Guerra Mundial fue el momento en que Estados Unidos verdaderamente se convirtió en potencia global. Ya era la mayor economía del mundo (y con diferencia) desde mucho antes de aquella contienda, pero podría decirse que era más bien una potencia regional. Controlaba el «hemisferio occidental» y había realizado también incursiones en el Pacífico. Pero los británicos eran la auténtica potencia mundial.

La Segunda Guerra Mundial lo cambió todo. Estados Unidos pasó a ser la potencia mundial dominante. Estados Unidos poseía la mitad de la riqueza del mundo. Las otras sociedades industriales habían quedado debilitadas o destruidas. Estados Unidos se encontraba en una posición increíblemente favorable en el terreno de la seguridad. Controlaba su hemisferio, pero también el Atlántico y el Pacífico, y se valía para ello de una inmensa fuerza militar.

Obviamente, eso se moderó un poco con el tiempo. Europa y Japón se recuperaron, y también se produjo el proceso de la descolonización. En 1970, Estados Unidos había caído (si se puede decir así) hasta representar un 25% aproximadamente de la riqueza mundial, que es más o menos lo que ya representaba en la década de 1920, por ejemplo. Seguía siendo la potencia mundial preponderante, pero no como lo era en 1950. Desde 1970, esas posiciones se han mantenido bastante estables, aun cuando, como es lógico, ha habido cambios.

En la última década, y por vez primera en quinientos años, desde los tiempos de la conquista española y portuguesa, América Latina ha comenzado a abordar con éxito algunos de sus problemas. Ha empezado a integrarse. Eran países separados los unos de los otros. Cada uno de ellos estaba orientado por su cuenta hacia Occidente: hacia Europa en los primeros tiempos y hacia Estados Unidos después.

Esa integración es importante. Significa que ya no es tan fácil intimidar a cada país uno por uno. Las naciones latinoamericanas pueden ahora unirse para defenderse de fuerzas externas.

La otra novedad, que es más significativa y mucho más complicada, es que los países de América Latina están empezando a abordar individualmente sus grandísimos problemas internos. Por sus recursos, América Latina (y América del Sur, en particular) debería ser un continente rico.

América Latina tiene una riqueza enorme, pero ésta está muy concentrada en una élite reducida, mayormente europeizada y blanca, que coexiste junto a una pobreza y una miseria masivas. Ahora se está intentando comenzar a lidiar con ese problema, una iniciativa importante que, además de constituir una forma más de integración, está haciendo que América Latina se aparte un tanto del tradicional control estadounidense.

Se habla mucho de un supuesto desplazamiento del centro de gravedad del poder mundial: la India y China van a convertirse ahora en las nuevas grandes potencias, las más ricas. Pero también esto deberíamos tomárnoslo con muchas reservas.

Por ejemplo, muchos observadores alegan para apoyar ese argumento la elevadísima deuda estadounidense y el hecho de que China sea la compradora de gran parte de ésta. Pero, si lo pensamos bien, unos años atrás Japón era propietario de la mayoría de la deuda estadounidense. China simplemente lo ha sobrepasado en fecha más reciente.

Por otra parte, todo el marco de análisis del declive estadounidense es bastante engañoso. Nos han enseñado a hablar de un mundo de Estados concebidos como entes unificados y coherentes.

En el campo de la teoría de las relaciones internacionales, existe la llamada escuela «realista» que postula que el mundo es un conjunto anárquico de Estados que tratan de satisfacer su «interés nacional» particular. Pero esa idea tiene mucho de mitología. Siempre hay unos pocos intereses comunes a toda una población, como el de la supervivencia, por ejemplo. Sin embargo, por lo general, los habitantes de una nación tienen intereses muy diferentes. Los intereses del consejero delegado de General Electric y del conserje que limpia el suelo de sus oficinas no son los mismos.

Un elemento consustancial al sistema doctrinal imperante en Estados Unidos es la ficción de que todos formamos una familia feliz en la que no existen diferencias de clase, y que todos trabajamos juntos y en armonía. Pero eso es radicalmente falso.

En el siglo XVIII, Adam Smith escribió que las personas que eran dueñas de la sociedad decidían sus políticas: en concreto, los «mercaderes y los manufactureros». En la actualidad, el poder está en manos de las instituciones financieras y las multinacionales.

Estas instituciones están interesadas en el desarrollo de China. Eso significa que si alguien es, por poner un ejemplo, el consejero delegado de Walmart, de Dell o de Hewlett-Packard, estará más que encantado de contar con mano de obra barata en China trabajando en condiciones atroces, y de producir allí sin apenas restricciones medioambientales. Mientras China tenga eso que hoy llaman crecimiento económico, todo irá bien.

Pero lo cierto es que el crecimiento económico chino tiene bastante de mito. China es sobre todo una inmensa planta de montaje. China es un gran exportador, pero mientras que el déficit comercial de Estados Unidos con China ha aumentado, el de China con Japón, Taiwán y Corea ha decrecido. El motivo de que eso sea así es que se está desarrollando en la zona un sistema regional de producción.

Los países más avanzados de la región —Japón, Singapur, Corea del Sur y Taiwán— envían tecnología avanzada, piezas y componentes a China, que aporta su mano de obra barata para el montaje de los productos que envía luego fuera del país.

Y las grandes corporaciones empresariales estadounidenses hacen lo mismo: envían piezas y componentes a China, donde se montan (y desde donde se exportan) los productos finales. Las llaman exportaciones chinas, pero, en muchos casos, vienen a ser más bien exportaciones regionales y, en otros, son en realidad un ejercicio de exportación desde Estados Unidos hacia sí mismo.

En cuanto nos desprendemos del corsé de concebir los Estados nacionales como entes unificados sin divisiones internas, podemos ver que se está produciendo un desplazamiento del poder global, sí, pero desde la población trabajadora mundial hacia los dueños del mundo: el capital transnacional, las instituciones financieras globales.

Gerardo Ávalos: «La república del pensamiento es universal, aunque hablemos distintos idiomas»

El mexicano Gerardo Ávalos, doctor en Ciencia política.

https://www.filco.es/gerardo-avalos-republica-pensamiento-universal/

«Todos, universalmente, tenemos la capacidad de elevarnos con el pensamiento a las cumbres más altas de la reflexión, y desde cualquier lugar» nos dice Gerardo Ávalos Tenorio, doctor en Ciencia política, profesor-investigador de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, de México. «Ser latinoamericano o europeo o chino pertenece al orden de lo contingente, pero es irrelevante en el propio ejercicio del pensar». Hablamos con él sobre la labor del pensamiento y sobre la política y lo político.

Por Julieta Lomelí

El mexicano Gerardo Ávalos Tenorio, reconocido especialista en Ciencia política, siembra sus reflexiones en una raíz filosófica. Su forma de trabajo me recuerda mucho a la metodología crítica de los grandes teóricos italianos de la corriente liberal-socialista de la política, pero con ese toque edificante de los grandes sistemas de la filosofía moderna alemana. Con él tuve la fortuna de dialogar.

Un placer que me haya permitido conversar con usted. Admiro su labor, ya que ha desarrollado una forma de escribir poco común en la universidad, atípica dentro de una actualidad que tiende hacia reflexiones laxas, sensacionalistas e inmediatas, o hacia la recapitulación del mero comentario académico. Dentro de la academia, desgraciadamente, lo que se lee últimamente se encuentra construido desde la reflexión lógica y pragmática del asunto; o desde la historia lineal de los grandes conceptos de los sistemas políticos a lo largo de los siglos. Su escritura es diferente. ¿Cuál ha sido la motivación para trabajar de dicha manera? ¿Tiene alguna convicción social o práctica para hacerlo así?
Me alegra que mi escritura pueda ser percibida de la manera en que la dibujas. Estudié en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y cursé un antiguo plan de estudios de la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública que, en general, estaba basado en la lectura de los clásicos del pensamiento social y político. A mi juicio, esto era muy formativo. No solo se trataba de leer a los clásicos, sino que se enseñaba a problematizarlos en su historicidad. Esto significa que el pensamiento se inscribe en un contexto histórico y se debe a una época determinada, pero también que las grandes ideas trascienden a su inmediatez: los clásicos son nuestros contemporáneos, nos interpelan, nos conmueven porque sus problemas también son los nuestros. Tener presente esta doble dimensión de la narrativa filosófica de los autores clásicos los convierte en imprescindibles, y con ellos podemos iniciar el planteamiento de los problemas actuales. No es que los autores hayan siquiera atisbado los detalles de nuestro tiempo, sino que nos enseñaron a pensar. En ese sentido, compartimos la comunidad de ideas con ellos. Mi principal motivación ha sido preservar y perseverar en una tradición de pensamiento que no se precipita en emitir juicios y soluciones inmediatas ni se deja seducir por las modas intelectuales, sino que encuentra en la paciencia del pensamiento el mejor medio para contribuir a los diagnósticos de las situaciones más diversas del presente. ¿Para qué hacerlo así? ¿Cuál es mi más profunda convicción política? La libertad, como causa eficiente y como causa teleológica.

> «Mi principal motivación ha sido preservar y perseverar en una tradición de pensamiento que no se precipita en emitir juicios y soluciones inmediatas ni se deja seducir por las modas intelectuales, sino que encuentra en la paciencia del pensamiento el mejor medio para contribuir a los diagnósticos de las situaciones más diversas del presente»

He leído que hace una distinción entre «la política» y «lo político». ¿Podría explicar a qué se refiere?
Es una distinción que suelen hacer diversos teóricos y filósofos políticos, entre ellos Poulantzas y Rancière de modo muy enfático. También Bolívar Echeverría encontró útil hacer esa distinción. La intención de ello es diferenciar la política más conocida, que es la actividad de los políticos profesionales en las instituciones políticas explícitas, respecto de otra política que hacen los ciudadanos «sin más», los de «a pie», los que no pasan por políticos profesionales. Esto supone que hay dos políticas al menos, pero además implica que hay una esencia ciudadana y comunitaria en el núcleo de esta actividad, que así sería una noble actividad, que es la política. Se ha introducido la idea de que lo político está referido a ese núcleo de creación de lo nuevo «desde abajo y por el nosotros». Ya después, dicha idea se institucionaliza también y los otrora creadores y creativos devienen conservadores del orden que ellos contribuyeron a crear. Y el ciclo se repite.

De cualquier manera, es muy útil diferenciar el momento institucional establecido de la política, aquel referido a lo que hacen los políticos profesionales en las cámaras de representantes, en los ministerios o secretarías de Estado, esa política convencional que está referida a la elaboración de las leyes, a su aplicación y a su sanción, a la administración pública y al monopolio de la violencia física y simbólica, a todo eso que blinda al orden social instituido respecto de la política de los políticos no profesionales que, ocasionalmente y por múltiples razones, deciden tomar las riendas de su vida en común e irrumpen en el «gobierno de sus propios destinos». Esto implica que habría un rasgo esencial de la política como momento de creación colectiva o comunitaria de lo nuevo, de lo que no estaba preestablecido en el orden institucional. La política, en este sentido, es sinónimo de revolución en tanto invención de algo que no está a la vista.

Me parece que la propia palabra política, en toda su polisemia, se presta para esta distinción. Carl Schmitt, por ejemplo, escribió un texto muy revelador al respecto, ***El concepto de lo político*** (***Der Begriff des politischen***). En el idioma alemán queda perfectamente claro que se trata de un adjetivo y, por ende, se busca precisar lo que es político, lo que alcanza el estatuto de ser político. Las relaciones humanas de cualquier tipo alcanzan el nivel de ser políticas cuando la vinculación está regimentada por el par amigo- enemigo; ahí es cuando las relaciones más diversas se convierten en relaciones políticas. Así, la política es un criterio para demarcar el tipo de relaciones que establecen los seres humanos. Si algo llega a ser político es porque agrupa a los sujetos en amigos y enemigos. En la tradición a la que pertenece Schmitt se entiende a la política como lucha por el poder, y no cualquier poder, sino al poder que, unitariamente, abarca y agrupa a una comunidad o una asociación de individuos. Existe una tradición de pensamiento alternativa a esta y que ubica lo referido a la política como todo lo que atañe a la preservación de la comunidad y el bienestar de los participantes. Ambas tradiciones son muy importantes y, a mi juicio, no se trata de escoger una o la otra, sino que es necesario vincular a ambas en un solo concepto. Y entonces, «la política» y «lo político» serían momentos diferentes de un mismo proceso.

En su último libro, *El monarca, el ciudadano y el excluido,* **ha escrito sobre tres figuras ontológicas principales que afirma se pueden encontrar en toda práctica política, las tres que dan título a la obra: el monarca, el excluido y el ciudadano. ¿Cómo puede ejemplificar desde «lo político» los anteriores arquetipos históricos que configuran el ejercicio de poder de toda época? ¿Nos puede contar a qué se refiere con cada una de dichas figuras?**
El monarca, el ciudadano y el excluido son figuras que implican un lugar o espacio social demarcado para que aquellas entidades corporales, biológicas y antropomórficas ocupen uno de esos huecos o moldes y, al hacerlo, se invistan y revistan de seres con cualidades específicas reconocidas por todos los demás. Es muy conocida la frase de Marx al respecto: «Un rey es un rey porque los demás lo tratan como rey». El ser rey es una relación comandada por una certidumbre lingüística y respaldada por todo un imaginario, inclusive ritualístico, que determina el reconocimiento de alguien como algo cargado de sentido y significado. Esas son las figuras abstractas y transhistóricas a las que me refiero. La historia nos constata que siempre ha habido un «Uno» que manda y muchos que obedecen, pero tales acciones se producen en función de estructuras que rebasan la voluntad inmediata de los ***antropos***. Y todo orden político implica siempre un ***excluido***, ***un diferente***, quien, por distintas razones, no forma parte de nosotros, no es uno de nosotros.

> «Las grandes ideas transciende a su inmediatez. Los clásicos nos conmueven porque sus problemas también son los nuestros. Tener presente la doble dimensión de la narrativa filosófica de los autores clásicos los convierte en imprescindibles, y con ellos podemos iniciar el planteamiento de los problemas actuales»»

Entiendo la idea que tiene de esas formas arquetípicas en que la política se reitera en distintas comunidades humanas. Sin embargo, esa forma de ontologizar el ejercicio del poder tiene sus riesgos. ¿Cómo hace para trabajar con tantos autores que han construido grandes sistemas filosóficos de «lo político», desde circunstancias adscritas a un contexto completamente europeo, para poder entender la política de un país que en algún sentido es muy distinto al viejo continente? ¿Qué nos puedes decir sobre lo político y la política en América Latina?
Esta problematización de lo político es diferente a lo que suele entenderse convencionalmente tanto por ***política*** como por ***lo político***. La obtuve de una consideración que me parece muy fructífera: es claro que los autores tienen conceptos, pero también al revés, los conceptos se presentan en el pensar de los autores, los inspiran, les explotan su talento y luego los dejan para postrarse en otro pensar, en otra latitud quizá, y en otro tiempo. Y así los conceptos alcanzan —como si dijéramos— vida propia. La sucesión de pensadores ya no es entonces lineal, sino que describe una simultaneidad contemporánea. Mi experiencia en la historia del pensamiento político me ha puesto en esa convicción en efecto. La estructura de la política y del universo referido a lo político siempre se presenta con esta característica silogística. Solamente hay que advertir que se trata de un silogismo que descansa en una negación que es la incorporada en la figura del excluido. Es una negación lógicamente incluyente.

Ahora bien, ¿este juego conceptual es eurocéntrico y por tanto vale solo para Europa? Una cosa es segura: la república del pensamiento es universal, aunque hablemos distintos idiomas y habitemos diferentes lugares y nos hayan nutrido diferentes culturas. Todos, universalmente, tenemos la capacidad de elevarnos con el pensamiento a las cumbres más altas de la reflexión, y desde cualquier lugar. Ser latinoamericano o europeo o chino pertenece al orden de lo contingente, pero es irrelevante en el propio ejercicio del pensar. Por supuesto que pensar la política y lo político en América Latina exige hacer las mediaciones categoriales correspondientes. Estamos en el terreno de lo excepcional. Por ejemplo, en América Latina difícilmente se puede hablar de Estados naciones ***soberanos***. Para denotar esta carencia o esta ausencia se ha recurrido a contrasentidos: «soberanía limitada», «pseudosoberanía», «semisoberanía»... Yo he propuesto el término «subveranía», que no existe pero fonéticamente suena a algo parecido a la soberanía, pero al introducir el prefijo «sub» ya connota la subordinación estructural del poder soberano en nuestros países. Si sabemos pensar, podemos llegar a conocimientos que reclamen la validez y la verdad, falible por supuesto, de los enunciados referidos a nuestra región.

El filósofo Byung-Chul Han tiende a explicar la política contemporánea desde un tipo de ontología de la positividad, en la cual lo que él llama la sociedad de la transparencia parece subsumir estratégicamente las negatividades. O, mejor dicho, termina de una vez por todas con esas vocecillas rebeldes que exigen una forma distinta de gobierno. Lo anterior con un solo propósito: despolitizar por entero cualquier espacio, «confirmar y optimar tan solo lo que ya existe». Su argumento me parece muy asertivo, sobre todo al ver que muchos de los grandes jefes de estado son de una edad muy avanzada, por lo que últimamente he pensado que o tienen una obsesión por aferrarse al poder, o quizá —y creo en algún sentido lo que sucede— las nuevas generaciones no sienten ningún entusiasmo o vocación por convertirse en esos antiguos revolucionarios comprometidos con los cambios, ni en esos utópicos que en algún momento se atrevían a tomar en sus manos la decisión de guiar a todo un pueblo para tratar de cambiar las cosas y de salvarlo de la corrupción —y también un poco salvarse a sí mismos de la pobreza—. A mí y a muchos jóvenes nos gusta la política, pero solo en los libros y en las series de Netflix. ¿Ve en las nuevas generaciones una falta de interés en el ejercicio de la política?
Concuerdo con la percepción de que no hay un gran entusiasmo juvenil por la política. Es lógico: a sus ojos, la política es un mundo aburrido, de viejos ambiciosos y maquiavélicos. Atrae mucho más el mundo tecnológico y la industria cultural que por ahí transita, como la música, los conciertos, las series de las diversas aplicaciones, etcétera. Quizá esa sea la realidad que ha impulsado en tiempos recientes el interés por los afectos, las emociones, las pulsiones, las pasiones, es decir, todos esos aspectos que están a flor de piel en los jóvenes. Y la política que hacen los jóvenes es la ***cyberpolitics*** con causas nobles: la salvación del planeta, de los animales, de las personas con capacidades diferentes, de los adultos en plenitud, de los niños pobres... En este punto hay que ser muy cautelosos, al menos sociológicamente: aunque se antojen las generalizaciones, no es muy recomendable hacerlas. No son todos los jóvenes del mundo quienes responden al perfil esbozado. Otros muchos más bien están padeciendo la condición por la cual la clase trabajadora solía ser indolente frente a los problemas públicos: la absorción de su tiempo y su vida por el trabajo los agota. De ahí un desinterés, digamos, estructural. Lo que preocupa en realidad es que esta masa juvenil irrumpa en la política bajo la forma de neofascismos. El odio que de pronto se expresa en los movimientos juveniles no es un buen síntoma. No soy optimista en esto. No me parece que pueda ser usada la política en sentido amplio sin retomar el proyecto emancipatorio de la Ilustración. Sin ella, las justas demandas pueden padecer un vuelco autoritario y fascista.

> «Propongo el término ‘subveranía’, que suena a algo parecido a la soberanía, pero al introducir el prefijo ‘sub’ connota la subordinación estructural del poder soberano en los países de Latinoamérica»

No solo veo jefes de estado demasiado viejos o corruptos y *millennials* **demasiado aburridos del circo político; también creo que ha nacido un tipo de euforia e idolatría por eso a lo que se le ha llamado «los antipolíticos». Esos enemigos de la política que primeramente —y Habermas los reconocía en concreto en la comunidad europea— eran hombres y mujeres que tomaban decisiones políticas desde la completa ignorancia de la administración pública. Técnicos electos convertidos en autómatas al servicio del mercado y la economía. Esos autómatas que han evolucionado —o involucionado— últimamente en actores de televisión, empresarios alejados de la gestión pública, exjugadores de fútbol y ciudadanos sin ninguna experiencia para gobernar, que arrasan en las elecciones a causa de esa desafección política de la gente: el rechazo a los partidos y los políticos. ¿Qué piensa de esto? ¿Qué orientación podemos extraer de la filosofía política para que la acción política y la democracia triunfen sobre sus enemigos?**
Me parece muy lamentable esa expresión grotesca del extravío de la política. La entiendo como resultado de eso que Dany-Robert Dufour llamó «el arte de reducir cabezas», es decir, la técnica desplegada desde los medios de comunicación de masas para generar una nueva servidumbre de los humanos. Y sí, pienso que es parte de eso que podemos llamar el ***pathos*** posmoderno, que —lo repito— puede engendrar subjetividades fascistas. Empero todo Estado se encuentra blindado de los vaivenes de la opinión o del acceso a los puestos políticos de personajes populares: el funcionariado y la planeación del Estado, eso que atiende a la administración del Estado como tarea técnica, debe marchar de manera

autónoma respecto de las personas concretas que gobiernan. Conviene, con el pensamiento anglosajón, distinguir entre ***politics*** y ***policy***, entre política y administración.

Si tuviera que mostrar una afinidad frente a las distintas formas en que históricamente la política como práctica de gobernabilidad de las comunidades humanas ha acaecido, ¿por cuál de ellas se pronunciaría a favor?
Se impone establecer dos niveles: de lo históricamente existente, prefiero a la comunidad política regida por leyes con un gobierno aristocrático elegido desde procedimientos democráticos. La realidad y el buen funcionamiento de tal forma política dependen de que «el rico no sea tan rico que pueda comprar al pobre, y el pobre no sea tan pobre que tenga que venderse», como sentenció Rousseau. Lamentablemente, si esto ha tenido tiempo y lugar ha sido porque esa vida civilizada ha dependido del saqueo de las zonas coloniales, periféricas y subalternas. El segundo nivel se funda en un ideal regulativo de la razón práctica política: se trata de comunidades interrelacionadas que concretarían la armonización de la libre individualidad fundada en el desarrollo universal de todos. Esa libre individualidad es lo que Marx concebía como no-dominación. A mi juicio, el socialismo liberal es una posición ético-política que preserva los dos niveles que he mencionado.

«Es muy conocida la sentencia de Hegel según la cual la filosofía ha de sustraerse de la tentación de ser gratificante y debía de guardarse de 'bajar' al nivel del vulgo. Sin embargo, en sus textos juveniles, Hegel es especialmente claro y didáctico, en un agudo contraste con sus obras magnas»

He visto, con mucha admiración, que divide su labor intelectual entre dos naciones, entre la del pensamiento riguroso de la academia y la de la patria comprometida con la divulgación. Por un lado, publica textos especializados, da clases y asesora tesis de posgrado, y también da conferencias a un amplio público y escribe libros introductorios a Hegel en un lenguaje claro y sin pretensiones de erudición. En este sentido, ¿cómo ve el estado actual de la filosofía en México? Y se lo pregunto con el interés de que me hable desde un amplio contexto, y no solo desde el termómetro de la universidad.
La labor de divulgación es fundamental, pues la sociedad atravesada por patologías requiere pensar-se. Y lo hace a su manera, frecuentemente con base en ideas provenientes de libros de autoayuda cuyas «lecciones» encuentran formas de difusión en los medios de comunicación y, más recientemente, a través de las redes sociales. He aquí un terreno propicio para la filosofía, que en su dimensión divulgativa ha de disputar esos espacios.

A propósito de Hegel, es muy conocida su sentencia según la cual la filosofía ha de sustraerse de la tentación de ser gratificante y, por tanto, debía de guardarse de «bajar» al nivel del vulgo. Sin embargo, en sus textos juveniles, Hegel es especialmente claro y didáctico, esto en un agudo contraste con sus obras magnas. La filosofía no solo puede, sino que debiera interpelar al sentido común. Para mí, la posibilidad de escribir claro y ser didáctico es una habilidad de la que no gozan todos los filósofos. Y es una virtud que requiere ser explotada al máximo. De alguna manera esto se está haciendo: hay varios canales en YouTube sobre filosofía y estos filósofos-Youtubers hacen un gran esfuerzo y trabajo para llegar a un amplio público. Tu propio caso es ejemplar: ¡no me pierdo tus columnas ni tus ensayos en diferentes medios!

Los últimos días de Trump: crónica de una revuelta fallida — 7.1.21

Fernanda Caso
https://gatopardo.com/noticias-actuales/los-seguidores-de-donald-trump-toman-el-capitolio-de-estados-unidos/

Entre la muchedumbre que irrumpió en el Capitolio, en Washington, hubo quienes se consideraron patriotas, quienes creyeron que era su última oportunidad para defender el país, quienes se opusieron a la violencia y quienes recurrieron a ella; son algunas de las personas que integraron la multitud trumpista.

"Somos patriotas", respondió agitado Michael cuando le pregunté cómo calificaría al grupo de personas que, junto con él, entraron por la fuerza al Capitolio. La pañoleta roja que llevaba al cuello cubría el borde de una barba mal rasurada; una chamarra verde militar que le quedaba grande completaba su aspecto rebelde. La noche empezaba a caer. "No vamos a permitir que se consume el fraude", agregó con seriedad mientras caminaba de prisa para alejarse de la zona. Al fondo, el imponente edificio de mármol blanco, brillante e iluminado.

Michael tiene 21 años, llegó a Washington, DC, con una docena de jóvenes pro-Trump a los que conoció por Facebook. Les tomó 40 horas sin descanso recorrer en coche 4,400 kilómetros desde Seattle. Pero lograron llegar a tiempo al mitin del presidente. Como ellos, decenas de miles acudieron el miércoles a la convocatoria de Trump, quien lleva meses incitándolos a defender a la nación de un fraude del que no hay evidencia alguna. Ese miércoles era un día importante. Los legisladores se reunirían a la una de la tarde para certificar la elección presidencial y, en consecuencia, el triunfo de Joe Biden.

"China, Rusia, Venezuela… todos los países que quieren un cambio de poderes están del lado de Biden porque saben que Trump sí va a defender a Estados Unidos. Los ciudadanos patriotas debemos apoyar a nuestro presidente", me dijo Sharlyn, quien dejó a sus hijas encargadas con su hermana y tomó un vuelo el día anterior desde Nashville, Tennessee.

Desde temprano, se oía en sus voces el descontento pero el ambiente lucía festivo. Las banderas azules y rojas decoraban los jardines amplios del National Mall, la balada "Don't Stop Believing", de Journey, sonaba en unas bocinas enormes al lado del escenario y el olor de los pretzels calientes, que se vendían por dos dólares, circulaba entre la gente. Habría sido imposible predecir lo que sucedería a continuación si no fuera porque el evento tenía el único objetivo de detener, a como diera lugar, el proceso democrático que se llevaría a cabo a tan solo unas cuadras de distancia, en el Capitolio.

A pesar de haber salido con tiempo de su casa en Virginia, Julián y Martha no encontraron lugar cerca del escenario, así que no alcanzaban a escuchar lo que Trump decía desde el estrado, pero aplaudían o abucheaban cuando lo hacía el resto de la gente. Julián le iba narrando en español a Martha lo que sucedía. Tan pronto vieron a la multitud moverse, ellos también empezaron a caminar.

Trump acababa de llamar a sus seguidores a marchar hacia el Capitolio. "Y vamos a animar a nuestros valientes senadores y a hombres congresistas y mujeres congresistas", dijo montado en una tarima. "Y probablemente no vamos a estar animando mucho a algunos de ellos. Porque ustedes nunca recuperarán nuestro país con debilidad. Tienen que mostrar fuerza y tienen que ser fuertes". En particular, Trump presionó a Mike Pence, vicepresidente de Estados Unidos y responsable de presidir la sesión conjunta de senadores y diputados. "Si Mike Pence hace lo correcto, ganamos la elección".

Julián y Martha se informaron pronto con otros asistentes y asumieron el discurso de manera precisa:

−Vamos a presionar a los legisladores y a Mike Pence para que detengan el fraude −me aseguró Julián.

−¿Cómo van a hacerlo? −les pregunté.

−Por ahora, con las protestas −respondió Martha−. Nos tienen que escuchar, nosotros los elegimos… pero si no nos escuchan, esto se puede poner feo.

Ya había oído ese discurso muchas veces, antes, en otros mítines de Trump. Pero esta vez lo decían con un sentido de urgencia.

−Esta es la elección que verdaderamente cuenta −me explicó Julián−. Es la última oportunidad que tenemos para defender la voluntad de los americanos, la nuestra.

La marcha también era distinta por el sujeto al que iban dirigidos los ataques. Mientras que, durante meses, el enemigo fue el Partido Demócrata, en esta ocasión, Trump enviaba a sus seguidores a oponerse contra algunos funcionarios republicanos.

Martha y Julián se perdieron entre los ríos de gente que avanzaban por avenida Pensilvania, avenida Constitución y sus calles aledañas. De un momento a otro, todos los alrededores del Capitolio estaban cubiertos: había gente en los jardines, en las banquetas, incluso en los barandales.

La presencia de cuerpos de seguridad era mínima, considerando el contexto. Fue imposible no hacer el contraste mental con las imágenes de las marchas contra el racismo del verano de 2020, cuando militares armados patrullaron en tanques de guerra las calles de la ciudad y la Guardia Nacional protegió preventivamente los monumentos. Esta vez los manifestantes no ameritaron tales precauciones ¿porque apoyaban a Trump?, ¿porque no habían criticado a la policía?, ¿porque eran blancos?… En cualquier caso, el cálculo fue incorrecto y las consecuencias, trágicas.

Michael y sus amigos de Seattle ya tenían decenas de fotografías y videos de las protestas, que servirían para mover sus redes sociales durante varios días, pero no iban a perder la oportunidad de vivir la acción aún más de cerca, así que empezaron a escalar los muros, junto con otros cientos de jóvenes, con la intención de entrar al edificio del Capitolio.

A las dos y media de la tarde, la turba logró vencer la seguridad instalada; los policías, desorganizados y superados en fuerza, cedieron. En cuestión de minutos, el caos se apoderó de la escena. Ventanas rotas, muebles en el piso, y una multitud que no sabía qué hacer con lo que acababa de conseguir. Unos cuantos se tomaron selfis, otros vandalizaron el inmueble mientras increpaban a los policías que merodeaban los pasillos de manera valiente y absolutamente inútil. Otros más pretendían “cazar a Pence” al tiempo que publicaban mensajes amenazantes contra funcionarios y medios de comunicación.

La sesión del Congreso, en un acto sin precedentes, fue suspendida por motivos de seguridad. Empezaron a correr en las redes sociales imágenes de legisladores resguardados en la sala de sesiones, tirados en el suelo, atemorizados, intentando protegerse. Dentro del edificio se escuchaban gritos y balazos. Mientras los legisladores eran evacuados, afuera del Capitolio había opiniones encontradas.

“¡Ese no es el camino, carajo!”, repetía enojado Kenneth, un hombre con el rostro casi tan rojo del coraje como la gorra de Make America Great Again que traía en la cabeza. “¡Llevamos un año criticando la violencia de los manifestantes demócratas de Black Lives Matter! ¡No podemos ahora hacer lo mismo!”, les decía a sus dos hijos, que asentían silenciosos a manera de apoyo, recibiendo el regaño que no les correspondía.

Amanda, una mujer mayor que venía de Nevada, pensaba distinto. “Los entiendo”, me dijo. “Yo ya no tengo edad de estar haciendo esas cosas, pero comprendo que ellos lo hagan porque estamos muy enojados”.

De pronto, la Casa Blanca empezó a pagar las consecuencias de la crisis con reacciones de su personal. La primera en presentar su renuncia fue Stephanie Grisham, exsecretaria de prensa y coordinadora de asesores de la primera dama. Le siguieron Sarah Matthews y “Rickie” Niceta, subsecretaria de prensa y secretaria social, respectivamente. Se les unió el segundo asesor de seguridad nacional, Matthew Pottinger.

En las siguientes horas, la lista de renuncias se extendió incluyendo a miembros del gabinete y otros funcionarios del gobierno. Entre ellas, la de Elaine Chao, secretaria de Transporte, y las de algunos asesores de alto nivel en materia de seguridad, comercio y relaciones internacionales.

Con autorización de Mike Pence, 1100 elementos de la Guardia Nacional de DC y 650 de Virginia se movilizaron en Washington para apoyar la contención de los disturbios. A las cinco y media de la tarde finalmente lograron sacar a los manifestantes del edificio.

“Fue aterrador pero por algún motivo seguí empujando”, me dijo Michael sobre su entrada al Capitolio. Según relata, una vez adentro, le rociaron gas lacrimógeno en tres ocasiones y lo golpearon con un tolete.

toma del capitolio 2021
Fotografía de Leah Millis / Reuters.

A pesar de que la alcaldesa Muriel Bowser decretó un toque de queda a partir de las seis de la tarde, cientos de personas se mantenían en las inmediaciones de la sede legislativa.

“¡Move!, ¡move!, ¡move!, ¡move!”, gritaban los militares a coro, sus botas negras chocaban rítmicamente contra el asfalto. Sus miradas fijas atravesaban los escudos transparentes con los que empujaban a los manifestantes que todavía se resistían a recular.

“¡Ya no los defenderemos!”, escuché a un hombre enojado gritar a lo lejos. Los manifestantes se sentían traicionados por los cuerpos de seguridad. Tras defenderlos durante meses de los demócratas que buscan reducir sus recursos, esperaban un apoyo incondicional de su parte a la hora de intentar un golpe contra el poder.

Minutos más tarde, Twitter anunció su decisión de suspender la cuenta del presidente durante 12 horas, Facebook lo hizo por 24 horas y después anunció que mantendría la suspensión hasta la toma de protesta de Biden, por el riesgo que implicaba que Trump siguiera acusando un fraude sin evidencia a través de sus redes sociales.

Afuera del Capitolio, Martin y sus amigos, vestidos en ajuares de guerra de pies a cabeza, hablaban en voz alta de una guerra civil. No tenían armas ahí, pero me aseguraron que había “montones” en sus casas.

“Nos estamos organizando,” me dijo Martin y enseguida me interrumpió para posar para una chica entusiasta que transmitía, muerta de frío, un facebook live.

La sesión del Congreso se reanudó alrededor de las ocho de la noche. Con 93 votos en contra y 6 a favor, el Senado rechazó la objeción al conteo de votos en Arizona. Antes de la irrupción de las multitudes en el Capitolio, 14 senadores habían expresado su apoyo a Trump; después de lo ocurrido, perdió el respaldo de ocho. La Cámara de Representantes tampoco admitió la objeción, con 303 votos en contra y 121 a favor. Se objetó la votación de Pensilvania, igualmente rechazada por ambas Cámaras.

A las cuatro de la mañana se declaró certificado el triunfo de Joe Biden y Donald Trump publicó un comunicado en la cuenta de Twitter de su coordinador de comunicación social: “Aunque estoy en total desacuerdo con el resultado de la elección, y la evidencia me respalda, habrá una transición ordenada el 20 de enero […] ¡Este es solo el inicio de nuestra pelea para hacer a América Grande de Nuevo!”

Michael y su grupo decidieron pasar la noche en Virginia celebrando lo que consideraron “una enorme victoria”; partirían rumbo a Seattle hasta el jueves por la mañana. “Hicimos que nuestra voz se escuchara”, me dijo Michael con un tono de satisfacción. “Todo el país vio en las imágenes lo que teníamos que decir”.

No hizo mención alguna a las cuatro vidas perdidas, a los 14 agentes heridos, a los 52 detenidos, ni a las armas de fuego y las bombas caseras que se encontraron en el área.

Más tarde, me escribió:

“Estamos bebiendo. Fue un día muy estresante pero el viaje ha sido divertido. Fue una experiencia inolvidable”.

Apostar a nuestra mejor versión

Por Daniel Feierstein*

El crecimiento de la curva de contagios generó críticas a la “irresponsabilidad” de los jóvenes, lo que motivó una nota de José Natanson advirtiendo sobre el riesgo de cargar las tintas sobre este sector como el culpable exclusivo del rebrote. En respuesta, el sociólogo Daniel Feierstein sostiene en este artículo que la dicotomía jóvenes-adultos es falsa y que lo importante es apostar a los comportamientos solidarios y constructivos, más allá de la edad y de la pertenencia social de cada uno.
(Mariel Reiser/Unsplash)

«Hacerse responsable es reconocer que esto extraño que aparece de noche es algo que me pertenece»
Silvia Bleichmar (1)

https://www.eldiplo.org/notas-web/apostar-a-nuestra-mejor-version/

> «El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que realmente se es, o sea, un ‘conócete a ti mismo’ como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora, el cual ha dejado en ti mismo una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario. Hay que empezar por hacer ese inventario»
>
> Antonio Gramsci (2)

La cuestión de la irresponsabilidad en las respuestas ante una crisis se ha transformado en un debate sobre las actitudes de los jóvenes, planteado entre otros por José Natanson en una nota en ***el Dipló*** (3). Pero resulta un foco, a mi modo de ver, errado. Mostrar una fiesta electrónica en la playa al tiempo que se olvidan las marchas anticuarentena, el velorio de Maradona o las manifestaciones verdes y celestes, entre muchos eventos multigeneracionales que han obviado las normas de cuidado, esconde un problema detrás de otro.

Me gustaría llevar el debate a otro campo: no el de los jóvenes versus los adultos, sino el debate sobre nuestra relación con las normas en la construcción de nuestra identidad… seamos jóvenes o adultos.

Toda organización social, ya desde la historia más antigua, se ha basado en la construcción de normas, sean o no codificadas. Para funcionar como sociedad, pero para el caso para fundar un club, un partido político, una organización vecinal y hasta un grupo de amigos, se necesita establecer qué es lo que está permitido, qué es lo que está prohibido, qué es lo aconsejable o lo desaconsejado, qué actitudes excluyen del lazo social de apoyo de los demás al amenazarlo. Ser parte de una comunidad no solo es recibir sino también dar, y esto requiere determinados comportamientos.

Es cierto que en algunos casos participamos de la creación de esas normas y en otros nos vienen heredadas de tradiciones previas. Así, a veces las normas dan cuenta de los problemas presentes y otras ya son obsoletas y es necesario cambiarlas. A veces construyen funcionamientos igualitarios y otras definen modos profundamente desiguales u opresivos. Pero ningún agrupamiento colectivo puede funcionar sin normas y comportamientos pautados.

Históricamente, aquellas formas obsoletas, desiguales o represivas han sido enfrentadas colectivamente por grupos que también crearon sus propios sistemas de normas contrahegemónicas e intentaron dar explicaciones acerca de por qué las normas existentes eran o son opresivas, desiguales, alienantes u obsoletas, y por qué otro conjunto de normas resultaban más favorables a la vida en común o a grupos específicos como aquellos que más sufren. No es lo mismo el revolucionario que intenta transformar la realidad que quien solo busca legitimar su falta de disposición a asumir los compromisos que requiere el lazo social, aunque a los dos se los llame –incorrectamente– “rebeldes”.

Una pandemia nueva desatada por un virus desconocido llevó a la necesidad de implementar nuevos comportamientos en todo el mundo: evitar reunirnos en lugares cerrados, circular con barbijos, espaciar los encuentros sociales, limitar el número de miembros de los mismos, autoaislarnos antes de ver a una persona más vulnerable ante el virus, entre otras cosas. Algunas de estas conductas pueden o deben ser regladas por el poder público (el desplazamiento entre jurisdicciones y dentro de jurisdicciones, el funcionamiento o cierre de determinadas actividades económicas y sus protocolos, la prohibición de encuentros masivos, el uso del espacio público), en tanto que otras responden más al compromiso social y a la responsabilidad ciudadana y son difíciles de controlar (autoaislarnos previamente, limitar el número de encuentros, registrar contactos, crear "burbujas", entre otras).

Los cuestionamientos posibles

¿Cuáles son las críticas a estas nuevas normas?

La primera plantea que estas conductas resultan exageradas en relación a los riesgos de la pandemia y que el daño es mayor al beneficio. Pero los argumentos para intentar probarlo han sido pobres y fueron arrasados por la realidad. Veamos algunos ejemplos: se decía que los muertos eran pocos y que no justificaban semejante esfuerzo (y así llegamos en 9 meses a perder al uno por mil de la población argentina, y seguimos contando); se afirmaba que las consecuencias eran iguales a las de una gripe (para constatar que ni los muertos ni las secuelas lo son); se decía que conseguiríamos la inmunidad de rebaño con el 10 o 15 por ciento de contagiados (cuando, superado ese umbral o duplicado en muchos lugares del país y del mundo, no se consiguió ninguna inmunidad); se sostenía que el virus afecta solo a las personas mayores (cuando se registra un porcentaje de secuelas graves en población de cualquier edad); y se sostenía que las mutaciones volverían al virus menos letal (cuando muestran una letalidad similar y una contagiosidad superior).

El segundo cuestionamiento plantea que esas conductas son muy exageradas porque "no se pueden cumplir". Lo sorprendente es que el planteo no surge de quienes realmente tienen problemas estructurales para cumplirlas (por no tener apoyos económicos, no poder desarrollar sus tareas sin vínculo social masivo o por vivir en condiciones de hacinamiento, entre otros obstáculos concretos). La crítica proviene de necesidades menos vinculadas a la supervivencia (como el aburrimiento, la necesidad de esparcimiento, la búsqueda del yo y la experimentación, la angustia), es decir cuestiones que muchos sectores sociales en nuestro país tienen negadas durante toda su vida o jamás se pudieron permitir. Si países, provincias o ciudades han logrado situaciones de cuasi supresión del virus, la hipótesis de la "insostenibilidad" del cuidado se cae. En particular porque la supresión del virus permite (como en el período abril-agosto en gran parte de nuestro país) recuperar un estado bastante parecido a la normalidad gracias al esfuerzo realizado en unas pocas semanas.

El tercer cuestionamiento resulta el más conservador: supone que la cooperación desafía a la naturaleza humana porque somos egoístas y solo nos guiamos por el interés individual. No hay que mirar otras sociedades para encontrar el error del planteo. Los análisis de movilidad y de las curvas de evolución de la pandemia nos muestran que hemos tenido todos los comportamientos posibles en la propia sociedad argentina: sectores de la población que nunca se cuidaron, sectores que se han cuidado siempre y otros que han oscilado en distintos momentos, así como muchos que se cuidaron hasta octubre y luego se han relajado. Una de las hipótesis del actual crecimiento de casos es precisamente este relajamiento de sectores importantes que hasta hace poco tiempo atrás se venían cuidando.

No se trata, por lo tanto, de una lógica binaria. Hay grados de cuidado, y la mayor parte de la población se ubica en algún lugar de esa curva de manera dinámica. Lo que se requiere para reducir la tasa de propagación a un R menor a 1 es simplemente desplazar ese gradiente un poco más hacia el lado del cuidado. La pregunta es qué discursos y políticas colaboran con ello y cuáles lo obstaculizan. Facilitarle excusas a quien oscila para inclinarse por el descuido parece la peor estrategia. Valorar y reconocer a quien puede mejorar sus cuidados incide en un sentido positivo.

La disputa por el sentido no es solo racional

Pero las normas no se cumplen por su mera existencia. Así como requieren un aparato de control, también necesitan una legitimación social, que valore tanto su importancia como su necesidad. Dicha legitimación va construyendo la sanción social de quien no las respeta, usualmente tan o más efectiva que la sanción estatal. Un caso muy claro es cómo se ha logrado limitar el uso del tabaco en lugares cerrados. Un caso fallido el intento de aumentar el cumplimiento de las normas de tránsito.

La batalla por el sentido se libra en tres planos articulados: cognitivo, emocional y ético-moral. Qué información aceptamos, qué emociones juegan con mayor fuerza y a qué modelo de comunidad apostamos.

En relación al primero, resulta muy clara la necesidad de luchar contra la infodemia, contra la circulación de información falsa, teorías conspirativas, rumores, campañas, etc. Pero mi percepción es que hoy la disputa en la sociedad argentina no se da solo ni fundamentalmente en ese plano, sino en los otros dos.

En el emocional, se enfrenta la posibilidad de entregarnos al negacionismo y la naturalización o la de sentirse interpelados por el dolor del otro (enfermos graves, personas vulnerables, médicos, enfermeros, trabajadores sociales, militantes, voluntarios en las campañas de vacunación, cajeros de supermercado, docentes, fuerzas de seguridad, cada uno de los que ponen el hombro en el día a día). Podemos dejarnos dominar por el hastío, el cansancio o la impotencia. O, por el contrario, hacerle también un lugar a la vergüenza, como interpelación hacia nuestra propia práctica en la búsqueda de hacernos mejores, de aprender de las flaquezas, de reparar el daño que hacemos con cada uno de nuestros descuidos o debilidades.

En el plano ético-moral confrontan dos modelos de representación de la sociedad que somos, pero sobre todo de la sociedad que queremos ser. Esa sociedad incluye jóvenes de un tipo y de otro, adultos de un tipo y de otro y una enorme mayoría que no sabe, que duda, que puede ser tanto una cosa como la otra, porque todos portamos al egoísmo y a la solidaridad como posibilidades de nuestra estructura emocional y moral, que no se saldan igual en todo momento ni en todo lugar ni ante cualquier evento.

Me pregunto por qué los medios muestran más la fiesta clandestina que la campaña de vacunación, o gente corriendo sin sentido en la playa de Pinamar y no la organización de cuidados en un barrio popular. En las marchas masivas anticuarentena hay más adultos que jóvenes. En las organizaciones de voluntariado, más jóvenes que adultos. Creo, por lo tanto, que no es momento para falsas dicotomías sino para asumir las contradicciones de fondo, que no nos dividen entre jóvenes y adultos sino entre darle espacio a lo mejor que existe en cada uno de nosotros o entregarnos a las peores versiones de quienes podemos ser. Somos capaces tanto de una cosa como de la otra.

En definitiva, como en todo conflicto social, se juega en la cabeza y el corazón de cada uno la apuesta por el tipo de mundo en el que queremos vivir.

1. ***Vergüenza, culpa y pudor***, Paidós, 2016

2. ***Antología***, Siglo XXI, 2004

3. https://www.eldiplo.org/notas-web/que-hacer-con-los-jovenes-irresponsables/

* Investigador del CONICET y profesor UNTREF/UBA.

© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*

La derecha Trump ¿y Biden?

Revista La Ciudad > Notas > Internacionales > Cultura > La derecha Trump ¿y Biden?
https://laciudadrevista.com/la-derecha-trump-y-biden/?fbclid=IwAR2vAbNRlqf---6fKcArXNVVkA-1MyAOfwgxWcdGBRXKlIDmnNtANvDCiOQ

Por Luis Alejo "Toto" Balestri (1) –

La verdad estoy preocupado. Me tiene mal algo que no es nuevo, pero veo que se agudiza: ¡La colonización pedagógica! Con ese concepto en inolvidable Jauretche describía la adopción por nuestro pueblo de pautas culturales eurocéntricas. Una de las más complicadas en nuestra América es la categorización de la política en izquierdas y derechas, en progresistas y conservadores. Me jode la utilización confusa de estos términos que pueden inducir a comportamientos equivocados en la distinción de aliados y confrontantes.

Antes de ayer me entere por la radio de los sucesos ocurridos en Estados Unidos donde afloró una vieja "grieta" (vamos a copiarle el término a los medios del sistema) que se viene dando en "el gran país del norte".

Walter Formento y todo el grupo vienen hablando de la existencia de una puja de proyectos que en 2007, si mal no recuerdo, decidieron mandar a la quiebra a un gran banco de actuación planetaria y ocasionaron un crisis pavorosa. Bueno, lo ocurrido ayer no es más que una nueva etapa de esa puja de proyectos de dominación globales.

Y léase bien ¡Proyectos de Dominación Globales!

Ese mismo día por la noche vi un experto en Política Internacional hablar de la "derecha" (por Trump) y me quedé pensando ¿Y Biden que es? ¿izquierda?

Ayer en una radio "compañera", en el pase del programa de la primer mañana a la media mañana, otra vez volví a escuchar la afirmación sobre las turbas "trumpeanas". ¡Ésta es la derecha! Y perplejo pensé "¿y Biden donde?". Estaba pensando eso cuando el conductor del programa aclaró "¡la extrema derecha!" y entonces me dije "¿ah, habrá una derecha extrema y otra moderada?".

Entonces, la dicotomía de buenos y malos, de izquierda y derecha se amplió: hay malos ultra malos y otros que no lo son y hay buenos ultra buenos y otros que no lo son ¿será así?.

Para mi hubiese sido más simple reconocer que hay dos propuestas imperialistas que utilizan distintos instrumentos de opresión, pero que en el fondo no es más que eso. Variante de procedimientos basados en dos proyectos políticos que confrontan en la estructura hegemónica del poder por imponer proyectos, pero que desde nuestra visión sudamericana en ningún caso significa algo bueno.

Y en ese momento caí otra vez más en lo limitado del esquema de derechas e izquierdas europeo para catalogar dispositivos estratégicas de fuerzas políticas. Pensé en ir a buscar algún texto de referencia para consolidar mi crítica, pero me llevaría mucho tiempo

La colonización pedagógica se traduce en ese esquema mental dicotómico. Este reduccionismo del análisis fue el que llevó a Mao a plantear contradicciones principales y secundarias y, ahora, está obligando a crear nuevas categorías de derechas y varias categorías de izquierdas.

El análisis dicotómico pudo ser apto hace 50 años atrás cuando el análisis marxista se impuso culturalmente en toda Europa, en un mundo bipolar que miraba la realidad política en esos términos. Desde esas simplezas, en el marco cultural de la bipolaridad era tolerable discernir estrategias de alianzas y confrontaciones según sean buenos y malos.

Pero el mundo cambio y con la dinámica de la evolución histórica el esquema fue perdiendo vigencia. Hoy pareciera que marcha hacia una multilateralidad caracterizado por un montón de conflicto diversos que dan lugar a decisiones transitorias. Hoy puedo aliarme con alguien y mañana confrontar con ese. En este contexto, el esquema dicotómico no sirve.

Pero esta cuestión de análisis en el marco de la política no es nueva. Ya en aquellos tiempos (50 años atrás) pensadores como el argentino Rolando García o el francés Edgar Morín, por citar quizás los más conocidos en nuestra tierra, nos advertían que la complejidad del mundo exige otros mecanismos de análisis. Desde ese tiempo ellos ofrecieron el método de los sistemas complejos.

Pues bien. Sepan que Trump y Biden expresan proyectos diferentes y métodos particulares que son formas de expresar el poder. Toffler reconoce tres fuentes del poder: la fuerza, el dinero y el conocimiento. Tump es partidario de la fuerza y usa el garrote. Es bruto (el Jauretche del medio pelo hubiera dicho “como corresponde a su clase empresarial, es guarango” y todo su grupo es guarango), mientras que los globalizantes de Biden va más a la técnica de inducir un comportamiento. Claro, que si no aceptas la inducción, te mandará el garrotazo, como también corresponde a todo imperialista. No me olvide, ambos no tienen prurito en usar el dinero y ambos lo tienen en cantidad suficiente como para quebrar algunas personas de convicciones flojas.

Lo que se puede ver en la tele y en la radio, donde en boca de reconocidos periodistas de medios afines acusan de ser de derecha a Trump y la turba que asaltó el capitolio no sirve, porque induce a pensar que Biden es de izquierda y por ello mismo lo deberíamos apoyar.

No. Trump y Biden, aun reconociendo proyectos distintos, desde los intereses populares y nacionales, son lo mismo y lo que puede cambiar es la forma de una relación que debemos sostener.

Que los norteamericanos arreglen su quilombo como puedan (y si no lo hacen, se puede pedir a las Naciones Unidas que declaren a Estados Unidos “estado fallido” y luego disponer su invasión para garantizar derechos en el marco de una “crisis humanitaria (ayer en el capitolio murieron 4 personas). Son los mismos argumentos que se utilizaron para invadir Haití, Libia o Siria dentro de la larga lista de países invadidos.

Nosotros, estratégicamente, debíamos prepararnos en un doble escenario. Si viene Biden, como parece que los hechos lo indican, a lo mejor se descomprime algo la presión de la embajada. Significaría que por algún tiempo la Pato y sus secuaces y los medios informativos que le responden y los jueces que reciben las sentencias escritas y su única tarea es firmar, quedaran por algún tiempo sin dirección. Y ojalá ocurra, aunque lo dudo.

Pero sepamos que con Biden vuelve la globalización (como interpretación ideológica del fenómeno real). Pueden volver a intentar un ALCA o a reflotar el famoso “tratado del Pacífico” (recordar que cuando Mauri asumió, no se cansó de hablar de él hasta que Trump lo hundió de un plumazo. Mauri estaba preparado para aplicar las políticas de libre cambio de la globalización y lo hizo en un mundo que Trump había cambiado y comenzaba una batalla comercial con China).

Estas estructuras de libre comercio con países centrales son trágicas para nuestra industria y sin industria no hay trabajo de calidad. En ese marco perdemos viabilidad como país y nos quedan dos alternativas: reducir la población a la mitad o bajar toda la legislación laboral para transformarnos en una factoría semi esclavista como algunos países orientales).

Si hubiese continuado Trump estamos expuestos a la posibilidad de un conflicto global por lo impredecible, o a la continuidad de las políticas desestabilizadoras de garrote, pero la globalización quedaría enterrada para siempre como proyecto económico y político.

Es posible que su guaranguismo nos asusta un poco. Que el botón atómico este en manos de un sujeto poco predecible no es buena cosa, pero no pensemos que con Biden (que no es de izquierda) se termina esta política de garrote.

Después de algunas aventuras bélicas lejanas donde no les fue bien, los Estados Unidos decidieron concentrarse en su patio trasero al que habían descuidado y, donde con la paciencia y el silencio típico de su raza, se les estaban metiendo los chinos.

Fue entonces cuando comenzaron su estrategia de golpes blandos y elecciones amañadas que habían probado en otros lugares. Volvieron a tener una actividad importante armando fuerzas políticas afines, presionando (o coimeando con viajes y congresos) a jueces y fiscales para que firmen recomendaciones y sentencias que les alcanzan los “servicios”, que casi siempre les responden y coordinando un grupete de medios que por sus propios intereses están en contra de los intereses del Pueblo y tienden a responder a las embajadas.

Esta nueva alianza de fuerzas, que se presenta en todos los países, viene a reemplazar los viejos golpes de Estado y los gobiernos militares subordinados.

Pues bien, esa política de derrocar gobiernos por golpes palaciegos (blandos), de acusar de corruptos con causa o sin ella (en este caso se arma) a políticos que antes acusaron de “populistas” para meterlos en cana con el respaldo mediático y la decisión de jueces que son los verdaderos corruptos no es de ahora, tiene toda un historia.

Sus inicios los podemos ubicar en 2009 con la destitución de Zelaya en Honduras. Como les fue bien, decidieron replicar primero e institucionalizas después ese accionar.

Quiero recordar que meter en cana un político y después proscribirlos quitándoles los derechos civiles comenzó como prueba en el 2009 y se institucionalizó en una reunión que el Departamento de Estado organizó en Atlanta, allá por el 2012.

En ese tiempo, de los primeros golpes palaciegos y la reunión de Atlanta; el presidente no era la “bestia” de Trump, sino el civilizado de Obama.

Los demócratas, que no son de izquierda y nunca lo fueron, (recordar que justificaban la esclavitud en el último país que la abolió), son lo que decidieron esas políticas de las que después se sirvió Trump. Vale recordar que el electo Biden era el vice que avalaba ese accionar.

Los periodistas en cuestión, ayer hablaban del fracaso de Obama y de que había defraudado expectativas. Se equivocan porque aplicaron la dicotomía y quedó de izquierda y nunca lo fue.

Frente a Trump tenía que preocuparme que no me agarre con el garrotazo, pero los Obama, las Clinton y los Biden son mucho más sutiles, aunque el resultado, para nosotros, es el mismo.

Y al respecto de estas políticas que vienen de Obama y que Trump les dio un tinte de irracional, quiero recordar un reportaje que le hicieron en C5N a Echegaray (ex director de la AFIP) y uno de los que padeció la persecuta periodística, judicial y carcelaria del macrismo, ordenada por la embajada.

En ese reportaje dijo que ahora había algo bueno: “no nos matan”. Y quizás sí, es preferible que me manden en cana y me declaren “un muerto vivo” (porque después pierdo todos los derechos ciudadanos) a perder la vida. Eso es lo que ocurre con Correa en Ecuador, con Lula en Brasil y con Boudou y otros presos políticos en Argentina ¿se animaran con Cristina?

En síntesis, hermanos y compañeros argentinos, no vamos a un gobierno afín en los Estados Unidos.

Con Biden cambia el método y el proyecto. Es posible que en lo inmediato sirva pues puede descomprimir un poco. Pero con el proyecto económico político vendrán tiempos complicados. Volverán con la ideología neoliberal sin garrote, presentándola como la única y posible salida en el marco de la globalización, cuya consecuencia ya expliqué y que en verdad dudo de su éxito.

Espero que nuestro gobierno haya hecho una lectura estratégica de la cuestión (y no lo haya visto en términos de derecha e izquierda) y no pensemos, como dicen algunos periodistas, que Biden es “progresista”. Espero que tengamos pensadas políticas adecuadas para cada escenario que pueda venir, sabiendo que lo que se eligió es un nuevo emperador de modales más suaves, pero con un proyecto económico también antagónico a nuestras pretensiones de integración soberana y justa al “universalismo”.

Espero que también hayan comprendido (sin izquierdas ni derechas) que el mundo evoluciona hacia una nueva estructura hegemónica de poder que nos bipolar y presenta muchos y variados grises y sepamos ocupar los lugares más adecuados para nuestra búsqueda de la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación.

Por hacer un parangón histórico, digamos que la salida de Calígula no impidió la caída de Roma, porque como decía el General, “¡se pudren por la cabeza”! ¡Y yo estoy sintiendo olor a podrido!

(1) Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Córdoba (España).- Contador Público por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). – Diplomado en Relaciones Internacionales por la Círculo de Legisladores del Congreso de la Nación Argentina y el auspicio de la UBA.

Hail Mary: el frustrado autogolpe de Trump

Por Ernesto Calvo*

Durante el 2020, mientras el COVID-19 hacia estragos entre la población y la economía colapsaba, los demócratas invertían recursos legales y políticos para cerrar las puertas a la última operación, la última jugada de Donald Trump y sus seguidores.

https://www.eldiplo.org/notas-web/hail-mary-el-frustrado-autogolpe-de-trump/

Estados Unidos es un país tan ordenado que hasta un intento anti-democrático de enquistarse en el poder procede por los caminos institucionales esperados. Esto es cierto del reciente intento de toma del Congreso este 6 de enero, cuando Donald Trump Jr. y sus aliados lanzaron un último pase largo al área, un ***Hail Mary***, para evitar la certificación de Joe Biden como presidente electo de Estados Unidos. Un acto extremo y anti-democrático para forzar un cambio de dirección en las reglas del juego. Un acto que, como discuto en los últimos párrafos de esta nota, es difícil no caracterizar como un fallido autogolpe. ¿Cómo llegamos a este punto?

En fútbol americano, los últimos dos minutos de juego duran una eternidad. El equipo que se encuentra en déficit tiene una cantidad de instrumentos para detener el reloj y tratar de dar vuelta el resultado. Desde el “corte en el minuto 2”, que preserva 35 segundos críticos, pasando por dos ***time-outs*** y la opción de golpear la pelota contra el piso (***spike***) para detener la cuenta. Si tuviésemos tan sólo dos minutos por vivir deberíamos tratar de extenderlos en el tiempo como en el fútbol americano. Como en el cierre de un partido de la National

Football League, los últimos dos minutos de la presidencia de Trump se han hecho eternos. La última jugada fue la apuesta más osada.

El Plan A

En julio de 2020 comenzamos con un grupo de colegas a discutir las distintas estrategias mediante las cuales Trump podía intentar torcer la voluntad popular en caso de perder la elección de noviembre. En un país de más de trescientos millones de personas, el cual controla un cuarto del Producto Bruto mundial, mantenerse en el poder político por medios anti-democráticos no se hace en forma desordenada. Un "autogolpe", por darle un nombre provisorio, debe utilizar las reglas institucionales y torcerlas lo suficiente como para poder pasar a "otro" presidente por el ojo de la aguja. La política, la academia y los medios, discutieron por meses los distintos ***playbooks*** que podía usar el trumpismo.

El manual del trumpismo no fue mantenido en secreto, dado que la estrategia política no incluía operaciones de inteligencia ni conspiraciones alocadas. El Plan A, ganar la elección, simplemente extendía el tipo de estrategias de los republicanos de las últimas dos décadas. Por supuesto, esto no significa simplemente esperar sentado a que los votos lleguen en la tarde del 6 de noviembre. Durante el 2020, el trumpismo avanzó en múltiples frentes para desregistrar votantes demócratas, minimizar la cantidad de centros de votación en distritos que administraban sus gobernadores, y judicializar el proceso electoral en los Estados controlados por opositores para así disminuir la tasa de participación. Este esfuerzo fue considerablemente más intenso en distritos competitivos (Florida, Georgia, Virginia, Pennsylvania, Michigan, Arizona) que en aquellos denominados seguros, tanto en los distritos controlados por los demócratas como en los republicanos. La presión administrativa fue más alta en Miami Dade, Florida; en Atlanta, Georgia; en Houston, Texas. La presión legal fue más alta en los Estados gobernados por demócratas, empezando por juicios en Michigan, Wisconsin y Pensilvania.

El ~~Plan A~~ Plan B

Ganar una elección no es tarea fácil, sobre todo cuando el presidente en ejercicio mantiene durante cuatro años niveles de desaprobación pública superiores al 50%. Entre el 2016 y el 2020 no hubo un solo día en el cual la aprobación presidencial fuera mayoritaria. Sin embargo, dados los altos niveles de polarización en Estados Unidos y la alta segmentación territorial del voto partidario, el resultado electoral en delegados al colegio electoral se esperaba que fuera mucho más exiguo que la cuenta final de votos.

El Plan B consistía en generar una crisis institucional en el colegio electoral, forzando a que hubiera delegaciones en competencia enviadas por Estados como Michigan, Arizona, o Florida, en caso de que estos no fueran ganados por la formula Trump-Pence. Si la legislatura republicana de Michigan enviaba una ***slate*** de delegados y el gobernador otra, el Colegio Electoral podía ser manipulado a través de una decisión del Congreso bajo reglas especiales que otorgaran un voto a cada Estado. Dado que los republicanos tienen una minoría de votos en la Camara Baja, pero controlan una mayoría de las delegaciones estaduales, es posible que aun cuando los demócratas ganasen una mayoría de votos y una mayoría de electores, estos perdieran la elección presidencial por decisión del Congreso en sesión especial.

Entre el 6 de noviembre y mediados de diciembre, Trump intentó evitar activamente la certificación de las elecciones en los Estados en los que fue derrotado, para obligar que no se enviara una delegación única, que las legislaturas estaduales acusaran fraude, y que delegaciones en competencia, distintas a las votadas por los

ciudadanos, forzaran un resultado a su favor. El Plan B, por tanto, creó la figura del RINO (***Republican In Name Only***), para presionar a los miembros de su partido a que tomaran una decisión anti-democrática que no se alineara con los delegados elegidos por los Estados. Sembrar dudas sobre la legitimidad de las elecciones en tan sólo algunos Estados, pensó Trump, crea suficiente espacio de maniobra como para que el Congreso modifique el resultado del colegio electoral.

No existen ningún político, ***pundit*** o académico que ignorara el plan de lucha de Trump si perdía la elección de noviembre. Por tanto, Durante todo el 2020, mientras el COVID-19 hacia estragos entre la población y la economía colapsaba, los demócratas invirtieron recursos legales y políticos para cerrar las puertas a esta operación. Los abogados del Partido disputaron palmo a palmo los juicios en Michigan y Pennsylvania, y prepararon a la opinión pública para que fuera informada sobre la estrategia de Trump. No es casualidad que todos los grandes medios de comunicación cerraran filas el día de la elección, desacreditando las denuncias de fraude preparadas por el trumpismo y no cerrando la operación mediática preparada por el tharumpismo republicano.

El ~~Plan A~~ ~~Plan B~~ *Hail Mary*

La decisión de las autoridades políticas de Georgia y Arizona, así como el cierre de filas de los grandes medios de comunicación, cerró el camino para el Plan B y nos deja a las puertas de la toma del Congreso, el ***Hail Mary***. La marcha preparada por el trumpismo, movilizando al supremacismo blanco más intenso, busca presionar a los legisladores Republicanos para que tomaran una decisión inédita en doscientos años de elecciones. A diferencia de la maniobra de "His Fraudulency", Rutherford B. Hayes, quien en 1877 manipuló al colegio electoral para ser elegido como presidente en lugar del más votado Samuel J. Tilden, las reglas de certificación vigentes en el 2021 no autorizan a que el Congreso seleccione un nuevo grupo de electores para cambiar el resultado. Para continuar como presidente, Donald Trump Jr. requería que el Congreso no aceptase a delegaciones de múltiples Estados certificadas localmente. Es decir, precisaba que el Congreso cambiara a discreción el resultado observado en una mayoría del voto popular y en una mayoría del colegio electoral.

Actos extraordinarios necesitan incentivos extraordinarios, lo que abre la puerta para entender la toma del Congreso norteamericano el 6 de enero de 2021. Un acto de violencia originaria para producir un resultado que modifique sustantivamente las reglas de sucesión vigentes en la Constitución y sus enmiendas. La toma del Congreso puede ser concebida como un intento de autogolpe, en la medida en que fue orquestada para coincidir con el momento en el cual se realiza una objeción procedimental a la delegación de Arizona para suspender el recuento de delegados.

Hay que decirlo con todas las palabras: el ingreso al Congreso coincidió con el momento exacto en el cual legisladores del Partido Republicano forzaron una suspensión del recuento de delegados, acusando de fraude electoral a sus oponentes para buscar la anulación de la mayoría votada por los Estados de acuerdo con las reglas constitucionales. Quienes protestaron no ingresaron antes de la votación, no ingresaron en protesta después de la votación, sino que lo hicieron con el objetivo de amedrentar a quienes en ese momento debían decidir si aceptaban o no el resultado de la elección.

El ***Hail Mary*** de Trump fue caracterizado como un acto de insurrección, puesto que la protesta no fue expresiva, sino instrumental. Un acto de violencia que buscó prevenir el ascenso de un candidato votado por las mayorías previstas en la Constitución de Estados Unidos. Esta particular forma de autogolpe es lo que

fracasó a las 5 p.m. del 6 de enero de 2021. Tan sólo unas horas después, Donald Trump Jr. declaró que aceptaría una transición pacífica al gobierno de Joe Biden. Sus seguidores fracasaron, seguramente pensó, y no hay ningún motivo para hundirse con la nave.

* Profesor de la Universidad de Maryland.

© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*

ENTREVISTA A JUAN JIMÉNEZ MAYOR

"Ha sido un quinquenio perdido para Perú"

Por Rodrigo Chillitupa Tantas*

Perú atraviesa una profunda crisis política que tuvo su pico durante el pasado mes de noviembre, cuando hubo tres presidentes en una semana. En entrevista con el Dipló, Juan Jiménez mayor, importante figura de la política peruana que integró el gabinete de Ollanta Humala, analiza las razones de la crisis actual, el estallido social que ocurrió y las prioridades del gobierno interino de Francisco Sagasti de cara a las elecciones presidenciales del 11 de abril.

Crédito: César Campos

https://www.eldiplo.org/notas-web/ha-sido-un-quinquenio-perdido-para-peru/

Juan Jiménez Mayor, quien fuera ministro de justicia, presidente del consejo de ministros y embajador de Perú ante la OEA durante la presidencia de Ollanta Humala, afirma que Perú llega a su bicentenario, el 28 de julio de 2021, en una situación delicada por las consecuencias socioeconómicas de la Covid-19 y la permanente inestabilidad política de los últimos cinco años. Para este ex primer ministro, uno de los más consultados por los medios de comunicación para analizar la coyuntura del país, el Gobierno de transición de Francisco Sagasti tiene el gran desafío de superar ambos problemas y fijar una ruta de recuperación hacia el bicentenario.

Juan Jiménez Mayor está escéptico y lo inquieta que el futuro inmediato de Perú sea una incógnita. Dice que lo sucedido en los últimos cinco años evidenció la debilidad del sistema institucional del país y en noviembre pasado llegó a su punto más alto: la destitución del presidente Martín Vizcarra, el efímero ascenso al poder del congresista opositor Manuel Merino y la instalación el Gobierno de transición de Francisco Sagasti. "Me pareció surrealista tener, en una semana, tres caras distintas en el Ejecutivo", confiesa.

Jiménez Mayor destaca que el reciente cataclismo político se debe, en parte, al resultado final de las elecciones generales de 2016. "Un presidente no puede gobernar sin tener mayoría en el Congreso", sostiene en relación a que el ganador de ese proceso, el economista Pedro Pablo Kuczynski, fue golpeado por el fujimorismo desde que asumió el poder. Los ministros eran censurados y el mismo mandatario renunció para no seguir ese camino de la defenestración.

"Hubo un exceso abusivo de recursos constitucionales como la vacancia, que se ha usado en tres ocasiones en este quinquenio", reflexiona. Y agrega que la reciente crisis debe servir para ejercer un voto responsable en las elecciones generales del 11 de abril de 2021. "Será una oportunidad muy importante para enfrentar la corrupción que dañó al sistema democrático en las últimas tres décadas".

Perú tuvo tres presidentes de la república en una semana. ¿Qué mensaje dejó el país después de esta inédita situación?

Claramente hemos pasado por una situación muy delicada en términos generales. Hay muchos perdedores en esta crisis que nunca debió ocurrir. Siempre tengo una frase que le digo a mis colaboradores: “Para un político, la prudencia es la mejor consejera”. En este caso, evidentemente, sucedieron diversos eventos imprudentes que llevaron al extremo al país.

Habla de perdedores. ¿Quién salió más golpeado de la crisis? ¿El Congreso, el Ejecutivo o la población?

El gran perdedor fue el Perú porque, a la dramática situación sanitaria, económica y social, se sumó una crisis política.

¿Se hubiera podido evitar si el ex presidente Vizcarra hubiera tenido una bancada en el Parlamento?

En Perú, cuando un gobierno no tiene mayoría parlamentaria, cae. El gobierno de Vizcarra tuvo muchas dificultades de gobernabilidad, lo que acabó en un escenario como el que hemos visto ahora bajo, digamos, supuestas figuras constitucionales que hacen que el presidente dimita o sea sacado de su puesto. Esto es contrario a la voluntad del pueblo que lo elige por un periodo de cinco años, y es un ejecutorio muy peligroso para la estabilidad democrática del país.

¿La Constitución peruana se utilizó mal en este quinquenio?

La Constitución es un instrumento normativo o programa de acción que establece un camino a seguir como país. No puede ser utilizada para una fricción permanente entre los poderes, porque eso afecta el principio constitucional. Efectivamente, hubo un exceso abusivo de los recursos constitucionales, como la vacancia, que se ha usado en tres ocasiones en este periodo y una serie de cambios en la gestión del Gobierno por las interpelaciones y las censuras contra los gabinetes de ministros. Solamente en la pandemia hemos tenido seis ministros de Salud. También ocho ministros de Economía, nueve del Interior y doce de Cultura. En los últimos 20 años hubo 27 gabinetes con un periodo de duración de ocho meses.

¿Cómo ve al gobierno de Francisco Sagasti? ¿Podría enviar un mensaje parecido al de Valentín Paniagua en el 2000?

Tiene un discurso muy claro que genera confianza. Creo que Francisco Sagasti tiene todas las cualidades y, además, sus primeras acciones políticas como saludar a los manifestantes, visitar a los heridos en el Hospital Loayza, pedir perdón en nombre del Estado a las víctimas y rechazar los abusos que se cometieron lo colocan en una posición importante. Se va a convertir en un presidente diferente a nivel regional. Quizá un Pepe Mujica, pero no tan a la izquierda, sino más de centro, que genere esa docencia política ausente en el país. Ojalá que Sagasti siga con esa vena de profesor o líder y nos fije la ruta para recuperarnos como país.

¿En qué prioridades se debe enfocar estos meses?

Lo primero es el aspecto sanitario. Es muy acertado que continúe la ministra Pilar Mazzetti en Salud. No tenemos tiempo de poner a una persona que recién aprenda en el sector. En segundo lugar, diría que la prioridad es la agenda de recuperación económica. Aquí, más allá de todo lo que han dicho los técnicos, hay que ajustar una serie de clavijas en el aspecto de inversión pública. El Gobierno de Vizcarra planteó un

programa de recuperación llamado “Reactiva Perú”, así como 6.400 millones de soles para obras en educación y con gobiernos subnacionales. El problema es que tiene la estructura con las mismas reglas de siempre: los estudios de pre inversión y los programas, sin que existan mejoras para la rapidez en la ejecución de estos presupuestos. Ojalá que el gobierno de Sagasti dicte medidas que impidan que alcaldes o gobernadores sean acusados o sometidos a investigaciones por el uso de fondos públicos de manera irregular.

Hay dos designaciones clave: la primera ministra Violeta Bermúdez y el titular de Economía y Finanzas Waldo Mendoza. ¿Qué pueden aportarle al gobierno de Sagasti?

Quiero destacar, primero, la presencia de una mujer profesional como Violeta Bermúdez, quien no solo ha tenido presencia en el ámbito jurídico como profesora universitaria, sino también importantes puestos en la gestión pública. Conoce mucho el ámbito de los gobiernos subnacionales. Esto le va a servir para tener una mayor articulación con las regiones. Hay que decir que, durante la pandemia, hemos tenido una fractura de la gobernanza del país en términos de falta de seguimiento y aplicación de las políticas de salud por parte de los gobiernos regionales, quienes no seguían los lineamientos del Ejecutivo. Hemos tenido que sacar dos leyes para enfatizar el papel rector del Ministerio de Salud en estos meses. En el caso del ministro de Economía, Waldo Mendoza, es una persona con credenciales académicas y en el ámbito de la función pública. Antes de asumir como ministro, él presidía el Consejo Fiscal, que es un organismo de seguimiento de las políticas económicas en Perú para establecer estos parámetros de la vacuna contra el populismo que hay en el país.

Los jóvenes tuvieron un papel clave en la reciente crisis. ¿Cómo observa a la denominada “Generación del Bicentenario”?

Es muy interesante que se haya descubierto que los jóvenes no estaban ajenos a las cuestiones políticas del país. En Chile, el estallido social que ocurrió en 2019 creo que podría utilizarse para el caso peruano. Hay un momento de hartazgo hacia la clase política y hacia el uso arbitrario del poder por parte de esta coalición subalterna de vacadores que quisieron tomar el poder, pero los jóvenes no se lo permitieron. Es un movimiento espontáneo; se le llama “estallido social” porque no está liderado ni por la izquierda ni por la derecha. Los peruanos debemos reflexionar acerca cómo se ejerce la política en el país.

Algunos jóvenes piden una nueva Constitución. ¿Es viable?

Sí, efectivamente ha entrado al debate. Pero añadiría a tu pregunta con lo decidido por el Tribunal Constitucional que le está dando como una suerte de muerte a la Constitución de 1993. Hay que decir un par de cosas sobre esto. Primero, tal como lo ha dicho el presidente Sagasti, no es el momento. Hay que reflexionar hacia dónde quiere ir el país. La Constitución del 93, si bien tiene sus elementos criticables, ha sido reformada en 44 artículos. Es decir, más del 20% ha sido reformado. Si hablamos de cambios, tal vez puede ser esta parte de la vacancia. Otro aspecto puede ser el capítulo económico. Ojalá que haya debates o estudios para ver cuál es el mejor mecanismo para reformar la Constitución.

¿Llegamos al bicentenario con un quinquenio perdido?

Sí, creo que ha sido un quinquenio perdido y malo para el país. No hay ninguna obra importante que se pueda exhibir. Lo único que se mostrará es el museo que se construye en Pachacamac, iniciado por el gobierno anterior. Solo hubo crisis y retroceso en muchos aspectos.

* Periodista.

© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*

ENTREVISTA

El escritor, pensador, consejero y emprendedor advierte que "la crisis puede durar años" y que aunque ahora todo está en manos de las vacunas, "si la UE no se dota de los medios de un Estado, puede acabar dominada"

Attali es autor de más de 80 libros, entre ellos 'Convertirse en uno mismo' y '¿Es posible predecir el futuro? (Libros de Vanguardia).

Stéphane de Bourgies

ALEXIS RODRÍGUEZ-RATA | BARCELONA

https://www.lavanguardia.com/internacional/20210111/6171457/jacques-attali-lucha-acabar-siendo-estados-totalitarios-grandes-empresas-digitales.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_content=claves_de_hoy

Ahora que está la vacuna… no acaban los sustos. Lo susurra Jacques Attali (Argel, 1943), a quien diarios franceses llegaron a tildar de verdadero presidente de Francia toda vez ha sido escuchado por Mitterrand, Hollande, Sarkozy o el actual inquilino del Elíseo, Emmanuel Macron. A todos ha aconsejado. Durante décadas. Y en medio de la crisis actual, este fundador y primer presidente del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, de Acción contra el Hambre o del programa científico europeo Eureka asegura que vienen curvas. Receta una "economía de guerra".

La pandemia la vio venir antes de que llegara, como Bill Gates y otros. Y por ello mismo hay quien le ubica en medio de varias teorías de la conspiración. ¿La Covid era previsible? ¿También inevitable?

Sí, era predecible. Hablé de ella ya en 1999. Aunque es obvio que prever no significa querer, ni hacer. La Covid-19 no es el resultado de un complot. Las ha habido todo el tiempo. Ésta, sin embargo, si se ha agravado es por la mala higiene de los mercados mayoristas en China y por el secretismo que ha mantenido la dictadura durante largo tiempo, lo que ha permitido que se expandiera por todo el mundo. Corea del Sur es la que mejor se las ha arreglado, porque entendió, antes que nadie, lo que estaba pasando en China.

En diversas ocasiones ha señalado que la ciudadanía aún no comprende la crisis que se nos viene encima… ¿Las perspectivas son todavía peores que las actuales?

Todo depende de la vacuna. Si se implementa de manera rápida y de una forma bastante generalizada, puede darse un rápido repunte económico. Si no la crisis económica puede durar cinco años...

Hace falta que todos los europeos de más de 20 años estén vacunados en junio

Usted mantiene que para poder tener posibilidades de éxito, es necesario actuar siempre tomando como hipótesis el peor escenario. ¿Cuál es este ahora y/o en los próximos meses?

Una vez más todo dependerá de la vacuna. El peor de los casos sería el que Europa no fuera capaz de distribuirla lo suficientemente rápida a toda la población. Y es que hace falta que todos los europeos mayores de 20 años estén vacunados antes de finales de junio. Esto exige un esfuerzo inmenso que no veo venir.

Ha defendido que la única alternativa es aplicar una economía de guerra, ¿en qué sentido?

Una economía de guerra significa que el Estado y el conjunto de las empresas deben entender que es muy urgente reorientar la producción hacia sectores prioritarios de la economía de la vida: salud, higiene, alimentación, agricultura, educación, investigación, el mundo digital, la distribución, democracia, los medios y cultura, seguridad, crédito, seguros, energías y viviendas sostenibles. Es decir, dedicando a ellos todos los

medios posibles. E incluso reorientando a estos a las empresas que no lo estén, como las de energía fósil, química, textil, aeronáutica o turismo. Y formando a sus trabajadores. Al hacerlo nos preparamos para las próximas pandemias, encaramos la cuestión climática, creamos nuevas formas de crecimiento y empleo de mayor valor.

Jacques Attali (cortesía de Jacques Attali)

La política del BCE de facilitar dinero barato contra la crisis, ¿es oportuna o también un peligro por de algún modo falsear la economía y así ahondar en el fenómeno de las 'empresas zombis' al enmascarar la profundidad de su crisis?

La política del BCE es la misma que la de los otros grandes bancos centrales. Y es la correcta. Pero para que no conduzca a negocios zombis hace falta que los préstamos, subvenciones y aumentos de capital sólo se destinen a los negocios de la economía de la vida y a las compañías que se estén reorientando hacia ella.

Los Estados ya han vuelto a ocupar una parte esencial en el día a día de sus ciudadanos y empresas por el confinamiento, las nuevas regulaciones, etc. Y precisamente unido a ello, usted ha mantenido que con cada pandemia estos se vuelven más autoritarios. ¿La evolución es hacia China?

China no es un buen modelo, porque una dictadura esconde la verdad, viola los derechos humanos y ni siquiera es efectiva, como se vio en su catastrófico manejo de la pandemia en sus momentos iniciales. La economía de guerra es una economía muy intervencionista, con un proyecto, pero que puede seguir siendo democrática como demostró Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial. Podríamos haber esperado que los europeos, los estadounidenses y los británicos la hubieran puesto en marcha por la pandemia actual, incluso mediante la movilización de recursos militares, pero no lo hicieron.

Es muy urgente una economía de guerra, que puede seguir siendo democrática

En varias ocasiones ha vislumbrado que los ganadores potenciales de esta crisis global serán los Estados autoritarios y consorcios informáticos, ¿en qué sentido?

No dije eso. Los potenciales ganadores serán los países que hayan aprendido a desarrollar desde una perspectiva democrática la economía de la vida, aunque sea a marchas forzadas. Y si estos países no lo hacen, es entonces que la lucha será entre Estados totalitarios y grandes empresas digitales. Los líderes del Partido Comunista chino ya han entendido el riesgo que plantean sus propios gigantes digitales y pronto los regularán y, posiblemente, incluso los desmantelarán. La misma cuestión surge en EE.UU. Estas firmas se defenderán con sus abogados y podrán hacer que la batalla dure años, pero por eso que la respuesta europea actual sigue siendo insignificante. Debemos equiparnos con gigantes del mismo tipo, y no hacemos nada.

En tal caso, ¿la democracia europea, de base social-liberal, puede colapsar?

No está vinculado a la pandemia. Si la Unión Europea no es capaz de dotarse de los medios de un verdadero Estado, con un ejército y con una política de investigación, innovación e industria con los que desarrollar los sectores de la economía de la vida, dejará dominarse, política y económicamente, por fuerzas mayores, las de EE.UU. y China y sus grandes empresas. Todavía tenemos los medios para ganar esta batalla.

¿Tras la pandemia la influencia de Asia ya no es un futurible sino un presente?

Hay que distinguir el caso de China, cuya gestión ha sido un desastre, del de Corea del Sur, una democracia muy organizada de la que vengo diciendo desde la primavera que deberíamos haber seguido su modelo, muy eficaz en la gestión de la pandemia sin dejar de ser una democracia.

La gestión china de la pandemia ha sido un desastre

¿EE.UU. ha dejado de ser la referencia global con Trump? ¿La llegada de Biden cambiará algo?

Biden será mucho más multilateral, particularmente en la cuestión del clima, sin dejar de tener el mismo deseo de ser la potencia dominante que los presidentes anteriores de EE.UU. Pero tendrá muchos problemas

internos y pocos medios para afrontarlos si no tiene la mayoría en el Senado. El dinamismo de su sociedad le permitirá salir de la crisis, si bien con un agravamiento extraordinario de la pobreza, la proletarización de la clase media y con las fortunas cada vez más concentradas que deberán reducir por la vía fiscal para que no tomen todo el poder en una plutocracia.

¿Qué papel puede jugar Europa en todo ello? ¿Seguirá dejándose llevar por la inercia actual?

No podemos hablar de inercia europea. Muchas cosas han sido decididas por el BCE, por la Comisión, por el Consejo Europeo y por una vez muy unidos, incluso ante el Brexit. Ahora tenemos que ir más allá, entender que los estadounidenses ya no nos defenderán más y equiparnos de nuestro propio ejército y, también por ello, de una industria propia en los sectores del mañana. Todavía es posible.

Macron como Merkel parecen favorables a ahondar en la integración europea, pero la influencia del eje franco-alemán no es el mismo que en el pasado. ¿Qué se puede esperar?

Debemos dejar de creer que todo se juega entre franceses y alemanes. Especialmente cuando el 2021 es un año electoral en Alemania y 2022 en Francia. Europa necesita a todos sus miembros.

Los EE.UU. de Biden saldrán de la crisis con más pobres y fortunas cada vez más concentradas

En estos tiempos de incertidumbre, el populismo sigue, ¿pero decae como lo ha hecho Trump o se espera que vuelva a crecer como pueda ser con el Brexit, en la posición de Polonia y Hungría en los fondos de reconstrucción europeos, etc.?

Ahora estos obstáculos están descartados.

¿Qué papel puede tener aquí España?

España jugará un papel importante en la Europa del futuro por su posición geográfica y su capacidad para desarrollar sectores de la economía de la vida. También será un actor importante en particular en la relación entre Europa y África, que será clave en la segunda parte de este siglo. África será, o el peor problema de Europa, o un socio importante para el desarrollo conjunto.

Cada crisis ha traído cambios esenciales en la organización política, la cultura, etc., de los diferentes países. ¿Cuál cree que nos trae esta? ¿Habrá un gran reset general?

El principal cambio que se necesita es un cambio cultural: hay que pasar de la sociedad del egoísmo a una sociedad del altruismo; comprender que todos tenemos interés en ser altruistas, que la empatía es económicamente eficiente. Los que lo entiendan serán los ganadores.

María Victoria Murillo, profesora de la Universidad de Columbia, y Ernesto Calvo, profesor de la Universidad de Maryland

Cómo sigue Estados Unidos después del asalto al Capitolio

Los expertos recorren el derrotero que llevó al ataque republicano al Congreso y evalúan las consecuencias sobre la gobernabilidad de los demócratas en el poder y la institucionalidad republicana.
Por Natalia Aruguete
https://www.pagina12.com.ar/316484-como-sigue-estados-unidos-despues-del-asalto-al-capitolio

La toma del Capitolio por parte de grupos supremacistas blancos para evitar la certificación de Joe Biden como presidente electo de Estados Unidos es el punto álgido de la estrategia del presidente Donald Trump para provocar una crisis institucional. No es la única batalla abierta. A la judicialización del proceso electoral en los Estados más competitivos se suma la arremetida contra los medios tradicionales y las redes sociales, a las que amenazó con regular legalmente sus acciones. Más importante aún, pareciera

tratarse de una crónica anunciada que no sorprende a nadie, advierten María Victoria Murillo, de la Universidad de Columbia, y Ernesto Calvo, de la Universidad de Maryland. En diálogo con **Página/12**, Murillo y Calvo recorren el derrotero que llevó al ataque republicano al Congreso y evalúan las consecuencias que ocasionará sobre la gobernabilidad de los demócratas en el poder como en la institucionalidad republicana.

--¿Cuáles son las implicancias políticas como simbólicas de la toma del Congreso estadounidense?

María Victoria Murillo: --Tiene un efecto internacional y uno doméstico. A nivel internacional, la toma del Congreso norteamericano se presentaba ante los televisores del mundo como si fuera la caída de Roma ante los bárbaros. Fue un golpe muy fuerte a esa capacidad que Estados Unidos se arroga de dirigirse al mundo desde un lugar de una moralidad superior. Una superioridad que nosotros, los latinoamericanos, nunca nos creímos, pero que para los norteamericanos es muy importante. De pronto, eso se cayó y tuvo un fuerte impacto internacional, tal como vimos en las reacciones de los líderes europeos. Es importante marcarlo, en un contexto en el cual sus principales disputas apuntan a países como China y, en menor medida, Rusia, que son países no democráticos.

--¿Cuál fue el impacto en el ámbito doméstico?

MVM: --A nivel doméstico, no debe sorprendernos. Trump avisó lo que haría, fue el propio Trump el que convocó a la marcha. Cuando lo hizo, dijo: "por favor, sean *wild* (sean violentos)". Incluso, después de que esto ocurriera, el Partido Republicano votó tal como quería Trump: la mayoría del bloque de diputados republicanos cuestionó los resultados electorales. Lo dijo el propio Trump, en el último tuit que le dejaron publicar: "me robaron la elección". La idea de que la democracia no funciona es muy fuerte. Y Trump es también el Partido Republicano, es un emergente de algo más grande que él.

--Vista en perspectiva, ¿cómo caracterizarían la estrategia comunicacional de Donald Trump y, más específicamente, el haber usado distintos canales mediáticos para sembrar la idea de que habría fraude en las elecciones?

Ernesto Calvo: --Trump no solo avisó lo que pensaba hacer, sino que lo instaló comunicacionalmente. Desde que comenzó a hablar del voto por correo, hace meses, logró construir políticamente una noción de fraude que luego repitieron sus votantes. Esa narrativa fue usada por Trump en su discurso público y repetida en los debates en el Congreso, para instalar la idea de que la elección no es legítima. Lo interesante de la estrategia comunicacional de Trump es que no hay nada oculto. Lejos de tratarse de una historia secreta sobre la utilización de servicios de inteligencia, asistimos a una estrategia comunicacional abierta que capitalizó la polarización política de Estados Unidos como parte de su estrategia electoral.

MVM: --Lo llamativo es que no estuvieran preparados para detener esto, que se había publicado en todos lados. No es que hubo un *mastermind* (mente brillante) que lo pergeñó desde las sombras. Era una banda de sátrapas inútiles que lo organizaron como si fuera una fiesta de verano. Entonces, ¿cómo no estuvieron a tiempo el FBI o la Guardia Nacional? El impacto que esto tuvo en la seguridad del Congreso es enorme. Y más importante aún es el impacto de la incapacidad que representa esto a los ojos del mundo.

--También pone de manifiesto la diferencia entre la reacción de las fuerzas de seguridad frente a la toma del Congreso del miércoles pasado y su capacidad de reprimir otro tipo de manifestaciones, como las de *Black Lives Matter*.

EC: --De hecho, las fotos capturadas y distribuidas por las redes sobre la toma del Congreso son memes. No son imágenes en las cuales la gente está cayéndose, tirándose sobre la policía, golpeando las barricadas. No se parecen a los dibujos de la toma de la Bastilla, sino que se trata de gente tomándose *selfies*. Brota el sarcasmo, la crítica mordaz. Es decir, la toma fue una forma de ejercer presión política y fue, además, altamente violenta, pero las imágenes son absurdas, cual si fueran memes.

--¿Cuál es el impacto social que tiene el alto nivel de polarización que hay en Estados Unidos, reforzada por el realineamiento de dimensiones como la raza, la clase socio-económica, la identidad partidaria?

MVM: --En la última elección de noviembre de 2020, votó mucha más gente; la polarización trajo un nuevo electorado en ambos lados de la grieta. Es un electorado más diverso que el prototipo del hombre vikingo republicano. Si bien los que tomaron el Capitolio representan el extremo de esa radicalización en Estados Unidos, es cierto que la mayoría de los republicanos cree que la elección fue fraudulenta; y esa mayoría se compone de gente normal a la que no se le ocurre tomar el Congreso. Allí observo una vieja derecha renovada. La cobertura de Fox News se basó en un argumento alocado: decían "esto es *fake news*, esto no es verdad; son miembros de la antifa se disfrazaron" (*N. de la R.*: se denomina "antifa" a los grupos de izquierda antifascista). Asistimos a una polarización afectiva que hace que la gente cambie incluso su percepción de lo que ocurre para coincidir con sus partidos. Este proceso está más demorado en América Latina, donde los partidos son más débiles o hay más fragmentación partidaria.

--En este contexto de polarización más afectiva que racional, ¿cómo evalúa la efectividad de la campaña negativa y las operaciones de *fake news* impulsadas por Trump, en la desestabilización política de los Estados Unidos?

EC: --Propongo recomponer la escena imaginando la forma remota de conexión existente entre 70 millones de votantes de Trump. Mientras un grupo ínfimo de republicanos entraba al Congreso, el senador de Texas, Ted Cruz, enviaba SMS a todos sus votantes en Texas pidiéndoles que donaran dinero para combatir el fraude electoral que evitaba que Trump asumiera la presidencia. Cruz creó una especie de túnel cuántico que conectaba a todos sus votantes de Texas con la operación que se producía en el Congreso norteamericano. Al mismo tiempo que ese grupo pequeño intervenía en el Capitolio, se producía una vinculación institucional, orquestada por actores políticos mediante un mecanismo de difusión de información, que conectaba a los votantes republicanos. Pensemos que cerca de la mitad de los votantes del Partido Republicano cree que hubo fraude, treinta y cinco millones de personas. La polarización está construyendo narrativas a las cuales la gente está siendo incorporada, no porque esté participando en la calle sino porque está permanentemente conectada con la política a través de formas virtuales de integración de esos actores. La polarización afectiva se potencia con la posibilidad de activar al sujeto que participa remotamente de estos eventos.

--¿Qué conexión observan entre el bloqueo de la cuenta de Trump por parte de Twitter y Facebook y la embestida del propio Trump, en mayo del año pasado, cuando amenazó con quitar protecciones legales a las plataformas?

EC: --Lo notable de la campaña de Trump es que fue multidimensional. Mientras asistíamos a las operaciones electorales que se realizaron en los distintos Estados mediante juicios (en Arizona, en Michigan, en Wisconsin, en Pensilvania), las plataformas estaban siendo condicionadas. Singer compró parte del paquete accionario en Twitter, los medidores republicanos actuaron en Facebook para condicionar su accionar, Trump amenazó con modificar la Ley 230 para regular sobre las plataformas después de que Twitter calificara algunas publicaciones de Trump. El Partido Republicano tiene una maquinaria política que incluye todo tipo de acciones: intervención electoral activa, condicionamiento legal, distribución de recursos.

MVM: --Twitter y Facebook son un enemigo apropiado para el discurso populista de Trump, que aparenta avanzar contra las élites que quieren dictarnos lo que pensamos y que quieren controlar lo que se puede decir y lo que no. Porque ciertamente son elites super ricas que te controlan, investigan, usan los datos. No es que Trump creó un espantapájaros para atacar, su estrategia dialoga con la realidad. Entonces, es muy fácil usar esta línea de ataque que es, además, la que lo llevó a ganar la elección en 2016.

EC: --La estrategia fue idéntica en ambos casos. Denunció fraude e instaló la idea del fraude para capitalizarla políticamente. Denunció a las plataformas, usó esa denuncia para condicionar la intervención de las plataformas y después amenazarlas con la Ley 230. Como dice Victoria, son un target fácil por el inmenso poder acumulado: Facebook tiene un 40% de la humanidad registrado entre sus usuarios. Con tamaño poder político, ser condicionado por el gobierno de Estados Unidos y ser útil a la narrativa de Trump... es relativamente fácil.

--¿Cómo proyectan la gobernabilidad del Joe Biden e imaginan el futuro del Partido Republicano, dos caras de la misma moneda?

MVM: --El Partido Republicano va a pagar un costo por esto, sobre todo en el Senado. Es lógico que los diputados republicanos hayan votado en contra de la certificación de la elección, porque tienen miedo de que Trump les organice una primaria o que aparezca un trumpista que les quite el lugar en sus distritos. En el Senado, la lógica es distinta. Los senadores se dieron cuenta de que quedaron solo tres de ellos con Trump, el resto de los que habían estado con él se bajaron del tren para cuidar su carrera política. Esto muestra el riego de lo que fue esa acción. Eso quiere decir que hay líneas muy marcadas y divididas en el Partido Republicano alrededor de Trump. ¿Terminará esto en un tercer partido, en un conflicto dentro del Partido Republicano o en un arreglo al final? Eso no lo sabemos, pero definitivamente vendrán momentos de reacomodamiento en el Partido Republicano.

EC: --Para una parte de la elite republicana, el sueño dorado es quedarse con el votante de Trump sin que esté Trump en el medio. El gran problema del trumpismo, para las élites conservadoras, no es la energía política que este genera. El problema tampoco es la activación del electorado, todo eso les sirve mucho a los republicanos. Lo que no les sirve es que el trumpismo sea liderado por Trump. Ted Cruz trata de capitalizar las elites más tradicionales que están ligadas a las elites económicas. Muestra un juego ambivalente en el que, por un lado, trata de incorporar al trumpismo y, por otro lado, no saben cómo

evitar que los insurgentes los terminen arrasando. La dinámica que observo consiste en ver cómo hacer para marginar a Trump sin destruir lo que él ha construido. Por su parte, el juego de Trump es amenazar con una ruptura y con la pérdida del capital político que eso implica para los republicanos y, así, obligarlos a negociar con él. La situación es frágil, pero al mismo tiempo da cuenta del capital enorme que ha acumulado políticamente Trump.

--A partir de los juicios que se iniciarán contra los grupos supremacistas que tomaron el Congreso, ¿de qué forma creen que se pondrán en agenda cuestiones como la raza, la clase social, la identidad partidaria, que tanto contribuyen a la polarización afectiva? ¿Creen que se abre la posibilidad de discutir estos alineamientos en otros términos?

MVM: --Esas dimensiones están a flor de piel, con y sin los juicios. La prensa reporta la conformación del gabinete de Biden enfatizando la demografía de cada personaje antes que su currículum. Es hasta poco feliz, desde mi perspectiva, pero él asume que debe negociar con cada sector. Los términos "raza" y "género" tienen una dimensión política. El grado de polarización no solo se observa en lo ocurrido en el Capitolio en Washington sino en lo ocurrido en otros capitolios estaduales. La victoria de los demócratas en Georgia se debió a los votantes negros, que votaron más que en noviembre. El cambio allí se explica por la participación electoral de los afrodescendientes demócratas en Georgia. Los juicios van a traer de nuevo estos temas, pero estos temas no han salido de agenda. En particular desde el verano, han sido claves en la conversación política de los Estados Unidos.

EC: --Los juicios a los trumpistas que entraron al Congreso son una oportunidad política para separar al trumpismo dentro del republicanismo, limitar sus efectos nocivos y quedarse con su electorado. Me intriga ver cómo van a estructurar los arrestos y los juicios y cómo se va a publicitar eso ante la opinión pública en Estados Unidos. Más precisamente, me interesa ver cómo se va a construir la imagen de un partido que está dispuesto a romper las reglas del juego democrático.

MVM: --Es interesante la forma de ilustrar a la primera víctima, la mujer que estaba atacando el Capitolio. En el titular del *Washington Post* se afirma que era veterana de la Fuerza Aérea. Esta cosa de alguien que peleó por los Estados Unidos y, al mismo tiempo, ataca el Capitolio y, al mismo tiempo, termina muerta por una bala policial. Va a ser interesante ver cómose crea el *framing* (encuadre) de los juicios.

EC: --Agrego algo sobre esa primera víctima fatal, de las cuatro que murieron en el ciclo de protestas. Esa mujer fue asesinada, según todo parece indicar, por los que estaban tratando de defender el bloqueo de una zona del Congreso que estaba protegida, no por la seguridad del FBI y de la policía que ingresó para expulsar a los que protestaban. Por lo cual va a ser interesante que todos los que ingresaron para expulsar a los que estaban en el Congreso no dispararon tiros y no ejercieron actos de violencia. La única muerte que se produjo fue tratando de proteger la barricada que habían armado, donde estaban algunos diputados que habían tratado de escapar de la protesta. Es notable la poca información que hay sobre cómo murió esa mujer.

--¿Quién se hará cargo de la seguridad nacional durante la transición?

MVM: --Trump sigue teniendo el poder formal como comandante en jefe y, por ende, está a cargo de la seguridad nacional. Sin embargo, las imágenes de la debilidad de la seguridad del Congreso y el reconocimiento de su incapacidad para gobernar, que se está

discutiendo en todo el mundo, abren un interrogante a futuro sobre la transición a Biden respecto a la seguridad nacional. La transición compleja de 2000, vinculada al retraso de la decisión de quien había ganado la elección, ha sido asociada con los problemas de prevención que permitieron que ocurrieran los atentados del 11 de septiembre de 2001. Aunque el tiempo no alcanza para sacar a Trump, hay muchas renuncias en su gabinete. Pero el riesgo para la seguridad nacional ha llevado a esa comunidad a pedirle al secretario de Estado, al director de seguridad nacional y al consejero de seguridad nacional, que no renuncien en este momento y sostengan a la burocracia estatal que se hace cargo de esta área. La transición al equipo de Biden de seguridad nacional es ahora crucial ya que esta será una transición "desordenada" para la tradición norteamericana.

3 preguntas a John Catalinotto sobre el asalto al Capitolio

11 Ene 2021

GRÉGOIRE LALIEU
https://www.investigaction.net/es/3-preguntas-a-john-catalinotto-sobre-el-asalto-al-capitolio/

El Capitolio fue tomado por asalto el 6 de enero, en espera de que el Congreso validara la victoria de Joe Biden. Una demostración de fuerza para Donald Trump. El presidente en ejercicio demostró que todavía era capaz de activar movimientos importantes en su desconocimiento a los resultados de las elecciones. Y aunque el orden se haya restablecido rápidamente en Washington, tampoco hay que dar por hecho que todo se va a resolver con la toma de posesión de Biden. Una conocida figura del antiimperialismo en los Estados Unidos, John Catalinotto, nos da luces sobre los acontecimientos en el Capitolio y los cuatro años por venir.

¿Cuáles son las fuerzas en las que se apoya Trump para seguir desconociendo los resultados de las elecciones? El orden ha vuelto finalmente al Capitolio, pero ¿puede tomarse a la ligera esta amenaza?

En primer lugar está Trump, su familia que lo rodea y, además, los peores elementos de su equipo, como Rudy Giuliani. Pero también está la policía y los llamados sindicatos de la policía –pudimos ver que la seguridad era mucho menos importante para este evento que para otras manifestaciones–. Trump también cuenta con el apoyo de una parte bastante grande de los ricos, a los que ayudó mucho durante su mandato, reduciendo los impuestos y flexibilizando las regulaciones sobre cuestiones ambientales. También hay organizaciones abiertamente racistas, como los ***Proud Boys*** [Chicos Orgullosos]. Estos movimientos son capaces de movilizar a una parte bastante grande de la población que se encuentra duramente afectada por la crisis económica, pero que no tienen las claves para entender lo que les está sucediendo. Es probable que esta parte de la población se hunda en el racismo.
La amenaza es real y sustancial. Las organizaciones fascistas tomaron con audacia el Capitolio y se han ganado la atención de muchas personas; podrán reclutar miembros y fortalecerse. Y aunque Trump ya no ocupe la Casa Blanca, puede seguir siendo un imán para los sectores derechistas y racistas.

Es difícil imaginar que el genio malvado entrará en su lámpara una vez que Joe Biden tome el cargo. ¿Cómo ve usted los próximos cuatro años?

Dentro de la clase dominante de los EE.UU., la lucha continuará entre los neoliberales y los racistas desinhibidos. Los fascistas seguirán movilizándose. Al mismo tiempo, el imperialismo estadounidense perderá más influencia en el mundo. La crisis económica se intensificará. Todavía no es posible predecir con certeza la evolución de la pandemia, pero ya sabemos que ha expuesto las debilidades y la incapacidad del sistema capitalista para hacer frente a tal crisis, así como a la crisis ambiental.

Por un lado, hay conspiradores reaccionarios que se alimentan de las contradicciones de la ideología dominante. Por el otro, un *establishment* que siempre defiende los valores neoliberales y no es capaz de dar soluciones reales a los problemas de los trabajadores. En este país profundamente dividido, ¿cómo pueden las fuerzas verdaderamente progresistas encontrar su lugar y luchar contra la pobreza, las guerras, el racismo y el sexismo?

Anticipamos el desarrollo de un movimiento antifascista o antirracista como reacción a lo que ocurrió en Washington. Apelamos a un movimiento de este tipo. El movimiento ***Black Lives Matter*** ha logrado movilizar a mucha gente, incluyendo jóvenes trabajadores y estudiantes blancos. Podría ser parte de este movimiento que estamos pidiendo. También cabe destacar la labor que ya ha comenzado en grandes empresas sin sindicatos y que emplean a muchos trabajadores, como ***Amazon*** o ***Google***. Pero nuestro problema es poder desarrollar un movimiento independiente del Partido Demócrata, que es un partido imperialista, aunque no sea tan abiertamente racista y sexista como los "trumpistas". Los próximos cuatro años van a ser difíciles, pero habrá luchas.

Traducido por América Rodríguez para Investig'Action
Fuente: Investig'Action

Estamos viviendo una emergencia que requiere nuestra acción urgente

11 Ene 2021 VIJAY PRASHAD / NOAM CHOMSKY

https://www.investigaction.net/es/estamos-viviendo-una-emergencia-que-requiere-nuestra-accion-urgente/

Tres grandes amenazas a la vida en la Tierra que debemos afrontar en 2021: Una nota de Noam Chomsky y Vijay Prashad.

Grandes partes del mundo —fuera de China y unos pocos otros países— enfrentan un virus descontrolado, que no ha sido detenido debido a la incompetencia criminal de los gobiernos. El hecho de que estos gobiernos en países ricos dejen de lado hipócritamente los protocolos científicos básicos publicados por la Organización Mundial de la Salud y por organizaciones científicas revela su práctica maliciosa. Cualquier cosa que no sea centrar la atención en manejar el virus mediante el testeo, la trazabilidad de los contactos, y el aislamiento —y si esto no es suficiente, imponer un confinamiento temporal— es imprudente. Es igualmente preocupante que estos países ricos hayan seguido una política de "nacionalismo de la vacuna", acaparando candidatas a vacuna en vez de alinearse con una política de creación de una "vacuna de los pueblos". Por el bien de la humanidad, sería prudente suspender las normas de propiedad intelectual y desarrollar un procedimiento para crear vacunas universales para todos los pueblos.

Xiang Wang (China), Extinction [Extinción], 2020.

Aunque la pandemia es el principal tema en nuestras mentes, hay otras grandes amenazas a la longevidad de nuestra especie y del planeta. Estas incluyen:

Aniquilación nuclear

En enero de 2020, el Bulletin of the Atomic Scientists [Boletín de científicxs atómicxs] fijó el Reloj del Juicio Final de 2020 a 100 segundos de la medianoche, demasiado cerca para la comodidad. El reloj, creado dos años después de que se desarrollaron las primeras armas atómicas en 1945, es evaluado anualmente por el Consejo de Ciencia y Seguridad del Boletín, consultando a su Consejo de Patrocinadores, quienes deciden si mover el minutero o dejarlo en el mismo lugar. Para cuando vuelvan a fijar la hora, es probable que estemos más cerca de la aniquilación. Los ya limitados tratados de control de armas están siendo destruidos, mientras las principales potencias poseen cerca de 13.500 armas nucleares (más del 90% de las cuales están

solamente en manos de Rusia y Estados Unidos). El rendimiento de estas armas podría fácilmente hacer este planeta aún más inhabitable. La Armada de Estados Unidos ya desplegó ojivas nucleares tácticas W76-2 de bajo rendimiento. El Día de Hiroshima, conmemorado cada 6 de agosto, debe convertirse en una jornada más importante de reflexión y protesta.
Aline Amaru (Tahiti), La Famille Pomare [La familia Pomare], 1991.
Catástrofe climática

En 2018 apareció un artículo científico con un título impactante: "La mayoría de los atolones serán inhabitables a mediados del siglo XXI debido a que el alza del nivel del mar aumentará las inundaciones provocadas por marejadas". Lxs autorxs concluyeron que los atolones desde las Seychelles a las islas Marshall están en peligro de desaparecer. Un informe de 2019 de la ONU estimó que un millón de especies animales y plantas están en peligro de extinción. A esto hay que agregar los catastróficos incendios forestales y el grave blanqueamiento de los arrecifes de coral y resulta claro que ya no necesitamos quedarnos en clichés de que una cosa u otra es el canario en la mina de la catástrofe climática: el peligro no está en el futuro, sino en el presente. Es fundamental que las grandes potencias —que siguen fallando en dejar de usar combustibles fósiles— se comprometan con el enfoque de "responsabilidades comunes pero diferenciadas" de la Declaración de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992. Es decidor que países como Jamaica y Mongolia hayan actualizado sus planes climáticos frente a las Naciones Unidas antes de que termine 2020, como lo exige el Acuerdo de París, a pesar de que estos países producen una fracción minúscula de las emisiones globales de carbono. Los fondos que fueron prometidos a los países en desarrollo para su participación en el proceso prácticamente se han evaporado, mientras la deuda externa ha aumentado exponencialmente. Esto muestra una falta de seriedad básica de parte de la "comunidad internacional".
Karim Saifou (Irak), Baghdad the Day After [Bagdad el día después], 2003.
Destrucción neoliberal del contrato social

Los países de América del Norte y Europa han destripado su función pública a medida que el Estado ha sido entregado a los especuladores y la sociedad civil se ha mercantilizado vía fundaciones privadas. Esto significa que los caminos de la transformación social en estas partes del mundo han sido obstaculizados grotescamente. La terrible desigualdad social es el resultado de la relativa debilidad política de la clase trabajadora. Es esta debilidad la que permite que los multimillonarios establezcan políticas que causan que aumenten las tasas de hambre. Los países no deben ser juzgados por las palabras escritas en sus constituciones, sino por sus presupuestos anuales. Estados Unidos, por ejemplo, gasta casi un billón de dólares (si se suma el presupuesto de inteligencia estimado) en su maquinaria de guerra, mientras gasta apenas una fracción en bienes y servicios públicos (como atención sanitaria, algo evidente durante la pandemia). La política exterior de los países occidentales parece estar bien lubricada por acuerdos de armas: los Emiratos Árabes y Marruecos aceptaron reconocer a Israel bajo la condición de que puedan comprar 23.000 millones de dólares y 1.000 millones en armas hechas en EE. UU., respectivamente. Los derechos de las personas palestinas, saharauis y yemeníes no importaron para estos acuerdos. El uso de sanciones ilegales por parte de Estados Unidos contra treinta países, incluyendo Cuba, Irán y Venezuela, se ha vuelto parte de la vida normal, incluso durante esta crisis de salud pública mundial provocada por la pandemia. Es un fracaso del sistema político que las poblaciones en el bloque capitalista sean incapaces de obligar a sus gobiernos —que en muchos casos son democracias solo en el papel— a adoptar una perspectiva global frente a esta emergencia. El aumento de las tasas de hambre revela que la lucha por sobrevivir es el horizonte para miles de millones de personas en el planeta (todo esto mientras China logra erradicar la pobreza absoluta y eliminar en gran medida el hambre).

La aniquilación nuclear y la extinción por la catástrofe climática son amenazas gemelas para el planeta. Mientras tanto, para las víctimas del ataque neoliberal que ha sido una plaga para la última generación, los problemas de corto plazo para sostener su propia existencia desplazan cuestiones fundamentales sobre el destino de nuestrxs hijxs y nietxs.

Los problemas globales de esta escala requieren de la cooperación mundial. Presionados por los países del Tercer Mundo en los años 60, las grandes potencias aceptaron el Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares (1968), aunque rechazaron la profundamente importante Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (1974). Ya no está la correlación de fuerzas para impulsar ese tipo de agenda de clase en el escenario internacional. Ciertas dinámicas políticas en los países occidentales, en particular, pero también en los grandes Estados del mundo en desarrollo (como Brasil, India, Indonesia y Sudáfrica), son necesarias para cambiar el carácter de sus gobiernos. Se necesita un internacionalismo robusto para prestar una atención adecuada e inmediata a los peligros de la extinción: extinción por la guerra nuclear, por la catástrofe climática, y por el colapso social. Las tareas por delante son abrumadoras y no pueden ser aplazadas.

Xiang Wang (China), Internationalism [Internacionalismo], 2020.

Esta nota que escribí junto a Noam Chomsky es un llamado a unirnos y luchar contra las fuerzas del dinero, los ejércitos y el moralismo hipócrita. Este año, en el Instituto Tricontinental de Investigación Social nos enfocaremos en estos peligros, con especial énfasis en la amenaza de guerra. Tras el ataque nuclear de Estados Unidos en Hiroshima, Shinoe Shōda comenzó a escribir poesía tanka para no olvidar nunca el ataque. Como la ocupación estadounidense censuró trabajos como los suyos, Shōda logró que un guardia de la prisión de Hiroshima mimeografiara 150 copias de su libro, las que repartió a lxs sobrevivientes de la bomba atómica. Entre esos poemas está esta pieza brillante:

Como
aquí hay reunidos
tantos cráneos pequeños,
estos huesos largos
deben ser del profesor.

El espíritu humano se rebela contra la extinción. Ahora debe rebelarse no sólo para preservar la vida, sino para mejorar la vida, tanto la vida humana como de nuestro planeta.

Imagen de portada: Yoshiko Michitsuji (Japón), I Ran Toward My House Through a Sea of Flames [Corrí hacia mi casa a través de un mar de llamas], 1974 (cortesía del Hiroshima Peace Memorial Museum.)

Fuente: The Tricontinental

Noam Chomsky: "La gente ya no cree en los hechos"

A punto de cumplir 90 años, acaba de abandonar el MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts). Allí revolucionó la lingüística moderna y se convirtió en la conciencia crítica de Estados Unidos. 'Babelia' visita al gran intelectual en su nuevo destino, Arizona

Enviar por correo

JAN MARTÍNEZ AHRENS

https://elpais.com/cultura/2018/03/06/babelia/1520352987_936609.html?fbclid=IwAR1nJ9tOX9uq6YAmeZm2Vb6hS9oEfNwuR3CDSOL--snOpcmqduIt_QbuAeE

Noam Chomsky (Filadelfia, 1928) hace tiempo que superó las barreras de la vanidad. No habla de su vida privada, no usa móvil y en un tiempo donde abunda lo líquido y hasta lo gaseoso, él representa lo sólido. Fue detenido por oponerse a la guerra de Vietnam, figuró en la lista negra de Richard Nixon, apoyó la publicación de los papeles del Pentágono y denunció la guerra sucia de Ronald Reagan. A lo largo de 60 años no hay lucha que se le haya escapado. Igual defiende la causa kurda que el combate contra el cambio climático. Tan pronto aparece en una manifestación de Occupy Movement como respalda a los inmigrantes sin papeles. Inmerso en la agitación permanente, el joven que en los años cincuenta

deslumbró al mundo con la gramática generativa y sus universales, lejos de dormirse en las glorias del filósofo, optó por el movimiento continuo. No importó que le acusasen de antiamericano o extremista. Él siempre ha seguido adelante, con las botas puestas, enfrentándose a los demonios del capitalismo. Ya sean los grandes bancos, los conglomerados militares o Donald Trump. Incombustible, su última obra lo vuelve a confirmar. En ***Réquiem por el sueño americano*** (editorial Sexto Piso) vuelca a la letra impresa las tesis expuestas en el documental del mismo título y denuncia la obscena concentración de riqueza y poder que exhiben las democracias occidentales. El resultado son 168 páginas de Chomsky en estado puro. Vibrante y claro. Listo para el ataque.

MÁS INFORMACIÓN

- El pensador que no duerme

—¿Se considera un radical?

—Todos nos consideramos a nosotros mismos moderados y razonables.

—Pues defínase ideológicamente.

—Creo que toda autoridad tiene que justificarse. Que toda jerarquía es ilegítima hasta que no demuestre lo contrario. A veces, puede justificarse, pero la mayoría de las veces no. Y eso…, eso es anarquismo.

Una luz seca envuelve a Chomsky. Después de 60 años dando lecciones en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), el profesor se ha venido a vivir a los confines del desierto de Sonora. En Tucson, a más de 4.200 kilómetros de Boston, ha abierto casa y estrenado despacho en el Departamento de Lingüística de la Universidad de Arizona. El centro es uno de los pocos puntos verdes de la abrasada ciudad. Fresnos, sauces, palmeras y nogales crecen en torno a un edificio de ladrillo rojo de 1904 donde todo queda pequeño, pero todo resulta acogedor. Por las paredes hay fotos de alumnos sonrientes, mapas de las poblaciones indígenas, estudios de fonética, carteles de actos culturales y, al fondo del pasillo, a mano derecha, el despacho del mayor lingüista vivo.

“La gente se percibe menos representada y lleva una vida precaria. El resultado es una mezcla de enfado y miedo”

El lugar nada tiene que ver con el rompedor espacio de Frank Gehry que le daba cobijo en Boston. Aquí, apenas cabe una mesa de trabajo y otra para sentarse con dos o tres alumnos. Recién estrenada, la oficina de uno de los académicos más citados del siglo XX aún no tiene libros propios, y su principal punto de atención recae en dos ventanas que inundan de ámbar la estancia. A Chomsky, pantalones vaqueros, pelo largo y blanco, le gusta esa atmósfera cálida. La luz del desierto fue uno de los motivos que le hizo mudarse a Tucson. “Es seca y clara”, comenta. Su voz es grave y él deja que se pierda en los meandros de cada respuesta. Le gusta hablar con largueza. La prisa no va con él.

PREGUNTA. ¿Vivimos una época de desencanto?

RESPUESTA. Hace ya 40 años que el neoliberalismo, de la mano de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, asaltó el mundo. Y eso ha tenido un efecto. La concentración aguda de riqueza en manos privadas ha venido acompañada de una pérdida del poder de la población general. La gente se percibe menos representada y lleva una vida precaria con trabajos

cada vez peores. El resultado es una mezcla de enfado, miedo y escapismo. Ya no se confía ni en los mismos hechos. Hay quien le llama populismo, pero en realidad es descrédito de las instituciones.

P. ¿Y así surgen las *fake news* **(bulos)?**

R. La desilusión con las estructuras institucionales ha conducido a un punto donde la gente ya no cree en los hechos. Si no confías en nadie, por qué tienes que confiar en los hechos. Si nadie hace nada por mí, por qué he de creer en nadie.

P. ¿Ni siquiera en los medios de comunicación?

R. La mayoría está sirviendo a los intereses de Trump.

P. Pero los hay muy críticos, como *The New York Times*, *The Washington Post*, **CNN…**

R. Mire la televisión y las portadas de los diarios. No hay más que Trump, Trump, Trump. Los medios han caído en la estrategia que ha diseñado Trump. Cada día les da un aliciente o una mentira para situarse él bajo los focos y ocupar el centro de atención. Entretanto, el flanco salvaje de los republicanos va desarrollando su política de extrema derecha, recortando derechos de los trabajadores y abandonando la lucha contra el cambio climático, que precisamente es aquello que puede terminar con todos nosotros.

P. ¿Ve en Trump un riesgo para la democracia?

R. Representa un peligro grave. Ha liberado consciente y deliberadamente olas de racismo, xenofobia y sexismo que estaban latentes pero que nadie había legitimado.

P. ¿Volverá a ganar?

R. Es posible, si consigue retardar el efecto letal de sus políticas. Es un consumado demagogo y ***showman*** que sabe cómo mantener activa su base de adoradores. A su favor juega también que los demócratas están sumidos en la confusión y puede que no sean capaces de presentar un programa convincente.

P. ¿Sigue apoyando al senador demócrata Bernie Sanders?

R. Es un hombre decente. Usa el término socialista, pero en él significa más bien ***new deal*** demócrata. Sus propuestas, de hecho, no le serían extrañas a Eisenhower [presidente por el Partido Republicano de 1953 a 1961]. Su éxito, más que el de Trump, fue la verdadera sorpresa de las elecciones de 2016. Por primera vez en un siglo hubo alguien que estuvo a punto de ser candidato sin apoyo de las corporaciones ni de los medios, solo con el respaldo popular.

P. ¿No advierte un deslizamiento hacia la derecha del espectro político?

R. En la élite del espectro político sí que se ha registrado ese corrimiento; pero no en la población general. Desde los años ochenta se vive una ruptura entre lo que la gente desea y las políticas públicas. Es fácil verlo en el caso de los impuestos. Las encuestas muestran que la mayoría quiere impuestos más altos para los ricos. Pero esto nunca se lleva a cabo. Frente a

esto se ha promovido la idea de que reducir impuestos trae ventajas para todos y que el Estado es el enemigo. ¿Pero quién se beneficia de que recorten en carreteras, hospitales, agua limpia y aire respirable?

“Trump ha liberado deliberadamente olas de racismo, xenofobia y sexismo latentes pero no legitimadas”

P. ¿Ha triunfado entonces el neoliberalismo?

R. El neoliberalismo existe, pero solo para los pobres. El mercado libre es para ellos, no para nosotros. Esa es la historia del capitalismo. Las grandes corporaciones han emprendido la lucha de clases, son auténticos marxistas, pero con los valores invertidos. Los principios del libre mercado son estupendos para aplicárselos a los pobres, pero a los muy ricos se los protege. Las grandes industrias energéticas reciben subvenciones de cientos de millones de dólares, la economía ***high-tech*** se beneficia de las investigaciones públicas de décadas anteriores, las entidades financieras logran ayudas masivas tras hundirse… Todos ellos viven con un seguro: se les considera demasiado grandes para caer y se los rescata si tienen problemas. Al final, los impuestos sirven para subvencionar a estas entidades y con ellas a los ricos y poderosos. Pero además se le dice a la población que el Estado es el problema y se reduce su campo de acción. ¿Y qué ocurre? Su espacio es ocupado por el poder privado y la tiranía de las grandes entidades resulta cada vez mayor.

P. Suena a Orwell lo que describe.

R. Hasta Orwell estaría asombrado. Vivimos la ficción de que el mercado es maravilloso porque nos dicen que está compuesto por consumidores informados que adoptan decisiones racionales. Pero basta con poner la televisión y ver los anuncios: ¿buscan informar al consumidor y que tome decisiones racionales? ¿O buscan engañar? Pensemos, por ejemplo, en los anuncios de coches. ¿Ofrecen datos sobre sus características? ¿Presentan informes realizados por entidades independientes? Porque eso sí que generaría consumidores informados capaces de tomar decisiones racionales. En cambio, lo que vemos es un coche volando, pilotado por un actor famoso. Tratan de socavar al mercado. Los negocios no quieren mercados libres, quieren mercados cautivos. De otro modo, colapsarían.

P. Y ante esta situación, ¿no es demasiado débil la contestación social?

R. Hay muchos movimientos populares muy activos, pero no se les presta atención porque las élites no quieren que se acepte el hecho de que la democracia puede funcionar. Eso les resulta peligroso. Puede amenazar su poder. Lo mejor es imponer una visión que te dice que el Estado es tu enemigo y que tienes que hacer lo que puedas tú solo.

P. Trump emplea a menudo el término antiamericano, ¿cómo lo entiende?

R. Estados Unidos es el único país donde por criticar al Gobierno te llaman antiamericano. Y eso supone un control ideológico, encender hogueras patrióticas por doquier.

P. En algunos sitios de Europa también pasa.

“Las grandes corporaciones han emprendido la lucha de clases, son marxistas pero con los valores invertidos”

R. Pero nada comparable a lo que ocurre aquí, no hay otro país donde se vean tantas banderas.

P. ¿Teme al nacionalismo?

R. Depende, si significa estar interesado en tu cultura local, es bueno. Pero si es un arma contra otros, sabemos a dónde puede conducir, lo hemos visto y experimentado.

P. ¿Cree posible que se repita lo que ocurrió en los años treinta?

R. La situación se ha deteriorado; tras la elección de Barack Obama se desencadenó una reacción racista de enorme virulencia, con campañas que negaban su ciudadanía e identificaban al presidente negro con el anticristo. Ha habido muchas manifestaciones de odio. Sin embargo, Estados Unidos no es la República de Weimar. Hay que estar preocupados, pero las probabilidades de que se repita algo así no son altas.

P. Arranca su libro recordando la Gran Depresión, un tiempo en el que "todo estaba peor que ahora, pero había un sentimiento de que todo iría mejor".

R. Me acuerdo perfectamente. Mi familia era de clase trabajadora, estaba en paro y no tenía educación. Objetivamente, era un tiempo mucho peor que ahora, pero había un sentimiento de que todos estábamos juntos en ello. Había un presidente comprensivo con el sufrimiento, los sindicatos estaban organizados, había movimientos populares… Se tenía la idea de que juntos se podía vencer a la crisis. Y eso se ha perdido. Ahora vivimos la sensación de que estamos solos, de que no hay nada que hacer, de que el Estado está contra nosotros…

P. ¿Tiene aún esperanzas?

R. Claro que hay esperanza. Aún hay movimientos populares, gente dispuesta a luchar… Las oportunidades están ahí, la cuestión es si somos capaces de tomarlas.

Chomsky termina con una sonrisa. Deja vibrando en el aire su voz grave y se despide con extrema cortesía. Luego sale del despacho y baja las escaleras de la facultad. Afuera, le esperan Tucson y la luz seca del desierto de Sonora.

EL PODER DE LAS PALABRAS, LAS PALABRAS DEL PODER

Réquiem por el sueño americano. Los diez mandamientos de la concentración de la riqueza y el poder. (Basado en el documental del mismo título realizado por Peter Hutchison, Kelly Nyks y Jared P. Scott). Traducción de Magdalena Palmer. Sexto Piso, 2017. 160 páginas. 16,90 euros.

Porque lo decimos nosotros. Ideal democrático, estrategias de poder y manipulación en el siglo XXI. Traducción de Albino Santos Mosquera. Paidós, 2017. 254 páginas. 22 euros.

Estados fallidos. El abuso de poder y el ataque a la democracia. Traducción de Gabriel Dols Gallardo. Ediciones B, 2017. 364 páginas. 8 euros.

Optimismo contra el desaliento. Sobre el capitalismo, el imperio y el cambio social. Entrevistas de C. J. Polychroniou. Traducción de Francesc Reyes Camps. Ediciones B, 2017. 17 euros.

El miedo a la democracia. Traducción de Mireia Carol. Crítica, 2017.419 páginas. 18.90 euros.

¿Qué clase de criaturas somos? Traducción de Jorge Paredes. Ariel, 2017. 192 páginas. 18.90 euros.

¿Por qué solo nosotros? Evolución y lenguaje. Con Robert C. Berwick. Traducción de Fina Marfá. Kairós, 2016. 224 páginas. 16 euros.

Foro Social Mundial (FSM) virtual del 23 al 31 de enero 2021. Entrevista a Carminda Mac Lorin, activista del FSM y directora de la ONG Katalizo

"Ante la crisis mundial, respuestas comunes y globales"

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone
Por Sergio Ferrari | 12/01/2021 | Otro mundo es posible

Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/ante-la-crisis-mundial-respuestas-comunes-y-globales/
Veinte años después de su primera edición en Porto Alegre, Brasil, (25 al 30 de enero del 2001), se perfila en el horizonte cercano una nueva y muy especial etapa del Foro Social Mundial (FSM). Esta vez, a diferencia de todas las anteriores, no tendrá una sede física. Pandemia obliga, entre el 23 y el 31 de enero del 2021, los miles de participantes, lo harán en forma virtual. Si para los promotores la consigna del 2001 del Otro Mundo Posible sigue siendo vigente, la metodología para concebirlo debe ser reinventada y los contenidos actualizados.

"La sociedad mundial pandémica nos exige, más que nunca, respuestas globales, creativas, innovadoras y de confluencia" subraya Carminda Mac Lorin. Activista social desde las movilizaciones estudiantiles y Occupy (indignados) en Canadá, fue una de las promotoras de los colectivos alter mundialistas en su país. Los que convocaron a dos foros sociales nacionales (2007 y 2009) y al Foro Social Mundial del 2016 en Montreal. Integrante del Consejo Internacional (CI) del FSM, directora general de la ONG Katalizo, Mac Lorin, quien acaba de terminar su doctorado en Ciencias Humanas aplicadas, representa a un sector juvenil que nació al calor de nuevos desafíos sociales-virtuales y que sigue apostando a la actualización (aggiornamento) del movimiento y de los ideales altermundialistas. Entrevista.

Carminda Mac Lorin - Institut du Nouveau Monde
Carminda Mac Lorin
P: El último Foro Social Mundial se realizó en marzo del 2018 en la nordestina ciudad brasilera de Salvador de Bahía donde se reunieron 80 mil participantes. Sin embargo, desde entonces hasta ahora el FSM pareció estar poco presente en la escena del debate internacional…

Carminda Mac Lorin (CML): Después de cada edición de un foro le siguen momentos de cierta calma. Son encuentros muy intensos, que concentran y consumen muchas energías y exigen pausas posteriores. El balance del FSM de Salvador fue muy positivo. Gran presencia femenina, juvenil y de minorías étnicas. En 2019 el Consejo Internacional (CI), que decide el lugar donde se realizará cada edición, se reunió en Bogotá con la perspectiva de evaluar la convocatoria de una próxima edición del FSM en México. Estábamos en ese proceso cuando explotó, de imprevisto, la crisis mundial pandémica. Paradójicamente, la misma se convirtió en un propulsor y detonante de una nueva participación. Si hasta entonces para una parte de la-os integrantes del Consejo era impensable imaginar un funcionamiento en línea, la lógica cambió rápidamente. En el último tiempo se han multiplicado los encuentros virtuales. Se dio, además, un fenómeno muy interesante este año: el diálogo -y la consulta- con diversas organizaciones, múltiples redes y foros temáticos -como los de educación, migración etc. Incluso se abrieron las reuniones del consejo ampliando la

participación en los mismos. En paralelo, se resolvió crear un Grupo de Facilitación, donde ha venido participando un medio centenar de personas, representantes sociales de muchos países, que se ocupa, específicamente, de organizar le próximo FSM 2021 virtual. El mismo abre una enorme posibilidad de percibir lo global de otra manera. Crea la oportunidad de acercar, realmente, las experiencias y reflexiones locales en la perspectiva más amplia, mundial (https://wsf2021.net/).

El tsunami "coronavirus"

P: Hablaba de la pandemia… La vida social planetaria está profundamente convulsionada. El "home office" se instaló como forma casi predominante en muchos sectores laborales. Al mismo tiempo, la militancia asociativa, sindical, política e incluso la participación parlamentaria, se practican, en gran medida, en línea. ¿Esta situación particular obliga también a pensar el futuro del altermundialismo con nuevas fórmulas?

CML: Sin duda. Y ya se está viviendo esta transformación. Hemos realizado en octubre pasado, íntegramente en forma virtual, el Foro Social de las Economías Transformadoras (https://transformadora.org/fr/inici). También hemos vivido la hermosa experiencia colectiva del Viral Open Space (https://www.viralopenspace.net/es/) que lanzamos con pocos días de preparación y fue exitosa con casi 60 actividades auto-organizadas. La convocamos con la consigna "¡Desconfinemos nuestra imaginación alrededor del mundo!". Ejemplifica la potencialidad de lo virtual y prueba la nueva velocidad para intercambiar, reflexionar, proponer. No digo con esto que se pueda reemplazar toda la riqueza de los contactos humanos y de la movilización presencial. Pero si recapitulo hacia atrás, veo que nosotra-os, a partir del combate de la-os indignada-os y de Occupy, hace ya años, habíamos incorporado esta metodología. Y hemos incluso desarrollado afectos y relaciones personales fuertes aún en torno a estas nuevas metodologías de contacto y comunicación. Pero vuelvo a la pregunta: la pandemia implica un tsunami para toda la vida humana, para los métodos de participación social y, sin duda, para reinventar y rediseñar las utopías a las que invita el FSM.

P: ¿Cuáles son los desafíos principales para que el FSM de la última semana de enero pueda reforzar este proceso que arrancó en el 2001 en Porto Alegre?

CML:El primero y esencial: que se realice, que exista realmente. Será ya un primer éxito enorme. O, mejor dicho, sería el gran éxito. Los números de participantes puede reflejar también una señal de futuro. Hasta finales de diciembre había ya cerca de 1000 inscriptos de varios países (https://join.wsf2021.net/?q=es) pero esa cifra seguirá aumentando. Será importante, también, evaluar la diversidad y calidad de las actividades que se propongan. Hay que recordar que el FSM va a comenzar con una Marcha Virtual y un Panel de Apertura el sábado 23 de enero. Del 24 al 29 habrá tanto actividades autogestionadas como paneles correspondientes a los espacios temáticos. El penúltimo día, el 30, estará destinado a las convergencias, asambleas y movimientos de acción. Y el cierre, el domingo 31, lo dedicaremos al Ágora de los Futuros, para inscribir iniciativas (luchas, acciones, campañas etc.), conclusiones, propuestas y compartir agendas. Los principales ejes temáticos que se han definido son: clima-ecología; paz y guerra; justicia social y democracia; justicia económica: sociedad y diversidad; comunicación-educación y cultura. (https://wsf2021.net/espacios-tematicos/). Y se promoverá una reflexión transversal sobre el futuro propio del FSM.
Es tan original la forma de esta edición virtual que será esencial, además, reflexionar sobre las metodologías. Que permitan inspirar confluencias, convergencias, acciones comunes, cuestionando las propias maneras tradicionales de pensar, hacer y vivir la lucha. Necesitamos nuevos paradigmas para lograr los cambios con los que soñamos.

Contradicciones internas, una realidad "conocida"

P: En estos últimos meses han surgido diferentes grupos de reflexión y debate público en el seno del FSM. Como por ejemplo el autodenominado Grupo Renovador que reúne a personalidades internacionales (www.foranewwsf.org) ¿Expresa contradicciones políticas de fondo? ¿Percibe esas tensiones?

CML: Claro que lo siento. No es nada nuevo. Refleja tensiones que existen desde siempre. Relacionadas a cómo entender el FSM – si como espacio o como instancia resolutiva-; a la concepción diferente de los tiempos políticos de actores diversos dentro del FSM; al hecho de si el FSM debe emitir o no declaraciones finales o políticas. Pero es importante precisar que una gran parte de estas tensiones se viven, fundamentalmente, en el Consejo Internacional. La experiencia nos indica que cuando los foros se lanzan y se realizan, toman propias dinámicas que van mucho más allá de las visiones que pueden existir en el pequeño grupo. Es esencial diferenciar siempre el foro como proceso y el Consejo Internacional.

Uno de los temas principales de mi tesis de doctorado fue justamente sobre los espacios transnacionales de movilización social. Identifico allí dicotomías y paradojas que son difíciles de conciliar. Aunque inconciliables, actúan como fuerza motora de los propios foros y del proceso en marcha.

Crisis económica y COVID-19: Entrevista a Claudio Lara Cortés de CLACSO

"En América Latina no supimos comprender los alcances del neoliberalismo en las arenas monetaria y financiera"

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone
Por Ariel Noyola Rodríguez | 12/01/2021 | América Latina y Caribe
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/en-america-latina-no-supimos-comprender-los-alcances-del-neoliberalismo-en-las-arenas-monetaria-y-financiera/
La pandemia de la COVID-19 precipitó una crisis económica y financiera en escala mundial. Desde marzo, el mundo es testigo de una crisis sin precedentes a raíz de la imposición del confinamiento, que afecta lo mismo a países industrializados, que emergentes.

América Latina es una de las regiones más afectadas, con aumentos récords en los niveles de desempleo y pobreza. A pesar de la profundidad de la crisis, no hay coordinación entre gobiernos, sino la ejecución de políticas de "sálvese quien pueda" ('Beggar thy neighbour').

En entrevista exclusiva con el Centro de Investigación sobre la Globalización (Global Research) para el Boletín "Integración regional. Una mirada crítica", Claudio Lara Cortés, integrante del Grupo de Trabajo "Integración regional y unidad latinoamericana" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), recuerda que los gobiernos progresistas de América Latina no lograron comprender los alcances del neoliberalismo en las arenas monetaria y financiera.

La construcción de alternativas frente a la crisis actual es urgente, de no ejecutarse pronto, la región corre el riesgo de enfrentar otra "década pérdida", quizás peor de la registrada en la década de 1980, cuando padeció los estragos de la crisis de la deuda externa. El reto por delante es, sostiene Lara Cortés, construir mecanismos que, cuestionando la teoría convencional, permitan salir de la crisis.

La pandemia de la COVID-19 colocó a la economía mundial al borde del colapso. Y América Latina es una de las regiones más afectadas. ¿Cómo evalúas la situación actual para la economía internacional y nuestro Continente?

Desde mi punto de vista, la pandemia de la COVID-19 vino a precipitar las secuelas de la crisis financiera que estalló en Estados Unidos en 2008 y que luego se propagara al resto del mundo. En realidad, en un contexto de largo estancamiento económico, tales secuelas han reaparecido una y otra vez como posibilidades de crisis, siendo la última a mediados de septiembre de 2019 cuando se produjo un colapso en el funcionamiento 'normal' del mercado de recompra (repos) estadounidense, clave en la mantención de liquidez en el sistema financiero. Ello requirió de un importante rescate de la Reserva Federal (FED), meses antes que surgiera la Covid-19 en China.

La pandemia solo está acelerando dicha tendencia y la globaliza. En los meses de marzo y abril de 2020, cuando los inversores empezaron a temer que la epidemia se convirtiera en una pandemia mundial, se registró una brusca caída de las principales bolsas de valores, y eso terminó arrastrando los precios de las materias primas ('commodities'), impactando fuertemente sobre las fuentes de financiamiento de América Latina. Rápidamente, los bancos centrales tomaron medidas para evitar un desastre financiero; ya sea bajando sus tipos de interés, ampliando sus programas de compra de activos financieros, estableciendo líneas de canje de divisas entre ellos u otorgando facilidades de crédito y deuda.

El coronavirus no sólo precipita la crisis de los mercados financieros y sus múltiples rescates, sino además las políticas generalizadas de confinamiento han provocado una brutal caída de la actividad económica. Las estimaciones para este 2020 de los organismos internacionales nos informan de caídas en el PIB mundial superiores a un cinco por ciento y también del colapso en el comercio global mayor a un 20 por ciento. Por supuesto, tasas que duplican a las registradas el año posterior al estallido de la crisis en 2008 y los primeros perjudicados son los de siempre, los trabajadores formales e informales.

Como resultado, estamos observando una fuerte disminución de los ingresos fiscales y, en paralelo, un nuevo incremento del gasto público por parte de los gobiernos, vinculado al aumento en el gasto sanitario, al financiamiento del rescate y a la mitigación del desastre laboral. En consecuencia, tenemos grandes déficits fiscales, índices bursátiles en alza con mercados altamente volátiles y un inesperado bajón económico global. Una crisis que hasta ahora no está claro cómo va a resolverse.

Lo que sí está claro es el desenvolvimiento de dos fenómenos que repercuten sobre América Latina. Por una parte, el endeudamiento en la economía mundial (público más privado) que ha llegado a cotas inimaginables, superando este 2020 el 330 por ciento del PIB global. Por otra, desde la aparición del COVID-19, los inversionistas internacionales han retirado grandes sumas de activos de nuestros países, lo que ha llevado a una depreciación dramática de sus monedas, especialmente en aquellos que están ya sobreexpuestos debido a la caída de los precios de sus productos básicos.

En pleno apogeo de la crisis de 2008, hubo una respuesta coordinada entre bancos centrales. Hoy, sin embargo, la implementación de políticas comunes está ausente. ¿Cuál es tu balance de las respuestas frente a la crisis actual?

En efecto, una de las particularidades de la crisis de 2008 fue que los gobiernos de los países centrales respondieron con políticas monetarias no convencionales de manera coordinada ("relajamiento cuantitativo y tasas cercanas a cero"). Después, se sumaron también algunos de los países denominados emergentes. En buena medida porque en 2008 se trataba de una crisis verdaderamente global, en todo sentido. Sin embargo, esa coordinación fue de corto alcance, contradictoria y en último término, impotente.

Esa coordinación giró en torno a la política monetaria con la finalidad de asegurar su papel central en la estabilización económica, pero al poco andar divergieron en la forma de aplicarlas. Su costo ha sido altísimo, sus monedas se han devaluado (dólar, euro, etc.) y los balances de los bancos centrales alcanzan hasta ahora máximos históricos; mientras sus inyecciones masivas de dinero desataron un 'tsunami de liquidez' sobre nuestras economías, según palabras de la presidenta brasileña Dilma Rousseff. Dada la magnitud de los flujos, estos se estaban volviendo cada vez más problemáticos para los gobiernos, provocando no sólo una grave inestabilidad macroeconómica y financiera (fuerte apreciación de la moneda, por ejemplo), sino además se constituyeron en mecanismos a través de los cuales se transmitieron las crisis de los países 'maduros' a los nuestros (y emergentes en general). El principal problema es la impotencia mostrada por la aplicación de la flexibilización cuantitativa para impulsar la inversión o la productividad del trabajo o el crecimiento económico.

Lo que estamos viviendo ahora es el "reinicio" de las consecuencias de aquellas políticas monetarias no convencionales. Otra vez, los alcances de la actual crisis son plenamente globales y, sin embargo, como bien

señalas, hasta el momento no ha habido una respuesta coordinada a las alturas de sus requerimientos, ni siquiera en el plano sanitario.

En América Latina esta falta de coordinación es todavía más evidente, cada uno de nuestros países busca superar la crisis a su manera, dando prioridad a la política monetaria para 'estabilizar' las economías. Por ejemplo, a través de la defensa de las monedas, pero también recurriendo a mecanismos que antes estaban "prohibidos" para la teoría monetaria convencional, como era la emisión de dinero. El caso de Chile es llamativo al respecto, ya que recientemente decidió emitir deuda por primera vez desde la década de 1980.

En este sentido, podríamos decir que, en alguna medida, la pandemia de la COVID-19 ha permitido ejecutar algunos "mecanismos de salida" en las arenas monetaria y financiera que contradicen los lineamientos de la ideología dominante, pero que igualmente han demostrado ser impotentes para recuperar las economías, quedaron 'sin municiones'.

La reforma del Sistema Monetario Internacional se puso sobre la mesa tras la crisis de 2008. Sin embargo, la reforma apenas trastocó el predominio de Estados Unidos y su moneda, el dólar. ¿Consideras que China está promoviendo cambios de mayor profundidad en este sentido?

Hay un tema clave en el que no se ha profundizado. En el momento de una gran crisis, suele ocurrir una sucesión hegemónica. Sucedió después de la Gran Depresión de 1929, cuando Estados Unidos convertida en la primera potencia mundial, posicionó al dólar en una moneda de referencia internacional. Hoy, sin embargo, a pesar de la profunda crisis global, no parecen existir condiciones para una sucesión de ese tipo, tal como plantean diversas teorías convencionales y críticas en Occidente. Incluso, me parece que el objetivo de China no es conquistar el mundo ni "reemplazar" a Estados Unidos como nuevo imperio.

Muy al contrario. La alianza China-Rusia y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) parece buscar un mundo multipolar basado en un comercio más justo en el sentido de "ganar-ganar". Ese mismo principio es asumido por el acuerdo regional para la asociación económica, o RCEP, recientemente firmado en la 37ª Cumbre de la ASEAN, así como por la "Nueva Ruta de la Seda", lanzada en 2013. En términos más amplios, China y estas naciones defienden un multilateralismo 'reformado' (más equilibrado) y un libre comercio que respete la soberanía de los Estados. En el plano monetario en particular, recomiendan más emisiones de Derechos Especiales de Giro (SDR, por sus siglas en inglés) para apoyar la liquidez internacional. El interés de China es, en cierto modo, impedir el derrumbe del sistema mundial donde deben caber todos.

La otra cara de esta estrategia del gigante asiático, dada la ausencia de concesiones de las potencias occidentales, es disputar palmo a palmo el predominio del dólar en el área monetaria internacional mediante el desarrollo de un nuevo renminbi (RMB) o Yuan digital que pronto se implementará para el uso de transacciones monetarias, de todo tipo, incluidas transferencias, comercio e incluso como moneda de reserva. El yuan, en efecto, ya es una moneda de reserva cada vez más fuerte. Esta tendencia se mejorará aún más a través de los acuerdos señalados.

Por ejemplo, el quid del acuerdo RCEP firmado en noviembre de 2020 es que sus transacciones se llevarán a cabo en monedas locales y en yuanes, no en dólares estadounidenses. El RCEP es un instrumento masivo para desdolarizar, principalmente la Región Asia-Pacífico y gradualmente el resto del mundo. Asimismo, gran parte del financiamiento para proyectos de este acuerdo y también de la Nueva Ruta de la Seda (OBOR, por sus siglas en inglés) puede provenir en forma de préstamos a bajo interés del Banco Asiático de Infraestructura e Inversión (AIIB) de China y otras fuentes de financiamiento nacionales y los países participantes. La conformación del Fondo de Reservas de la OBOR apunta en el mismo sentido.

Son iniciativas que desafían a instituciones surgidas tras los Acuerdos de Bretton Woods (FMI, Banco Mundial, entre otras) y conllevan "micro disputas" geopolíticas que, sin embargo, en el mediano plazo podrían poner en cuestión el predominio del dólar en escala internacional.

Quedaron en el “tintero”, sin embargo, instrumentos como el Fondo de Estabilización de los BRICS (acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) para plantar cara al Fondo Monetario Internacional (FMI). En nuestra región, se abandonaron el Banco y el Fondo del Sur…

Estoy convencido que el proceso para construir una nueva arquitectura financiera regional iniciado a fines de la primera década de este siglo por los denominados “gobiernos progresistas” era esencialmente correcto. Siguen conservando validez sus principales pilares, como son su institucionalidad democrática, la incorporación de mecanismos de financiamiento sostenibles y un diseño integral que abarque todo el sistema financiero.

No obstante, esa propuesta de crear una Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFR) probó ser demasiado avanzada para ese período. En ese entonces el predominio neoliberal en el plano monetario y de las finanzas se “globalizó”, a través de la coordinación de los bancos centrales. De preferencia, en países con gobiernos “progresistas” que priorizaron por ciertas reformas en el ámbito político, mientras promovían el libre mercado a través de la movilidad de los capitales sin restricciones y los acuerdos o tratados comerciales, por ejemplo.

Los fundamentos ideológicos de esos acuerdos se trasladaron a las discusiones sobre financiamiento al interior de la NAFR, si orientarlo a grandes obras de infraestructura y apalancar la expansión de las empresas multilatinas como esperaba Brasil, o promover desarrollos con contenido social, favoreciendo a empresas públicas y PYMES, tal cual sugerían los países del ALBA. No debe sorprender, entonces, el fracaso en lograr un consenso regional en torno al rol del Banco del Sur. Así, muchos gobiernos de la región siguieron con sus salidas “individualistas”, apostando a la acumulación de reservas internacionales como mecanismo de prevención de crisis del sector externo.

No todos los gobiernos supieron comprender el alcance del neoliberalismo en las arenas monetaria y financiera, que estaba oculto en la lógica de instrumentos de carácter “técnico” que son esencialmente apolíticos y antidemocráticos. Por lo mismo, no pueden explicar las pronunciadas fluctuaciones de los tipos de cambio y los gigantescos movimientos de capitales especulativos, en especial de grandes fondos de inversión y otras instituciones que operan por fuera de las normas que rigen los bancos, conocidas como la “banca en las sombras” y que después de la crisis de 2008-2009 proliferan en América Latina y Asia.

Menos aún pueden responder por qué las políticas de relajamiento cuantitativo que están siendo aplicadas durante la pandemia provocan grave inestabilidad macroeconómica y financiera en nuestras economías o al fracaso de la estrategia de acumulación de reservas internacionales para prevenir la crisis del sector externo. Hoy es indispensable pensar cómo vamos a desafiar esta lógica tecnocrática que además muestra ser inoperante.

Ante esta crisis capitalista sin precedentes acelerada por la propagación del COVID-19 urge recuperar el proceso de construcción de una NAFR. Pero ese proceso debe ser ahora parte integral no sólo de las finanzas, sino también del conjunto de la economía y de los propios procesos de integración regional; motivados por estrategias de desarrollo decididas democráticamente. Estos parecen ser propósitos lejanos, pero pueden iluminar objetivos más inmediatos.

Actualmente, todos los países del continente necesitan fortalecer sus sistemas públicos de salud y subvenciones para poder recuperarse lo más rápido posible de sus enormes pérdidas socioeconómicas, creadas por la pandemia. Además, requieren financiar las vacunas contra el COVID-19. En este sentido, sería conveniente establecer acuerdo entre países para desarrollar los sistemas públicos de salud o para realizar compras conjuntas de vacunas. En estas tareas, sin duda, los aportes que surgen en nuestro Grupo de Trabajo pueden contribuir.

Esta entrevista ha sido realizada por Ariel Noyola Rodríguez, corresponsal del Centro de Investigación Sobre Globalización (Global Research) en América Latina y el Caribe en exclusiva para el Boletín Nº 11 “Integración regional. Una mirada crítica”.

¿De qué se arrepiente Kim Jong-un? Un error de cálculo llevó al "fracaso" a Corea del Norte

© REUTERS /
ASIA Y OCEANÍA
Por Denis Lukyanov
https://mundo.sputniknews.com/asia/202101121094083403-de-que-se-arrepiente-kim-jong-un-un-error-de-calculo-llevo-al-fracaso-a-corea-del-norte/
Kim Jong-un reconoció que el último plan quinquenal "fracasó" en casi todas sus metas. El líder norcoreano hizo estas declaraciones durante el VIII Congreso del Partido del Trabajo de Corea, informa Reuters. El analista de la Academia de Ciencias de Rusia, Evgueni Kim, explicó a Sputnik cuáles fueron los factores que llevaron a este "fracaso".

El insólito secreto de los Kim: lo que compró Corea del Norte a Rusia te dejará atónito
El VIII Congreso del Partido del Trabajo de Corea que cuenta con casi 5.000 delegados establece nuevas metas para el nuevo período de cinco años. Durante este evento solemne el líder de la nación asiática Kim Jong-un volvió a reconocer que la política del Estado lamentablemente no trajo los frutos previstos. En octubre de 2020 durante un gran desfile militar en Pyongyang pidió disculpas a la población por no ofrecerle un mejor nivel de vida.
Esta vez el dirigente de la nación señaló que el plan quinquenal "fracasó" casi en todas las metas establecidas hace cinco años. Inicialmente estaba previsto que el país alcanzara estas metas para finales de 2020, pero esto resultó ser imposible. Kim Jong-un llamó a fortalecer la economía basándose en sus propias fuerzas y de esta manera volvió a recurrir a términos como autosuficiencia, la columna vertebral de los sistemas político y económico de Pyongyang.

El experto ruso en Corea, Evgueni Kim, explicó en qué consiste el fracaso de la política económica norcoreana de los últimos cinco años.

Descubre el tesoro dorado de Corea del Norte que los Kim escondieron casi del mundo entero
"La principal meta de Corea del Norte fue el aumento del nivel de vida de la población. Además, se trataba de obras encaminadas a la construcción de nuevas localidades en el campo. Corea del Norte tenía planes de crear nuevos centros de municipios en Corea del Norte. Hay razones internas y externas para el fracaso en la política económica norcoreana. Dentro de las razones externas hay factores objetivos y subjetivos", dijo Kim.
El período de los últimos cinco años ha sido bastante difícil para Pyongyang porque en 2016 y 2017 la comunidad internacional introdujo sanciones contra el país asiático. Las medidas económicas introducidas contra Corea del Norte en 2017 tenían como meta reducir a cenizas el comercio exterior de ese país, agregó.

Esto creó una situación difícil para el país que depende de las importaciones del extranjero. Corea del Norte es incapaz de satisfacer las necesidades en cereales de su propia población. Sin el comercio exterior el país es incapaz de adquirir artículos que necesita. Pero no solo Pyongyang necesita cereales, su vecino del sur, Seúl, también adquiere cereales en grandes cantidades, recordó.

"Es importante entender que Seúl tiene un superávit de balanza comercial lo que le permite comprar grandes cantidades de cereales sin ningún problema, pero este no es el caso de Corea del Norte. Pyongyang vio imposible seguir exportando carbón, dispositivos radioelectrónicos, oro y plata a causa de las sanciones lo que influyó negativamente sobre su economía", señaló.
Otro gran problema es la prohibición del uso de la mano de obra de Corea del Norte. Esta fue una fuente importante de dinero para el presupuesto del país asiático, dijo Evgueni Kim.

La otra cara del 'trabajo esclavo' que enriquecía a Corea del Norte
Teniendo en cuenta que las sanciones fueron introducidas por el Consejo de Seguridad de la ONU, Rusia también hizo regresar a los trabajadores norcoreanos a su país de origen. Esto tuvo ciertos efectos negativos incluso para el Lejano Oriente ruso, donde la mayoría de los norcoreanos trabajó.
Asimismo, a Corea del Norte se le están agotando reservas petroleras lo que produjo una escasez en combustible. Esto también afectó en gran medida a la economía del país asiático porque necesita combustible para tractores y otros vehículos necesarios en el sector agrario. Había que hacer caso a la efectividad del trabajo y los indicadores económicos.

"Hubo errores en el sistema de administración de la economía nacional y algunas personas tuvieron miedo de tomar la iniciativa. Hubo errores de cálculo en la evaluación del funcionamiento de empresas. Ya han introducido un sistema de control más duro sobre el cumplimiento de los requisitos en todos los organismos públicos", puso de relieve el experto.

¿Culpa del COVID-19 y una fuerza mayor?
La pandemia del COVID-19 también afectó la economía de Corea del Norte ya que el país tuvo que cerrar sus fronteras para evitar que el nuevo coronavirus se propagara al territorio norcoreano. Como consecuencia, se redujo considerablemente el comercio exterior del país. La influencia negativa de esta medida es obvia, precisó Kim.

"La economía de Corea del Norte también se vio afectada por los desastres naturales en 2020: el país se sometió a fuertes tifones que destruyeron una cantidad significante de infraestructura del país. También hubo inundaciones que trajeron consigo consecuencias terribles. Corea del Norte tuvo que redirigir grandes cantidades de materiales de construcción como hormigón para restaurar la infraestructura dañada", destacó.
En cuestión de varios meses la mano de obra norcoreana construyó numerosas viviendas. Todas las familias que se habían quedado sin hogar pronto recibieron nuevas casas.

La infección no pasará: el insólito truco de Kim Jong-un para evitar los efectos del coronavirus
Un trabajo tan raudo fue posible gracias al esfuerzo de los constructores militares y divisiones de trabajadores compuestos de los miembros del Partido del Trabajo de Corea provenientes de Pyongyang. Estos equipos trabajaron en la construcción de puentes, carreteras y viviendas.
No obstante, de todas formas, la pandemia y los desastres económicos afectaron en gran medida los indicadores económicos y fueron algunas de las razones para el "fracaso" del que habló Kim. En esta situación, Corea del Norte necesitaba ayuda extranjera y uno de los países que le ayudó fue Rusia que envió decenas de miles de toneladas de cereales. Además, suministró productos petroleros a Pyongyang.

Al mismo tiempo, Corea del Norte anunció que no iba a recibir ayuda extranjera en la lucha contra el coronavirus. Sin embargo, en el verano boreal de 2020 Rusia sí envió a Corea del Norte tests de COVID-19. Corea del Norte efectivamente gastó grandes cantidades de dinero para evitar la propagación de la pandemia. Oficialmente en Corea del Norte no hay casos de infección del nuevo coronavirus, subrayó el entrevistado.

El líder de Corea del Norte, Kim Jong-un, en una zona devastada por un tifón
¿Una nueva hambruna, a la vista?
A lo largo de los últimos meses diferentes medios informaron que había un peligro de una nueva hambruna en Corea del Norte, peor que la anterior que tuvo lugar entre 1994 y 1998 y que se saldó con centenares de miles de muertos. El experto considera que no es factible teniendo en cuenta que últimamente no ha habido un aumento en los precios de alimentos. Al revés, los indicadores de cosecha en Corea del Norte son bastante buenos.

"Las sanciones sí impiden al desarrollo de la economía de Corea del Norte, pero esto no quiere decir que las raciones vayan a cambiar. Los precios en los mercados en Pyongyang siguen estables. Por ahora la situación permanece normal, por lo cual, no hay ninguna razón para hablar de una posible hambruna en Corea del Norte", concluyó.

Horas oscuras para el mundo después del COVID-19© REUTERS / Dado Ruvic

Por Vicky Peláez
https://mundo.sputniknews.com/firmas/202101111094079663-horas-oscuras-para-el-mundo-despues-del-covid-19/
El año 2020 que acaba de terminar siempre será recordado como el de la peor pandemia global en los últimos 100 años, con 83 millones de habitantes de esta tierra contagiados y 1,8 millones de fallecidos a causa del COVID-19.

"Hay que decir las cosas como son". Günter Grass, 1927-2015.

En estos primeros días de 2021, los seres humanos de este planeta aspiran a un cierto optimismo debido a la existencia ya de varias vacunas para prevenir este mal y salir finalmente del infierno pandémico.

Dicen y Diremos
Las guerras de vacunas
Hasta el momento quedan flotando en el aire varias preguntas, entre ellas la incógnita de no solo cuándo terminará este azote de la humanidad para que los hombres salgan libremente sin mascarillas a ver de nuevo las estrellas, sino cómo y qué cambios geopolíticos y geoeconómicos se producirán en el mundo poscoronavirus.
Para empezar a contestar a estas preguntas se debe recalcar que hasta ahora no se ha cumplido una lógica esperanza de la humanidad en la que los líderes mundiales lleguen a un consenso de enfrentar la pandemia colectivamente para crear una vacuna universal contra la COVID-19. Nadie ha respondido a este llamado del presidente ruso Vladímir Putin. El liderazgo occidental, dominado por los intereses de sus transnacionales farmacéuticas, se quedó indiferente a esta idea pues el don dinero no tiene en su vocabulario la palabra solidaridad. En la misma Unión Europea (UE) cada estado miembro ha sido dejado solo para combatir la pandemia. Algunos políticos llegaron a extremos completamente ilógicos, como la embajadora del Reino Unido en EEUU, Karen Pearce, quien declaró durante una entrevista que "China y Rusia no deberían salir victoriosos en la lucha contra el COVID-19".

En un reciente estudio de Eurasia Group (Top Risks 2021) publicado el pasado 4 de enero, sus autores advirtieron que "ni el coronavirus ni sus impactos de amplio alcance desaparecerán una vez que comience la vacunación generalizada. Los países tendrán dificultades para cumplir con los plazos de vacunación y la pandemia dejará un legado de alta deuda pública, trabajadores desplazados y pérdida de confianza".

Países pobres de Latinoamérica tienen serios problemas para acceder a vacunas anti-COVID-19
Se calcula que muchos países sin su propia capacidad de producir vacunas no las recibirán hasta más tarde en 2021 al no tener recursos para hacer compras anticipadas de las vacunas, como ya lo habían estado haciendo la mayoría de los países desarrollados desde el momento en que los laboratorios farmacéuticos anunciaban la primera fase de experimentos de sus productos con voluntarios.
Todo eso es cierto, porque el dinero y el interés están ganando, Estados Unidos y la Unión Europea habían hecho pedidos por adelantado de cientos de millones de dosis de vacuna desde las primeras fases de pruebas clínicas dejando desabastecidos a los países más pobres. Estados Unidos ya firmó acuerdos por más de 6.000 millones de dólares con Moderna y Pfizer-BioNtech para adquirir sus vacunas, y actualmente está administrando 4,5 millones de dosis en su país. China, está aplicando la misma cantidad de su vacuna y Rusia aplica más de un millón de dosis diariamente, según datos de Our World in Data. A la vez, en la mayoría de América Latina, con excepción de Argentina, México, Costa Rica y Chile, nadie sabe cuándo comenzará la

vacunación masiva. Hay que acordarnos que lo mismo pasó con los medicamentos para el tratamiento del VIH que aparecieron en 1996 pero demoraron en llegar a los países del Tercer Mundo casi siete años después.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) junto con otras organizaciones ha establecido un sistema de distribución equitativa de las vacunas, COVAX (Sistema de Acceso Global a las Vacunas), pero se necesitan donaciones de 2.000 millones de dólares para pagar la dosis en 90 países. En 2020 unos 172 Estados que planeaban financiar su propia vacuna expresaron su interés en inscribirse en este programa pero hasta ahora no se sabe cuándo este mecanismo empezará a administrar las vacunas y además el COVAX podría proporcionar entre el 10 y 20% de las vacunas necesarias. Se presume este organismo no lo hará hasta antes de la mitad de 2021. Mientras tanto el COVID-19 con sus nuevas mutaciones sigue avanzando sin dar respiro.

La recuperación pospandemia: larga y lenta, con más desigualdad y pobreza

La pandemia ha agravado también la crisis económica global acompañada por la recesión que comenzó antes de la aparición del coronavirus poniendo en aprietos a todos los Gobiernos del planeta. El mismo EEUU experimentó un shock de desempleo que ha producido desde el inicio del coronavirus 70 millones de reclamos de ayuda para el desempleo, es decir, un millón de solicitudes de beneficios a la semana, las colas para los bancos de comida en todo el país comenzaban frecuentemente desde las 2:00 A.M. La clase media también ha sido afectada severamente en Norteamérica y según una reciente encuesta, el año 2020 fue "un desastre financiero" para el 55% de los estadounidenses. Si esto está pasando en EEUU ya podemos imaginar la situación en América Latina, una región que los estadounidenses siguen considerando como su patio trasero.

De acuerdo a los estudiosos de Eurasia Group, "a medida que emergen de la pandemia, los países de América Latina enfrentarán versiones más agudas de los problemas políticos, sociales y económicos que enfrentaban antes de la pandemia". Se calcula que los países del continente están mal posicionados para enfrentar la segunda y posiblemente la tercera ola del coronavirus. lo que produciría un deterioro fiscal significativo para mitigar el impacto económico de la pandemia. El aumento de la pobreza, la desocupación y el crecimiento de la desigualdad económica darán un empuje significativo al populismo que podría retornar renovado a Latinoamérica.

Si el Informe del Grupo Eurasia ha situado a Latinoamérica en el décimo lugar en términos de los riesgos que esperan al mundo durante este año, Estados Unidos bajo la presidencia de Joe Biden ocupa el primer lugar. Y no es para menos, pues el país, marcadamente dividido y esta vez no entre los republicanos y demócratas, o supuestos izquierdistas y derechistas, sino entre nacionalistas y globalistas, estará dirigido por un hombre de avanzada edad con ciertos síntomas de debilidad física y mental. ¿Entonces quién va a dirigir a esta superpotencia? Definitivamente, detrás de Biden y su Partido Demócrata están el complejo industrial-militar, 18 Servicios de Inteligencia, Silicon Valley, la industria farmacéutica, los medios de comunicación, la Academia y los Think Tanks (MICIMATT).

Histeria en EEUU y sus satélites por avance geopolítico de Rusia y China

Son los reales dueños de EEUU y están percibiendo el mundo a través de las películas de Hollywood, es decir bajo su completo dominio usando sus Rambos, fake news, intrigas, corrupción y su dinero. Consideran que la fuerza es lo primario para lograr sus fines y el uso de la cabeza es secundario. El mismo próximo inquilino de la Casa Blanca, Joe Biden, cuando fue el presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado entre 2001-2003 y 2007 y 2009 era uno de los promotores de la guerra contra Irak, del uso de drones y de la diplomacia de misiles. Además apoyó la guerra contra Libia, Siria y Yemen y en el gobierno de Barack Obama autorizó el espionaje de la Agencia Nacional de Seguridad contra los líderes latinoamericanos y europeos que eran resistentes, aunque en términos suaves, al dominio de Washington. La caída de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff está en la conciencia de Joe Biden, igual que el espionaje contra la canciller de Alemania, Angela Merkel.

En el mismo Estados Unidos, la función pública ha sido "reducida al mínimo a medida que el Estado se ha entregado a los especuladores y la sociedad civil ha sido mercantilizada por el sector privado y fundaciones".

Una terrible desigualdad social ha afectado a la clase media y a la clase trabajadora drásticamente en los tiempos de la pandemia, mientras que los ricos se enriquecieron aún más aumentando su capital en 2020 en un 57%. Así, Jeff Bezos incrementó su capital en 65% (73.700 millones de dólares), Elen Musk, en 524% (128.900 millones), Bill Gates, en 23% (22.100 millones) y Mark Zuckerbedrg en 86% (46.800 millones de dólares).

Estas élites se colocan por encima de los intereses de su pueblo y están aspirando no solo a dominar el mundo, sino a crear un gobierno único, la idea que han estado anhelando desde los años 1920 cuando el escritor británico H.G. Wells lanzó el proyecto del gobierno único en 1928 en su libro La Conspiración Abierta. El año pasado, el fundador del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab, en coautoría de Thierry Mallerett, lanzó la idea de elevar el poder de las grandes empresas, que ya no responderían a los accionistas, sino a los stakeholders —todas las personas y organizaciones que se relacionan con las actividades de una empresa—, haciendo que unos ejecutivos que no han sido elegidos dirijan su país y posteriormente, el planeta. Schwab ya advirtió en su libro, Covid-19: The Great Reset que "el mundo ya no será el mismo, el capitalismo tendrá una forma diferente y nunca volveremos a la vida normal".

Rusia no se hace ilusiones acerca de una posible mejora de las relaciones con EEUU
Bueno, "del dicho al hecho hay un gran trecho" y mientras las élites están soñando —y no es la primera vez— con el Nuevo Orden Mundial, la mayoría de los norteamericanos no cree ni en su país y menos en su Gobierno. La mitad de la población que se entusiasmó con el discurso que Donald Trump pronunció el 24 de septiembre de 2019 desde la tribuna de las Asamblea General de las Naciones Unidas declarando guerra a los globalistas, consideran el próximo gobierno de Biden como ilegítimo. Este sector de la población llamado nacionalista o soberanista aspira hacer retornar las corporaciones norteamericanas a su tierra y está enarbolando la supremacía blanca, racismo y xenofobia y fomentando todo lo que sea conservador. Fueron precisamente algunos de ellos quienes mostrando su frustración y descontento irrumpieron anárquicamente en el Capitolio el pasado 6 de enero, trayendo caos y violencia para protestar cuando tenía lugar la certificación de los resultados de las elecciones de noviembre de 2020 que ganó Joe Biden. No ha sido ningún golpe de Estado como han gritado en unísono los medios de comunicación globalizada, sino un acto desesperado de los partidarios de Donald Trump que creen en el fraude electoral. Según una encuesta de YouGov Direct el 45% de los republicanos apoya el motín y creen que fue justificado (6 de enero de 2021).

Hacer "reiniciar" en estas condiciones el capitalismo sería una tarea harto imposible. El sistema seguirá su modelo económico neoliberal otorgando al inicio algunas dádivas o incentivos financieros a la población para calmar por un momento su desesperación y frustración agudizada por el COVID-19. Los demócratas continuarán acusando a Trump por ser incompetente para detener el coronavirus, ignorando que no solo el presidente ha fallado, sino todo el sistema de salud que a pesar de todas las advertencias de los especialistas no se preparó para la pandemia.

I'll be back: Trump insinúa su candidatura para las presidenciales de EEUU en 2024
"I'll be back": Trump insinúa su candidatura para las presidenciales de EEUU en 2024
La demonización de Donald Trump por los demócratas hará crecer su popularidad entre la clase media blanca y entre los nacionalistas y hay todas las posibilidades de que Trump retorne al poder en 2024. No obstante, hay una posibilidad que los demócratas traten de destruir a Donald Trump, como hizo el Estado Profundo con Ross Perot, quien se postuló a las elecciones presidenciales de 1992 con un programa de derecha populista parecido en algo al de Donald Trump. Perot renunció unos cuatro meses antes de las elecciones en EEUU, después de una implacable campaña de difamación contra él y su familia y para proteger la vida de su hija.
La política internacional del Gobierno de Joe Biden seguirá la misma retórica impuesta por el Estado Profundo a cuyo servicio está el Congreso. La presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, quien mantendrá este cargo al asumir Joe Biden la presidencia, ya acusó al presidente Trump de "ser una herramienta de Putin" y, según ella, el objetivo de Putin es desprestigiar la democracia estadounidense y su asistente directo en esta tarea durante mucho tiempo fue Donald Trump. Con esta afirmación se confirma la

continuación de la política agresiva de EEUU contra Rusia y especialmente en el espacio postsoviético que Washington considera ser el punto débil de Kremlin, donde se puede presionar y mantener en tensión a Moscú.

La UE después del Brexit empezó un lento proceso de implosión. Los temores difundidos por los medios globalizados del declive económico que le esperaría al Reino Unido después de salir de la UE se han disipado rápidamente. Ya se ha firmado un acuerdo comercial entre Londres y Bruselas de 2.000 páginas que permite el comercio libre de aranceles de mercancías y una estrecha cooperación judicial y policial. Un portavoz del primer ministro Boris Johnson declaró que "Hemos recuperado el control de nuestro dinero, fronteras, leyes, comercio y nuestras aguas de pesca (…) Se han logrado líneas rojas clave sobre la devolución de nuestra soberanía". Hay varios otros países que están siguiendo con atención el desarrollo de los acontecimientos en el Reino Unido, como Dinamarca, Suecia, Grecia, Hungría, o los Países Bajos, cansados también de la burocracia de la UE.

A Latinoamérica le espera un 2021 difícil debido a la pandemia que no la dejará en paz al menos por medio año, la crisis económica, el endeudamiento y como afirmó la periodista argentina Stella Calloni: "El imperio preparó la recolonización, es un proyecto geopolítico para América Latina. No quieren presidentes amigos o asociados. Quieren el control total de los recursos, porque están perdiendo poder en muchos lugares del mundo debido a la aparición de dos potencias como Rusia y China".

Comisión Europea aboga por transparencia de normas de bloqueo de cuentas en redes sociales
Así está entrando el mundo en el año nuevo. Los sueños de los globalizadores de crear un gobierno único están lejos de la realidad. Sin embargo, hay indicios peligrosos y en especial, la capacidad de los dueños de las corporaciones privadas de medios de comunicación como Twitter, Amazon, Facebook, Instagram, Apple de censurar la opinión no solo de cualquier ciudadano del mundo, sino del propio presidente del país hasta ahora el más poderoso del mundo, Donald Trump. Es un primer intento de los más ricos y poderosos de este planeta de tomar el control sobre los Gobiernos nacionales.
¡Que esté en alerta el mundo!

La tecnología que invadirá nuestras vidas en 2021

Estamos frente a otro año en el que los servicios de internet dominarán muchos aspectos de nuestro día a día.
https://www.nytimes.com/es/2021/01/11/espanol/tecnologia-2021.html
Credit...Glenn Harvey
Brian X. Chen
Por Brian X. Chen
Este año, las tecnologías de las que probablemente oiremos hablar no serán los aparatos de lujo como los teléfonos inteligentes o los televisores de pantalla grande. Serán las cosas que no solemos ver: software de trabajo y productos de internet cuya hora ha llegado.

Antes de que el coronavirus transformara nuestras vidas, cada año las listas de tecnología popular eran dominadas por aparatos de última generación como altavoces inteligentes y televisores curvados. Pero la pandemia nos ha obligado a adoptar tecnología útil que a menudo se había ignorado. Las aplicaciones de nuestros dispositivos, que antes eran poco útiles o muy sofisticadas, se convirtieron de repente en herramientas centrales.

Las aplicaciones de pago electrónico como Apple Pay y Square son un ejemplo de ello. Aunque han existido durante años, algunas personas seguían usando tarjetas de crédito y dinero en efectivo. Pero la nueva fobia a los gérmenes nos llevó a probar los pagos por celular sin necesidad de contacto, en vez de pasar la tarjeta.

Luego está la realidad aumentada. La tecnología, que nos permite interactuar con objetos digitales superpuestos en nuestro mundo físico, lleva más de una década en desarrollo. Durante años, parecía más

futurista que útil. Pero ahora que no podemos ir fácilmente a una tienda física para probarnos cosas, tomarse una selfi para ver una representación digital de maquillaje en tu rostro parece una mejor idea.

"Son todas esas cosas que empezamos a considerar necesarias durante la pandemia de COVID", dijo Carolina Milanesi, analista de tecnología de consumo de Creative Strategies. "Piensen en cómo ignoramos las videollamadas durante tanto tiempo. Finalmente, lo entendemos. No es lo mejor, pero hace la diferencia".

Con eso en mente, aquí presentamos cuatro tendencias tecnológicas que invadirán nuestras vidas este año.

La tecnología que remplaza nuestras tiendas
Puede que no lo hayas notado mientras comprabas por internet, pero la experiencia en línea está cambiando.

Hacer clic en la barra de navegación de un sitio web para encontrar un artículo se ha convertido en algo anticuado. Una barra de búsqueda que te permite buscar un producto específico es más rápida. En algunos casos, chatear con un bot puede ser aún más eficiente.

Hemos experimentado con los chatbots durante años. Facebook ha ofrecido herramientas para que los comerciantes hagan bots que interactúen con los clientes. Los minoristas como Amazon han usado los chatbots para responder a preguntas de clientes, y cuando los bots no pueden ayudar, una persona suele intervenir para tomar el control.

Ahora que ir una tienda física se ha vuelto poco práctico en la pandemia, podemos esperar que estas tecnologías de conversación ganen impulso, dijo Julie Ask, analista de tecnología de Forrester Research.

"Esta idea de entrar a internet, buscar, hacer clic y usar una ventana de navegación es muy anticuada", dijo. "¿Qué sigue después de eso? Mucho de esto va a ser conversacional, ya sea por texto o voz".

Ya hay muchos ejemplos. Recientemente, compré un par de zapatos en Beckett Simonon, una marca de moda en línea, y le pregunté a un empleado por chat sobre la talla de zapato correcta para mis pies.

Más compañías también están usando la realidad aumentada para ayudar a la gente con las compras en línea, dijo Ask. Jins Eyewear, que vende anteojos graduados, te permite tomar una foto de tu rostro para probarte virtualmente los anteojos antes de decidir si los compras. Snap, la empresa matriz de Snapchat, se ha asociado con marcas de lujo como Gucci y Dior para ofrecer pruebas virtuales.

La realidad aumentada está a punto de ser especialmente popular este año porque la tecnología sigue mejorando. Los nuevos teléfonos inteligentes de alta gama de Apple y Android incluyen sensores para detectar la profundidad, lo que facilita a las aplicaciones de realidad aumentada colocar objetos como muebles virtuales en espacios físicos.

Podemos esperar una ola de nuevos avisos que aprovechen el formato. Este año, se espera que los anunciantes gasten alrededor de 2400 millones de dólares en publicidad en formato de realidad aumentada, 71 por ciento más que los 1400 millones del año pasado, según la firma de investigación eMarketer.

El wifi se está volviendo más inteligente
Un problema de la tecnología doméstica que la pandemia subrayó fue nuestra lenta y poco fiable conexión a internet. El año pasado, mientras la gente se refugiaba para contener la propagación del coronavirus, la velocidad promedio de internet en todo el mundo se redujo, en parte porque los proveedores de banda ancha fueron aplastados por el tráfico pesado.

Afortunadamente, la tecnología wifi sigue mejorando. Este año, veremos una ola de nuevos enrutadores de internet que incluyen wifi 6, un nuevo estándar de red. A diferencia de las actualizaciones inalámbricas del pasado, wifi 6 se centrará no en la velocidad sino en la eficiencia, compartiendo el ancho de banda entre un gran número de dispositivos.

Esto es lo que implica: digamos que tu familia tiene celulares, varias computadoras y una consola de videojuegos. Si todos están en uso y consumen grandes cantidades de datos —para transmitir video, por ejemplo— el wifi 6 es más eficaz al proveer ancho de banda a todos los dispositivos al mismo tiempo en vez de dejar que un dispositivo acapare la mayor parte.

La eficiencia es especialmente importante porque muchas de nuestras cosas se conectan a Internet, desde relojes hasta televisores, básculas de baño y termostatos. En promedio, se espera que la cantidad de dispositivos conectados a Internet que posee cada persona aumente a aproximadamente cuatro para 2023, en comparación con dos en 2018, según una investigación de Cisco.

Tecnología de manos limpias
El año pasado fue un punto de inflexión para los pagos móviles. Por razones de seguridad, incluso quienes solo aceptaban dinero en efectivo, como los comerciantes de mercados agrícolas y los puestos de comida, empezaron a aceptar pagos móviles.

En general, el 67 por ciento de los minoristas estadounidenses aceptan pagos sin contacto, un aumento del 40 por ciento respecto de 2019, según una encuesta de Forrester. Entre los encuestados, el 19 por ciento dijo haber realizado un pago digital en una tienda por primera vez el pasado mes de mayo.

La tecnología sin contacto no termina con las carteras móviles. La llamada Banda Ultra Ancha, una tecnología de radio relativamente nueva, también podría vivir su momento este año. Esta tecnología, que utiliza ondas de radio para detectar objetos con extrema precisión, no se ha utilizado mucho desde su debut en los celulares hace casi dos años. Pero la necesidad de experiencias sin contacto podría cambiar eso, dijo Milanesi de Creative Strategies.

¿Y cómo podría usarse la Banda Ultra Ancha? Digamos que tienes un teléfono inteligente y una cafetería cuenta con una tablet y ambos dispositivos cuentan con tecnología radial. Si te encuentras frente a la tablet, esta es capaz de encontrar tu teléfono y aceptar un pago tuyo (y no de la persona detrás tuyo en la fila). La tecnología también podría usarse para permitir el acceso a edificios y encender automóviles sin necesidad de llaves.

Tecnología que virtualiza el trabajo y el autocuidado
La pandemia ha dejado claro que las experiencias virtualizadas, como las reuniones de video y el yoga por Zoom, son sustitutos viables para las reales, ya sea que las adoptes o solo las soportes. En 2021, esperamos que se ofrezcan más productos para digitalizar la forma en que trabajamos y nos mantenernos sanos.

Un ejemplo: algunas empresas tecnológicas están experimentando con la recreación de una sala de conferencias con realidad virtual.

El AltspaceVR de Microsoft, por ejemplo, te permite a ti y a tus colegas usar auriculares para tener reuniones en formatos de holograma. Oculus de Facebook, la división de realidad virtual de la red social, dijo que estaba acelerando su plan de llevar la realidad virtual a las oficinas. Planea combinar su último auricular, el Oculus Quest 2, con un software comercial que ayude a las empresas a capacitar a los empleados y a colaborar, por casi 800 dólares.

Ahora que están cerrados los gimnasios, también estamos recurriendo cada vez más a la tecnología para vigilar nuestra salud.

El año pasado, Amazon introdujo su primer aparato para dar seguimiento a la condición física, que incluye un software que escanea la grasa corporal. Apple recientemente introdujo Fitness+, un imitador de Peloton, el servicio de video que ofrece instrucciones para entrenamientos en casa. Ask dijo que esta tendencia continuaría en otros aspectos de la salud, como el autocuidado y la salud mental, con aplicaciones de video que ofrecen meditación guiada o terapia.

Como sucede siempre, algunas de estas tendencias se quedarán y otras desaparecerán. Todas estas tecnologías tendrán que sobrevivir la prueba de la relevancia después de que volvamos a algo parecido a la "normalidad".

"Comprar una Peloton, tapetes de yoga, Apple Watches, ¿cuánto de ese comportamiento es una transformación permanente y no un cambio de 12 o 24 meses que atravesamos en la pandemia?", dijo Ask. "Los consumidores siempre se cambian a lo que es conveniente".

Eso significa que tal vez los pagos digitales tal vez llegaron para quedarse, pues nos ahorran tiempo. Pero si volvemos a los gimnasios, muchas de nuestras compras tecnológicas relacionadas con la salud tal vez conduzcan al remordimiento del comprador.

Brian X. Chen es columnista de tecnología de consumo. Reseña productos y escribe Tech Fix, una columna sobre cómo resolver problemas relacionados con la tecnología. Antes de unirse al Times en 2011, reporteó sobre Apple y la industria inalámbrica para Wired.

El verdadero poder está en el dinero

Por David Leonhardt
https://www.nytimes.com/2021/01/12/briefing/trump-mob-impeachment-gorillas-san-diego-zoo.html

Buenos días. Las empresas están deteniendo las donaciones a los miembros del Congreso que respaldaron la revocación del resultado de las elecciones.

Kevin McCarthy, el líder de la minoría de la Cámara de Representantes, después de los disturbios del miércoles. Ganar Mcnamee / Getty Images

Una respuesta corporativa 'impensable'

Las grandes corporaciones y sus grupos de presión suelen tratar de mantenerse alejados de las luchas políticas desordenadas. Las empresas prefieren trabajar entre bastidores, dando dinero a ambos partidos políticos e influyendo silenciosamente en la política fiscal, el gasto y la regulación.

Pero el esfuerzo del presidente Trump por anular el resultado de las elecciones presidenciales, y el violento ataque al Congreso por parte de sus partidarios, ha creado un dilema para muchas empresas. Un número creciente ha decidido que, al menos por ahora, no está dispuesto a apoyar a los miembros del Congreso que apoyaron los esfuerzos de Trump para cambiar el resultado de las elecciones y promovieron mentiras sobre el fraude electoral.

Durante el fin de semana, varias grandes empresas, Marriott, Blue Cross Blue Shield y Commerce Bancshares, anunciaron la suspensión de las donaciones a los miembros del Congreso que votaron en contra de la certificación electoral. Ayer, la lista se expandió a Amazon, AT&T, Comcast, Airbnb, Mastercard, Verizon y Dow, la compañía química. Hallmark incluso ha pedido la devolución de su dinero a dos de los senadores que se opusieron a la certificación, Josh Hawley y Roger Marshall.

"Hace apenas unos días, esto hubiera sido impensable", me dijo Judd Legum, el autor del boletín de Información Popular , que ha realizado los mejores informes recientes sobre donaciones corporativas.

En el Senado, la prohibición temporal de donaciones también afectará a Rick Scott de Florida, Ted Cruz de Texas y algunos otros miembros. En la Cámara, el grupo incluye más de la mitad del caucus republicano , incluidos sus dos principales líderes, Kevin McCarthy y Steve Scalise.

"Tenemos que crear algún nivel de costo", dijo a The Wall Street Journal Thomas Glocer , miembro de la junta de Morgan Stanley y Merck. "El dinero es la clave".

La Asociación Nacional de Fabricantes, durante mucho tiempo uno de los grupos de presión empresarial más conservadores, ha sido particularmente dura. Llamó a los republicanos que "aplaudieron" a Trump durante su "repugnante" esfuerzo por revertir las elecciones, que, según dijo, habían "inflamado la ira violenta". La asociación agregó: "Esto es sedición y debe tratarse como tal".

Aún así, muchas grandes empresas no han anunciado ningún cambio. (Y otras compañías, como Goldman Sachs y la empresa matriz de Google, han anunciado una pausa en todas las donaciones políticas, una medida que parece diseñada para evitar las críticas públicas y, al mismo tiempo, no enojar a los políticos que apoyaron el intento de fraude electoral).

McDonald's y la compañía tabacalera Altria, que se encuentran entre los 20 principales donantes de McCarthy , el líder republicano de la Cámara, no han anunciado un cese de las donaciones a ningún miembro del Congreso. Tampoco Bank of America (un donante importante de Scott), aunque dijo que "revisaría su toma de decisiones".

El bufete de abogados Squire Patton Boggs, bien conectado, tampoco ha anunciado ningún cambio de política. Ha donado a Paul Gosar , un miembro de la Cámara de Representantes de Arizona que ayudó a promover la manifestación del 6 de enero que se volvió violenta, tuiteando “#FightForTrump” y “The Time Is Now”. Mantenga la línea."

¿Cuál es el resultado final? Le pregunté a Andrew Ross Sorkin, el columnista del Times que ha pasado dos décadas cubriendo líderes corporativos, y dijo que los anuncios equivalían a "movimientos defensivos temporales". La verdadera pregunta era si, dentro de seis meses, las empresas volverían a donar a los políticos que apoyaron la revocación de una elección presidencial.